

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

FACULTAD DE ECONOMÍA Y RELACIONES INTERNACIONALES

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ESTUDIOS DEL DESARROLLO GLOBAL



**LA ALIANZA DEL PACÍFICO COMO NUEVO TIPO DE COOPERACIÓN
INTERNACIONAL Y FORMA DE INTEGRACIÓN REGIONAL PARA EL
DESARROLLO EN AMÉRICA LATINA**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

DOCTOR EN ESTUDIOS DEL DESARROLLO GLOBAL

PRESENTA:

CARLOS GABRIEL ARGÜELLES ARREDONDO

**DIRECTOR DE TESIS:
DR. RAFAEL VELÁZQUEZ FLORES**

**CODIRECTOR DE TESIS:
DR. JORGE ALBERTO SCHIAVON URIEGAS**

Tijuana, Baja California, México, Noviembre de 2019

A mi Mamá
In memoriam

A mi Papá

AGRADECIMIENTOS

Deseo agradecer a las siguientes personas e instituciones. A mi mamá Irene Arredondo Sosa (†), a mi papá Roberto Arguelles Robles y mis hermanos Roberto Flavio, Luis Enrique y Francisco Arguelles Arredondo. A Ana María Torres Huerta. Al Doctorado en Estudios del Desarrollo Global de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). A mi director de tesis, Rafael Velázquez Flores, a mi Codirector de tesis, Jorge Alberto Schiavon Uriegas. A mis Sinodales, Santos López Leyva, José de Jesús Alejandro Monjaraz Sandoval y Marcela Maldonado Bodart. De la Facultad de Economía y Relaciones Internacionales (FEYRI), Natanael Ramírez Ángulo, Ana Bárbara Mungaray Moctezuma, Martha Cecilia Jaramillo Cardona, José de Jesús López Almejo, Erika Chávez Nungaray, Abraham Navarro García, Jocelyne Rabelo Ramírez, Dante Avaro, Arturo Serrano Santoyo y Fabiola Rodríguez. De la Universidad del Mar (UMAR), Modesto Seara Vázquez, Alberto Lozano Vázquez, Isaac Flores Delgado, y Juan Francisco Meraz Hernando. De la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), Oscar Vidarte Arévalo. Del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, Dorotea López Giral, Miguel Ángel López Varas, Lorena Oyarzún y Eduardo Carreño. También al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), a la Coordinación de Cooperación Internacional e Intercambio Académico (CCIIA) de la UABC. Al Archivo Histórico Diplomático “Genaro Estrada” de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México (SRE). A la Hemeroteca Nacional de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). A la biblioteca de la UABC y de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de Santiago de Chile.

Per aspera ad astra

El cultivo de la mente es un alimento para el alma humana

Marco Tulio Cicerón

De finibus bonorum et malorum (45-44 a. C.)

ÍNDICE

SIGLAS Y ACRÓNIMOS EMPLEADOS.....	1
INTRODUCCIÓN.....	7
PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN, OBJETIVOS E HIPÓTESIS.....	11
METODOLOGÍA	19
PRESENTACIÓN DE LA TESIS.....	26
CAPITULO I	30
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	30
CAPÍTULO II.....	48
LA IMPORTANCIA DE LA INTEGRACIÓN REGIONAL EN EL DESARROLLO GLOBAL.....	48
2.1 Estado pasado y presente de la integración en América Latina	48
2.2 La evolución de la integración económica regional.....	59
2.3 Inicios de las formas de integración económica.....	63
CAPÍTULO III	80
MARCO TEÓRICO.....	80
3.1 Realismo	81
3.1.1 El realismo y la Alianza del Pacífico	91
3.2 Liberalismo	93
3.2.1 Liberalismo, la integración, la cooperación y la Alianza del Pacífico	97
3.3 Constructivismo.....	100
3.3.1 El Constructivismo y la construcción de instituciones regionales.....	109
3.4 Teoría de la Integración.....	111
CAPÍTULO IV	130
AMÉRICA LATINA Y LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN REGIONAL	130
4.1 Marco Histórico. Antecedentes de los tipos de integración regional	130
4.3 Etapas y tipos de integración regional.....	161
4.3.1 Sistema Generalizado de Preferencias (SGP)	163
4.3.2 Zona o Área de Libre Comercio	164
4.3.3 La Unión Aduanera.....	164
4.3.4 Mercado Común.....	165
4.3.5 Unión Económica.....	165
4.3.6 Integración económica total	166

4.4 América latina y los procesos de integración regional	166
4.5 Algunos ejemplos de mecanismos de integración en América Latina y su relación con la Alianza del Pacífico	179
4.6 Mercado Común Centroamericano (MCCA).....	180
4.7 Comunidad Andina.....	182
4.8 Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI).....	187
4.9 Mercado Común del Sur (MERCOSUR).....	190
4.10 Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA).....	196
4.11 Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC)	201
4.12 Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR)	204
CAPÍTULO V	213
LA ALIANZA DEL PACIFICO EN LA INTEGRACIÓN REGIONAL DE AMÉRICA LATINA	213
5.1 Socios de la Alianza del Pacífico	213
5.1.1 Posición de los países miembros de la Alianza del Pacífico: Integración vía cooperación en América Latina	219
5.1.2 Posición de Chile.....	222
5.1.3 Posición de Colombia	232
5.1.4 Posición de México	237
5.1.5 Posición de Perú	251
5.1.6 Convergencia de posiciones de los miembros de la Alianza del Pacífico.....	258
5.3 Componente diplomático y consular	262
5.4 Mercados Regionales.....	265
CAPÍTULO VI	272
CASOS DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO EN EL MARCO DE LA ALIANZA DEL PACIFICO	272
6.1 Diversificación de los países miembros	277
6.2 Temas clave de la Alianza del Pacífico	285
6.2.1 Cooperación con el Tratado de Asociación Transpacífico (TPP)	285
6.2.2 Migración	291
6.2.3 Turismo	293
6.2.4 Comercio	294
6.2.5 Educación, becas, intercambios	295
6.2.6 Ciencia y Tecnología	299
CONCLUSIONES	310

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	336
RECURSOS ELECTRÓNICOS	353
ENTREVISTAS.....	360

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

FIGURA 1. Mapa de Países Miembros de la Alianza del Pacífico.....	10
TABLA 1. Estados Observadores de la Alianza del Pacífico.....	43
TABLA 2. Comparación de Población, Esperanza de vida y Pobreza de los miembros de la AP. 2016-2019.....	45
FIGURA 2. Acuerdos Regionales de Comercio (ARC) entre 1948 y 2018.....	58
TABLA 3. Acuerdos Comerciales con Grupos y Países de América Latina y el Caribe de la Unión Europea y Estados Unidos	62
TABLA 4. PIB Nominal de Brasil y los cuatro Miembros de la Alianza del Pacífico.	218
TABLA 5. Comparación del PIB <i>per capita</i> entre Alianza del Pacífico / MERCOSUR 2019.....	248
TABLA 6. Acuerdos y Tratados Comerciales suscritos por México.....	280

SIGLAS Y ACRÓNIMOS EMPLEADOS

ACE – Acuerdo de Complementación Económica

ACP – Estados de África, el Caribe y del Pacífico

AEC – Asociación de Estados del Caribe

ACR – Acuerdos Comerciales Regionales

AG – Asamblea General

AIF – Asociación Internacional de Fomento

ALADI – Asociación Latinoamericana de Integración

ALALC – Asociación Latinoamericana de Libre Comercio

ALBA – Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América

ALC – América Latina y el Caribe

ALCA – Área de Libre Comercio de las Américas

ALMA – Atacama Large Millimeter/Submillimeter Array

AMEXCID – Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo

AOD –Ayuda Oficial al Desarrollo

AP – Alianza del Pacífico

APEC – Asia Pacific Economic Cooperation

APP – Acuerdo Público-Privado

ASEAN – Association of Southeast Asian Nations

BM – Banco Mundial

BENELUX – Belgium-Nederland-Luxembourg

BID – Banco Interamericano de Desarrollo

BREXIT – British Exit

BRICS – Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica

BUAP – Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

CAN – Comunidad Andina

CARICOM – Caribbean Common Market

CCIIA – Coordinación de Cooperación Internacional e Intercambio Académico

CDDEE – Carta de Deberes y Derechos Económicos de los Estados

CECA – Comunidad Europea del Carbón y del Acero

CEE – Comunidad Económica Europea

CELAC – Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños

CEPAL – Comisión Económica para América Latina y el Caribe

CFI – Corporación Financiera Internacional

CID – Cooperación Internacional para el Desarrollo

CIDE – Centro de Investigación y Docencia Económicas

CIMMYT – Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo

CNF – Clausula de la Nación Más Favorecida

CONACYT – Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

CONEVAL – Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social

CONVEMAR – Convención de las Naciones Unidas sobre Derecho del Mar

COP – Conferencia de las Partes

CSN – Comunidad Suramericana de Naciones

CSS – Cooperación Sur-Sur

CTIO – Cerro Tololo Interamerican Observatory

CW – Consenso de Washington

DEI – Derecho Económico Internacional

DMA – Destrucción Mutua Asegurada

ECOSOC – Economic and Social Council

ESO – European Southern Observatory

EURATOM – Comunidad Europea de la Energía Atómica

FAO – Food and Agriculture Organization

FEM – Foro Económico Mundial

FEYRI – Facultad de Economía y Relaciones Internacionales

FLACSO – Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

FMI – Fondo Monetario Internacional

G3 – Grupo de los 3

5G – Quinta generación de tecnologías de telefonía móvil

G7 – Grupo de los 7

G20 – Grupo de los 20

G77 – Grupo de los 77

GATT – General Agreement on Tariffs and Trade

GTC – Grupo Técnico de Cooperación

IED – Inversión Extranjera Directa

IEI – Instituto de Estudios Internacionales

IES – Instituciones de Educación Superior

IICA – Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura

IIGM – Segunda Guerra Mundial

ISI – Industrialización por Sustitución de Importaciones

MCCA – Mercado Común Centroamericano

MERCOMUN – Mercado Común

MERCOSUR – Mercado Común del Sur

NIC – New Industrialized Countries

NINS – Nippon Institute of Natural Sciences

NOAO – National Optical Astronomical Observatory

NOEI – Nuevo Orden Económico Internacional

NOM – Nuevo Orden Mundial

NRC – National Research Council – Canadá

NSF – National Science Foundation – Estados Unidos

OCDE – Organización de Cooperación y Desarrollo Económico

ODECA – Organización de Estados Centroamericanos

ODEPA – Organización Deportiva Panamericana

OEA – Organización de los Estados Americanos

OMC – Organización Mundial de Comercio

ONU – Organización de las Naciones Unidas

OPEP – Organización de Países Exportadores de Petróleo

OTAN – Organización del Tratado del Atlántico Norte

PA – Pacto Andino

PAR – Preferencia Arancelaria Regional

PEMEX – Petróleos Mexicanos

PIB – Producto Interno Bruto

PMA – Países Menos Adelantados

PNUD – Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

PROSUR – Foro para el Progreso de América del Sur

PSI – Política de Sustitución de Importaciones

PUCP – Pontificia Universidad Católica del Perú

PYMES – Pequeñas y Medianas Empresas

RAE – Real Academia Española

RI – Relaciones Internacionales

SDN – Sociedad de Naciones

SEI – Sistema Económico Internacional

SELA – Sistema Económico Latinoamericano

SGP – Sistema Generalizado de Preferencias

SICA – Sistema de Integración Centroamericana

SICE – Sistema de Información sobre Comercio Exterior

SIECA – Sistema de Integración Económica Centroamericana

SRE - Secretaría de Relaciones Exteriores de México

TEPT – Trastorno de Estrés Postraumático

TIC – Tecnologías de la Información y la Comunicación

TLCAN – Tratado de Libre Comercio de América de Norte

T-MEC – Nuevo Acuerdo comercial entre México, Estados Unidos y Canadá

TPP – Trans Pacific Partnership

UABC – Universidad Autónoma de Baja California

UC – Universidad de Chile

UE – Unión Europea

UFC – United Fruit Company

UANL – Universidad Autónoma de Nuevo León

UIRA – Unión Internacional de Repúblicas Americanas

UMAR – Universidad del Mar

UNAM – Universidad Nacional Autónoma de México

UNASUR – Unión de Naciones Suramericanas

UNCTAD – United Nations Conference on Trade and Development

UNOSSC – Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur

UP – Unión Panamericana

URSS – Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

USMCA – United States-Mexico-Canada

USD – United States Dollar

WEF – World Economic Forum

ZEE – Zona Económica Exclusiva

INTRODUCCIÓN

La idea de la integración en América Latina no es nueva. En realidad este fenómeno data de hace casi doscientos años. Sin embargo, los acontecimientos regionales e internacionales han influido para que ese proceso haya sido paulatino. En este trabajo, el lector encontrará un análisis que explora la historia del regionalismo en América Latina, con el objetivo de ubicar a la Alianza del Pacífico, integrada por Chile, Colombia, México y Perú, dentro de los tipos de integración regional y las formas de cooperación internacional.

Los esfuerzos por construir instituciones regionales, de hecho, tienen un lugar importante en el Continente Americano. Fue en las Américas, dónde Simón Bolívar plantó la semilla de la integración y más tarde en el Siglo XIX, los cimientos de la OEA fueron levantados. El Siglo XX fue el periodo histórico cuándo la integración regional se consolidó como iniciativa de varios gobiernos de la región.

Después de las guerras mundiales, incluida la Guerra Fría, numerosas organizaciones y acuerdos regionales tuvieron su apogeo. En América Latina han aparecido una variedad de alianzas que han tenido más éxito, unas que otras. La Alianza del Pacífico es un caso paradigmático de éxito, debido a los objetivos que presenta, más allá del libre comercio y la desgravación arancelaria. En efecto, este relativamente nuevo esquema de integración busca abarcar la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas. En ese sentido, el mecanismo abarca la migración, la educación y la diplomacia conjunta en el escenario internacional.

Así, la historia de la integración y la cooperación son los cimientos de la construcción de las variables principales de este estudio. En el espacio latinoamericano, un gran laboratorio

de políticas económicas internacionales, los Estados han buscado desde el fin de la Segunda Guerra Mundial la unificación en diferentes niveles. Desde diálogos bilaterales, trilaterales, cuadrilaterales, hasta multilaterales. La región de América Latina ha pasado por diversas etapas de crisis y crecimiento. También, un número importante de naciones ha experimentado periodos de dictadura y vuelta a la democracia, lo que ha influido en el desarrollo de la integración de las naciones del hemisferio occidental.

Más que nunca, la época actual, presenta sobre todo un acercamiento al fenómeno de la integración y al regionalismo. En realidad, el aislacionismo no cabe más en la interdependencia que se vive en el mundo. Por esa razón, nuevos esquemas de integración como la Alianza del Pacífico (AP) son también puentes entre regiones como América del Norte, Asia-Pacífico y la Unión Europea.

Así, la variable de la cooperación en este estudio se relaciona con la Cooperación Sur-Sur que es donde se puede ubicar en principio a mecanismos como la AP. No obstante, la AP también se construyó con el objetivo de instrumentalizar acuerdos y Cooperación Norte-Sur. En realidad, la región de América Latina y el Caribe ha practicado desde décadas atrás este tipo de cooperación a través de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD).

Durante la revisión del trabajo, los lectores interesados encontrarán la evolución de la integración, un análisis pormenorizado de teorías de las relaciones internacionales como el realismo, el liberalismo, el constructivismo y la integración, para contrastar con ideas intelectuales la realidad del sistema regional en América Latina. Asimismo, esta exploración científica hace referencia a la Cooperación Sur-Sur y a las etapas de la integración. También, la tesis hace una comparación entre la AP y otros mecanismos como el MERCOSUR, la ALBA, la CELAC y la UNASUR.

Todavía más en detalle, este trabajo de investigación se adentra en las posiciones de los Estados miembros de la AP y observa cómo ellos actúan respecto a la región y otras áreas extra continentales como Asia-Pacífico. Finalmente, el estudio aborda temas clave de la Alianza del Pacífico como la cooperación en materia de migración, comercio, educación, ciencia y tecnología.

Este trabajo es una tesis doctoral del Programa de Doctorado en Estudios del Desarrollo Global, de la Universidad Autónoma de Baja California en México. Si bien, aunque el trabajo no abarcó algunos aspectos de la integración y sus mecanismos regionales, el autor desea que sirva para inspirar a otras generaciones de estudiantes de pregrado, maestría y doctorado, para que continúen explorando estos temas de la gobernanza global.

Finalmente, este trabajo es el producto de tres años de esfuerzo y se espera que sea una contribución a las bibliotecas universitarias. El autor y los tutores esperan que el presente volumen ofrezca lectura útil y placentera a todos y una fuente de información autorizada a los estudiantes. También, abrigamos la esperanza de que habrá algunos que, al leer la historia y evolución de los regionalismos, así como de las Relaciones Internacionales en general, encontrarán la inspiración necesaria para consagrarse a esta ciencia y contribuir al bienestar del género humano.¹

¹ Green, Jay E., *100 Grandes Científicos, Breves biografías de los científicos más grandes del mundo, de Hipócrates a Einstein*, México, Editorial Diana, 1983, p. 6.

FIGURA 1. Mapa de Países Miembros de la Alianza del Pacífico



Fuente: Alianza del Pacífico, https://alianzapacifico.net/wp-content/uploads/2015/06/abc_AP.pdf

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN, OBJETIVOS E HIPÓTESIS

En ese sentido, la pregunta de investigación de este trabajo es: *¿Qué explica el surgimiento de la Alianza del Pacífico como tipo de integración regional y forma de cooperación internacional en América Latina?* Y como pregunta subsidiaria, *¿Por qué la Alianza del Pacífico busca el tipo de Cooperación Sur-Sur y también busca la Cooperación Norte-Sur al mismo tiempo?*

Entonces, para lograr responder las preguntas con las hipótesis principales, la investigación plantea el siguiente objetivo general: Determinar el tipo de esquema de integración y los factores que diferencian a la Alianza del Pacífico dentro de los tipos o esquemas de cooperación internacional.

Asimismo, los objetivos específicos son: Identificar la construcción que aporta la Alianza del Pacífico al espectro de los tipos de integración regional y entender cómo y por qué fue creada y cómo puede servir para el tipo de Cooperación Sur-Sur que representa. Otro objetivo es encontrar dónde se ubica en la temporalidad la Alianza del Pacífico en la integración latinoamericana y por qué ha sido un caso paradigmático de éxito dentro del espectro de mecanismos regionales interamericanos. Finalmente, determinar si la Alianza del Pacífico es un mecanismo político o económico para el desarrollo global y el crecimiento de América Latina.

Para responder estas cuestiones, el trabajo presenta dos hipótesis principales: 1) *La existencia de la Alianza del Pacífico se explica por el hecho que es un paradigma diferente en cuanto al tipo de integración regional en América Latina y los objetivos que persigue en temas más allá del libre comercio;*, 2) *La Alianza del Pacífico busca la forma de*

Cooperación Sur-Sur debido a que, por un lado, busca incrementar la relación horizontal con países en desarrollo y por otro lado, las relaciones Norte-Sur impulsan a la Alianza del Pacífico a posicionarse en regiones como América del Norte y la Cuenca del Pacífico, debido a los objetivos que persigue para el propio desarrollo en América Latina.

En este tenor, para clarificar las hipótesis iniciales y sus elementos, el estudio tiene como variable independiente o causa al tipo de cooperación internacional que la Alianza del Pacífico representa en América Latina, como variable dependiente o consecuencia al tipo de integración regional de este mecanismo y como el caso de estudio a la Alianza del Pacífico.

Para explicar estas variables, la orientación lógica es que para que los Estados puedan llegar a tener un tipo de cooperación (variable independiente) deben cubrir ciertas características con mayor profundidad, es que se integren en ciertos tipos de esquemas regionales económicos y comerciales (variable dependiente) que son analizados en el capítulo.

Entonces, la causa es la integración y la consecuencia es la cooperación. Con estas dos variables entrelazadas, la historia reciente ha mostrado que, en los mecanismos de integración regional, como la Unión Europea y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), los Estados miembros, tienen diferentes tipos de cooperación entre sí, más que si no estuvieran asociados. Así, otros mecanismos de integración como los de Centroamérica han ido evolucionando, e incluso han llegado a avanzar en etapas superiores o tipos de la integración como el mercado común.

Por lo tanto, la variable interviniente es la Alianza del Pacífico y es objeto principal de este estudio. Entonces, la integración regional en América Latina, a través de décadas, ha ido

propiciando la cooperación internacional. Es cierto que no es necesario tener un acuerdo de integración regional firmado para que exista cooperación y ayuda mutua. Sin embargo, la cooperación se acelera y se profundiza cuando los Estados involucrados son miembros de un mecanismo regional.

Un ejemplo claro de este argumento es la Unión Europea. Aunque durante décadas la UE ha brindado ayuda al desarrollo internacional a países de África, Asia y el Caribe, con los Acuerdos ACP, la mayor ayuda la ha otorgado a los mismos países miembros de la Unión Europea, sobre todo en el campo económico y asistencia financiera a países como España, Portugal y Grecia. También, la Unión Europea ha planteado una política exterior y de seguridad común, ha instalado embajadas y representaciones conjuntas en el resto del mundo y es observador de varios organismos internacionales.

Así, para entender cómo y por qué la Alianza del Pacífico surgió dentro del regionalismo en las Américas, es necesario empezar con una justificación del tema de estudio con un breve análisis del devenir histórico de los esquemas regionales en América Latina. En ese sentido, el desarrollo económico de la región se fue conformando paulatinamente desde la colonia. A través de 300 años, el área fue adaptándose a las instituciones que las metrópolis le habían impuesto. El sistema político y económico se fue completando y transformando en prácticas locales de acciones tendientes al desarrollo de la región.

Con el correr del tiempo, desde su independencia, América Latina no ha dejado de recordar su pasado colonial mediante algunas instituciones y prácticas económicas. Al momento de su emancipación, Latinoamérica se fragmentó y fue forjando su desarrollo político y económico. Las materias primas fueron la pieza clave de sus exportaciones, desde la colonia hasta nuestros días, especializándose como un productor neto de insumos básicos.

Sin embargo, los Estados latinoamericanos siempre han hecho esfuerzos por impulsar la manufactura y dejar de depender de las exportaciones del sector primario. Por eso, desde el siglo XIX, la región comenzó su vida independiente siendo un mercado frágil e inestable. La segunda mitad del siglo XIX fue cambiando el panorama poco a poco, porque la influencia de la Revolución Industrial llegó, aunque tangencialmente a la región.

Después de la década de 1830, el auge del petróleo y los ferrocarriles impulsó que se disminuyeran la dependencia de las antiguas metrópolis se redujera la influencia de Estados Unidos, que ya había declarado a la región como su área de influencia natural, a través de la Doctrina Monroe de 1823. El amanecer del nuevo Siglo XX permitió vislumbrar cambios hacia adelante en el desarrollo económico y social de la región. Sin embargo, el subdesarrollo latinoamericano ha persistido, debido a la estructura económica, política y social y eso ha provocado un lento crecimiento en la región.

Como se acaba de mencionar, los mercados latinoamericanos se han especializado en la producción y distribución de materias primas debido a su posición geoestratégica entre los trópicos. La geopolítica es un factor clave para entender el sistema político y económico de la región de América Latina. Sin embargo, Acemoglu desmiente la hipótesis geográfica en el sentido de que los países ricos están en las zonas templadas y los países pobres se ubican en las zonas tropicales.²

El desarrollo y el subdesarrollo no obedecen a cuestiones geográficas, sino el fenómeno del avance y atraso de algunos países es debido a las prácticas implementadas por los mismos Estados, a las políticas públicas y a la administración de esos territorios. El pasado histórico

² Daron Acemoglu; James A. Robinson, *Por qué fracasan los países. Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*, México, Crítica, 2012, p. 67.

da cuenta de ejemplos de que las zonas tropicales eran prósperas, y las zonas templadas, incluso iban saliendo de etapas más precarias.³ Así, el fenómeno del desarrollo o subdesarrollo es debido a la administración de los territorios, a sus recursos y cómo se intercambian éstos mediante la división internacional del trabajo.

En ese sentido, la integración regional en el mundo y en América Latina no es nueva. Desde el Siglo XIX, ya Simón Bolívar hablaba de la unión de las repúblicas latinoamericanas, luego de sus discursos en el Congreso Anfictiónico de Panamá de 1826.⁴ Más tarde, en 1889, los Estados Unidos convocaron a la Conferencia Internacional de República Americanas, donde se forjaron los procesos de creación de la Unión Panamericana (UP) de 1910 y de la Organización de los Estados Americanos (OEA) de 1948.

Por esa razón, la historia de América Latina destaca a la OEA como la organización regional más antigua del mundo y piedra angular del Sistema Interamericano. “El Sistema Interamericano ha existido desde 1890 cuando la Primera Conferencia Internacional de Estados Americanos estableció La Unión Internacional de Repúblicas Americanas (UIRA). El Sistema comprende ciertos tratados y acuerdos entre los países americanos; numerosas instituciones interamericanas creadas con el fin de promover objetivos comunes y el acatamiento de principios acordados; y una forma de diplomacia multilateral, a través de la cual los Estados americanos conducen sus relaciones internacionales”.⁵

Como se acaba de mencionar, el Sistema Interamericano también forma parte del regionalismo, como lo enuncia el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas, donde se

³ *Ibíd*em, p. 67.

⁴ Quispe-Remón, Florabel, “Problemas y perspectivas de procesos de integración en América Latina”, en *International Law*, Revista Colombiana de Derecho Internacional, No. 16, 2010, pp. 259-292.

⁵ Citado en Connell-Smith, Gordon, *El Sistema Interamericano*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, p. 13.

establece que la Carta no se opondrá a la formación de organizaciones regionales.⁶ En ese sentido, el Sistema Interamericano, representado por el Panamericanismo y la OEA, han sido una herramienta para regular las relaciones entre Estados Unidos y América Latina, incluso, mucha de la práctica de la política exterior de la Unión Americana en el mundo, la implementó gracias a las negociaciones multilaterales en el gran laboratorio de las relaciones interamericanas.⁷

La integración regional continuó en las Américas; Américas se dice en el sentido de que engloba a América del Norte, América Central, América del Sur y el Caribe. Así, tradicionalmente, la integración latinoamericana forma parte del fenómeno del regionalismo en las Américas. Las décadas de 1940 y 1950, fueron periodos del fin de la Segunda Guerra Mundial y de la creación de numerosas organizaciones internacionales, tanto mundiales como regionales.

El conflicto bélico marcó un parte aguas en el sistema internacional y dio pie al nacimiento de organizaciones y acuerdos que pusieran énfasis en el desarrollo económico y social, con el objetivo de impulsar a las economías que se vieron afectadas por la Guerra. En ese sentido, el sistema multilateral de comercio se fue fortaleciendo con la instrumentación

⁶ El Artículo 52 de la Carta de las Naciones Unidas, establece en sus incisos 1, 2, y 3, lo siguiente: 1) Ninguna disposición de esta Carta se opone a la existencia de acuerdos u organismos regionales cuyo fin sea entender en los asuntos relativos al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y susceptibles de acción regional, siempre que dichos acuerdos u organismos, y sus actividades, sean compatibles con los Propósitos y Principios de las Naciones Unidas. 2) Los Miembros de las Naciones Unidas que sean partes en dichos acuerdos o que constituyan dichos organismos, harán todos los esfuerzos posibles para lograr el arreglo pacífico de las controversias de carácter local por medio de tales acuerdos u organismos regionales antes de someterlas al Consejo de Seguridad. 3) El Consejo de Seguridad promoverá el desarrollo del arreglo pacífico de las controversias de carácter local por medio de dichos acuerdos u organismos regionales, procediendo, bien a iniciativa de los Estados interesados, bien a instancia del Consejo de Seguridad. Tomado de Naciones Unidas, Capítulo VIII, Acuerdos regionales, <http://www.un.org/es/sections/un-charter/chapter-viii/index.html>

⁷ Connell-Smith, Gordon, *Op. cit.*, p. 16.

de acuerdos y tratados negociados, incluso, en plena Guerra Fría, como el Plan Marshall o el Programa de Reconstrucción Europeo de 1947.

Al trascurrir el conflicto bipolar, el mundo y América Latina se iban reestructurando. Bajo la influencia de ambos bloques, las regiones se alineaban hacia una economía socialista o a una economía de mercado capitalista. Así, los modelos de liberalismo y de neoliberalismo⁸ se fueron instalando en los países de la órbita capitalista, no sin contratiempos, pues en varios países hubo una lucha ideológica entre los dos modelos de producción. Eso sucedió en países de Europa del Este, Asia Oriental, África y América Latina hasta las décadas de 1980 y 1990.

En ese sentido, la teoría realista se fue instalando en las actividades estatales, donde los Estados son actores egoístas, maximizadores de seguridad y preocupados por la distribución de capacidades materiales.⁹ Con estas premisas, los Estados de la órbita capitalista se fueron orientando por el progreso económico basado en esas capacidades y en la seguridad. Los acuerdos comerciales del viejo regionalismo estaban orientados a las ganancias de las empresas multinacionales, dejando de lado muchos factores como los derechos humanos y laborales, la responsabilidad social y la protección ambiental.

⁸ “El origen del movimiento neoliberal se puede fechar con perfecta claridad en los años treinta del siglo pasado. El impulso venía de antes, pero en buena medida se concretó como reacción ante las consecuencias de la crisis de 1929, la Gran Depresión y lo que se dio en llamar el *New Deal*, como reacción ante el crecimiento simultáneo del fascismo y el comunismo. Sobre el propósito no había duda. Se trataba de dar nueva vitalidad a los principios liberales que no pasaban por un buen momento.” Citado en Escalante Gonzalbo, Fernando, *Historia Mínima de El Neoliberalismo*, México, El Colegio de México, 2017, p. 25.

⁹ José Jesús Bravo Vergara; Miguel Ángel Sigala Gómez, “Constructivismo”, en Jorge Alberto Schiavon Uriegas; Adriana Sletza Ortega Ramírez; Marcela López-Vallejo Olvera; Rafael Velázquez Flores, (Coords.) *Teorías de las Relaciones Internacionales en el Siglo XXI, Interpretaciones críticas desde México*, México, AMEI, BUAP, CIDE, COLSAN, UABC, UANL, UPAEP, 2016, p. 405.

Sin embargo, en las Américas, el fin de la Guerra Fría tuvo un gran impacto, en el sentido de que varios países se adhirieran al Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés), entre ellos, México que lo hizo en 1986. Lo anterior permitió liberalizar sus mercados y abrirse al comercio mundial. Ese momento fue el punto de partida y vía libre para negociar acuerdos y tratados de libre comercio, dejando el régimen proteccionista y el viejo regionalismo.

Otro sentido e impacto que el fin de la Guerra Fría tuvo en la región es que, en repúblicas como Chile, Brasil y Argentina, los gobiernos militares y dictatoriales estaban llegando a su fin. Lo anterior permitió una apertura democrática para negociar acuerdos como el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), reforzar la Comunidad Andina y el Grupo de los 3, integrado por Colombia, México y Venezuela, además de ligar la transformación del Grupo Contadora en 1983, hacia el Grupo de Río en 1990, y posteriormente a la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en 2010.

Por consiguiente, los modelos políticos económicos y sociales se fueron reestructurando y fue surgiendo la teoría del constructivismo en la década de 1990, justo al final de la Guerra Fría, debido al agotamiento explicativo de las teorías tradicionales de las Relaciones Internacionales. En efecto, la Posguerra Fría trajo una reorientación de las políticas exteriores de muchos Estados. Es decir, nuevos esquemas de cooperación e integración regional se construyeron, como parte del nuevo fenómeno de la globalización, que justamente tomó mayor fuerza desde la década de 1990.

Con el advenimiento del nuevo regionalismo, se sustituía el GATT de 1947 por el de 1994 y se concluyeron nuevos acuerdos regionales. Es decir, cuando la Ronda Uruguay acabó, nació la Organización Mundial de Comercio (OMC) en 1995 y un nuevo concepto de

cooperación internacional. La integración regional es un mecanismo que sirve para una mayor cooperación entre las partes contratantes, pues un mayor acercamiento comercial y económico tiene como consecuencia otras formas de colaboración. En América Latina, un acuerdo de libre comercio impulsa que los países cooperen más allá de la escala económica y comercial, buscando alcances que superen los aspectos mercantilistas.

Por ejemplo, cuando se firmó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1992, México, Estados Unidos y Canadá empezaron a cooperar fuera del límite del comercio. México y Canadá se conocieron mejor y sus sociedades se fueron descubriendo mutuamente. ¿Por qué ocurre esto? Porque las ceremonias diplomáticas y los tratados de cualquier tipo acercan a las sociedades de los Estados que los concluyen, en el sentido de que los temas negociados están ligados a muchos sectores de la sociedad, ya sea económicos, políticos, culturales, educativos, científico-tecnológicos e históricos.

Así, la cooperación multilateral cae en cascada desde la diplomacia a la sociedad en su conjunto. En ese sentido, las negociaciones diplomáticas, aunque sean comerciales, se expanden a varios niveles de actividad de las sociedades implicadas e impulsan el conocimiento mutuo entre ellas. Por esa razón, ejemplos como la Unión Europea dan una serie de pautas multinivel, incluso proyectando una política exterior común.

METODOLOGÍA

Para el desarrollo de la presente investigación de campo y bibliográfica se utilizaron los métodos analítico y deductivo. El enfoque es básicamente cualitativo con algunos rasgos cuantitativos, en el sentido de que el análisis se apoya en estadísticas, tablas y figuras para

medir el desarrollo económico, comercial, político, científico-tecnológico y educativo de la integración regional.

El estudio aborda el método analítico, porque a partir del objeto de estudio que es la cooperación internacional como instrumento de la integración regional, se desglosarán los elementos y las variables del estudio, que son, la dependiente, la integración regional y la cooperación internacional como variable independiente, la Alianza del Pacífico será el estudio de caso o la variable interviniente.

El método deductivo se aborda porque a partir de la generalidad del estudio se identificarán los fenómenos particulares para justificar las hipótesis iniciales. En cuanto a la investigación de campo, se realizaron estancias de investigación en la Hemeroteca Nacional de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en el Archivo Histórico Diplomático “Genaro Estrada” de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México (SRE), en el Instituto de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y el Instituto de Estudios Internacionales (IEI) de la Universidad de Chile (UC), para hacer investigación documental y realizar entrevistas.

Como se acaba de mencionar, en octubre-noviembre 2018 se realizó una estancia de investigación en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), específicamente en el Instituto de Ciencias Sociales. Esto es debido a que fue en Perú donde nació la iniciativa de formar lo que se llegó a llamar el Arco del Pacífico¹⁰, ahora la Alianza del Pacífico. En esa

¹⁰ Antes de la creación de la Alianza del Pacífico, existió una iniciativa denominada *Foro del Arco del Pacífico* creada en 2007, integrada por 11 países: Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y Perú. Este mecanismo tenía como finalidad coordinar una estrategia continental para la relación comercial con las economías más sólidas y emergentes de Asia-Pacífico. Consultar, Ochoa Bilbao, Luis; Rodríguez Añuez, Myrna; Rodríguez Suárez, Pedro Manuel, “La Alianza del Pacífico: Un análisis histórico-crítico”, en Prado Lallande, Juan Pablo; Velázquez Flores, Rafael; Ochoa Bilbao, (Eds.), Luis,

estancia, se recopiló información con entrevistas e investigación bibliográfica en las bibliotecas del Instituto de Ciencias Sociales, así como en la biblioteca central de la Universidad.

Asimismo, como parte del trabajo de campo en mayo-junio de 2019, se realizó una estancia de investigación en el Instituto de Estudios Internacionales la Universidad de Chile, en Santiago, con el objetivo de concluir el trabajo de investigación y realizar entrevistas estructuradas. Asimismo, se realizó investigación bibliográfica en la sede de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en Santiago de Chile.

En cuanto a la revisión bibliográfica, se procedió a consultar las fuentes de información ligadas al tópico de investigación, basadas en libros de consulta general, revistas científicas, informes y sitios web autorizados. También, algunos tratados ligados a la cooperación internacional y la integración regional ratificados por los miembros de la Alianza del Pacífico fueron objeto de revisión.

Este estudio intenta explicar las razones y las variables de integración regional y cooperación internacional, y cómo se asocian entre sí en una relación causa-efecto. La principal herramienta de este estudio es el contrastar las hipótesis con la evidencia empírica del método científico al ir colectando y analizando la información.¹¹ Asimismo, en la observación de las variables se puede descubrir un grado de transición de las mismas. Es decir, al observar la evolución de la integración regional y la cooperación internacional, el

La Alianza del Pacífico, nuevo mecanismo de cooperación e integración latinoamericano, México, Asociación Mexicana de Estudios Internacionales, Konrad Adenauer Stiftung, 2017, p. 46.

¹¹ Ávila Baray, Héctor Luis, *Introducción a la metodología de la investigación*, España, Eumed.net, 2006, p. 19.

estudio pretende identificar cómo se comportan ambas variables respecto a la variable interviniente o el estudio de caso que es la Alianza del Pacífico.

Los recursos utilizados fueron material bibliográfico y recursos financieros, especialmente la beca mixta de CONACYT, las becas de la Coordinación de Cooperación Internacional e Intercambio Académico (CCIIA) y de la Facultad de Economía y Relaciones Internacionales (FEYRI) de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), para realizar el trabajo de campo.

En cuanto a la metodología de fondo, aunque brevemente, el estudio aborda la Teoría de Sistemas en el sentido de que el objeto de estudio es el regionalismo como un subsistema del sistema principal que es el Sistema-Mundo. Es decir, la Alianza del Pacífico es un subsistema de otro subsistema que es la región de América Latina. Así, América Latina es una pieza del gran tablero de ajedrez mundial y se desarrolla como parte de un entramado global.

Pope Atkins en su obra *América Latina en el Sistema Político Internacional*, ve a la región como parte de un sistema más grande. Al aludir a la Teoría de Sistemas, este autor analiza América Latina como parte del sistema político internacional y la compara con otras regiones, pero cada una con un peso específico propio. Atkins observa a la región, la cual se caracteriza por la diferenciación o la presencia de unidades distintas, y por integración, significa la interacción de las unidades a fin de desempeñar las funciones del sistema.¹²

En ese sentido, las políticas exteriores de los países de América Latina, sumadas, forman el sistema de integración latinoamericano. La integración de América Latina es

¹² Atkins, Pope G., *América Latina en el Sistema político internacional*, México, Ediciones Gernika, 1977, p. 14.

producto de la capacidad de negociación de los países de América Latina y su avance o retroceso, también es producto de la voluntad política que se manifiesta en las negociaciones de política exterior de sus actores.

“La política exterior puede concebirse como un análisis micro político y las políticas internacionales como un análisis macro político. El examen se dirige hacia la reforma en la cual los estados individuales, por medio de sus encargados de la toma de decisiones, identifican sus motivaciones y aspiraciones, formulan sus intereses, analizan sus situaciones, seleccionan sus objetivos y deciden y ejecutan cursos de acción”.¹³

Este argumento de Atkins se puede traducir en el sentido de que la integración regional es una motivación de los actores individuales de América Latina, es decir los Estados. Para esto, las motivaciones y las aspiraciones son el desarrollo económico y la cooperación intrarregional, para aspirar a llegar a una posición más elevada en el sistema político y económico internacional. Los tomadores de decisiones de los Estados analizan la situación coyuntural y ven cuáles serían los beneficios a corto, mediano y largo plazo para sus comunidades nacionales.

También, los Estados de América Latina, al formular sus intereses, están poniendo en práctica su interés nacional, contenido en sus políticas exteriores. En ese sentido, al decidir integrarse con otros Estados de la región buscan alcanzar sus objetivos al ejecutar cursos de acción, como las negociaciones en las cumbres, las visitas oficiales y la firma de tratados bilaterales y multilaterales.

¹³ *Ibídem*, p. 14.

En ese sentido, todo esto forma parte del subsistema que representa América Latina para integrarse a su vez con otros mecanismos globales, y participar en el sistema económico internacional de una manera más profunda. Así, “la región es un subsistema de la red mundial, un agrupamiento de algunas de las unidades nacionales del sistema internacional que interactúan en bases regulares distintas del proceso total, pero que no son autónomas y continúan formando parte del sistema global”.¹⁴

Desde la década de 1950, cuando la integración regional moderna empezó en América Latina, los países del área han tenido como objetivo el desarrollo económico, reducir el estancamiento y lograr un paso más avanzado hacia el crecimiento. Porque, tradicionalmente Latinoamérica ha estado sumergida en el subdesarrollo económico, debido a que ha dependido de los mercados más industrializados del orbe. Por eso, cuando en el pasado los investigadores Osvaldo Sunkel y Pedro Paz analizaban a la región, aludían a la teoría de la dependencia y la teoría del desarrollo.¹⁵

Esto significa que los Estados latinoamericanos han buscado la interacción intra e interestatal. Es decir, dentro y fuera de la subregión de América Latina y ellos han escrutado en la interacción con mercados de América del Norte, Europa y más recientemente Asia-Pacífico. Así que, las políticas exteriores de América Latina se han practicado entre sus vecinos geográficos, así como con los países del centro, y como Sunkel y Paz lo mencionan también, con la relación Centro-Periferia.¹⁶

¹⁴ *Ibídem*, p. 15.

¹⁵ Sunkel, Osvaldo; Paz, Pedro, *El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Desarrollo*, México, Siglo XXI, 1970, 385 p.

¹⁶ *Ibídem*, 385 p.

Por esta razón, la región latinoamericana es un subsistema del sistema internacional y es un entramado parcial de la política internacional. En efecto, si el sistema internacional tiene varias partes o regiones, éstas tienen que estar interactuando entre sí para formar un aparato dinámico. La realidad es que el sistema internacional existe y funciona, aunque de manera imperfecta. En la escala del tiempo histórico, el sistema de Estados-Nación apenas tiene poco más de 300 años, desde 1648, lo que sugiere que casi está en sus inicios y por lo mismo adolece de muchas características que lo impulsen a avanzar más rápido.

Por ejemplo, una de esas carencias es la presencia de una organización supranacional que regule, al margen de los Estados, la política mundial. Por esa razón, los procesos de integración se están acelerando cada vez más. Puede ser que el “Estado-Nación” sea solo una etapa preliminar hacia una organización internacional más avanzada. Así, los procesos integracionistas buscan fomentar la cooperación y crear confederaciones o grupos de Estados, como ya lo ha mostrado la historia siglos atrás.

“El estudio de regiones como subsistemas componentes del sistema internacional global, puede considerarse como un nivel de análisis entre los estados naciones y el sistema mundial, para el cual se aplica la mayoría de elementos de un sistema. Un subsistema está marcado por diferenciación e integración. Su análisis involucra los conceptos de unidades distintas (actores), política exterior, interacción, regulación de políticas y aún más subsistemas. En estas categorías conceptuales es posible efectuar algunas modificaciones para acomodar el estudio de políticas regionales, pero en general, los mismos interrogantes analíticos que surgen en el estudio de normas nacionales y políticas mundiales son directamente relevantes”.¹⁷

¹⁷ Atkins, Pope G., *Op. cit.*, p. 20.

Como lo señala Atkins, el estudio de los subsistemas es el estudio de las políticas regionales, tal como lo enfatiza este estudio. El regionalismo es un subsistema de la globalización y a su vez, el estudio de la región de la América Latina obliga al observador a diferenciar los diferentes componentes de ese subsistema. Así, la Alianza del Pacífico es un subsistema del subsistema que representa América Latina y a su vez pertenece al subsistema del hemisferio occidental. Por lo tanto, la Alianza del Pacífico es un subsistema de otros subsistemas que pertenecen al sistema internacional.

PRESENTACIÓN DE LA TESIS

Como parte de la metodología del trabajo de investigación, este trabajo se organiza en seis capítulos. En el primer capítulo, el planteamiento del problema y la justificación del trabajo son abordados. En esta primera parte del análisis, el trabajo se enfoca en analizar de forma general los elementos que rodean a la integración regional y a la Alianza del Pacífico dentro del fenómeno del regionalismo. Así, el documento hace la conceptualización de las regiones, la globalización y los bloques formados por los Estados-Nación.

También, se explica las bases históricas como la revolución industrial y las cuestiones ideológicas que motivaron a la Unión Europea a integrarse. Asimismo, el análisis se complementa con las cuestiones de la división internacional del trabajo y las ventajas comparativas. Empero, el primer capítulo se extiende a temas como el aislacionismo contra la integración y formula una regla cronológica que va desde la creación del Estado Nación, pasando por la integración regional hasta la gobernanza global.

En este sentido se menciona a la integración regional como nuevo tipo de modelo de organización institucional basada en el poder. En el mismo sentido el texto hace alusión a la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y al Pacto de Varsovia. Entre el viejo y el nuevo regionalismo estas líneas iniciales transcurren con el nacimiento de las Comunidades Europeas y como ese proceso tuvo influencia en el nacimiento de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio. Se explica cómo estos instrumentos de integración basaron su existencia en el artículo 24 del Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y comercio (GATT). Finalmente, el capítulo relaciona todo este entramado con la Alianza del Pacífico, al mostrar tanto sus Estados observadores, como el instrumento geopolítico que representa.

El capítulo dos hace un análisis de la importancia de los tipos de integración regional en el desarrollo global, pasando por los inicios y evolución de estos fenómenos internacionales. Así, el objetivo de este capítulo es identificar la historia reciente de los procesos de integración regional, comparándola paulatinamente con la Alianza del Pacífico, para lograr entender dónde se ubica y en qué medida este instrumento es novedoso dentro del espectro de mecanismos regionales interamericanos. También, el capítulo introduce elementos de análisis para identificar a la AP como un mecanismo político o económico y cómo contribuye al desarrollo y crecimiento de los Estados Partes.

En el capítulo tres, el objetivo es identificar el marco teórico y analizar los principales paradigmas que se relacionan con los tipos la integración regional, la cooperación internacional y la Alianza del Pacífico, para así, tener un sustento intelectual que ayude a comprobar o no las hipótesis iniciales. Las teorías seleccionadas son el realismo, el liberalismo, el idealismo, el constructivismo y la teoría de la integración. Si bien, hay otras

teorías que se pudieran aplicar al caso de estudio, las que fueron seleccionadas obedecen a que, en el proceso de regionalización de mercados, se justifica observar cómo se comporta el Estado, cómo se relaciona con sus vecinos y cómo construye instituciones dentro de la sociedad internacional.

En el cuarto capítulo, el trabajo analiza cómo es la relación de la integración regional con la Alianza del Pacífico y cómo el tipo de Cooperación Sur-Sur se va insertando en los procesos de la globalización. También el texto estudia como la geografía y la geopolítica son elementos clave cuando la integración regional se presenta. Asimismo, en este apartado las etapas de la integración regional tienen lugar, así como algunos ejemplos de mecanismos de integración en América Latina y su relación con la AP. Estos instrumentos comparativos son el Mercado Común Centroamericano (MCC), la Comunidad Andina (CAN), la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR).

El quinto capítulo está dedicado justamente a analizar las características más importantes de la Alianza del Pacífico y cómo se construye como un instrumento clave del tipo de integración regional y cooperación internacional en América Latina. Para esto, el estudio profundiza en la posición y razones de los países miembros de la AP para integrarse. Así, el capítulo se enfoca a entender la posición de Chile, Colombia, México y Perú respecto al regionalismo y como el componente diplomático y consular es importante en la presencia del bloque en el mundo.

El capítulo seis tiene por objetivo analizar a la Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID) y cómo los temas clave de la Alianza del Pacífico se orientan hacia este mecanismo en el espectro del desarrollo global. El presentar las diferentes temáticas que la AP aborda, servirá para diferenciarla de los otros mecanismos previos o contemporáneos de integración. En este capítulo se contempla la relación de la AP con el Tratado Transpacífico y una parte del fenómeno de la migración entre los países miembros. Finalmente, esta última sección busca comprender algunos aspectos de la cooperación en materia educativa y en el campo científico-tecnológico dentro de la AP.

CAPITULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El objetivo principal de este capítulo es hacer un planeamiento general al tema de investigación y justificar la pertinencia del mismo en las corrientes de estudio de la integración en las relaciones internacionales. En primer lugar, la integración económica regional no es nueva en el escenario internacional. “América Latina tiene una trayectoria de integración y cooperación que ya se acerca a los 200 años.”¹⁸

Sin embargo, este fenómeno ha ido cambiando la geopolítica mundial, particularmente, desde la Segunda Guerra Mundial. Numerosos acuerdos regionales fueron creados en el marco de la Guerra Fría, influenciados por el mismo conflicto bipolar, con los sistemas capitalista y socialista imperante en esa época. En ese sentido, la corriente neoliberal se fue instalando en los mercados y dando nacimiento al nuevo regionalismo, que había derivado del viejo regionalismo.

Así, al terminar la Guerra Fría en la década de 1990, hay una recomposición del orden internacional y el aspecto económico toma mayor relevancia. Entonces el número de acuerdos comerciales asciende exponencialmente y el fenómeno del regionalismo toma fuerza dentro del marco principal de la globalización. En ese sentido, todas las regiones del globo se reacomodan y la reestructuración comercial viene a cambiar el mapa económico mundial.

¹⁸ Emmes, Manfred; Mols, Manfred, “Integración, cooperación y concertación en América Latina”, en Mols, Manfred; Wilhelmy, Manfred, Gutiérrez, Hernán, (Editores), *América Latina y el Sudeste Asiático: perfiles de cooperación regional*, Santiago de Chile, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile, 1995, p. 43.

Una de las regiones que experimentó esa serie de cambios fue América Latina. En este espacio geográfico, los Estados renovaron algunos acuerdos comerciales y firmaron otros nuevos. En el Siglo XXI, uno de los esquemas más novedosos que se han suscrito es la Alianza del Pacífico (AP), tema central de esta investigación.

En efecto, la Alianza del Pacífico está experimentando una evolución que la ha tornado diferente a los otros esquemas previos de integración comercial. Preguntas diversas surgen de los miembros de la Alianza, Chile, Colombia, México y Perú, que están trabajando de dos formas: al interior de la Alianza y al exterior de ella. Este acuerdo de integración tiene observadores en todos los continentes del orbe, lo que significa que las políticas exteriores de los cuatro países miembros se están diversificando. Aunque el comercio intra Alianza del Pacífico sea relativamente poco en porcentaje, el bloque en su conjunto si representa un Producto Interno Bruto (PIB) elevado de 1950 millones de dólares (2018), dentro de la región de América Latina.¹⁹

Si bien, existe el argumento de que la Alianza del Pacífico surgió en respuesta a los mecanismos previamente establecidos de la nueva izquierda latinoamericana, como la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), encabezados por Venezuela y Bolivia, también la Alianza es un mecanismo renovado con relación a los mecanismos latinoamericanos representados por el viejo regionalismo.

¹⁹ Guerra Vázquez, Ricardo, “Alianza del Pacífico se ubica como la octava economía más grande del mundo”, en *El Comercio*, 18 septiembre 2018, Recuperado 14 febrero 2019, <https://elcomercio.pe/economia/mundo/alianza-pacifico-ubica-octava-economia-grande-mundo-noticia-559166>.

En ese sentido, la Alianza del Pacífico es un esquema de integración profunda del nuevo regionalismo, puesto que presenta novedades y extiende tareas más allá de los mecanismos previos y va más lejos que las cuestiones comerciales, alcanzando a la sociedad civil. Por ejemplo, algunas novedades que incluye es que los países miembros, Chile, Colombia, México y Perú han decidido tener una diplomacia conjunta y actuar como bloque frente a otros foros internacionales, como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Asociación Económica Asia-Pacífico (APEC), y el Grupo de los 20 (G-20), entre otros. Pero sólo en ciertos temas como compartir embajadas conjuntas y representación ante organizaciones internacionales.

Sin embargo, también hay que aclarar en qué etapa de integración se encuentra la Alianza del Pacífico, dado que aún se ubica en los primeros escalones de acuerdo con la estructura económica internacional. Estas etapas son: Sistema Generalizado de Preferencias (SGP), Libre Comercio, Unión Aduanera, Mercado Común e Integración Económica total. Estas etapas se irán explicando en los capítulos sucesivos.

Como se mencionó, la Alianza del Pacífico tiene ya funcionando embajadas y consulados comunes, donde uno, dos y tres miembros llevan a cabo sus actividades en las mismas sedes diplomáticas. Con esta estrategia, la Alianza se presenta frente al Sistema Internacional como un bloque, lo que le permite plantear intereses comunes para la región de América Latina. Así, la diplomacia conjunta les permite, reducir costos y presentar posturas comunes en el ámbito multilateral.

Es decir, los cuatro países buscan temas en los que estén de acuerdo y los presentan en el mismo sentido ante la opinión pública internacional. Otro argumento planteado por los observadores es que los cuatro miembros de la Alianza son países orientados a las corrientes

políticas de la derecha latinoamericana. Por lo tanto, la Alianza del Pacífico es un proyecto de carácter político, que se extiende a las áreas económicas y comerciales.

En este contexto, para justificar la pertinencia de la investigación, este estudio empieza de forma general con la integración regional como parte del fenómeno del regionalismo. Esta característica de la sociedad internacional se ha desarrollado recurrentemente a lo largo de diferentes periodos históricos y no es nueva en las diferentes áreas geográficas del globo. En los siglos XIX y XX, el regionalismo tomó varias vertientes políticas, militares, de defensa, económicas, comerciales, sociales y culturales. La creación de organismos internacionales derivados de las dos guerras mundiales, fortaleció al fenómeno del regionalismo y dio paso al nuevo fenómeno de la globalización.

En ese sentido, para entender qué es la integración regional, es necesario definir que es una región. “La palabra “región” es definida por el Diccionario de la Real Academia Española (RAE), como “porción de territorio determinada por caracteres étnicos o circunstancias especiales de clima, producción, topografía, administración, gobierno, etc.”²⁰ Una región, además de expresarse en términos geográficos, también debe tener componentes políticos, económicos y sociales, al menos, cuando de lo que se está hablando forma parte del sistema internacional. La región puede tener varios elementos, aunque no todos, pues hay regiones despobladas o que carecen más o menos de un componente político.

También, una región debe estar asociada a una unidad mayor, que puede ser el Estado-Nación, un continente entero o una región en el mar. Existen muchos tipos de regiones, pero también, ésta debe tener algún tipo de lealtad con sus áreas vecinas, por ser parte de un

²⁰ Ahcar Cabarcas, Sharon; Galofre Charris, Oriana; González Arana, Roberto, “Procesos de integración regional en América Latina: Un enfoque político”, en *Revista de Economía del Caribe*, No. 11, 2013, p. 83.

conglomerado geográfico mayor. Una región fronteriza puede o no tener lealtades con sus partes adyacentes, porque ese tipo de espacios pueden representar cooperación o conflicto.²¹

La integración regional, en tanto que estructura que reforma el sistema internacional, ha pasado por un proceso evolutivo transitorio. Es decir, durante siglos, muchos países que se encontraban bajo un esquema colonial, como América Latina, buscaron su independencia. Después de lograr esa emancipación, el Estado-Nación se fue conformando bajo un espacio geográfico que tenía que ser delimitado por fronteras, para resguardar su soberanía.

Por ejemplo, en el Siglo XIX, derivado de la fragmentación de la Gran Colombia o Nueva Granada, surgieron nuevos países en ese espacio geográfico, como Colombia, Venezuela, Perú, y Ecuador. Así, en la época contemporánea ellos se vuelven a integrar bajo esquemas como el Grupo de los 3 (G3) o la Alianza del Pacífico y a escala multilateral como la Organización de los Estados Americanos (OEA), la Asociación Económica Asia-Pacífico (APEC) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

Así, los Estados por razones geopolíticas o de interés nacional, se han asociado a sus vecinos geográficos con los que encuentran coincidencias políticas, económicas, comerciales, sociales y culturales. La decisión de impulsar la integración y la formación de bloques económicos se ha manifestado desde siglos atrás, incluso desde la época del feudalismo y la misma creación de los Estados nacionales modernos alrededor de la Paz de Westfalia de 1648.

La formación de bloques y la integración tienen que ver con la conciencia de lo “nacional”, pero también con la necesidad de ampliar los espacios para intentar formaciones

²¹ *Ibídem*, p. 83.

sociales distintas de la Edad Media. Lo nacional, se impuso a lo feudal y a regional.²² Entonces, con el correr del tiempo los Estados van cambiando y van evolucionando hasta consolidarse en el plano interno y externo.

No obstante, los siglos XIX y XX tomaron un impulso provocado por la Revolución Industrial y la necesidad de impulsar la división internacional del trabajo. En ese sentido, los países se especializaron en la producción de materias primas, manufacturas y las intercambiaban entre sí. Así, los fenómenos como la nueva globalización y la mundialización²³ son producto del desarrollo de la política internacional desde la Primera y la Segunda Guerras Mundial o como algunos historiadores las llaman ahora, “la gran guerra del Siglo XX”.

Entonces, ¿qué es lo que motiva a los Estados a estrechar vínculos con sus vecinos geográficos o con otros socios potenciales? El argumento de que una de las razones para establecer vínculos regionales, es la cuestión económica, ha quedado superado. Porque si solo imperara el interés económico, una vez que se cumplieran las metas, el vínculo regional se disolvería. Pero, si un grupo de Estados desea proyectar un futuro sólido para la integración regional, más allá de lo económico, tiene que existir una base ideológica.

Grupos de países como la Unión Europea (UE), antes de construir un espacio económico, sentaron bases ideológicas fuertes. Pero, una de las razones que impulsa a las naciones a integrarse, incluso cediendo en muchos casos, algo de soberanía, es la promesa de alcanzar un desarrollo superior.²⁴ La UE desde sus comienzos tenía la ideología de una región

²² Gazol Sánchez, Antonio, *Bloques Económicos*, México, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015, p. 38.

²³ El término “mundialización” se usa en el idioma francés, “*mondialisation*” como sinónimo de “globalización”. y se menciona aquí solo como referencia.

²⁴ Ahcar, *Op. cit.*, p. 84.

unida en la diversidad, con principios comunes que superaran las diferencias que habían tenido sus principales adversarios en las dos guerras mundiales, Francia y Alemania.

En ese sentido, si el bloque integrador va avanzando a metas conjuntas, los desafíos económicos, políticos, comerciales, sociales y culturales serán superados. Al actuar en equipo en el esquema internacional, los países van mejorando su competitividad al cooperar y tomar las ventajas comparativas de su lado. Así, lo que produce un país, lo intercambia por lo que no produce, practicándose la división internacional del trabajo.

En este contexto, Robert C. Allen, menciona que las regiones como Asia y África, después de la Revolución Industrial, tuvieron que afrontar la competencia de los países manufactureros, al integrarse cada vez más a la economía mundial. Pero, la disparidad de salarios entre Oriente y Occidente se fue profundizando. Así, los países se fueron especializando y aquellos en vías de desarrollo se convirtieron en exportadores de productos básicos, como el trigo, el algodón y el arroz. Todo esto fue el resultado de uno de los principios fundamentales de la economía: la ventaja comparativa.²⁵

En el mismo orden de ideas, en la época contemporánea, los Estados ya no pueden conducirse bajo un esquema aislacionista, sino que en los tiempos que corren, la integración y la cooperación se van afianzando en el sistema-mundo. Pero, no hay que olvidar que, en la teoría realista, que este estudio analiza más adelante, los Estados son egoístas y buscan su propio beneficio, siendo todavía el Estado la institución jurídico-política que prima en las relaciones internacionales. Pero también, ellos son capaces de cooperar y buscar el bien

²⁵ Allen, Robert C., *Historia económica mundial: Una breve introducción*, Madrid, Alianza Editorial, 2013, pp. 84-85.

colectivo bajo los postulados de la teoría liberal e idealista, que también se aborda más adelante.

En una fórmula simple para observar donde se encuentra la variable dependiente o integración regional en la época contemporánea, Ernani Contipelli jerarquiza los fenómenos así:

Creación del Estado-Nación → Integración Regional → Gobernanza Global

Lo que el autor establece es que la creación del Estado-Nación impulsó la integración regional y que ésta es el camino hacia la gobernanza global de la época contemporánea. La integración regional se presenta como tipos de modelos de organización institucional del poder en pleno desarrollo en la esfera internacional, con el objetivo de dar solución a problemáticas comunes en las diferentes regiones y a escala planetaria, para impulsar el desarrollo humano.²⁶

En ese sentido, los países al integrarse buscan otorgar preferencias a nivel comercial a sus socios, a diferencia de las que otorgan a terceros países, para impulsar el libre movimiento de bienes y servicios con la intención de potenciar sus economías.²⁷ Esto también es debido a la creación de organismos de alcance universal con competencia universal, como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) o el nacimiento de la Organización de los Estados Americanos (OEA), un organismo de alcance regional con competencia universal.

²⁶ Contipelli, Ernani, “Gobernanza Global y Análisis Comparado de los procesos de integración en América Latina: Comunidad Andina y el Mercado del Sur”, en *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, No. 2, Vol. 12, julio-diciembre 2017, p. 96.

²⁷ Gazol Sánchez, *Op.cit.*, p. 37.

En el mismo sentido, la etapa posterior a la Segunda Guerra Mundial fue prolífica para el nacimiento de organizaciones regionales en varios continentes. El surgimiento de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en 1949 y el Pacto de Varsovia en 1955, también formaron parte del regionalismo orientado a la seguridad colectiva, muy en boga durante la Guerra Fría.

En la misma época, el nacimiento de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA) en 1952, la Comunidad Económica Europea (CEE) y la Comunidad Europea de la Energía Atómica (EURATOM), derivadas del Tratado de Roma de 1957, son un ejemplo claro de lo que se conocía en el mundo como viejo regionalismo. Así, como un efecto dominó, en América Latina fueron apareciendo esquemas de integración que seguían los patrones integracionistas de las Comunidades Europeas. Un ejemplo de esa influencia fue la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) en 1960.

En efecto, una característica de la ALALC es que era un “Tratado Marco” que dejaba un amplio margen a la actuación de los países miembros. El mecanismo buscaba una convergencia de posiciones y políticas que los Estados adoptarían, impulsando el pluralismo político y económico en la región de América Latina y el Caribe (ALC). Lo anterior, fue con el objetivo de lograr una multilateralización, ya que en el espacio latinoamericano predominaba una fuerte bilateralización de las relaciones económicas y comerciales.²⁸

La ALALC fue de los primeros intentos de integración en la región. En ella ya se observaba el enfoque liberal en sus instrumentos constitutivos como la cooperación internacional. El principal de ellos fue el Tratado de Montevideo que fue suscrito el 18 de

²⁸ Jaffe Carbonell, Angelina; Riquez Cupello, Abgelina, *Régimen Político e Integración en América Latina*, Caracas, Instituto de Altos Estudios de América Latina, Fundación Bicentenario de Simón Bolívar, 1988, p. 98.

febrero de 1960, reuniendo a once países del área y abarcando el 98% del territorio, población y producción de América Latina y el Caribe (ALC). Su principal objetivo fue lograr una zona de libre comercio para expandir los intercambios y disminuir o eliminar los obstáculos técnicos al comercio, como las medidas arancelarias y no arancelarias de las Partes Contratantes del acuerdo.²⁹

En ese sentido, debido a que la Segunda Guerra Mundial había desequilibrado el sistema financiero y económico, varios Estados se reunieron para tratar de reestructurar las balanzas de pagos y las economías de los países. Estas problemáticas se fueron resolviendo con el ascenso del Sistema de Bretton Woods, formado por el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), la Corporación Financiera Internacional (CFI) y la Asociación Internacional de Fomento (AIF), organismos creados en 1944. Asimismo, a este grupo de organizaciones se les adhirió el Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) que fue adoptado en 1947.

En consecuencia, bajo el acuerdo del GATT, varios mecanismos comerciales en el mundo se empezaron a negociar, pues su Artículo 24 permite la creación de áreas y zonas de libre comercio. En efecto, el viejo regionalismo se caracterizaba por la práctica del proteccionismo. Es decir, economías cerradas con fuertes controles a las importaciones y exportaciones con altos aranceles, y en general, a la práctica poco fluida del comercio internacional.

En ese contexto, el fenómeno del viejo regionalismo estuvo representado por esquemas de integración como el Mercado Común Centroamericano (MCCA), el Pacto Andino (PA),

²⁹ *Ibídem*, pp. 98-99.

el Mercado Común del Caribe (CARICOM), la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), mencionada anteriormente, que más tarde se convertiría en la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) en 1980, incluyendo al Sistema Económico Latinoamericano (SELA).

Así, el fenómeno del regionalismo aparecía como respuesta a la influencia de grandes potencias. Por ejemplo, en 1967, en Asia la Asociación de Países del Sudeste Asiático (ASEAN) nació para balancear la influencia de China en la región. En realidad, varios países de un área geográfica se unen política o económicamente, para aumentar su desarrollo, poder competir como grupo a escala internacional y negociar en conjunto con organismos internacionales. Entonces, la cooperación internacional, en parte, es producto de la integración regional.

Posteriormente, en la Posguerra Fría y con el renovado fenómeno de globalización, la integración regional se multiplicó. Esto es debido a que el regionalismo es un fenómeno de la globalización política y económica. Es decir, que muchos regionalismos van tejiendo el entramado global. Los numerosos mecanismos regionales de la Posguerra Fría deben su existencia también al renovado GATT de 1994, que fue la culminación de la Ronda Uruguay iniciada en 1986, dando nacimiento a la Organización Mundial de Comercio (OMC) en 1995.

En definitiva, la importancia del presente estudio exploratorio es identificar en dónde se sitúa la Alianza del Pacífico dentro de los numerosos esquemas de integración regional latinoamericana y cómo la misma integración promueve la cooperación internacional para el desarrollo. También, la investigación busca identificar cómo y por qué la Alianza del Pacífico es un puente de cooperación con otros esquemas regionales a través de los observadores que se integraron a este mecanismo regional formado por Chile, Colombia, México y Perú.

También, el estudio busca entender cómo es la vinculación con los países que desean adherirse de pleno derecho a la Alianza como Costa Rica y Panamá, quien, desde la Declaración presidencial de 2011, participa en calidad de observador de las negociaciones con miras a incorporarse plenamente una vez concluidos sus acuerdos comerciales con los miembros de la AP.³⁰

La Alianza del Pacífico, impulsada desde el 2011, busca crear condiciones de bienestar social para los cuatro países miembros. Este mecanismo es un acuerdo de cooperación regional que obedece a la nueva estrategia latinoamericana enfocada al crecimiento y el desarrollo económico. Aunque, entre algunos observadores existe un debate relativo a la naturaleza de la AP, en el sentido de que es más un proyecto político con limitaciones o un espacio económico y comercial diferente del resto de los mecanismos de integración de América Latina.

Pero, como ya se mencionó, es necesario decir que este mecanismo se diferencia de los países ligados a la ideología izquierdista de la región en auge en la primera década del Siglo XXI, como son Venezuela, Bolivia y Brasil, países que han conformado otros bloques como la ALBA y UNASUR, que incluye a países de América del Sur como Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela.

“La Alianza del Pacífico impulsa un mayor crecimiento, desarrollo económico y competitividad de las economías de sus integrantes, con miras a lograr mayor bienestar,

³⁰ Cumbre de Lima para la integración profunda, *Declaración presidencial sobre la Alianza del Pacífico*, Lima, Perú, 28 abril de 2011.

superar la desigualdad socioeconómica e impulsar la inclusión social de sus habitantes”³¹

Con la creación de este mecanismo, se confirma el análisis de Bueno de Mesquita,³² en el sentido de que la creación de instituciones económicas debe ser tendiente a superar la desigualdad e impulsar el crecimiento económico. También, Acemoglu establece en su estudio “Institutions as fundamental causes of long run growth”, la importancia de las instituciones económicas, la geografía y la cultura como elementos del desarrollo y crecimiento en los países.³³

Otro aspecto es que, la Alianza del Pacífico ha tenido una serie de negociaciones tendientes a buscar la prosperidad de los miembros. “Este proceso busca crear mercados atractivos entre sus países miembros para lograr una mayor competitividad a nivel internacional”³⁴. En ese sentido, el paradigma que representa la Alianza ha despertado el interés de todas las regiones del mundo, puesto que el modelo que representa es una punta de lanza para la integración y cooperación multilateral. Aparte de los estados miembros, la AP tiene 57 países observadores (2019) de todos los continentes.

³¹ Alianza del Pacífico, <https://alianzapacifico.net/que-es-la-alianza/#la-alianza-del-pacifico-y-sus-objetivos>

³² Hilton Root; Bruce Bueno de Mesquita, “When bad economics is good politics”, en H. Root y B. Bueno de Mesquita, *Governing for Prosperity*, New Haven, Yale University Press, 2000.

³³ Daron Acemoglu et al. (2005) “Institutions as fundamental causes of long run growth” en *Handbook of Economic Growth*, Vol. 1A. Ed. Aghion y Durlauf Elsevier, p. 385.

³⁴ Alianza del Pacífico, <https://alianzapacifico.net/que-es-la-alianza/#la-alianza-del-pacifico-y-sus-objetivos>

TABLA 1. Estados Observadores de la Alianza del Pacífico



AMÉRICA	ÁFRICA	ASIA	EUROPA	OCEANÍA
- Argentina - Canadá - Costa Rica - Ecuador - El Salvador - Estados Unidos - Guatemala - Haití - Honduras - Panamá - Paraguay - República Dominicana - Trinidad y Tobago - Uruguay	- Egipto - Marruecos	- R.P. China - Corea - India - Indonesia - Israel - Japón - Singapur - Tailandia - Emiratos Árabes Unidos	- Alemania - Austria - Bélgica - Belarús - Croacia - Dinamarca - Eslovaquia - Eslovenia - España - Finlandia - Francia - Georgia - Grecia - Hungría - Italia - Lituania - Noruega - Países Bajos - Polonia - Portugal - Reino Unido - República Checa - Rumania - Serbia - Suecia - Suiza - Turquía - Ucrania	- Australia - Nueva Zelandia

Fuente: Alianza del Pacífico, tomado de: <https://alianzapacifico.net/paises-observadores/>

Como esta investigación menciona, la creación de instituciones que busquen el crecimiento y la prosperidad son parte de la economía política del desarrollo. Así, la teoría es llevada a la práctica, a través de la historia reciente de América Latina. Por ejemplo, los países de la Alianza del Pacífico representan el 33% del comercio de la región, lo que la convierte en un motor de desarrollo y en conjunto se convierte en la 8ª economía mundial.

Tal como lo señala el *Doing Business* 2012 del Banco Mundial, de los 32 países de la región de América Latina y el Caribe, Chile, Perú, Colombia y México ocupan el primero, tercero, cuarto y quinto puesto, respectivamente, en el listado de facilidad de hacer negocios.³⁵ Chile, Colombia, México y Perú tienen una población combinada de casi 210 millones de habitantes, es decir, un 36% del total de América Latina y el Caribe, y estos países generan un Producto Interno Bruto (PIB) por habitante cercano a los USD 10 mil, su

³⁵ Consultar, Doing Business, <http://espanol.doingbusiness.org/reports/global-reports/doing-business-2012>

PIB es el 35% de la región y en 2012 este grupo de aliados elevó en un 5% de crecimiento de sus economías, contra un 2.2% mundial en el mismo año.³⁶

Sin embargo, los rezagos de la región en su conjunto siguen siendo persistentes. En México, la pobreza disminuyó ligeramente entre 2016 y 2018, al pasar de 53.4 millones de personas (43.6 por ciento) a 52.4 millones de personas (41.9 por ciento)³⁷. En 2018, en Colombia, la pobreza se elevó a 27%, reduciéndose la desigualdad en el país.³⁸ Chile por su parte, tiene un 7.8% de la población en los índices de pobreza.³⁹ También en 2015, Perú tuvo en 2018 un 20.5% de su población bajo la línea de pobreza.⁴⁰

Estas cifras revelan que México es el país con mayor índice de pobreza, dependiendo del método que se use para medirla, y Chile es el que muestra el más bajo porcentaje de pobres de los cuatro países de la Alianza del Pacífico. Para la CEPAL, 28,1% de la población de América Latina y el Caribe se encuentra en los índices de pobreza, estadios bajos de desarrollo económico y escasez de oportunidades laborales, por lo cual no pueden acceder a los recursos necesarios para la subsistencia. Con la Alianza del Pacífico se busca reducir estos parámetros económicos y sociales, mediante la inversión, el apoyo a las empresas y por consiguiente la disminución del desempleo. Porque este mecanismo de integración busca abatir la desigualdad en los cuatro países miembros. En este contexto, hay una correlación

³⁶ *Ibidem*.

³⁷ CONEVAL, Anexo Estadístico de Pobreza en México, coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/AE_pobreza_2018.aspx, Recuperado 4 septiembre 2019

³⁸ El Espectador, Reducción de la pobreza monetaria en Colombia se estancó en 2018, elespectador.com/economía/reducción-de-la-pobreza-monetaria-en-colombia-se-estancó-en-2018-articulo-853586, Recuperado 4 septiembre 2019.

³⁹ Informe_CEPAL: Chile es el segundo país con menos pobreza de América Latina después de Uruguay, La Tercera, 26 enero 2015, <http://www.latercera.com/noticia/informe-cepal-chile-es-el-segundo-pais-con-menos-pobres-de-america-latina-despues-de-uruguay/>

⁴⁰ El Comercio, Pobreza monetaria y pobreza extrema en el Perú disminuyó en el 2018, elcomercio.pe/economía/peru/pobreza-monetaria-pobreza-extrema-peru-disminuyó-2018, Recuperado 4 septiembre 2019.

directa entre la pobreza, el número de población y la esperanza de vida de cada país de la Alianza del Pacífico. La tabla siguiente muestra estos tres componentes.

TABLA 2. Comparación de Población, Esperanza de vida y Pobreza de los miembros de la AP. 2016-2019

País	Población	Esperanza de vida	Porcentaje de pobreza
Chile	18.3 millones	80 años	7.8
Colombia	49.8 millones	75 años	27
México	132.3 millones	78 años	43.6
Perú	32.9 millones	76 años	20.5

Fuente: Elaboración propia con datos del Fondo de Población de las Naciones Unidas, CONEVAL, CEPAL, El Comercio

Así, este tipo de mecanismos regionales busca paliar problemas que son estructurales desde décadas atrás. En realidad, para superar la desigualdad, una serie de factores económicos, políticos, geográficos y culturales se tienen que combinar, tal como lo establece la economía política del desarrollo. A ojos de la CEPAL, las cifras presentadas reflejan un estancamiento en la desigualdad desde el año 2012.

Asimismo, la Alianza del Pacífico debe su creación a una construcción geopolítica de la región. Los cuatro Estados miembros comparten una vecindad geográfica en el Continente Americano y son países ribereños del Océano Pacífico, lo que los vincula directamente con las naciones del Asia-Pacífico, teniendo como puente de comunicación al océano más grande del mundo. En ese sentido, la importancia de la región del Pacífico es que abarca medio hemisferio del planeta, donde casi todas las masas continentales cabrían juntas en su cuenca.

En otras palabras, el factor geopolítico es clave cuando se negocian este tipo de iniciativas, porque los Estados basan su toma de decisiones en los determinantes geográficos y los elementos que de ellos se desprenden, como son población, territorio, recursos naturales, vecinos geográficos y acceso a rutas terrestres, aéreas y marítimas. Por esa razón, la Alianza del Pacífico es en sí misma un fenómeno geopolítico.

En conclusión, en este primer capítulo sobre el planteamiento del problema y la justificación, el texto se enfocó a analizar de forma general los elementos que rodean a la integración regional y a la Alianza del Pacífico dentro del fenómeno del regionalismo. Así, el documento reflexionó sobre la conceptualización de las regiones, la globalización y los bloques formados por los Estados-Nación.

También, se explicó las bases históricas, como la revolución industrial y las cuestiones ideológicas, que motivaron a la Unión Europea a integrarse. Asimismo, el análisis se complementó con las cuestiones de la división internacional del trabajo y las ventajas comparativas. Empero, esta primera parte comparó al aislacionismo contra la integración y formuló una regla cronológica que va desde la creación del Estado Nación, pasando por la integración regional hasta la gobernanza global.

En este sentido se mencionó a la integración regional como nuevo tipo de modelo de organización institucional basada en el poder. En el mismo sentido el texto hizo alusión a la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y al Pacto de Varsovia. Entre el viejo y el nuevo regionalismo estas líneas iniciales transcurrieron con el nacimiento de las Comunidades Europeas y como ese proceso tuvo influencia en el nacimiento de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC). Se explicó cómo estos

instrumentos de integración basaron su existencia en el artículo 24 del Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y comercio (GATT).

Finalmente, el capítulo relacionó todo este entramado con la Alianza del Pacífico, al mostrar tanto sus Estados observadores, como el instrumento geopolítico que representa. En el siguiente capítulo, el texto hace un análisis más profundo sobre la importancia de la integración regional en el desarrollo global para ir centrando el tipo de integración y cooperación que la Alianza del Pacífico representa.

CAPÍTULO II

LA IMPORTANCIA DE LA INTEGRACIÓN REGIONAL EN EL DESARROLLO GLOBAL

2.1 Estado pasado y presente de la integración en América Latina

El tema de investigación de este trabajo es la Alianza del Pacífico dentro de la integración regional en América Latina. Con esta temática, el texto procede a establecer cómo la cooperación internacional se presenta dentro de un esquema de integración como lo es este mecanismo regional. Así, el tópico de exploración busca identificar como variable independiente a la cooperación internacional, a la integración regional en América Latina como la variable dependiente y la Alianza del Pacífico como variable interviniente.

El objetivo de este capítulo es identificar la historia reciente de los procesos de integración regional, comparándola paulatinamente con la Alianza del Pacífico. Así, en el marco de la integración regional y el regionalismo, ¿dónde se ubica la Alianza del Pacífico? ¿En qué medida la Alianza del Pacífico es un esquema de integración novedoso dentro del espectro de mecanismos regionales interamericanos? ¿Es la Alianza del Pacífico un mecanismo político o económico? ¿En qué medida la Alianza del Pacífico es un mecanismo de desarrollo y crecimiento?

Las respuestas a estas preguntas es lo que no se conoce profundamente de la Alianza del Pacífico. Uno de los aportes teóricos de la economía política del desarrollo es que varias variables se combinan con el objetivo de observar la relación entre conceptos como el desarrollo, el crecimiento y en qué medida éstos son provocados por instrumentos de cooperación internacional y regional.

Así, la geografía, la economía, la política y la cultura son indispensables para analizar los fenómenos de la economía política. Uno de los aportes de la disciplina es la propuesta de crear instituciones que persigan el desarrollo económico y propicien el crecimiento de los Estados y sus pueblos, como se ha demostrado en la historia de la integración latinoamericana.

Uno de los argumentos centrales de este trabajo es que la integración económica de América Latina, representada por la Alianza del Pacífico, es una fuente de desarrollo y crecimiento para los Estados miembros de este mecanismo regional. Tal como lo establece la economía política del desarrollo a través de sus diferentes teorías, las variables macroeconómicas y microeconómicas son clave para entender un fenómeno de integración tendiente al desarrollo y al crecimiento, a través de la integración regional y la cooperación internacional.

En este contexto, la explotación sistemática de las materias primas en América Latina fue una de las causas del lento desarrollo económico, pues profundizaba la dependencia de los países del centro y dejaba a la región en la periferia de los grandes centros manufactureros del globo. La dependencia económica no se iba a disminuir si América Latina no impulsaba el “desarrollo hacia adentro”, buscando el modelo de sustitución de importaciones⁴¹ para que redujera la brecha entre los países industrializados y los de la periferia.

⁴¹ Desde la década de 1950, la política de sustitución de importaciones empezó a consolidarse en muchos países de América Latina. Esta estrategia de industrialización, también conocida como “desarrollo hacia adentro”, tenía cinco puntos medulares: a) Un interés explícito por las manufacturas y por el cambio estructural, b) La intervención estatal en la economía, c) Pesimismo respecto a los beneficios del comercio internacional, d) Delinear una estrategia basada en la sustitución de importaciones y la protección de la industria manufacturera local, e) Condiciones de economía política favorable. Tomado de Rojas, Mariano, “Panorama económico”, en Puchet Anyul, Martín, et al., (Coords.), *América Latina en los albores del Siglo XXI, I. Aspectos económicos*, México, FLACSO, 2012, p. 29.

Pero, en realidad la raíz de las crisis estructurales de la región estaba en este modelo, pues se sustituían bienes de consumo, pero los bienes de capital se seguían importando, profundizando con ello la dependencia respecto a los grandes centros tecnológicos e industriales. También, otro aspecto que permite entender el fenómeno del subdesarrollo, es que el Estado se fue deshaciendo de las empresas que administraba al privatizarlas.

En ese sentido, los Estados adquirían deudas y se estancaban. Para dar una solución a los problemas de endeudamiento, el FMI aplicaba recetas de rescate, pero esos procesos eran casi siempre a corto plazo, dejando todavía un futuro incierto para esas economías tambaleantes de la región de América Latina. Sin embargo, los intentos de integración han sido un reto para alcanzar un desarrollo más amplio en la región de América Latina.

No obstante, los organismos financieros internacionales como el FMI, el grupo del Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la CEPAL, han planeado modelos de financiamiento para el desarrollo de América Latina y el Caribe. En las décadas pasadas estos mecanismos económicos han promovido proyectos de desarrollo y apoyo para equilibrar las balanzas de pagos de los Estados latinoamericanos.

Una de las consecuencias del subdesarrollo y la aplicación inadecuada que las recetas neoliberales han dejado es la desigualdad y la pobreza social. América Latina es una de las regiones más diferenciadas del mundo en materia económica. La repartición de la riqueza ha sido siempre muy desequilibrada y las grandes ciudades de los países de la región presentan este problema con mayor recrudescimiento.

Una de las metas de las reformas que América Latina ha emprendido, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, fue buscar las vías del desarrollo y el crecimiento

económico. Entendiendo este, como lo afirma Osvaldo Sunkel, el desarrollo como crecimiento, como estado, etapa o situación y como cambio estructural global.⁴² En ese sentido, el desarrollo siempre ha sido una meta a alcanzar con las reformas estructurales practicadas desde la posguerra.

En ese sentido, las formas tempranas de integración, con experimentos como el Mercado Común Centroamericano (MERCOMUN), el Pacto Andino (PA) y la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), posteriormente, Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), fueron con el objetivo de impulsar el crecimiento hacia afuera. La década de 1960 se presentaba con el impulso que la industrialización había dado desde la década de 1950. En ese sentido, la región daba los primeros pasos para su integración, buscada desde décadas atrás.

De la misma manera, las desigualdades económicas se ven reflejadas en el índice de pobreza que presenta la región. Abhijit Banerjee afirma en su estudio sobre “The Economic Lives of the Poor”,⁴³ que la pobreza en varios países, incluyendo México y Perú, miembros de la Alianza del Pacífico, es un problema estructural derivado de las políticas económicas practicadas y constituye un problema fundamental del desarrollo.

La región de América Latina ha experimentado varias crisis económicas que han frenado su crecimiento y han causado estancamiento y fallas del mercado. Por mencionar algunas, la crisis de la deuda que empezó en la década de 1980, llamándosele a ésta “la década perdida” y las crisis de México en 1995 y la de Argentina en 2001. Así, en México aún

⁴² Sunkel, Osvaldo; Paz, Pedro, *Op. cit.*, p. 3.

⁴³ Abhijit V. Banerjee; Esther Duflo, “The Economic Lives of the Poor”, en *Journal of Economic Perspectives*, Volume 21, Number 1, Winter 2007, p. 141.

después de la entrada en vigor del TLCAN, estalló esa crisis del 95, afectando a los demás países de la región, causando el conocido “efecto tequila”.

En 2001, en Argentina ocurrió una fuerte debacle económica que provocó que la clase media se convirtiera en clase baja en varios miles de personas, y esto es debido a que Argentina aceptó poner en práctica algunas recetas del FMI que fueron limitadas desde décadas atrás. La crisis de 2001 en Argentina es una de las consecuencias de la debilidad del sistema financiero internacional de las últimas décadas.

Pero, la integración regional puede impulsar el desarrollo, el crecimiento y la cooperación económica, especialmente de los países miembros de la Alianza del Pacífico. Este tipo de mecanismos no es nuevo, la región ha creado e impulsado esquemas de integración y libre comercio. Como ya se mencionó, algunos de ellos son la Comunidad Andina, el Mercado Común Centroamericano (MCCA), la ALADI, el SELA, el MERCOSUR, el Grupo de los Tres, el Grupo de Río y la Comunidad Latinoamericana de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Así, desde la década de los 50, varios tratados bilaterales y multilaterales de libre comercio fueron implementados bajo los esquemas de integración del GATT.

En el mismo sentido, todos estos mecanismos de integración tienen objetivos en común, como son sacar del estancamiento a la región, buscar reducir la dependencia e impulsar el desarrollo y el crecimiento económico hacia afuera. La economía política del desarrollo tiene elementos de análisis como las teorías que explican el porqué de los fenómenos económicos. También, esta disciplina combina variables multidisciplinarias que permiten explicar cómo y por qué ocurre un fenómeno y cómo se puede interpretar a la luz de los estudios de los autores que este trabajo menciona.

De forma similar, dentro del regionalismo y los esquemas de integración regional opera una variable que se denomina “subregional”. Ella da cobertura a proyectos específicos de integración, pues dentro de ésta operan mecanismos como el MCCA, la CA y el MERCOSUR. Algunas características que estos esquemas presentan son, el arraigo de su convocatoria, la cobertura institucional, el grado de cohesión intra-grupo y el principal desafío en la creación de las uniones aduaneras y la definición del arancel externo común.⁴⁴

A través de su historia, los modelos de integración económica regional de América Latina y el Caribe se han basado en tres etapas: la etapa liberal y de especialización de productos básicos, la industrialización basada en el modelo de sustitución de importaciones y la promoción de exportaciones de manufacturas. En esta última se ubica la era liberal que la región vive hoy en día, la cual ha impulsado la mayoría de los mecanismos de integración y cooperación.

Sin embargo, durante las últimas décadas varias crisis económicas se han presentado provocadas por la deuda, la apertura de capitales, el proteccionismo y la privatización del patrimonio estatal. Básicamente, estos factores han sido los que han causado un estancamiento y el lento desarrollo de la región.⁴⁵ Los mercados bursátiles latinoamericanos dependen básicamente de las grandes bolsas internacionales, pues en los países centrales es donde las decisiones financieras tienen origen.

⁴⁴ De la Reza, Germán A., *Integración económica en América Latina. Hacia una comunidad regional en el siglo XXI*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Plaza y Valdez, 2006, pp. 135-136.

⁴⁵ Puyana Mutis, Alicia, “La integración económica regional latinoamericana”, en Salinas Figueredo, Darío (Coordinador), *América Latina: nuevas relaciones hemisféricas e integración*, México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Iberoamericana, 2016, p. 325.

Además, los factores de creciente competencia con otros bloques económicos no han permitido a la región el desarrollo esperado desde la década de 1950 y sobre todo desde el fin de la Guerra Fría. Pero, después de ese periodo, los Estados de América Latina han tratado de modernizar sus esquemas económicos de integración. Por ejemplo, con la creación de la CELAC, mecanismo que agrupa a todos los Estados latinoamericanos y caribeños, formándose al margen de Estados Unidos y Canadá, se ha impulsado la integración al interior y al exterior de la región, como mecanismo de concertación política.

Sin embargo, varios países han firmado, incluso con Canadá, instrumentos bilaterales y multilaterales previos de libre comercio, como el TLCAN y acuerdos de complementación económica con el objetivo de diversificar sus relaciones económicas internacionales. Este es el caso del Acuerdo de Libre Comercio Canadá-Chile de 1997, el Acuerdo de Canadá de un Plan de Acción con el Mercosur en 1998, así como el Tratado de Libre Comercio entre Canadá y Perú de 2009.⁴⁶

Hay que recordar, que el fin de la Guerra Fría en 1991, trajo una reestructuración geopolítica al escenario internacional. Por ejemplo, Canadá que tradicionalmente se había orientado a los países europeos y al mercado estadounidense, decidió reorientar su política exterior y enfocarse más al fenómeno del regionalismo en las Américas. Esto es debido a que después de décadas de dictaduras, paulatinamente, la democracia regresaba a América Latina y esta región se convertía en un mercado abierto para los productos y servicios canadienses.

⁴⁶ Argüelles Arredondo, Carlos Gabriel, “Canadá y América Latina: Una relación estratégica hacia la integración económica”, en *Revista Mexicana de Estudios Canadienses*, No. 20, Otoño-Invierno 2010-2011, pp. 69-70.

Así, el mapa de América Latina se orientaba más al regionalismo abierto y los países de la región firmaban acuerdos intrarregionales, pero también impulsaban esquemas interregionales, como las relaciones con Estados Unidos, Canadá, la Unión Europea, China, Japón, Rusia y la India. Esto quiere decir que la regionalización es un puente para alcanzar el desarrollo global. Los diferentes esquemas de integración son como piezas de un gran rompecabezas mundial que se conectan y entretajan unos con otros.

En efecto, varios de estos esquemas de integración de América Latina han servido de puente entre la región y otras zonas geográficas. El MERCOSUR tiene acuerdos de asociación con la Unión Europea y a su vez la Alianza del Pacífico mantiene observadores de varias áreas económicas internacionales. Eso quiere decir, que la integración, en primera instancia, se busca en la vecindad geopolítica, para después transitar hacia otros mecanismos, fortaleciendo con eso las alianzas globales.

En ese sentido, América Latina y el Caribe han buscado liberalizar sus economías desde un periodo que se extiende desde 1985 con el nuevo regionalismo. Este plan se caracterizó por el tránsito del modelo de sustitución de importaciones hacia un modelo liberal de economía abierta. En esta etapa, la región impulsó los programas de estabilización, ajuste, liberalización y privatización de la economía, con el objetivo de aumentar la producción nacional hacia la competencia mundial y así alcanzar la productividad y el crecimiento.⁴⁷

La formación de bloques económicos es un fenómeno donde los países involucrados amplían sus espacios comerciales y eliminan las barreras arancelarias de los bienes y servicios que intercambian entre sí. La integración de bloques está asociada al regionalismo,

⁴⁷ Puyana Mutis, Alicia, *Op. cit.*, pp. 327-328.

espacio que se caracteriza por la cercanía geográfica y geopolítica de las partes, donde los socios otorgan preferencias a los miembros de los acuerdos, que no se otorgarían a terceros países.⁴⁸

Como ya se mencionó, el fenómeno no es reciente, ya desde muchas décadas atrás se empezaba a practicar la integración. Pero ésta sí se acentuó, particularmente, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial y especialmente, desde que la Guerra Fría terminó en el escenario internacional, dando un especial aumento del número de mecanismos de integración en el mundo.

Por ejemplo, la OMC, creada al final de la Ronda Uruguay del GATT en 1994, tuvo un registro de 585 acuerdos regionales, de los cuales 379 estaban en vigor en 2014. Eso significa que hubo un aumento de 174 acuerdos notificados a la organización en 2005.⁴⁹ Estas cifras reflejan que la sociedad internacional, en esta época, privilegia la unión económica regional, dentro del fenómeno de la globalización.

Adicionalmente, los Acuerdos Comerciales Regionales (ACR) que se registran en la OMC no han parado de crecer y un número importante de acuerdos plurilaterales se están negociando en la actualidad. “Tras la entrada en vigencia del ACR entre Mongolia y el Japón, notificado en junio de 2016, todos los Miembros de la OMC tienen ya un ACR en vigor”.⁵⁰

Eso significa que la coyuntura internacional de la época impulsó el fenómeno del regionalismo. El fin de la Guerra Fría trajo una serie de nuevas prioridades para la sociedad internacional, como lo reflejó la seguridad cooperativa que venía a sustituir al tradicional

⁴⁸ Gazol Sánchez, Antonio, *Op. cit.*, p. 37.

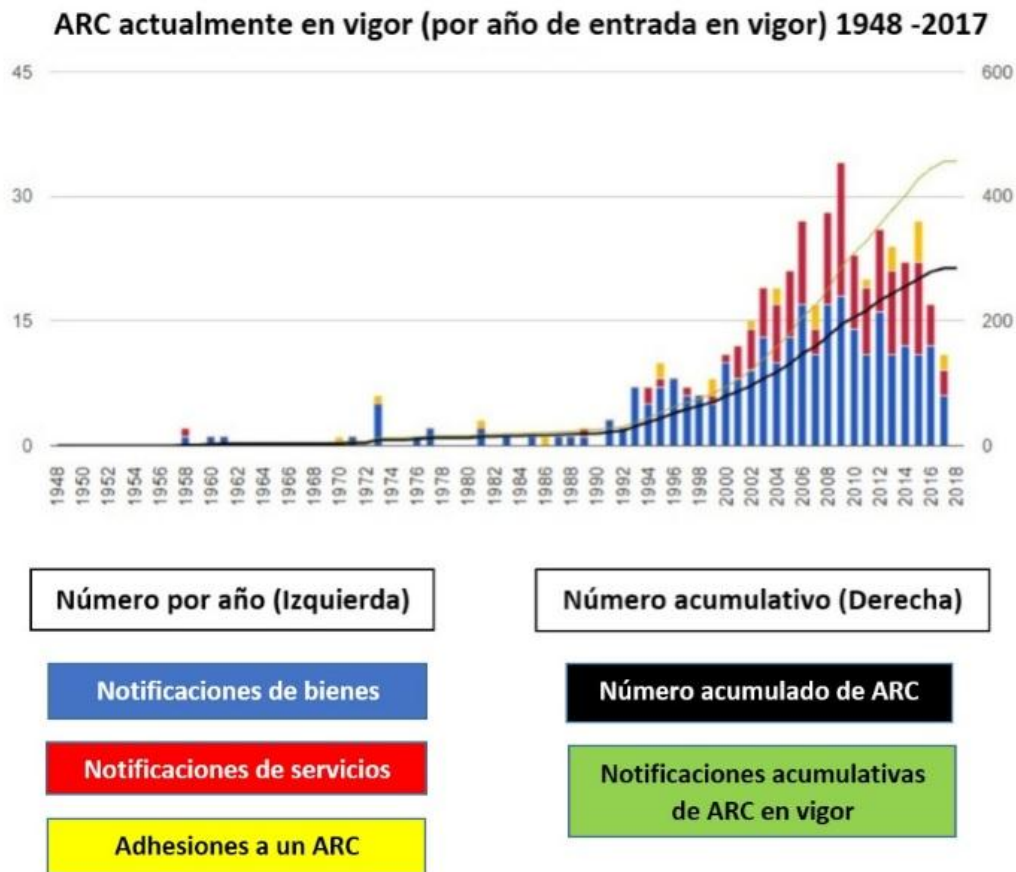
⁴⁹ *Ibidem*, p. 37.

⁵⁰ Acuerdos Comerciales Regionales, Organización Mundial de Comercio, https://www.wto.org/spanish/tratop_s/region_s/region_s.htm, consultado 3 de abril 2018.

concepto de seguridad colectiva. La seguridad cooperativa veía más allá y tomaba como problemas de seguridad, ya no el ataque armado a los Estados por parte de otros Estados, sino la búsqueda de solución a problemas de la agenda internacional, como el cambio climático, el medio ambiente, la pobreza, la seguridad pública, desarrollo económico y el comercio internacional.

En ese sentido, los Estados intensificaron la cooperación mutua para el beneficio colectivo, como lo propone la teoría idealista y el liberalismo. La tabla siguiente muestra claramente que el aumento del número de acuerdos comerciales regionales en el mundo se intensificó desde 1990.

Figura 2. Acuerdos Regionales de Comercio (ARC) entre 1948 y 2018



Fuente: Organización Mundial de Comercio, <http://rtais.wto.org/UI/charts.aspx>

Nota: Notificaciones de ARC: los bienes, servicios y accesiones a un ARC se cuentan por separado. ARC físicos: los bienes, servicios y accesiones a un ARC se cuentan juntos. Las líneas acumulativas muestran el número de notificaciones / ARC físicos actualmente en vigor.

Como se acaba de ver, el número de acuerdos comerciales se intensificó desde el fin de la Guerra Fría. Eso quiere decir que la recomposición del sistema financiero internacional cambió sus prioridades para impulsar más la integración y por consiguiente la cooperación internacional para el desarrollo. Como ya se ha mencionado, la OMC registra este avance significativo de los mecanismos integracionistas. Por esa razón, este organismo es fundamental cuando se habla de la integración económica regional.

2.2 La evolución de la integración económica regional

La integración forma parte de la estructura económica internacional. La historia de la sociedad internacional ha estado siempre tendiente a la integración, en muchas formas, pero especialmente en la económica. Los Estados nacionales han realizado adecuaciones para integrarse con otros mercados más o menos similares, es lo que se denomina las relaciones Norte-Sur, Norte-Norte y Sur-Sur.

En ese sentido, cuando dos países de escalas económicas diferentes se unen para complementar sus economías e impulsar las ventajas comparativas, se les denomina relaciones Norte-Sur. “Desde el punto de vista económico, la integración es un proceso. A través de él, dos o más mercados nacionales previamente separados y de dimensiones unitarias estimadas poco adecuadas, se unen para formar un solo mercado (mercado común) de una dimensión más idónea”⁵¹.

Como la integración es un proceso, entonces ésta se va dando de forma gradual, hasta tratar de estandarizar las estructuras nacionales. En ese sentido, en las negociaciones los Estados acuerdan periodos transitorios más o menos largos, para que la integración no sea brusca, sino paulatina. Esta transición es la propia integración, en la cual las Partes van estableciendo instituciones supranacionales comunes, de acuerdo a la etapa de integración de la que se trate. Entonces, conforme el proceso de integración pasa gradualmente, la integración económica se convierte en unión política.⁵²

⁵¹ Tamames, Ramón; Huerta, Begoña G., *Estructura económica internacional*, Madrid, Alianza Editorial, 2001, p. 208.

⁵² *Ibídem*, p. 208.

En ese sentido, los tipos de cooperación internacional conllevan a otros tipos de integración regional, porque en estos fenómenos, la causa es la cooperación y la integración es la consecuencia. Aunque, también es posible que los Estados cooperen entre sí, pero sin que medie una integración formal ni suscrita. Por ejemplo, la Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD). En esta práctica, algunos Estados invierten en proyectos de desarrollo en varias áreas de los países receptores, pero no tiene que haber una zona o área de libre comercio común entre ellos. Estas afirmaciones, en una fórmula matemática pueden representarse así:

$$I = f(C)$$

Donde, la integración (I), que es la variable dependiente, está en función (*f*) de la cooperación (C), que es la variable independiente:

$$\text{Integración} = f(\text{Cooperación})$$

Así esta fórmula respeta las hipótesis iniciales y avanza en el análisis de los datos de este trabajo. Sin embargo, en la actualidad casi todos los países pertenecen a una zona de integración, ya sea que estén unidos por un tratado de libre comercio o un mercado común, como se mencionó anteriormente, pero iniciados por un tipo de cooperación internacional, que puede ser Norte-Sur, Sur-Sur o Norte-Norte. Más adelante, el trabajo abarca en profundidad los tipos de cooperación que dan sustento a la variable independiente del argumento. Los observadores de la integración han comparado todas las zonas y áreas de libre comercio en el mundo con lo que aparenta un “plato de spaghetti” o “spaghetti bowl”, en el sentido de que todas las áreas de integración están entretejidas y los Estados forman parte directa o directamente de una o varias de ellas.

Por ejemplo, México que es miembro del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), también tiene acuerdos de libre comercio con Colombia, Perú, Centroamérica y otros países del mundo como Japón e Israel. En ese sentido, los países de América Latina se vinculan indirectamente con Estados Unidos y Canadá, miembros del TLCAN, lo mismo ocurre con Japón e Israel a través de México.

Un ejemplo de cómo las regiones se entretajan y hay triangulaciones entre los Estados es la relación birregional entre la Unión Europea (UE) y América Latina y el Caribe (ALC). Entre estos dos grandes actores las negociaciones han ido creciendo cada vez más, puesto que la UE no desea perder la competencia con Estados Unidos respecto a los mercados latinoamericanos. Así, ALC está vinculada a Estados Unidos por medio de los tratados bilaterales comerciales, y a su vez, la Unión Europea mantiene grandes inversiones en los países de ALC.

TABLA 3. Acuerdos Comerciales con Grupos y Países de América Latina y el Caribe de la Unión Europea y Estados Unidos

Unión Europea y Estados Unidos: acuerdos comerciales con grupos y países de América Latina y el Caribe						
	Unión Europea			Estados Unidos		
	Vigentes	Firmados/ inicialados	En negociación	Vigentes	Firmados/ inicialados	En negociación
Grupos						
Foro del Caribe de Grupo de los Estados de África, del Caribe y del Pacífico (CARIFORUM) ^a	X					
Mercado Común Centroamericano (MCCA) ^b		X		X		
MERCOSUR			X			
Países						
Chile	X			X		
Colombia		X ^c		X		
México	X			X		
Panamá ^d		X			X	
Perú		X ^e		X		
Total países	17	8	4 ^e	9	2	0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

^a Incluye a 14 países miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM) y la República Dominicana.

^b El MCCA y la Unión Europea iniciaron en marzo de 2011 un acuerdo de asociación, que incluye un acuerdo de libre comercio. Panamá también es parte del acuerdo de asociación. Además, los países del MCCA tienen vigente un tratado de libre comercio con los Estados Unidos, que incluye también a la República Dominicana.

^c La Unión Europea negoció un acuerdo comercial con Colombia y el Perú.

^d Parte del acuerdo de asociación entre la Unión Europea y el MCCA.

^e Serían cinco países cuando se oficialice el ingreso de la Venezuela (República Bolivariana de) como miembro pleno del MERCOSUR.

Fuente: CEPAL, *La Unión Europea y América Latina y el Caribe: Inversiones para el crecimiento, la inclusión social y la sostenibilidad ambiental*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, LC/L.3535, Octubre 2012, p. 62.

En ese sentido, la UE ha avanzado más en la firma de acuerdos comerciales con ALC que Estados Unidos, pues la UE tiene un acuerdo con el MERCOSUR, con Ecuador y podría ya tener treinta acuerdos preferenciales con países de la región. Por el contrario, los últimos acuerdos que Estados Unidos firmó con ALC fueron con Colombia en 2006, con Panamá en 200⁵³ y con Costa Rica 2009. Estas acciones permiten observar que la UE quiere seguir teniendo presencia en ALC, una región que le acordado mayor importancia comercial.

Entonces, la interacción de la integración regional en realidad forma el fenómeno de la gobernanza global, donde todos los actores de la sociedad internacional están vinculados unos con otros y la cooperación regional es un puente entre países y regiones, con el objetivo

⁵³ CEPAL, *La Unión Europea y América Latina y el Caribe: Inversiones para el crecimiento, la inclusión social y la sostenibilidad ambiental*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, LC/L.3535, octubre 2012, p. 62.

de acercar a la unión política y comercial. Así, algunos acuerdos y tratados regionales, propios del nuevo regionalismo, presentan características innovadoras y paradigmáticas, buscando dar un paso adelante e implementando nuevos mecanismos de cooperación regional e internacional.

Existen varios ejemplos de integración gradual en el mundo. Lo anterior significa que los Estados van desgravando productos y servicios, ya sea de un sector de la economía u otro. Como los procesos de desgravación son paulatinos, la integración también es paulatina, como se mencionó más arriba. Así, las partes integrantes de un acuerdo de integración económica se aseguran de que los sectores de sus economías sean protegidos mediante medidas comerciales como la Cláusula de la Nación más Favorecida (CNF), el trato nacional y medidas antidumping.

2.3 Inicios de las formas de integración económica

A lo largo de la historia reciente, los Estados se han dirigido a una integración planetaria. No hay región a escala global que no esté inserta en algún esquema de integración regional. Este proceso puede presentar ventajas e inconvenientes. La evolución de esta práctica ha tenido como resultado que los diferentes esquemas se dividan en preferencias aduaneras, zonas de libre comercio, uniones aduaneras, mercados comunes y uniones económicas. Por esa razón, también los conflictos comerciales pueden escalar entre los Estados y llegar a litigios contenciosos y solución de diferencias comerciales.

Así, estos pasos son la forma gradual que se ha establecido para la integración económica y comercial.⁵⁴ Los grados de integración comercial significan que los aranceles van a ir disminuyendo para productos y servicios que los socios intercambien entre sí. Este proceso capitalista está basado en la búsqueda de liberalizar los mercados y que las inversiones en bienes vayan incrementándose con una paulatina disminución a los obstáculos al comercio exterior, como medidas arancelarias, dumping y antidumping.

En ese sentido, las preferencias aduaneras o Sistema Generalizado de Preferencias (SGP) es un modelo peculiar ya que los territorios involucrados se conceden preferencias arancelarias no extensibles a terceros países, otorgándose entre sí la llamada Cláusula de la Nación más Favorecida (CNF). Estas disposiciones fueron fijadas en el Artículo 1 de GATT de 1947, que se refiere al Trato general de la nación más favorecida.⁵⁵ El párrafo 1, del Artículo 1, de la Parte I, del GATT de 1947 se refiere a lo siguiente:

“Con respecto a los derechos de aduana y cargas de cualquier clase impuestos a las importaciones o a las exportaciones, o en relación con ellas, o que graven las transferencias internacionales de fondos efectuadas en concepto de pago de importaciones o exportaciones, con respecto a los métodos de formalidades relativos a las importaciones y exportaciones, y con respecto a todas las cuestiones a que se refieren los párrafos 2 y 4 del artículo III, cualquier ventaja, favor, privilegio o inmunidad concedido por una parte contratante a un producto originario de otro país o destinado a él, será concedido inmediata e incondicionalmente a todo producto similar originario de los territorios de todas las demás partes contratantes o a ellos destinado.”⁵⁶

⁵⁴ Tamames, Ramón; Huerta, Begoña G., *Op.cit.*, p. 208.

⁵⁵ *Ibidem.*, p. 209.

⁵⁶ Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT de 1947).

En el mismo orden de ideas, la siguiente etapa se denomina Área o Zona de Libre Comercio. Las zonas de libre comercio se ubican en el término medio, entre las preferencias arancelarias y las uniones aduaneras, lo que significa que este nivel es de los más básicos en el proceso de integración. “Las zonas de libre comercio son, evidentemente, formaciones poco estables, que se crean con carácter transitorio y que por la fuerza de los hechos tienden a convertirse en uniones aduaneras o a desaparecer”.⁵⁷

Como Ramón Tamames comenta, la zona de libre comercio es una etapa de transición, una escala temporal, aunque el tiempo es relativo a escala de acuerdos internacionales. Hay ejemplos de zonas de libre comercio que no prosperaron ni evolucionaron a un mercado común, debido a las diferencias de las partes contratantes. Uno de ellos es la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) creada en 1960, que cambió de nombre por Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) en 1980, pero sin escalar hacia la unión aduanera.

Como se mencionó, la ALALC se instituyó en virtud del Tratado de Montevideo, suscrito en Uruguay, el 18 de febrero de 1960, por Argentina, Brasil, Chile, México, Paraguay, Perú y Uruguay. Posteriormente se adhirieron Colombia y Ecuador en 1961, Venezuela en 1966 y Bolivia en 1967. La ALALC se instaló en Montevideo el 1 de junio de 1961 y realizó su primera negociación en julio del mismo año. El español y el portugués son los idiomas oficiales de la Asociación.⁵⁸

⁵⁷ *Ibídem*, p. 209.

⁵⁸ ALALC, BID, INTAL, *Siete años de acción de la ALALC*, Buenos Aires, Instituto para la Integración de América Latina, Banco Interamericano de Desarrollo, 1968, pp. 15-16.

Las expectativas que la ALALC tenía en un principio eran altas, pues ya en la década de 1960, la integración ya se vislumbraba como la única salida en un mercado internacional interdependiente. Los países del espacio latinoamericano, por necesidad o vocación se han vinculado a la ALALC y habían puesto mucho de sus perspectivas en este mecanismo de integración.

En ese sentido, ¿marchó la ALALC? ¿En qué medida se cumplieron los objetivos del Tratado de Montevideo? En realidad, para que la integración avanzara, se tuvieron que modificar varias partes del Tratado original de esta organización. Por otra parte, varios observadores del tiempo de la ALADI, argumentaban que el ritmo de crecimiento de los intercambios dentro de la zona había sido alto, y desmentía la esterilidad del Tratado original. Así, la realidad presentaba índices altos de crecimiento, porque el punto de partida era de muy poco monto, pero los intercambios zonales seguían siendo escasos dentro del cuadro general del comercio exterior latinoamericano.⁵⁹

Así, las Áreas o Zonas de Libre Comercio, como los otros mecanismos de integración construyen puentes entre las regiones. América Latina es una zona que ha tendido lazos con otras áreas a escala global y lo sigue haciendo. Las diferentes cumbres entre los mecanismos como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) creada en 2010 sustituyendo al Grupo Contadora y al Grupo de Río respectivamente, ha tenido vínculos de enlace con la Unión Europea y China.

También, la Alianza del Pacífico es un puente con el Acuerdo de Cooperación Transpacífico (TPP) y la Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión (TTIP),

⁵⁹ BANCOMEXT, *Misión de la ALALC*, México, Banco Nacional de Comercio Exterior, 1964, pp. 23-24.

que serían un tipo de Cooperación Norte-Sur. Más adelante el trabajo abunda en este tipo de cooperación, pero baste decir aquí, que la integración regional no se circunscribe a una región localizada, sino que con el tiempo se prevé que los mecanismos se amplíen y se adhieran nuevos miembros de acuerdo a la historia contemporánea.

Un ejemplo de esto fue el intento del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Esta área primero fue impulsada por la Iniciativa para las Américas de 1990, por el entonces presidente de Estados Unidos, George Bush, y lanzada en la Cumbre de las Américas de Miami en 1994 por Bill Clinton. Ese mecanismo había tomado el ejemplo del TLCAN y buscaba un área de integración de Alaska a la Tierra del Fuego. También, el mismo TLCAN tuvo su antecedente en el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Canadá de 1988, e incluso en el Pacto del Automóvil de 1965 entre estos dos países.

Otro mecanismo que ha ido ampliando su membresía es la Unión Europea. Este esquema de integración tiene sus antecedentes en la Segunda Guerra Mundial. Después de ese conflicto, en 1952, Francia, Italia, Alemania y Bélgica, Holanda y Luxemburgo (BENELUX) crearon la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA). Más adelante, el Tratado de Roma de 1957 creó la Comunidad Económica Europea (CEE) y la Comunidad Europea de la Energía Atómica (EURATOM), como se mencionó anteriormente.

Así, paulatinamente, las comunidades europeas se fueron ampliando, llegando a 1992 con el Tratado de Maastricht que da nacimiento a la Unión Europea con la Europa de los 12, hasta tener en la actualidad 28 países miembros, mientras se concreta la salida del Reino Unido con el conocido BREXIT. Los países que se ha adherido a la Unión Europea buscan gozar de los beneficios que la integración les concede al tratar de homologar sus economías con el resto de los integrantes del mecanismo, tal como España, Portugal y Grecia lo han

tratado de hacer y ahora también los países de Europa del este, antiguos miembros de la órbita soviética.

Con todo, un argumento que la experiencia puede arrojar es el siguiente: Las uniones económicas y mecanismos de integración, si bien se crean para beneficio y cooperación entre las partes contratantes, también son un instrumento de respuesta frente a actores más influyentes cercanos a las regiones. Cabe dudar, si la Unión Europea se creó con objetivos meramente integracionistas o este esquema se formó con la finalidad de contrabalancear la influencia de la Unión Soviética y desde 1991 de Rusia en la región.

Otro mecanismo que se creó como un marco de cooperación y de defensa fue la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) en 1967, formado para equilibrar la creciente influencia de China en la región. Inclusive los esquemas de integración en América Latina se articularon con la finalidad de contrarrestar la presencia de Estados Unidos en las Américas. Así, estos ejemplos muestran que la integración no sólo se crea como una necesidad intrarregional, sino que su formación obedece a factores interregionales, con el objetivo de actuar como bloque frente a otros grupos de países.

En ese sentido, la integración ha ido evolucionando desde el viejo regionalismo hasta el nuevo regionalismo. Las interconexiones de esquemas regionales siguen creciendo hasta formar instrumentos más amplios e innovadores. Así, la integración, ya no tiene solo como objetivo reducir y desaparecer los obstáculos técnicos al comercio de bienes y servicios, sino que va más allá del comercio y la inversión. Actualmente, los nuevos esquemas han unido a través de la cooperación, los temas políticos, culturales, académicos y técnico-científicos.

Como ya se mencionó, la Unión Europea es un esquema novedoso de integración, pues en sus estatutos abarca, la política exterior y de seguridad común, el libre tránsito de personas y la representación como bloque dentro de otros organismos internacionales. Estos elementos rebasan ya los objetivos que se buscaban en el viejo regionalismo. Ahora, los esquemas de integración son instrumentos que abarcan áreas como la educación, la ciencia y la cultura. Lo anterior significa que la evolución en el sistema internacional es producto también de los avances científicos y tecnológicos.

La integración regional solo es un proceso de la globalización, es una de las piezas en el gran tablero de ajedrez mundial, donde hay muchos jugadores y cada uno o en grupo lanza sus iniciativas geoestratégicas de unión y cooperación. Si se observa el mapa geopolítico de América Latina, se puede notar que los mecanismos de integración nacen básicamente por colindancia geográfica de las partes contratantes.

El Mercado Común Centroamericano (MCCA) es un ejemplo claro de temprana integración, debido a la cercanía geopolítica y debilidad de las economías de América Central, con el objetivo de trabajar en grupo frente a mercados más fuertes y amplios. También, el Mercado Común del Caribe (CARICOM) da cuenta de ello. Los países insulares del Caribe tenían que unir sus economías, pues de lo contrario, navegarían a la deriva en la economía regional y mundial. Lo mismo ocurrió con el Pacto Andino (PA) de 1969, cuando países geográficamente coincidentes unieron sus economías con el objetivo de trabajar como bloque, como lo está haciendo la Alianza del Pacífico (AP).

Entonces, en este estudio se puede afirmar que la integración regional es primeramente geográfica o geopolítica y después política, económica y comercial. Esto quiere decir que el comercio y la economía derivan de la geografía, que es la base territorial de la historia y de

las actividades políticas y humanas. Además, los Estados en su política exterior tienen fuertes intereses en su política comercial, pues el interés nacional lleva a manejar el interés comercial. De lo anterior, hay numerosos ejemplos en la historia reciente.⁶⁰

Así, la tendencia internacional hacia el plano económico es clara, porque de ella depende el desarrollo y el crecimiento, basado en la cooperación financiera y el impulso de la ciencia y la tecnología regional y global. Los mecanismos articuladores de integración como la OMC son fundamentales para regular estos acuerdos, porque sienta las bases del Derecho Económico Internacional (DEI) y el comercio y la integración regional se van desarrollando con base en las ventajas comparativas y competitivas de los miembros de los diferentes esquemas integradores. Entonces, a mayor integración regional, mayor cooperación internacional.

Actualmente, la sociedad internacional asiste a una coyuntura especial de la historia. Los hechos globales recientes, al estar entrettejidos, provocan consecuencias en los diferentes actores. La integración es un hecho que no es nuevo, pero como ya se mencionó, se ha incrementado desde el fin de la Guerra Fría. Por esa razón, cada vez es menos probable que se produzcan independencias, como los casos de Quebec, Cataluña o el País Vasco, porque esos movimientos irían en contra de las tendencias integradoras contemporáneas.

En ese sentido, los esquemas de integración han tenido éxitos y fracasos, porque son un experimento, que, en la mayoría de los casos, ha fructificado dentro del laboratorio del

⁶⁰ Aparicio Ramírez, Mariana, “Consecuencias del comercio de la política exterior. La relación de Estados Unidos con los miembros de la Alianza del Pacífico”, en Salinas Figueredo, Darío (Coordinador), *América Latina: nuevas relaciones hemisféricas e integración*, México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Iberoamericana, 2016, pp. 355-386.

concierto global. Los mecanismos basados en bloques económicos son la consecuencia de las causas que los originaron, como la vinculación arancelaria y los intereses nacionales para alcanzar un mayor desarrollo y crecimiento.

Otro aspecto, es que la conducta de los Estados y sus vecinos geopolíticos son el producto de las fuerzas internacionales del pasado y las vigentes. Las corrientes liberales y neoliberales se van arraigando en las políticas económicas de las regiones. En ese sentido, este es un ejemplo donde las ciencias sociales se entretajan con las ciencias duras, pues los acontecimientos internacionales también funcionan de acuerdo con la Tercera Ley de Newton, “a cada acción corresponde una reacción”. Así, las leyes de la física son aplicables incluso al entramado global, porque ya la multidisciplinariedad es exigida para comprender de forma profunda e integral los múltiples fenómenos multilaterales.⁶¹

Con todo, los Estados que forman el sistema internacional no pueden desarrollarse de forma aislada. Los sistemas económicos y políticos forman parte de un entramado que necesita la integración y la cooperación para equilibrarse en el andamiaje multilateral. Los Estados que actúan aisladamente tienden inexorablemente a la extinción. Ningún organismo puede sobrevivir independientemente, por eso la interdependencia es una fuerza natural y social de los organismos vivos, las personas y los Estados.

⁶¹ La Tercera Ley de Newton enuncia lo siguiente: “*Todas las fuerzas en el universo ocurren en pares (dos) con direcciones opuestas. No hay fuerzas aisladas; para cada fuerza externa que actúa sobre un objeto hay otra fuerza de igual magnitud, pero de dirección opuesta, que actúa sobre el objeto que ejerce esa fuerza externa. En el caso de fuerzas internas, una fuerza ejercida sobre una parte del Sistema será contrarrestada, por la fuerza de reacción de otra parte del Sistema, de modo que un Sistema aislado, no puede bajo ningún medio, ejercer ninguna fuerza neta sobre la totalidad del Sistema. Un Sistema no puede por sí mismo ponerse en movimiento con solo sus fuerzas internas, debe interactuar con algún objeto externo a él*”, Tercera Ley de Newton, <http://hyperphysics.phy-astr.gsu.edu/hbasees/newt.html>, consultada 18 marzo 2018.

Como muestra, dado que la Tierra es un organismo vivo y los Estados están formados por personas, entonces éstos actúan de acuerdo con las mismas leyes naturales del ambiente en el que viven. Esto quiere decir que, para entender el sistema internacional, que es solo un sistema más dentro de la teoría de sistemas, se debe analizar al Estado y a la población como organismos vivos, con una necesidad de supervivencia que va evolucionando con el correr del tiempo.

Ya el geógrafo alemán Friedrich Ratzel en el Siglo XIX clasificaba al Estado como un organismo vivo, y lo ubicaba dentro de las ciencias naturales, con necesidades como cualquier ser biológico que habita un ambiente entretejido determinado.⁶² Los argumentos de Ratzel estuvieron influenciados por las ideas de la teoría de la evolución de Charles Darwin, dado que él mismo era biólogo y zoólogo. Así, según esta visión la teoría de Darwin se ha aplicado también a la evolución de los Estados en general y de los Estados-Nación en particular.

Con su formación multidisciplinaria, Ratzel, dedujo que los Estados son organismos vivos que buscan la sobrevivencia, como ya se mencionó, y tratan por cualquier medio de perdurar en el tiempo, pero de forma invariable, como los seres naturales, no son eternos y también nacen, evolucionan y desaparecen.⁶³ La historia antigua y moderna ha sido testigo de entidades nacionales que desaparecieron pasando a ser países extintos. Solo en el pasado reciente, los ejemplos son Texas, la Unión Soviética, Yugoslavia, Vietnam del Norte y

⁶² Paulsen Bilbao, Abraham, “Los aportes de Friedrich Ratzel y Halford Mackinder en la construcción de la geografía política en tiempos de continuidades y cambios”, en *Revista de Geografía Espacios*, Vol. 5, No 9, 2015, p. 67.

⁶³ *Ibidem*, p. 67.

Vietnam del Sur, Checoslovaquia, Alemania Federal y Alemania Oriental, son casos de países que existieron, pero que ya no existen.

Por esa razón, estos argumentos pueden hacer alusión de que la integración regional es una extensión de la influencia del Estado, al buscar un “espacio vital” o “Lebensraum”, en términos de Ratzel. Esto es debido a que los Estados, para asegurar su supervivencia, se integran con otros, porque eso les da fortaleza y les permite prolongarse en el tiempo y en el espacio, de forma colectiva, con riqueza y con poder.

Justamente, puede ser que el objetivo de los Estados de integrarse sea el mismo que las anexiones territoriales del pasado, porque en los espacios regionales actuales, hay cierta cesión de soberanía y las Partes buscan la libre circulación de bienes y personas, permeando las fronteras nacionales. Con todo, en cierto sentido, el Estado-Nación contemporáneo expande su influencia y se hace llegar recursos para su población y su propio desarrollo, con base en la cooperación de sus vecinos geográficos o, aunque estén separados por la tierra, pero unidos por los océanos. Este es el caso de la AP, que tiene a tres miembros unidos por la tierra, pero los cuatro están unidos por el Pacífico.

En otras palabras, desde su origen, los bloques de países se les identifica con espacios geográficos más amplios y en los mapas se redibujan las fronteras, no solo nacionales, sino regionales. También, en muchos casos, los grupos de Estados que están bajo una integración política y económica regional se presentan ante organismos internacionales u otros esquemas de integración del globo, negociando como bloque, como si fueran, no una federación, sino una confederación. Ejemplo de lo anterior lo dan la ASEAN, la Unión Europea y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Comunidad Andina, la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Alianza del Pacífico.

Por lo tanto, la Alianza del Pacífico tiene objetivos similares de integración y de disminución de la dependencia económica para impulsar el desarrollo y crecimiento de Chile, Colombia, México y Perú. Sin embargo, no hay que olvidar que la voluntad política es clave para impulsar el desarrollo y la prosperidad de la región e impulsarla para que no se quede rezagada frente a la fuerte competencia de las otras regiones de la mundialización y la globalización. Uno de los éxitos de la AP es que ha perdurado aún con los cambios de gobierno de sus cuatro miembros.

Entre tanto, el modelo de sustitución de importaciones se fue agotando y para el año de 1985 hubo un cambio de paradigma en la estructura económica internacional en general y para la región de América Latina en particular, dejando atrás el proteccionismo y dando un paso adelante al nuevo regionalismo. Sin embargo, los países ingresan a pactos comerciales cuando ven que ni el libre cambio universal, ni el proteccionismo satisface sus intereses nacionales. Esa es una de las razones por las cuales las negociaciones comerciales avanzan muy lentamente o se ven retrasos en agendas multilaterales como las de la Organización Mundial de Comercio (OMC).⁶⁴

En ese sentido, desde que la integración regional tomó fuerza en América Latina, debido a que los países del área se agrupaban para hacerse más fuertes y competir, la teoría de la dependencia empezó a tener menos influencia. Baste decir que, en décadas precedentes, el desarrollo industrial se fue fortaleciendo, gracias a los aranceles a la importación y bajos precios de las exportaciones agrícolas del continente, pues daban peso al desarrollo de las manufacturas.⁶⁵

⁶⁴ Puyana Mutis, Alicia, *Op. cit.*, p. 329.

⁶⁵ Allen, Robert C., *Op. cit.*, p. 186.

Estas prácticas se convirtieron en doctrina con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), que dirigía el economista argentino Raúl Prebisch, quién recomendaba que los precios de los productos primarios exportables por Latinoamérica caían en relación con las manufacturas, y recomendaba a su vez el fomento estatal de la industria para paliar esa práctica.

“La teoría de la dependencia llevó a una aplicación generalizada del modelo clásico. La educación, finalmente, se universalizó. Se crearon bancos de desarrollo, aunque la inversión extranjera se convirtió en el principal medio de financiación de la industria y en la vía para introducir tecnología avanzada; se establecieron aranceles y medidas de control gubernamentales para promover una gama de industrias modernas, y se disparó la producción de manufacturas y la urbanización. La renta per cápita se duplicó con creces entre 1950 y 1980”.⁶⁶

Con dice esta reflexión de Robert Allen, la teoría de la dependencia trajo algunos elementos para el desarrollo de América Latina, como fue la educación y la creación de los bancos de desarrollo. Pero, la industria fue impulsada por medio de la inversión extranjera para la producción de tecnología avanzada, orientada al desarrollo económico. La historia ha continuado en este renglón, pues gran parte de la ciencia, tecnología e innovación proviene del exterior de la región de América Latina. Sin embargo, los mecanismos de integración regional han impulsado en su mayoría la cooperación intrazona, para crear centros tecnológicos y de innovación, como es el caso de la Alianza del Pacífico.

En el mismo sentido, desde los años sesenta, con la Industrialización por Sustitución de Importaciones, América Latina realizó grandes proyectos para la integración de mercados

⁶⁶ Allen, Robert C., *Op. cit.*, p. 187.

regionales, pero esa política se vio limitada en los países medianos y pequeños, debido al tamaño de sus mercados. Así, la integración económica de América Latina fue una especie de defensa contra la superioridad económica de Estados Unidos.⁶⁷ Este mismo fenómeno ocurrió al final de la década de 1960 en Asia, pues los países del Sureste asiático crearon la Asociación de Países del Sureste de Asia (ASEAN) para contrabalancear la influencia económica y comercial de China en esa región geopolítica, como ya se ha mencionado.

En resumen, este capítulo abordó la cuestión inicial del tipo de cooperación internacional e integración regional que ha prevalecido en América Latina. Esta historia reciente de los procesos regionales ayuda a ir sentado los argumentos y explicar por qué la AP se caracteriza por ser diferente dentro de una variedad de aspectos. El planteamiento de saber si la AP es un instrumento político o económico, hace referencia al tipo de integración que representa y hacia dónde se orienta.

En efecto, una pregunta que el estudio hace es saber si la integración se da por colindancia geográfica natural o necesita del componente de afinidad política. Desde luego que la geografía es la variable que hace que un país tenga disponibilidad de materias primas, como el caso de Chile con el cobre, de Perú con el pescado, de Colombia con el Café y México con el Petróleo y puedan experimentar ventajas comparativas y competitivas. Pero es la voluntad política que impulsa la división internacional del trabajo para conectar a economías complementarias como las de la AP.

⁶⁷ Ffrench-Davis, Ricardo; Muñoz, Oscar; Palma, José Gabriel, “Las economías latinoamericanas, 1950-1990”, en Bethell, Leslie (Ed.), *Historia de América Latina. 11. Economía y Sociedad desde 1930*, Barcelona, Crítica, 2000, p. 125.

Uno de los objetivos de la AP a escala internacional es reducir la brecha de desarrollo entre el centro y la periferia, pues la dependencia es la que provoca la aparición de la deuda externa y hace que se profundice el estancamiento, tal como los estudios del BM, el FMI y la CEPAL lo demuestran. Sin embargo, esos mismos organismos multilaterales son los que ayudan a impulsar proyectos de desarrollo, incentivar la balanza de pagos y analizar el comportamiento económico de esquemas como la AP.

El capítulo analizó como forma de introducción las etapas tempranas de integración como la ALALC, el MCCA, el PA y la ALADI, para mostrar como la integración va variando con el tiempo, hasta compararla con un proceso como la AP e ir comprobando las hipostasis, para alcanzar los objetivos del estudio y responder a la pregunta inicial. Sin embargo, estos esquemas siempre han estado ligados a diversas crisis económicas, desde la de 1980 en América Latina, la crisis de México en 1994, la asiática en 1997, la argentina en 2001 y la de Estados Unidos en 2008. Estas debacles, sin duda, afectan el comportamiento macroeconómico y microeconómico de la región.

En este tenor, también es necesario destacar que la AP es un esquema subregional, porque se encuentra entre otros mecanismos que son de la misma categoría. Pero, su historia se fue forjando incluso antes de formarse, pues sus Estados miembros tuvieron que experimentar el modelo de sustitución de importaciones, cuando la región tenía como marco a la Guerra Fría. Este fenómeno derivado de la Segunda Guerra Mundial, sin duda marcó el comportamiento interno y externo de una región profundamente dependiente de los mercados mundiales como es América Latina y el Caribe.

Sin embargo, cabe destacar, al término del conflicto bipolar, con la evolución de seguridad colectiva a seguridad cooperativa, las regiones y foros globales se acomodaron

con teorías como el constructivismo y el neoliberalismo. Incluso, países como Canadá se interesaron por los fenómenos económicos y políticos del espacio latinoamericano, debido al término de las dictaduras y por el viento de democratización en la región, que permitía la apertura comercial, la inserción en tratados de libre comercio, incentivar la inversión extranjera y continuar con la Cooperación Norte-Sur.

Así, esquemas intrarregionales e interregionales se presentaban, dando paso al nuevo regionalismo o regionalismo abierto que impulsaba la formación de nuevos bloques como el MERCOSUR y el TLCAN. Con este contexto, la OMC registró un número cada vez mayor de acuerdos comerciales, no solo en ALC sino en todo el mundo. Solo en el año 2014, este organismo tenía registrados 585 acuerdos de diferentes tipos de integración, ya mencionados.

Todo este proceso, muestra que la integración no es estática, sino dinámica y la estructura económica internacional se va construyendo, tal como lo demuestra la arquitectura económica y comercial internacional. Como muestra de esto, la evolución de la Cooperación Norte-Sur y Sur-Sur se ha ido consolidando y países de la AP han experimentado, poco a poco, sus beneficios para incentivar los procesos productivos, incrementar el poder adquisitivo y desarrollar economías complementarias.

Entonces, como este estudio trata de demostrar que la cooperación está en función de la integración, la AP ya es un bloque que negocia en conjunto con Europa y con Asia, a escala política, económica, comercial, técnica y científica, incrementando las interconexiones del *spaghetti bowl*, metáfora donde todos los mecanismos de integración están conectados directa o indirectamente. Este panorama comercial incluye tipos de integración que van desde el SGP, pasando por las zonas de libre comercio, hasta la integración total, como la UE, que buscaba reducir la influencia de Rusia en la posguerra Fría.

Así, América Latina fue experimentando la influencia externa de las corrientes neoliberales que el Consenso de Washington había impuesto a la geopolítica de América Latina. Todo este entramado de integración comercial, que va desde la dependencia hasta el neoliberalismo y regionalismo posliberal, se puede explicar por las teorías que sustentan el andamiaje de las relaciones internacionales. Para este estudio se escogió al realismo, al liberalismo, al idealismo, al constructivismo y a la teoría de la integración. Con ellas, el comportamiento y evolución de la AP se puede entender, así como la conducta de sus miembros en la política exterior de la región y a escala global.

En definitiva, gracias a estos paradigmas filosóficos, entre otros, se ha podido deducir como nacen y desaparecen mecanismos de esta índole. Con el ánimo de continuar entendiendo cómo y por qué nace la AP y cómo la integración y la cooperación se entretajan, el siguiente capítulo dedicado al marco teórico ayudará en los planteamientos iniciales de este trabajo.

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO

Después de los argumentos del capítulo anterior, la importancia de sustentar el tema con teorías de las relaciones internacionales radica en el hecho de presentar escuelas de pensamiento que validen y sustenten las ideas al contrastar teoría y realidad. Lo anterior es una prueba de que las explicaciones que se van tejiendo son un sustento válido que la historia antigua y moderna respalda. La realidad internacional actual es un producto de la historia. Los hechos pasados fueron observados con rigor intelectual para tratar de deducir patrones de conducta comunes de los sujetos internacionales.

El objetivo de este capítulo es identificar y analizar las principales teorías que se relacionan con la integración regional, la cooperación internacional y la Alianza del Pacífico, para así, tener un sustento intelectual que ayude a comprobar o no las hipótesis iniciales. Para Karen Mingst, las teorías ayudan a la explicación del porqué ocurren los acontecimientos desde una perspectiva general. En ese sentido, una teoría es un conjunto de propuestas y conceptos orientados a explicar las relaciones regionales que se manejan en el estudio. Los paradigmas teóricos ayudan a predecir un fenómeno internacional, porque, aunque ningún evento se puede repetir y ninguno es igual, si hay ciertos patrones similares y tendencias que orientan una comprensión de la realidad.⁶⁸

En el caso de las variables utilizadas en este estudio, la integración regional en América Latina y la cooperación internacional, se pueden relacionar con las teorías y ayudar a

⁶⁸ Mingst, Karen, *Fundamentos de las Relaciones Internacionales*, México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2009, p. 111.

comprobar las hipótesis iniciales. Desde luego, las teorías son revisadas constantemente para comprobar su vigencia. Para ir verificando periódicamente si el estudio va por buen camino, la teoría y la realidad se comprueban de forma continua y si a las variables utilizadas se les puede ir ajustando con algunas particularidades según como la realidad internacional se va moldeando.⁶⁹ Las teorías que se analizan en este capítulo no son las únicas que se pueden aplicar al tema de estudio, no obstante, son teorías que hacen una aproximación a la comprensión científica del tema en cuestión. Así, los planteamientos teóricos que se presentan son el realismo, el liberalismo, el constructivismo y la teoría de la integración.

3.1 Realismo

El *realismo* es una teoría de las más antiguas en las relaciones internacionales. Su origen se remonta incluso a los postulados de Sun Tzu en su libro *el Arte de la Guerra* en 500 a. de C. y pasando por autores como Tucídides, Maquiavelo, Hobbes, Rousseau, Clausewitz y Morgenthau. La observación de los hechos internacionales ha señalado que el mundo es competitivo y los Estados buscan su supervivencia. Las entidades nacionales no hacen más que proyectar el poder alcanzando en las relaciones de suma cero, es decir, lo que unos Estados ganan, algunos otros lo pierden.⁷⁰

Para los realistas, el estudio de la política internacional está basado en el conflicto y la competencia entre los Estados. Los defensores del realismo, a diferencia de los liberalistas y

⁶⁹ *Ibidem*, p. 111.

⁷⁰ Moure Peñin, Leire, “El realismo en la teoría de las relaciones internacionales: génesis, evolución y aportaciones actuales”, en Del Arenal, Celestino; Sanahuja, José Antonio, (Coords.), *Teorías de las Relaciones Internacionales*, Madrid, Tecnos, 2015, pp. 61-63.

los idealistas, hacen una observación rigurosa de la realidad “tal cómo es”, y no “cómo debería ser”. Para ellos, lo que vale es el mundo real, tal como los acontecimientos se desarrollan. Por esa razón, esta teoría es de las más antiguas, porque la historia de la humanidad ha estado sumida en una lucha de los más fuertes y los mejores adaptados, ya sea en las antiguas ciudades-estado o en los modernos Estados-Nación.

En ese sentido, una de las razones del carácter bélico de la especie humana es porque en el cerebro humano todavía prevalecen aspectos evolutivos milenarios que llevaron a la supervivencia, como la agresión, la territorialidad, la sumisión a caudillos, la hostilidad a desconocidos y las jerarquías sociales. Todos estos matices eran básicos de los cerebros primitivos, algo que los neurólogos llaman el *cerebro reptiliano* y aún se conservan en lo más profundo del cerebro humano y en el sistema internacional.

Sin embargo, millones de años después, el mismo cerebro humano fue creciendo hasta formar la *corteza cerebral*, la parte más evolucionada y en la que la empatía y la compasión, el altruismo y la cooperación, se desarrollaron como elementos de la teoría liberal e idealista. En ese sentido, la mayoría de las guerras de la historia han sido por la expansión del espacio vital (*lebensraum*, en geopolítica), por la búsqueda de territorio y por recursos, elementos clave de la supervivencia de las comunidades primitivas y los modernos Estados al extender su territorialidad.

En el mismo sentido, para los primeros practicantes de la disciplina de las Relaciones Internacionales, inspirándose en los clásicos, el realismo fue la teoría más importante durante el periodo de entreguerras del Siglo XX. Así, los analistas de esa época se formaron una idea

del mundo “tal cómo son las cosas” con el método deductivo e intuitivo.⁷¹ Al transcurrir los siglos, el mundo fue presentando elementos de análisis que la teoría realista adoptó para fortalecer sus argumentos.

En ese tenor, los observadores han señalado que el realismo es una escuela de pensamiento que antepone la anarquía en el sistema internacional. Pues, no hay una autoridad internacional que regule la conducta de los Estados y que éstos siempre están en constante búsqueda de poder, ya sea económico, político, social, tecnológico y comercial. Entonces, el elemento egoísta prevalece al señalar que entre las naciones no hay amistad, sino intereses.

En realidad, la teoría realista se opone a los paradigmas idealistas y liberalistas. Aunque, de acuerdo con los acontecimientos del fin de la Guerra Fría de las décadas de 1970 y 1980, una nueva corriente surgió, al avanzar la teoría neorrealista, que argumenta que los realistas ya están en una etapa anacrónica. Para Hans J. Morgenthau, el realismo tiene seis principios que determinan sus características⁷²:

1. La política como la sociedad descansan en leyes objetivas que se arraigan a la naturaleza humana. Esta naturaleza no ha variado desde la observación que de ella hicieron los filósofos de China, India y Grecia.
2. “El elemento principal que permite al realismo político encontrar su rumbo en el panorama de la política internacional es el concepto de interés definido en términos de poder”. Es decir, el interés nacional se basa en la búsqueda de poder. Por lo cual,

⁷¹ *Ibídem*, p. 62.

⁷² Morgenthau, Hans J., *Política entre las Naciones, La lucha por el poder y la paz*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1986, pp. 12-26.

cuando se practica la política exterior en términos de interés nacional, en realidad lo que los Estados buscan es la adquisición de poder en el sistema internacional.

3. Para el realismo, el interés es una categoría objetiva de validez universal, pero no otorga al concepto un significado inmutable. Tucídides decía que “la identidad de intereses es el más sólido lazo que une a los estados y a los individuos”.
4. El realismo conoce el significado moral de la acción política y tiene conciencia de la inevitable tensión entre los preceptos morales y los requerimientos de una exitosa acción política. El realismo no elude el conflicto entre moral y acción política, pero no sobrepone a la política por encima de la moral.
5. Según Morgenthau, “el realismo político se niega a identificar las aspiraciones morales de una nación en particular con los preceptos morales que gobiernan el universo”. El realismo discierne entre verdad e idolatría, pues muchas naciones se han sentido tentadas de encubrir sus propios actos con base en las aspiraciones de los principios morales universales.
6. Entonces, la diferencia entre el realismo político y las otras escuelas de pensamiento es profunda, pero no hay contradicción entre sus actitudes intelectuales y morales en materia política.⁷³

Estas ideas de Morgenthau resumen las características del realismo, aludiendo al interés nacional, a la búsqueda del poder y a los sentimientos nacionales que no han variado desde las culturas antiguas de Grecia, India y China; pues a lo largo de la historia, la naturaleza humana no ha cambiado en la lucha por la supervivencia. Según Morgenthau, no

⁷³ *Ibídem*, pp. 12-26.

hay una sobre posición de la política por encima de la moral, pero ambas no están exentas de conflicto.

Lo anterior quiere decir, que, en los asuntos internacionales, se ha practicado la moral combinada con la política, pero en el realismo toma ventaja el interés nacional por encima de las prácticas morales que el idealismo pone en prioridad. Por esa razón, el realismo ve a la política exterior como un sinónimo de interés nacional, ya que aquella se determina en términos de poder.

En ese sentido, el realismo estructuralista argumenta que los Estados en su política exterior tienen que buscar las alianzas y la cooperación, porque el sistema internacional es anárquico. Esto es debido a que, si los Estados no se alían y cooperan entre sí, el fantasma de la guerra estaría siempre al asecho. Así, para los realistas, también existe la cooperación, pero en términos de evitar los conflictos en sus diferentes niveles.⁷⁴

Para Kepa Sodupe, el realismo tradicional y el neorrealismo tienen ciertas variantes. El autor enumera algunas características al respecto:⁷⁵

1. El Estado es el actor central, es la esencia de la realidad social y el grupo predomina sobre el individuo. El grupo al que este actor hace alusión es el Estado mismo y las organizaciones internacionales están en una posición subordinada respecto a las unidades estatales.

⁷⁴ Hernández, Senny, “La teoría del realismo estructuralista y las interacciones entre los Estados en el escenario internacional”, en *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, Vol. XIV, No. 2, julio-diciembre, 2008, p. 16.

⁷⁵ Sodupe. Kepa, *La teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del siglo XXI*, Zarautz, Universidad del País Vasco, 2004, pp. 80-81.

2. La naturaleza de la vida social es conflictiva y los Estados se mueven en un medio anárquico, siempre a la sombra de la guerra.

3. La motivación humana es el poder y la seguridad, por lo que todos los demás aspectos, como lo social o lo económico, quedan subordinados a lo político.

4. Los Estados son actores racionales, autónomos y unitarios. Los Estados son capaces de perseguir sus intereses, con independencia de los grupos de presión que se hallen dentro de los mismos.

Con estas apreciaciones, Sodupe coincide en varios términos con Morgenthau, al establecer que el Estado es el actor primario que defiende la política por encima de las cuestiones económicas y sociales. Además, para el realismo tradicional no hay autoridad supranacional, el Estado mismo está en una jerarquía más alta que los organismos internacionales.

El ejemplo claro de este argumento realista es que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) no es una institución supranacional que regula la conducta de los Estados, pues en realidad, son estos mismos sujetos de derecho internacional que forman a la ONU. Los órganos y organismos especializados de esta institución internacional son regulados por los Estados miembros. Por esa razón, para el realismo no existe una autoridad central supranacional.

El realismo clásico que sustituía a la *Real Politik* del Siglo XIX, se fue consolidando desde la Primera Guerra Mundial. Después de ésta, el idealismo propuesto por Woodrow Wilson estuvo vigente por veinte años, en el periodo entreguerras. Sin embargo, la Segunda Guerra Mundial dejaba de lado al pensamiento idealista y reinsertaba al realismo por al

menos treinta años más. Esta “realidad” que se presentaba en el escenario internacional, fue la que los observadores y otros autores del realismo defendían, pues la Guerra Fría respaldaba sus planteamientos.⁷⁶

Para los realistas, el conflicto y la competición están vinculados a la práctica de la política internacional. La acumulación y la gestión del poder es una característica común en las relaciones mutuas entre los Estados.⁷⁷ En ese sentido, como el sistema internacional se fue reestructurando después de la Segunda Guerra Mundial, los vientos de cambio soplaron en muchos ámbitos de la vida de los pueblos.

Por esa razón, la experiencia bélica impulsó a reformar el sistema económico y político global. Durante la Guerra Fría, la competencia y las esferas de influencia del capitalismo y el socialismo se veían expansivas en las diferentes regiones geopolíticas. El capitalismo defendía la propiedad privada y la libre empresa, mientras el socialismo buscaba el control económico y político estatal. Pero, en la Guerra Fría, los adversarios principales no siempre reaccionaron en contra por las acciones del otro.

Por ejemplo, cuando la Unión Soviética invadió Afganistán en 1979, Estados Unidos, aunque no observó con buenos ojos tal acción de intervencionismo, no reaccionó haciendo algo al respecto. En el mismo sentido, cuando Estados Unidos invadió la Isla de Granada en 1983 para derrocar un gobierno con orientación comunista, la Unión Soviética no reaccionó, más allá de contemplar como simple espectador, aun cuando el gobierno depuesto defendía el sistema económico impulsado por la URSS.

⁷⁶ Moure Peñin, Leire, *Op. cit.*, p. 64.

⁷⁷ *Ibídem*, p. 66.

Estas transformaciones eran las que se enfrascaban en la competencia y la búsqueda del poder que establece la escuela realista. En ese sentido, con la intención de superar a la competencia socialista, los países de la órbita capitalista impulsaron la creación de mecanismos y acuerdos económicos que fortalecieran a los Estados occidentales. Así, los países de Europa y Estados Unidos buscaron crear una Organización Internacional de Comercio bajo los estatutos de la Carta de la Habana de 1947.

Sin embargo, el documento no fue aprobado y el Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) fue ratificado el mismo año, con la intención de liberalizar el comercio mundial y servir de contrapeso a la órbita socialista. Esto es una clara muestra de la búsqueda del poder y competición del sistema económico internacional de posguerra y se inserta claramente en los postulados de la escuela realista.

En esta lógica, la competencia en la esfera económica internacional ha estado en la lucha por el poder y la búsqueda de recursos, particularmente desde la revolución industrial iniciada en los siglos XVIII y XIX. La práctica realista, como los autores clásicos mencionados han establecido ha estado presente desde siempre en el género humano. Por esa razón, la evolución del sistema internacional ha tenido varias combinaciones de teorías de las relaciones internacionales.

Pues, la misma naturaleza humana impulsa a la supervivencia y según el darwinismo social, la lucha se decide con la adaptación del más fuerte. Esto, en la esfera internacional se ha practicado a lo largo de los siglos. Casi siempre las confrontaciones han sido por motivos territoriales y de recursos. El realismo, aunque no siempre sistematizado, ha sido una constante en la conducta del ser humano.

Para los realistas, la anarquía es la base del sistema internacional, ya este estudio ha manifestado esa postura. Por lo tanto, la teoría contrapuesta es la idealista, que tuvo su apogeo en el periodo de entreguerras, la cual argumenta que la cooperación es posible aún en un mundo anárquico y los intereses nacionales deben estar por encima de los egoísmos nacionalistas que promueven los realistas. Empero, los Estados son capaces de colaborar, entonces, ambas teorías son complementarias en un mundo de discernimiento confuso.

Los idealistas no reconocen que la colaboración es la acomodación de intereses contrapuestos de los Estados y que la justicia es el derecho del más fuerte. Los argumentos de los idealistas tuvieron su fracaso con la extinción de la Sociedad de Naciones, que quedó jurídicamente liquidada en 1947, dando paso a un sistema internacional dominado por el concepto de seguridad colectiva en el periodo de la Guerra Fría.⁷⁸

Durante el periodo bipolar, los conflictos internacionales se recrudecieron, la mayoría heredados de la Segunda Guerra Mundial, debido a cuentas no saldadas por las naciones adversarias. Los conflictos fueron numerosos en esa época de peligro. Desde la creación del Estado de Israel en 1948 y el consiguiente descontento de sus vecinos árabes, pasando por la Guerra de Corea de 1950 a 1953 y la guerra de Vietnam de 1955 a 1975. También, la crisis del Canal de Suez en 1957, hasta uno de los episodios más inseguros en el sistema internacional, como fue la crisis cubana de los proyectiles en 1962.

En todos estos conflictos, los sistemas antagónicos socialista y capitalista, estuvieron presentes. La rivalidad de la época, entre Estados Unidos y la Unión Soviética, era llevada indirectamente a sus áreas de influencia geopolítica y a sus países satélite. Por esa razón, el

⁷⁸ *Ibídem*, p. 67.

paradigma realista fue muy prolífico en el periodo de la Guerra Fría. Pero, también, la evolución de la realidad internacional provocó que otras teorías fueran planteadas, como fue el caso del neorrealismo, lanzado a inicios de los años de 1970.

En el realismo, la influencia de Kenneth Waltz fue profunda. Él establece que la política internacional funciona como un sistema, y que esta es la diferencia fundamental entre el realismo tradicional y el neorrealismo. El sistema está compuesto por una estructura y por unidades que interactúan, pues la estructura permite pensar en el sistema como un todo. Para Waltz, una definición correcta de estructura es analizar las posiciones recíprocas de las unidades con respecto a las otras.⁷⁹

En el sistema internacional, las estructuras siempre han estado presentes, tal como lo señala Waltz. Los diferentes bloques económicos, desde que aparecieron, se han constituido como estructuras internacionales, las cuales, han estado relacionadas entre sí. Un ejemplo, es que para construir el Sistema Económico Internacional (SEI), los Estados ofrecen ventajas comparativas y competitivas, tejiendo con ello los diferentes niveles de cooperación internacional. En este caso, la estructura que representa la AP es un ejemplo de estos preceptos teóricos.

Esto quiere decir que los esquemas regionales son complementarios. Los diferentes grupos de países se especializan en diferentes productos y servicios, como lo hizo América Latina y Europa. Ambos grupos, se concentraron en la explotación de materias primas y producción de manufacturas respectivamente. Entre las dos regiones forman una estructura

⁷⁹ Sodupe. Kepa, *Op. cit.*, p. 86.

en el sistema internacional. Actualmente, ocurre lo mismo entre América Latina y Asia-Pacífico.

Las conexiones entre los diferentes esquemas de integración regional es lo que ha formado una superestructura económica en el mundo. En este sentido, todos los mecanismos regionales están ligados directa o indirectamente con los demás. Así, el sistema económico internacional es uno solo, pero con múltiples dimensiones y aristas. En él, diferentes niveles de desarrollo se dan cita. Las relaciones Norte-Sur y Este-Oeste lo han confirmado a lo largo de la historia reciente.

3.1.1 El realismo y la Alianza del Pacífico

En este sentido, ¿cómo se explica la aparición de categorías de integración como la Alianza del Pacífico basadas en la teoría realista? Bien, los paradigmas teóricos de las Relaciones Internacionales sirven para contrastar la realidad de los hechos con la interpretación intelectual. Como se mencionó, las características del realismo son que la política, como la sociedad, descansa en leyes objetivas que se arraigan a la naturaleza humana.

En ese sentido, la AP es un mecanismo de un tipo de integración, aunque básico, busca ampliar su capacidad abarcando otras áreas, más allá del libre comercio. Entonces, si bien los Estados buscan un tipo de cooperación, en realidad lo hacen bajo leyes que son los tratados constitutivos del mecanismo. Por esa razón, la conducta del Estado está regulada por esas normas del Derecho Internacional y las tiene que respetar, pero eso lo hace basado en su interés nacional, es decir bajo la teoría realista.

Este interés, según el realismo, se ejerce en términos de poder. En el caso de la AP esa búsqueda de poder se practica ejerciendo una política exterior, aunque no es una política exterior común, como en la UE, si es armonizada, para proyectar un poder económico en el sistema internacional. Por ejemplo, el anunciar que la AP es la octava economía del mundo, ya se proyecta que está por encima de muchas otras economías, tanto a escala regional, como internacional, ahí aparece una jerarquía de poder y la relación entre el realismo y este tipo de integración regional. Como se mencionó anteriormente, las jerarquías sociales son parte de los instintos básicos del ser humano. Entonces, la sociedad internacional al tener una jerarquía de poder sigue con los mismos instintos básicos de supervivencia.

Asimismo, una premisa del realismo que Tucídides planteó es que la identidad de intereses es el más sólido lazo que une a los Estados y a los individuos. En efecto, la creación de mecanismos de integración en sus diferentes niveles y el tipo de cooperación de que se trate, presentan una identidad de intereses que une a los Estados y a la sociedad de los miembros de la Alianza del Pacífico.

En este contexto, la creación de instrumentos regionales como la AP obedece a intereses políticos que se extienden a aspectos económicos y comerciales. En efecto, el realismo conoce el significado de la acción política, pero hay una tensión entre los preceptos morales y el éxito de la acción política de los líderes del mecanismo. Sin embargo, el realismo no sobrepone a la política por encima de la moral. Por esa razón, el tipo de cooperación e integración de la AP resulta novedoso. Si en realidad, la política estuviera por encima de la moral en la AP, es posible que el mecanismo hubiera desaparecido al paso de los diferentes periodos de gobierno en los países miembros.

Como Morgenthau lo sostiene, para el realismo no hay una identificación entre las aspiraciones políticas de una nación con los preceptos morales del sistema internacional. Por esa razón, muchas naciones, incluyendo los miembros de la AP, tienen que armonizar sus actos políticos e interés nacional con las aspiraciones morales como la integración y la cooperación que practican en el sistema internacional.

Entonces, la diferencia entre el realismo político y las otras escuelas de pensamiento es complementaria, pero inconclusa, pero no debe haber contradicción entre sus actitudes intelectuales y morales en materia política exterior. Así, complementando al realismo, en el sistema internacional, surgió el liberalismo.

3.2 Liberalismo

Una de las teorías clásicas de las Relaciones Internacionales es el liberalismo institucional. Fundada sobre la base del idealismo, este paradigma se inscribe en la historia de la Ilustración con principios morales y éticos desarrollados en Europa. Este postulado establece que la naturaleza humana es benigna y puede cooperar. Por esa razón, este planteamiento teórico se inscribe en la sustentación que da vida a los tipos de cooperación e integración regional como variables independiente y dependiente respectivamente.

Una de las críticas a las teorías clásicas como el realismo y el neorrealismo es que estas teorías se ocupan básicamente del conflicto y los problemas nacionales e internacionales. Sin embargo, muchos estudios dejan de lado los procesos que conllevan la cooperación y que buscan el bienestar común de las poblaciones de los Estados Partes de las agrupaciones regionales. En ese sentido, a pesar de que la sociedad internacional experimenta conflictos y

es anárquica, la cooperación entre Naciones se da de forma constante.⁸⁰ Por esa razón, en la época actual es menos probable que estalle un conflicto entre naciones, pues la interdependencia lo ha impedido. Más allá de la retórica, los conflictos entre potencias son cada vez más escasos.

Los esquemas de cooperación se practican en muchos niveles, como el derecho internacional, la firma de tratados y acuerdos de cualquier índole, la seguridad, el medio ambiente, el comercio, el desarrollo y la solución pacífica de las controversias. Todos estos temas son llevados a la negociación y se ejecutan a escala multilateral, bilateral, trilateral, triangular, y van de lo subregional a lo global, birregional donde participan países desarrollados, (cooperación Norte-Norte), entre países desarrollados y en desarrollo (Cooperación Norte-Sur) y entre países en desarrollo, (Cooperación Sur-Sur).⁸¹

Uno de los argumentos que defiende el liberalismo es que el Estado moderno liberal es el promotor del mercantilismo, después del capitalismo y los practica con un sistema democrático y de libre competencia económica, con la finalidad de crear un entorno nacional e internacional de prosperidad. La teoría establece que los individuos, sociedades y países pueden tener intereses comunes y pueden colaborar unos con otros.⁸²

El fenómeno de la integración regional encaja muy bien en la teoría del liberalismo institucional, porque, por encima de los intereses nacionales de cada Estado, la cooperación mutua se ha desarrollado para alcanzar objetivos comunes. En el caso del regionalismo, los países cooperan para incrementar su economía, crecimiento y desarrollo político, social y

⁸⁰ Prado Lallande, Juan Pablo, “El liberalismo institucional”, en Schiavon Uriegas, Jorge Alberto; Ortega Ramírez, Adriana Sletza; López-Vallejo Olvera, Marcela; Velázquez Flores, Rafael, *Op. cit.*, pp. 367-368.

⁸¹ *Ibidem*, pp. 367-368.

⁸² *Ibidem*, p. 369.

cultural. Cuando en una región geográfica existe la colindancia y se experimenta una afinidad política y cultural común, los países tienden más a cooperar y a enfrentar amenazas externas, pues en la gobernanza global muchos Estados trabajan como bloque.

El liberalismo practicado a lo largo de la posguerra fue una de las teorías más extendidas, y por esa razón, nuevos organismos internacionales se formaron y dieron paso a la cooperación bilateral y multilateral dentro de la gobernanza global. El fenómeno económico es el que se ha extendido en la cooperación internacional contemporánea y los regionalismos pasaron a formar parte de un escenario más amplio como es la globalización.

En ese sentido, uno de autores defensores del liberalismo es el británico John Locke. El escritor señala en materia de formación de comunidades: “Una vez que un determinado número de hombres ha consentido en constituir una comunidad o un gobierno, quedan desde ese mismo momento conjuntados y forman un solo cuerpo político, dentro del cual la mayoría tiene el derecho de regir y obligar a todos”.⁸³ En efecto, para Locke la constitución de una comunidad política significa que todos los miembros deben alcanzar acuerdos que busquen el beneficio común.

Por esa razón, los grupos del regionalismo que se han formado en diferentes épocas, al menos desde la Segunda Guerra Mundial, buscan alcanzar acuerdos, aunque imperfectos, para el beneficio de la comunidad de Estados y naciones que los han firmado. Entonces, estas premisas se pueden aplicar cuando grupos de países se integran como en la Alianza del Pacífico. Los postulados de Locke siempre han estado vigentes.

⁸³ Locke, John, *Ensayo sobre el gobierno civil*, México, Gernika, 2008, p. 93.

Otra de las ideas liberales de John Locke es que cuando los hombres han formado una comunidad por mutuo consentimiento, le han dado poder para actuar como un solo cuerpo, con la voluntad y poder de la mayoría. Con esta característica, el grupo puede actuar y formar verdaderamente una sola comunidad, por la que cada individuo ha dado su consentimiento para entrar a la misma.⁸⁴ Con estas ideas, la relación con los procesos de integración regional es fácil, pues después de las negociaciones, los actores suscriben un acuerdo o tratado, en el cual dan su mutuo consentimiento para sujetarse a los estatutos del tratado constitutivo.

En ese sentido, cuando los miembros de un grupo han firmado un acuerdo o un documento con lineamientos aceptados por la mayoría, entonces todos los integrantes deben respetar lo acordado, con el objetivo de alcanzar beneficios comunes. Los acuerdos regionales, normalmente están orientados a lograr el beneficio colectivo de los miembros. Cuando hay diferencias que se presentan y éstas no son superadas, la experiencia ha demostrado que el organismo experimenta una disfunción y para que el mismo se recupere, un miembro o varios tienen que denunciar el acuerdo, porque éste ya no conviene a sus intereses nacionales, o hacer uso de la solución pacífica de las controversias. Es el caso de Gran Bretaña en su salida de la Unión Europea con el BREXIT o la denuncia del Grupo de los 3 (G3) por parte de Venezuela.

El liberalismo institucional es la teoría en la que los constructores de organizaciones regionales se han basado para impulsarlas. Este paradigma defiende, a diferencia del realismo, que la naturaleza humana es buena y puede cooperar, como ya se mencionó. En ese sentido, la integración regional, al ser de corte liberal, reúne las características para que los

⁸⁴ *Ibídem*, p. 94.

Estados impulsen acuerdos y puedan obtener beneficios, no para su interés nacional, sino para el bien colectivo de las organizaciones e instituciones regionales.

Así, conforme la Guerra Fría fue transcurriendo, la práctica económica y política, así como las mismas fuerzas de la sociedad internacional, fueron transformando el concepto de regionalismo. En ese sentido, la economía liberal de posguerra se transformó a una de corte neoliberal, donde los esquemas económicos predominan sobre la escena mundial y regional. También, el impulso de la integración neoliberal se fue adaptando a los regímenes políticos, pues, aunque la región de América Latina estaba dominada por las dictaduras en la segunda mitad del Siglo XX, los acuerdos económicos regionales fueron permeando en el hemisferio occidental en Estados democráticos o no.

3.2.1 Liberalismo, la integración, la cooperación y la Alianza del Pacífico

Una de las teorías que de forma natural sustenta el andamiaje de mecanismos de integración y cooperación es justamente el liberalismo. En ese sentido, desde los tiempos del autor inglés John Locke, en el Siglo XVII, el liberalismo se ha ido instalando en las relaciones internacionales, porque ya se conocía que la cooperación entre los integrantes de la sociedad internacional puede rendir frutos que se armonicen con el interés nacional de los Estados.

En el caso de la relación entre el liberalismo, la integración, la cooperación y el estudio de caso de la Alianza del Pacífico, es sin duda clara. Los postulados del liberalismo asumen que el ser humano es bueno, puede cooperar y ser altruista, que busca el beneficio común, más allá de los intereses particulares o nacionales. John Locke dejó claro que, una vez que un determinado número de hombres, o países, han consentido en constituir una comunidad o

un gobierno, en este caso diferentes tipos de cooperación que lleven a la integración quedan desde ese mismo momento conjuntados. Así, ellos forman un solo cuerpo político o bloque, como la Alianza del Pacífico, dentro del cual la mayoría tiene el derecho de regir y obligar a todos por medio de los acuerdos y tratados suscritos por ellos mismos, siempre y cuando los convenios tengan cláusulas coercitivas.

En ese sentido, los diferentes niveles de cooperación e integración se han presentado en América Latina porque existe una voluntad política de conjuntar y armonizar el interés nacional de los actores. Incluyendo por supuesto el integrar algunos participantes de la vida pública, como empresas, sindicatos, universidades, grupos de presión e iglesias. Sumando las necesidades de esos miembros de la sociedad civil, la negociación internacional se eleva a escala diplomática para firmar acuerdos, por ejemplo, de libre comercio, para que las empresas nacionales y trasnacionales tengan más fluidez en sus exportaciones e importaciones.

Por esa razón el tipo de integración que representa la AP se adapta bien a las teorías liberales. Pues, por ejemplo, en 2014 los miembros suscribieron el Protocolo Adicional al Acuerdo Marco de la Alianza del Pacífico. Este instrumento instituye la desgravación arancelaria de 92% de los productos a entrada en vigor del instrumento. Se espera que para el 2030 haya una reducción arancelaria de 100%.⁸⁵ Esto quiere decir que los Estados negocian acuerdos comerciales para que sus empresas coloquen productos y servicios en otros mercados con reducción de aranceles y contribuyan a la economía y el desarrollo se propicie, como la reducción de la pobreza y el aumento de empleos mejor pagados.

⁸⁵ Guajardo Villarreal, Ildefonso, “La dimensión económica de la Alianza del Pacífico: una perspectiva mexicana”, en *Revista Mexicana de Política Exterior*, No. 106, enero-abril 2016, pp. 27.

Otra de las ideas liberales de John Locke, como se mencionó, es que cuando los hombres o los Estados, han formado una comunidad por mutuo consentimiento, como los cuatro miembros de la AP, le han dado poder para actuar como un solo cuerpo, con la voluntad y poder de la mayoría. Esta característica es la cesión de poder y este tipo de mecanismos busca actuar como un bloque consolidado en la arena internacional, particularmente frente a regiones como Asia-Pacífico y el TPP.

En efecto, como se mencionó, el liberalismo parte del hecho de que la naturaleza humana es pacífica y a través del ejercicio de libertades individuales propias de un Estado de derecho, las personas de forma individual y colectiva, son capaces de mejorar sus condiciones morales y materiales para generar el progreso social.⁸⁶ Como una especie de transparencia, el mecanismo de la AP se traduce en estos postulados, pues ella busca con libertades colectivas un Estado de derecho al suscribir tratados y acuerdos, bajo condiciones morales y materiales, el progreso social de sus miembros.

Asimismo, en la misma AP, los planeamientos del liberalismo consisten en identificar los incentivos, que pueden ser el crecimiento y el progreso social; los objetivos, lograr una integración profunda; los medios, el tipo de cooperación y las cumbres de líderes; los resultados, posicionar a la AP como un actor clave en el escenario regional y mundial; y la manera en la que los miembros instrumentan el tipo de Cooperación Sur-Sur que llevan a cabo.⁸⁷

⁸⁶ Schiavon, Jorge A.; Prado Lallande, Juan Pablo, “El liberalismo y sus variantes”, en Velázquez Flores, Rafael; Schiavon, Jorge A.; Ochoa Bilbao, Luis; García Waldman, David Horacio, (Eds.) *Introducción al estudio de las Relaciones Internacionales. 100 años de disciplina*, México, UABC, CIDE, BUAP, UANL, 2019, p. 471.

⁸⁷ *Ibídem*, p. 471.

Con esta variable de cooperación multilateral, el grupo puede actuar y formar verdaderamente una sola comunidad, por la que cada nación ha dado su consentimiento para entrar a la misma. Para complementar a los planteamientos realistas y liberalistas, este estudio también analiza el constructivismo para dar sustento a la construcción de organizaciones regionales.

3.3 Constructivismo

Otra de las teorías que se van a utilizar para sostener la argumentación del estudio es el constructivismo. Esta teoría estudia estructuras de relaciones intersubjetivas que privilegian la hermenéutica, - es decir la interpretación de textos y discursos para comprender la realidad internacional-.⁸⁸ En ese sentido, el constructivismo es adecuado para el tema de esta investigación debido a que esta teoría se enfoca a la construcción de identidades nacionales que los Estados miembros de la Alianza del Pacífico quieren proyectar en el sistema internacional.

El constructivismo, nacido al inicio de la década de 1990, se ha ido relacionando con el idealismo, teoría que toma fuerza desde la Primera Guerra Mundial. Este nuevo paradigma viene a analizar el mundo desde el fin de la Guerra Fría, porque en ese momento el sistema internacional empezaba a dar un giro en la jerarquía de poder y a impulsar nuevos esquemas de cooperación política, económica, social y de seguridad. Así, el constructivismo hace sus propias aportaciones para tratar de entender el mundo desde su óptica y con ello, profundiza

⁸⁸ Audie Klotz; Cecilia Lynch, *Strategies for Research in Constructivist International Relations*, Nueva York, M. E. Sharpe, 2008, p. 8. Citado por José Jesús Bravo Vergara; Miguel Ángel Sigala Gómez, *Op. cit.*, p. 405.

y aporta un punto de vista alternativo en el debate de las ideas del orden y el cambio internacionales.⁸⁹

Asimismo, aunque el constructivismo se puede adaptar a la realidad de la Alianza del Pacífico, también identifica elementos de cada uno de los miembros de este esquema de integración regional. Por ejemplo, desde 1986 cuando México ingresó al GATT, el país se ha ido adhiriendo a una serie de acuerdos y tratados de libre comercio, lo que refleja su apertura económica y la estrategia de diversificar los mercados respecto a Estados Unidos. La teoría constructivista fortalece el análisis de este tema, porque con la creación de la Alianza del Pacífico, los países miembros construyen un sistema internacional basado en la cooperación internacional regional.

En ese sentido, el marco teórico basado en el constructivismo permite encuadrar el objeto de estudio dentro de un marco particular de pensamiento, en las teorías de relaciones internacionales. Así, los países que conforman la Alianza del Pacífico lo que hacen es crear un marco normativo de instituciones que los fortalezcan al interior y al exterior del mecanismo. La propuesta teórica del constructivismo es que la conducta del Estado se construye con el pensamiento, la identidad y las normas sociales de las élites. “Los intereses del Estado y la nación son resultado de las identidades sociales de estos actores”.⁹⁰

El constructivismo es un enfoque que recuerda a los internacionalistas las bases fundamentales de la disciplina de las Relaciones Internacionales, como son la naturaleza del Estado, la soberanía y la ciudadanía. El constructivismo no es una teoría uniforme, pues no

⁸⁹ Palan, Ronen, “A world of their making: an evaluation of the constructivist critique in International Relations”, en *Review of International Studies*, No. 26, 2000, p. 577.

⁹⁰ Mingst, Karen, *Op. cit.*, p. 139.

es sustantiva, en el sentido de que necesita de otras teorías auxiliares para comprender los fenómenos internacionales, pues no hay una teoría infalible.⁹¹

Así, el constructivismo viene a plantear una forma diferente de analizar la política internacional, pues al ser nuevo, da una revisión a las otras teorías y las complementa para lograr un andamiaje más equilibrado de los asuntos globales. Estos temas son guiados por la intersubjetividad dirigida por ideas, normas, y valores compartidos por los actores internacionales. El constructivismo se enfoca en la intersubjetividad del conocimiento, porque pone énfasis en los aspectos sociales de la existencia humana. Esto permite a los constructivistas plantear la estructura como una fuerza casual separada de la estructura material del neorrealismo.⁹²

En ese sentido, los neorrealistas y los neoliberales comparten ideas similares respecto a los agentes, pues los Estados siguen siendo los agentes dominantes del sistema internacional y se mueven con base en el interés propio.⁹³ Entonces, los Estados al ser todavía los actores o agentes dominantes siguen moviéndose en la escena global persiguiendo su “interés nacional”, razón por la cual, la política exterior sigue manejando el elemento del “interés” dentro de su concepto. Todavía las teorías del realismo y el neorrealismo siguen vigentes, hasta que se mezclan con otras como el idealismo y el constructivismo.

Así, una de las características del constructivismo es que también aborda la realidad internacional bajo la división de los tres niveles de análisis, es decir el individual, el estatal

⁹¹ *Ibidem*, p. 139.

⁹² Copeland. Dale C., “The constructivist challenge to structural realism”, en Guzzini, Stefano; Leander, Anna, (Eds.), *Constructivism and International Relations. Alexander Wendt and his critics*, London, New York, Routledge, 2006, p. 3.

⁹³ Wendt, Alexander, “La anarquía es lo que los Estados hacen de ella. La construcción social de la política del poder”, en Santa Cruz, Arturo, (Editor), *El Constructivismo y las Relaciones Internacionales*, México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2009, p. 126.

y el sistémico. En ese sentido, los constructivistas reflexionan el cómo incluir esta teoría en el debate de la realidad.⁹⁴ Estos tres niveles de análisis que Kenneth Waltz estudia son muy útiles para desglosar la forma en la que los Estados actúan, ya sea la de los líderes, la forma en que el Estado se comporta y como se relaciona en el sistema internacional.

La teoría racionalista, como parte del análisis del constructivismo, enfatiza que el realismo que se fortaleció con la Segunda Guerra Mundial y llegó a ser la teoría dominante, no fue suficiente para comprender todo el espectro de la realidad internacional. Así, en los años de 1970, la teoría liberal propuesta por Robert Keohane y Joseph Nye, enfatizaba en la interdependencia de los Estados, las relaciones transnacionales, los actores no estatales y las corporaciones multinacionales.⁹⁵

También, Keohane establece que como en el pasado, la globalización depende de la efectividad de la gobernanza. Esta no es inevitable, pues es más probable que se consolide gracias a la cooperación interestatal y a las redes transnacionales.⁹⁶ En efecto, la gobernanza está ligada a la construcción de organizaciones internacionales y asociaciones regionales como instituciones. Por esa razón, la Alianza del Pacífico queda ligada a los planteamientos constructivistas como una organización, en el sentido de que los Estados miembros se organizan para el bienestar colectivo.

En ese sentido, aunque los Estados siguen siendo los actores principales del sistema internacional, el ascenso de otros actores no estatales viene a incrementar la interdependencia entre ellos. Además, el poderío militar que el realismo sostiene que algunos Estados detentan,

⁹⁴ Burchill, Scott et al., *Theories of International Relations*, New York, Palgrave Macmillan, 2001, p. 213.

⁹⁵ *Ibidem*, p. 213.

⁹⁶ Borja Tamayo, Arturo, (Comp.), *Interdependencia, cooperación y globalismo. Ensayos escogidos de Robert O. Keohane*, México, Centro de Investigación y Docencia Económica, 2009, p. 454.

es el que desequilibra la arena internacional y el que ha permitido a lo largo de la historia plantear las estrategias de disuasión, coerción y la amenaza del uso de la fuerza en las relaciones internacionales.

Además, la conducta que los Estados practican es la que viene a identificar su desempeño en el sistema internacional y la forma en la que éstos se relacionan con el resto de los actores. Para argumentar este punto, este estudio realiza una explicación de la conducta y la posición de los Estados miembros de la Alianza del Pacífico, Chile, Colombia, México y Perú, con relación a la integración regional, a la cooperación internacional y a su política exterior en particular en América Latina y en el mundo.

En ese sentido, estas explicaciones son sostenidas por los neorrealistas que argumentan el cambio del poder de las potencias y el resto de los países desde la década 1970, al encontrar una anarquía y la falta de una autoridad superior en la trama del sistema internacional.⁹⁷ En cierto sentido, la integración regional entre Estados casi siempre no tiene una autoridad supranacional entre ellos, a menos que se trate de integraciones avanzadas como la Unión Europea, al contar con el Parlamento Europeo, el Consejo Europeo, la Comisión Europea y el Banco Central Europeo, entre otros.⁹⁸

Por otra parte, para los neorrealistas, los Estados buscan maximizar su poder militar para asegurar su supervivencia. Esto conlleva una “suma cero”. Es decir, unos Estados al aumentar su poder, otros necesariamente lo disminuyen, creándose una jerarquía de poder en el mundo. El teórico Kenneth Waltz argumenta que los Estados buscan su propia

⁹⁷ Burchill, Scott et al., *Theories of International Relations*, New York, Palgrave Macmillan, 2001, pp. 213-214.

⁹⁸ Consultar, Instituciones y organismos de la UE, https://europa.eu/european-union/about-eu/institutions-bodies_es, Recuperado 12 agosto 2019.

supervivencia para mantener su posición, incluso proyectando lo que se conoce como “realismo defensivo”, y por lo tanto, el conflicto se vuelve endémico y la posibilidad de cooperar entre los actores disminuye.⁹⁹

Asimismo, las estructuras en el sistema internacional, como lo afirma el constructivismo, son relativamente poco cambiantes de acuerdo con la conducta del Estado.¹⁰⁰ Sin embargo, los Estados se van moldeando en su política exterior de acuerdo con los cambios que ellos mismos provocan y cómo se adaptan a las transformaciones del ambiente internacional. Es decir, aun cuando las estructuras cambien poco, a la larga, el dinamismo estructural se va instalando en la realidad.

Por esa razón, el sistema internacional ha evolucionado desde los últimos trecientos años. La conducta del Estado se va amoldando de acuerdo con la coyuntura de la época. Por eso, aunque la naturaleza humana, constructora del Estado se ha ido adaptando a los mismos cambios, reacciona diferente ante sucesos similares de la historia y ella misma transforma la realidad y la manipula en su propio beneficio.

En ese sentido, el constructivismo sostiene que la relación entre la estructura y la agencia es de mutua constitución. Lo importante es conocer el cambio de identidad en el aprendizaje de conductas colectivas. En este sentido, las conductas de los Estados se pueden analizar desde el enfoque colectivo, cuando negocian acuerdos multilaterales regionales y globales. En realidad, al observar la práctica de la integración y la cooperación, el observador riguroso analiza colectivamente a los Estados y visualiza su conducta en el sistema global.

⁹⁹ Burchill, Scott et al., *Theories of International Relations*, New York, Palgrave Macmillan, 2001, p. 214.

¹⁰⁰ Hopf, Ted, “The Promise of Constructivism in International Relations Theory”, en *International Security*, Vol. 23, No. 1, Summer 1988, pp. 172-173.

Por lo tanto, el constructivismo al ser una teoría alternativa en las relaciones internacionales toma elementos que le sean útiles para el análisis de la realidad. Así, este enfoque toma prestados elementos de la teoría social para argumentar y entender los temas entretejidos del orden mundial, para alertar sobre qué paradigma teórico puede ser aplicado para su análisis. Así, el constructivismo va más allá del realismo científico en el sentido de que las ideas y las normas son el principal agente de cambio, pero demostrando que el ambiente internacional se va “construyendo” con estos enfoques paradigmáticos.¹⁰¹

Adicionalmente, la teoría constructivista busca construir e insertar las piezas faltantes del gran tablero de la geopolítica mundial. Los eventos recientes desde el fin de la Guerra Fría cambiaron los paradigmas de análisis e incluso eventos impredecibles por las otras teorías sucedieron. Uno de esos acontecimientos fue el colapso de la Unión Soviética, gran potencia geopolítica que existió de 1922 a 1991, solo 70 años, mucho menos tiempo que la esperanza de vida de la población en los países desarrollados. Además, con el fin de la bipolaridad, algunos observadores y protagonistas llamaron a esa época “el fin de la historia”¹⁰² y el mundo atestiguó el surgimiento de un Nuevo Orden Mundial (NOM).

A diferencia de las ciencias naturales, en las sociales los fenómenos no se pueden repetir. Éstos son únicos y una vez acontecidos, la fuente de estudio tiene que ser la vía documental, los relatos orales y escritos de los testigos que los presenciaron. Aunque a un fenómeno social se le pueda aplicar el método científico, no puede ser reproducido muchas veces en un laboratorio como los fenómenos y experimentos naturales. El constructivismo

¹⁰¹ Palan, Ronen, *Op. cit.*, p. 577.

¹⁰² En 1992, Francis Fukuyama escribió un influyente libro titulado, *El fin de la historia y el último hombre*, donde exponía que la historia como una lucha de ideologías había terminado y daba paso a la democracia e ideología liberal traídas al escenario internacional con el fin de la Guerra Fría.

viene a darle un nuevo enfoque a las teorías que interpretan los fenómenos internacionales únicos e irrepetibles. Por eso, esta teoría resulta clave para analizar los cambios globales y regionales.

Una de las características aludidas en la teoría del constructivismo, al igual que en el realismo, es la anarquía. Esta variable se manifiesta en el sentido de que no hay una autoridad superior que regule la conducta de los Estados. Las Naciones Unidas no son esa autoridad, porque la ONU misma son los Estados, como ya se ha mencionado. En ese sentido, pues como lo afirma Alexander Wendt, la estructura y la anarquía en el sistema internacional necesitan una teoría para su interpretación.¹⁰³

Por otra parte, el constructivismo habla de las identidades y los intereses en la política mundial. Estas identidades son necesarias, tanto en la política internacional como en la doméstica, con el objetivo de predecir, aunque sea en un mínimo nivel, las conductas y el orden entre los actores. Así, los Estados van construyendo una realidad que se va adaptando a sus propios intereses.

Aunque en este estudio se ha establecido que los fenómenos nacionales e internacionales son irrepetibles, en realidad si hay cierto orden, cierta regularidad en la realidad. La naturaleza internacional no es totalmente impredecible, hay reglas y normas que los Estados y los organismos mismos deben obedecer. Porque al formar parte de un sistema, los Estados tienen que seguir ciertos patrones de conducta que los condicionan. No pueden actuar arbitrariamente y menos atentar en forma irracional contra otros estados, porque la

¹⁰³ Hopf, Ted, *Op. cit.*, p. 174.

idea de la Destrucción Mutua Asegurada (DMA) siempre ha estado presente en muchos sentidos.

Por eso, las teorías conducen a una escala de pensamiento que permite la predicción e interpretación de la realidad internacional. Los factores políticos, económicos, geográficos, sociales y culturales están entrelazados. La visión holística del observador agudo le permite entender mejor esa realidad y así poder establecer una conclusión objetiva de lo que sucede en el planeta. Con estos elementos, los Estados van formando las identidades, de ellos mismos y de los demás Estados.

Entonces, las identidades frecuentemente son atribuidas a percepciones internas y externas y se van tejiendo día tras día, año tras año y siglo tras siglo. La identidad de un país no se forma rápidamente, sino que es un proceso lento y continuo que se va moldeando de acuerdo con la coyuntura. Los Estados, como los seres humanos, son producto del ambiente en el que viven. Por eso, para entender a un Estado en una época determinada hay que observar su entorno, nacional e internacional para llegar a conclusiones paradigmáticas.

Por esa razón, la Alianza del Pacífico construye no solo la integración al interior de la región, sino que el mecanismo trata de construir puentes con la cuenca del Pacífico, particularmente con la Asociación Económica Asia-Pacífico (APEC). En ese sentido, la AP es ya un mecanismo de interacción y cooperación internacional con una de las zonas más dinámicas a escala global como lo es Asia-Pacífico. También, en este estudio exploratorio se puede recurrir a las teorías del institucionalismo. Pero, otros enfoques útiles son la interdependencia compleja, el neoliberalismo y la teoría de la integración.

3.3.1 El Constructivismo y la construcción de instituciones regionales

La teoría del constructivismo también se adapta bien para entender el surgimiento de organizaciones regionales y formas de cooperación internacional. En este apartado se plantea la relación que existe entre este paradigma y la Alianza del Pacífico, así como su adaptación con las corrientes regionalistas de la época contemporánea. Esto es porque, como se ha mencionado, los agrupamientos y regionalismos son una tendencia creciente en la política mundial.

Para Christopher Hemmer y Peter J. Katzenstein, las regiones son creaciones políticas y no están determinadas por la geografía. Incluso, las regiones que son más naturales para la integración son producto de una construcción política y están en intentos de reconstrucción. Así, al observar las regiones y su construcción, se puede obtener información valiosa de la política internacional.¹⁰⁴

En este sentido, la construcción de un tipo de integración como la AP, como lo sugiere también este estudio, se debe a cuestiones políticas antes que geográficas; y esto corrobora lo que anteriormente Acemoglu y Robinson señalaban, en el sentido de que un país no debe su desarrollo a la región geográfica donde se ubica, sino a las políticas públicas y administrativas impuestas por los líderes políticos de esa región, lo que comprueba que una región es una construcción política y no geográfica.¹⁰⁵

En el caso de la AP, a simple vista parece que este mecanismo tiene una afinidad geográfica, lo que sería natural para la integración. Pero, la historia de 200 años también

¹⁰⁴ Hemmer, Christopher; Katzenstein, Peter J., “¿Por qué no existe una OTAN en Asia?, Identidad colectiva, regionalismo y los orígenes del multilateralismo”, en Santa Cruz, Arturo, *Op. cit.*, p. 513.

¹⁰⁵ Consultar Acemoglu, Daron; Robinson, James A., *Op. cit.*, pp. 21-62.

muestra que los países de América Latina han transitado entre la integración y la fragmentación. ¿Por qué después de décadas de desintegración o de mecanismos inacabados de integración, los países deciden unirse para formar un bloque como la AP?

La respuesta tiene que ver en que ellos operan por cuestiones políticas y de interés nacional, más allá de las coincidencias geográficas. Esto también es debido a la coyuntura interna y externa de cada Estado que influye en la toma de decisiones. Esto sugiere que el constructivismo y el realismo tienen varias coincidencias ideológicas que hacen que los actores operen de forma diferente de acuerdo a cada época histórica.

En los tiempos que corren, también los Estados han incrementado una identidad colectiva. Entonces, las diferentes formas de cooperación hacen demandas mayores o menores de esas identidades colectivas. Un tipo de cooperación particularmente difícil es el multilateralismo, pues necesita de una identidad compartida y de intereses colectivos.¹⁰⁶ En ese sentido, la AP es un tipo de cooperación multilateral que demanda grandes esfuerzos, políticos, económicos, sociales y con una identidad cultural. Así con estos argumentos, las variables dependiente e independiente se van construyendo en cuanto al tipo de cooperación e integración. Uno de los primeros movimientos y variaciones es que del tipo de cooperación bilateral se transita a la multilateral.

En la historia reciente hay varios ejemplos de la construcción de instituciones y acuerdos que han evolucionado de una integración y cooperación bilateral a una multilateral. Uno de esos ejemplos es el mismo TLCAN, pues Estados Unidos tenía con Canadá el Pacto de Automóvil de 1965, un TLC en 1988 y en 1992 inicio pláticas bilaterales con México para

¹⁰⁶ *Ibidem*, p. 514.

firmar un tratado de libre comercio. Posteriormente, Canadá se unió a las negociaciones convirtiéndolas en trilaterales o multilaterales.

También, un ejemplo de la evolución de integración y la cooperación fue el intento de extender el TLCAN al ALCA, transitando de un acuerdo trilateral a uno multilateral, aunque ese esfuerzo solo se quedó en el papel. El mismo caso se puede ejemplificar con el actual TPP, pues originalmente era un acuerdo bilateral entre Chile y Nueva Zelanda y posteriormente Singapur se adhirió. Esto corrobora que hay una variación en la integración regional, ya sea en América o en Asia, lo que va explicando paulatinamente las variables originales de este estudio. Entonces, para continuar con la argumentación y aportar al debate científico, este trabajo también explica y relaciona las formas de integración y cooperación de la AP con la teoría de la integración.

3.4 Teoría de la Integración

Una de las teorías más propicias para este tema de estudio es la integración. Como ya en el transcurso de este trabajo se ha establecido, la integración y sus tipos entre naciones no es nueva. Por esa razón, los observadores han tenido tiempo de planear una serie de postulados teóricos que interpreten la realidad regional e internacional. En ese sentido, la historia de la integración ha ido evolucionado, desde las etapas de anexiones territoriales por medio de fuerzas militares, hasta la cesión de soberanía en los modernos Estados-Nación tendientes a la integración económica y política. Asimismo, este fenómeno ha transitado desde lo bilateral, lo trilateral, lo multilateral hasta lo global.

Así, la teoría de la integración moderna ya no se basa en la fuerza militar, sino en la capacidad de negociación entre los Estados, elemento clave de la práctica de política exterior.

En realidad, uno de los motores que ha impulsado la integración es la forma en que la política exterior ha evolucionado en la teoría y en la práctica, ya que si esta política pública tiene diferentes tipos, también los tendrá la integración. Pues, el concepto de ésta es el conjunto de acciones, posiciones y decisiones que un Estado toma más allá de sus fronteras de acuerdo a su interés nacional y su capacidad de negociación.

Entonces, para que los diferentes tipos de integración y cooperación se lleven a cabo, la política exterior juega un papel fundamental. De hecho, sin la práctica adecuada de este tipo de política, la integración y la cooperación se verían fuertemente afectadas, pues debe haber una armonización entre lo interno y lo externo. La historia antigua y moderna ha traído ejemplos claros de que una política exterior errática, no solo no ha disminuido la integración y la cooperación, sino que incluso los Estados han llegado al extremo de reducir sus relaciones diplomáticas al mínimo nivel, han llegado a romperlas e incluso hay Estados que han llegado a desaparecer.

Normalmente, la integración regional se ha basado, en un principio, en la contigüidad geográfica de los Estados, pero no siempre. Por lo tanto, este fenómeno es básicamente geopolítico. En ese sentido, la geopolítica se basa en impulsar la toma de decisiones políticas con base en la geografía. Así, las uniones regionales son el resultado de las estrategias geopolíticas de los Estados. Por ejemplo, los procesos políticos y económicos contemporáneos se han alcanzado basados, en primer término, en condiciones geográficas, políticas y económicas.

Sin embargo, como en las secciones precedentes se estableció, los tipos de integración y cooperación obedecen más a intereses políticos que geográficos. Ejemplo de ello son los problemas en Oriente Medio, de Israel y sus vecinos árabes. Aunque esos Estados estén

ligados por la geografía, carecen de integración política. Vale decir lo mismo con Corea del Norte y Corea del Sur, que, aunque compartan un territorio, una cultura y un idioma, si no hay voluntad política no hay integración.

No obstante, la Unión Europea se formó debido a la cohesión geográfica de sus miembros, pero también a intereses políticos y económicos. Por esa razón, aunque Turquía, Marruecos y Argentina hayan solicitado su admisión, no han sido admitidos como miembros de pleno derecho del organismo regional. También, hay que recordar que al final de la Guerra Fría, Canadá, debido a su origen inglés y francés, deseaba seguir participando activamente en la integración europea. Pero, al ser un Estado extra continental, Europa limitó su participación en el continente y el país decidió mejor concentrar sus esfuerzos de integración en el fenómeno del regionalismo en las Américas, no sólo por coincidir geográficamente en las Américas, sino por interés nacional, político y económico.

En ese sentido, la integración en América Latina tiene varios niveles, lo que sustenta las hipótesis principales y las variables de estudio. Ninfa M. Fuentes Sosa, habla de la integración profunda. Este concepto se refiere no solo al análisis de la disminución de aranceles en acuerdos comerciales o de libre comercio, sino en estudiar a profundidad el marco jurídico de los tratados. Es decir, profundizar en cada esquema de integración con sus particularidades, sus artículos, sus anexos, los productos y servicios involucrados y como cada Parte contratante aplica las disposiciones en sus respectivos territorios aduaneros.¹⁰⁷

¹⁰⁷ Fuentes Sosa, Ninfa M., “La estructura de la integración comercial profunda en América Latina”, en Salinas Figueredo, Darío (Coordinador), *América Latina: nuevas relaciones hemisféricas e integración*, México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Iberoamericana, 2016, pp. 387-429.

En relación con los tipos de integración que las hipótesis y variables proponen en este estudio, uno de ellos es la integración comercial profunda. Ese tipo de integración ha encontrado un debate entre algunos autores, pues no está bien definido cómo es y cuáles son sus características. Para algunos observadores, la integración comercial profunda es aquella que se extiende más allá de los temas comerciales y arancelarios. Por lo tanto, la AP entraría por definición en esta categoría.¹⁰⁸

Sin embargo, una forma de saber si un mecanismo regional es de un tipo de integración, es observar sus tratados constitutivos, como ya se mencionó, con los artículos, anexos, productos y servicios involucrados y temporalidad de los sectores negociados. Para Raymond Hicks y Soo Yeon Kim, retomados por Ninfa Sosa, la profundidad es asociada con los niveles de legalización u obligación de algunos de sus componentes y para Edward D. Mansfield, se asocia con los tipos de acuerdos. Para David Evans, la profundidad está asociada con el análisis de su credibilidad, su compatibilidad con el sistema multilateral, su incidencia en políticas y regulaciones domésticas y la incorporación de medidas no comerciales.¹⁰⁹

En ese sentido, en materia de integración económica, el GATT y la OMC, llaman a los Estados Partes, “territorios aduaneros”. Esto se debe a que los diferentes niveles de integración que se mencionan en este estudio tienen en su base al Sistema Generalizado de Preferencias (SGP), donde los territorios aduaneros acuerdan disminuir y eliminar las tarifas arancelarias y derechos aduaneros a sus contrapartes en reciprocidad.

¹⁰⁸ *Ibidem*, pp. 389-390.

¹⁰⁹ *Ibidem*, p. 390.

Uno de los autores clásicos de la integración económica es Bela Balassa¹¹⁰, que en su obra *Teoría de la Integración Económica* identificaba estas etapas de la integración económica, que partía desde una zona de libre cambio hasta la integración total. En el desarrollo de la integración económica la historia reciente Balassa la distingue en dos etapas: La primera va desde los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, particularmente desde los años 1950 y la segunda desde mediados de la década de 1980 a nuestros días.

Desde luego que las diferencias que hace Balassa también se asocian con los niveles o tipos de integración. En efecto, no es lo mismo el SGP a la integración total. Por lo tanto, las etapas van variando con el tiempo y con el esfuerzo de los países involucrados con la integración y con la cooperación. Entonces, este trabajo también encuentra que las variables como la integración evolucionan de acuerdo a la coyuntura interna y externa de cada Estado miembro de un acuerdo.

En la primera etapa, Balassa destaca la creación de la Comunidad Económica Europea en 1957, proceso que se ha caracterizado por ir avanzando, hasta llegar a consolidarse como el más representativo del mundo en materia de integración. Gracias a la experiencia de las Comunidades Europeas, los niveles del proceso de integración se fueron consolidando y han servido de experiencia a la formación de otros esquemas económicos a escala global, particularmente en América Latina.

Entonces, aunque la experiencia europea forma parte del viejo regionalismo, el continente se ha ido adaptando para transitar hacia el nuevo regionalismo, con diferentes tipos de integración. Pues hay que recordar que la Unión Europea se creó en 1992, bajo los

¹¹⁰ Balassa, Bela, *Teoría de la Integración Económica*, México, Uteha, 1964.

preceptos del Tratado de Maastricht, en la época de Posguerra Fría. Fue en esta coyuntura internacional que la mayoría de los esquemas actuales de integración se fueron consolidando y la firma de acuerdos económicos se incrementó en el mundo, en sus diferentes niveles.

Cuando los observadores hablan de la teoría de la integración, se refieren a que ésta es un proceso en el que la naturaleza de las relaciones políticas, económicas y sociales son autónomas e independientes. Pero con la integración, la autonomía del Estado disminuye y se suma a un conglomerado de Estados más grande.¹¹¹ Esto se refiere a que los Estados al integrarse a un conjunto de naciones más grande, ceden soberanía con la intención de alcanzar juntos objetivos comunes más avanzados. De ahí viene la idea de que, a veces, se confunde el concepto de federación y confederación.

Una de las características básicas de la integración es la interacción. En los últimos siglos, el mundo ha asistido a una interacción global que ha crecido dramáticamente. Los procesos de globalización, antiguos y modernos son el resultado del avance en la ciencia y la tecnología. Actualmente, ya es normal tener noticias de sucesos y pueblos distantes de forma inmediata, e incluso los acuerdos comerciales ya se firman con Estados o grupos de Estados distantes geográficamente.

Estos mismos procesos han abierto el camino para que haya más tipos de integración y cooperación entre los pueblos de la Tierra. La interdependencia basa sus postulados en la necesidad de los Estados de complementar sus economías, pues ya no es posible que los países vivan de forma tan aislada o que practiquen el aislacionismo de forma total. Ya sea

¹¹¹ Palomares Lerma, Gustavo, “Concepto y Teorías de la Integración”, en Del Arenal, Celestino; Sanahuja, José Antonio, *Op. cit.*, p. 330.

por interés nacional o genuino altruismo, el sistema internacional actual ya no permite la conducta cercada de los Estados.¹¹²

Sin embargo, aunque en la sociedad internacional hayan existido y existan grupos de países afroasiáticos o latinoamericanos que luchen por el desarrollo y que la liberalización económica haya sido una acción concertada del “Tercer Mundo”, todavía hay un modelo de crecimiento lento para estas naciones. Pero, organizaciones como la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), creada en 1964 y la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados (CDDEE) de 1974, aunque no haya sido aprobada por la ONU, fueron pieza clave para impulsar los decenios para el desarrollo y avanzar en el diálogo Norte-Sur. Pero también, instituciones como la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), ha ejercido una fuerte presión sobre los países industrializados, como ejemplo la crisis energética de 1973.¹¹³

En ese contexto, la heterogeneidad contrasta con una interdependencia creciente de los pueblos, que realizan acciones para materializar intereses comunes. Más aún, es un proceso de institucionalización e integración, que ha conducido al fenómeno de las organizaciones internacionales de todo tipo, mundiales, regionales, generales, funcionales, entre otras, marcando con ellas los diferentes tipos de integración y cooperación, ya sea bilateral, trilateral y multilateral. A estos fenómenos el Papa Angelo Giuseppe Roncalli (Juan XXIII), en su Encíclica *Mater et Magistra* del 15 de mayo de 1961, los llamó la “socialización”, que hoy en día se desarrolla a escala mundial.¹¹⁴

¹¹² *Ibidem*, pp. 331-332.

¹¹³ Truyol y Serra, Antonio, *La sociedad internacional*, Madrid, Alianza Editorial, 2001, p. 96.

¹¹⁴ *Ibidem*, p. 96.

En ese sentido, la teoría de la interdependencia está entretejida con los diferentes tipos de integración. Durante las últimas décadas, los Estados han buscado reducir su dependencia del exterior en materia económica y política. Pero, al mismo tiempo, desde el fin de la Guerra Fría y el ascenso del capitalismo, los acuerdos comerciales se han multiplicado en el registro de la OMC. Esto sugiere que, por un lado, los Estados buscan ser autónomos, como lo hizo América Latina con la Política de Sustitución de Importaciones (PSI) en los años 1950 y 1960, y por el otro, los países buscan materias primas en todo el mundo como China o Estados Unidos para abastecer su mercado interno.¹¹⁵

Así, Keohane y Nye establecen que, en las características dominantes de la política mundial, la interdependencia económica es extensiva y sigue aludiendo al concepto de poder. Para ellos, la interdependencia afecta el comportamiento de los Estados, así como las acciones gubernamentales, pues en la política mundial se crean y se aceptan procedimientos, normas o instituciones. Esas acciones contribuyen al control de las relaciones transnacionales e interestatales. Así, estos autores llaman a esos acuerdos gubernamentales transnacionales, regímenes internacionales.¹¹⁶ Por lo tanto, aquí el estudio encuentra otras formas de cooperación e integración. Los acuerdos transnacionales son acuerdos que permean varios Estados y varias naciones, como los acuerdos de la AP, son un ejemplo de transnacionalismo.

Como se puede observar, los diferentes pactos regionales de integración forman parte de los regímenes internacionales, pues son acuerdos gubernamentales transnacionales. En definitiva, los mecanismos, desde el GATT de 1947 hasta la Alianza del Pacífico, son parte de la interdependencia económica extensiva y en el fondo siguen siendo unos acuerdos

¹¹⁵ Palomares Lerma, Gustavo, *Op. cit.*, p. 332.

¹¹⁶ Keohane, R. O.; Nye, Joseph S., “La interdependencia en la política mundial”, en Borja Tamayo, Arturo, *Op. cit.*, pp. 95-96.

basados en el poder económico de los Estados. Ese poder económico es traducido en términos de recursos naturales, capacidad de negociación y ubicación en la jerarquía de poder regional. Así que, en cierto sentido, los países que disponen de materias primas también disponen de poder, el cual tienen que equilibrar en la división internacional del trabajo.

Sin embargo, el hecho que una interdependencia exista no significa que los conflictos pueden disminuir. Por el contrario, estos pueden aumentar. Esto es debido a que la convivencia de los Estados, como de los seres humanos, tiende a ser conflictiva cuando se prolonga en el tiempo. Lo anterior se presenta porque los Estados defienden su interés nacional y este puede chocar y contradecir otro interés nacional. Por esa razón, el equilibrio de fuerzas es controlado por la capacidad de negociación de los Estados y la diplomacia. También, los países tienen una política interna y una política externa, que normalmente se complementan. La segunda es derivada de la primera y es su desdoblamiento.¹¹⁷

Para Ricardo Lagos Escobar, “las relaciones internacionales son el resultado de las distintas políticas públicas que se realizan al exterior de un país y que se benefician de las relaciones con otros países o mejoran a partir de ellas.” George Kenan argumentaba que una sociedad política no vive para hacer política exterior, más bien, conduce su política exterior para vivir. Entonces, las relaciones internacionales son la extensión de la política exterior. Así, en América Latina, la legitimidad de los sistemas democráticos está ligada con las políticas exteriores de la región. Por lo tanto, también la política exterior es la consecuencia de la política doméstica, ya que el interés nacional se deriva de esta última.¹¹⁸

¹¹⁷ *Ibíd.*, pp. 100-101.

¹¹⁸ Lagos Escobar, Ricardo, “América Latina y las nuevas condicionantes internacionales”, en Lagos Escobar, Ricardo; Iglesias García, Enrique, (Eds.), *América Latina, China y Estados Unidos. Perspectivas latinoamericanas de las relaciones internacionales en el siglo XXI*, Santiago, Fondo de Cultura Económica, Consejo de Relaciones Internacionales de América Latina y el Caribe, 2015, p. 15.

En este tenor, es necesario observar que en la teoría de la integración se puede aplicar el realismo, el liberalismo y el constructivismo. En este sentido, para clarificar esta combinación es necesario establecer desde que variable se explique cada una de estas teorías. Las teorías de la integración tienen a varios exponentes, que, por cuestiones de espacio, solo se mencionarán para clarificar el porqué de ideas.

Uno de ellos es el mismo David Ricardo, que, aunque no es un teórico propio de la integración, si realizó importantes planteamientos relativos al libre comercio y a las ventajas comparativas, temas que se encuentran en el corazón de la integración regional actual. El teorema *ricardiano* de comercio internacional ha sido por siglos la piedra angular en la existencia, estructura y formación de precios en el intercambio entre naciones. Él explica cómo la especialización productiva en el intercambio impulsa el desarrollo del bienestar.¹¹⁹

David Ricardo rechazó la idea de fundamentar el intercambio entre países con el principio de las ventajas absolutas. Esto porque las transacciones internacionales son mutuamente benéficas, cuando la economía menos especializada elige producir donde su inferioridad es menor. Entonces esa economía se desarrolla con ventajas relativas.¹²⁰ Este postulado de David Ricardo sigue teniendo vigencia en mecanismos de integración, tanto en el TLCAN como en la Alianza del pacífico. Ambos son instrumentos que promueven el libre comercio. El primero se inscribe en la Cooperación Norte-Sur y el segundo en la Cooperación Sur-Sur, que son tipos de cooperación internacional y experimentan un proceso de tránsito hacia otras formas de relacionamiento.

¹¹⁹ Novelo Urdanivia, Federico, “Un recorrido por las teorías de la integración regional”, en *Análisis Económico*, Vol. XVII, No. 34, Segundo Semestre, 2001, p. 122.

¹²⁰ *Ibíd.*, pp. 122-123.

No obstante, también hay críticas al modelo ricardiano, en el sentido de que el libre comercio solo es beneficioso, si los países en cuestión son lo suficientemente productivos como para resistir la competencia internacional. Esto quiere decir que los países en desarrollo deberían aislarse de la economía internacional hasta que tuvieran la suficiente fuerza para competir. También hay argumentos que plantean que la competencia exterior es injusta cuando hay países que tienen bajos salarios.¹²¹

Desde luego, esos argumentos buscan restringir la entrada de los países en desarrollo al mercado mundial. Pero, la interdependencia es un ejemplo que aún las economías desarrolladas necesitan de la materia prima de los países de la periferia para competir entre ellos. Mecanismos de integración como la AP buscan justamente elevar el nivel de sus economías con acuerdos de libre comercio mutuo y competir como bloque en el escenario global para elevar los salarios, superar el estancamiento económico, incrementar su PIB y en general, competir democráticamente en el mercado regional y mundial.

En este sentido, este tránsito de la AP hacia otras formas de integración puede girar en torno a la admisión de nuevos miembros, como Costa Rica y Panamá, países que son los únicos de Centroamérica para ser candidatos asociados de la AP y eventualmente incorporar a algunos otros como Ecuador y diferentes Estados observadores para encontrar espacios de integración. Esto quiere decir que la adhesión de nuevos miembros requiere la firma de los instrumentos constitutivos, como el Protocolo adicional para la liberalización de bienes, servicios e inversiones.¹²²

¹²¹ *Ibidem*, p. 124.

¹²² Milenio, “México, Colombia, Chile y Perú firman acuerdo de libre comercio”, 10 febrero, 2014, <https://www.milenio.com/politica/mexico-colombia-chile-peru-firman-libre-comercio>, Recuperado 6 septiembre 2019.

Una de las formas en que la Alianza del Pacífico transita hacia la integración es la estabilidad de su proceso macroeconómico. Esto incluye la autonomía de sus bancos centrales, el fortalecimiento de los procesos de gobernanza política, basada en la institucionalidad democrática y el compromiso del libre comercio. Estos elementos sugieren que la AP se dirige hacia un proceso de integración estratégica y profunda.¹²³

En el caso del TLCAN, la economía menos desarrollada es México, por lo tanto, para incrementar sus ventajas relativas produce en los sectores económicos donde tiene desventajas. En la Alianza del Pacífico los miembros tratan de incrementar sus ventajas relativas, para poder adecuarse al mecanismo del que forman parte. En estos ejemplos, el estudio puede observar que el realismo, el liberalismo, el constructivismo y la integración son complementarios para el tipo de integración que es la AP, Cooperación Sur-Sur, multilateral y en etapa temporal de libre comercio.

En resumen, el capítulo sobre el marco teórico abarcó varios postulados que trataron de validar los argumentos planeados en este trabajo. Las teorías tratan de interpretar la realidad internacional y dar un marco conceptual, para dar luz al entendimiento científico de los hechos. Karen Mingst establece justamente lo anterior, en el sentido que el pensamiento filosófico ayuda a generar conclusiones que construyan nuevos conocimientos. El conjunto de propuestas y conceptos teóricos planteados también ayudan a predecir un fenómeno internacional, aun cuando éstos, son irrepetibles.

¹²³ América Economía, “Costa Rica y Panamá, rumbo a la Alianza del Pacífico”, 28 junio 2017, <http://americaeconomia-ca.com/2017/06/28/costa-rica-y-panama-rumbo-a-la-alianza-del-pacifico/>, Recuperado 6 septiembre 2019.

Así, los postulados teóricos también van ayudando en el análisis de las variables de la cooperación e integración. Esto, en el sentido de que el realismo clásico al ser el más antiguo método de análisis junto con el neorrealismo ayuda a interpretar a la política internacional, donde el conflicto y la competencia están basados, pues hace una observación rigurosa de la realidad.

Esa realidad arroja características de agresión, territorialidad, sumisión a caudillos, hostilidad a desconocidos y jerarquías sociales. En ese sentido, un ejemplo es la guerra entre naciones por recursos naturales, pues los Estados buscan su supervivencia. Inspirados en los fenómenos de las décadas de 1920 y 1930, los realistas se consolidaron sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, para instalarse en los debates internacionales por al menos cincuenta años.

Sin embargo, el fenómeno de la integración regional, como la cooperación, se contrapone a la anarquía que defienden los realistas, pues los bloques regionales, además son de la corriente liberal. Morgenthau relacionaba el acontecer internacional con leyes objetivas, con el concepto de poder y el interés e identidad nacional, variables que están dentro la política exterior.

Por esa razón, también en los tipos de integración existe espacio para estas premisas. Es decir, buscar aspiraciones nacionales por encima de los principios morales universales. En definitiva, una de las razones de la integración se debe a que los Estados también buscan su supervivencia, eso explica porque ellos se integran en bloques, para buscar un poder colectivo que los ayude a transitar, según el realismo, por el hostil y anárquico ambiente internacional.

Otro argumento, que se menciona en este estudio, es que, gracias a la integración, a la cooperación y a la interdependencia en general, en el escenario internacional no se ha presentado otro conflicto, igual o mayor, a la Segunda Guerra Mundial. Esto se explica, en palabras de Kepa Sodupe, en el sentido de que la naturaleza social es conflictiva, pues está motivada por el poder y la seguridad. En ese sentido, el actor primario es el Estado que defiende a las cuestiones políticas por encima de las económicas y sociales. Eso explica también, porque los Estados son los que inician las negociaciones comerciales; un ente político con objetivos económicos.

En este contexto del realismo político, el sistema económico capitalista fue una reacción al modelo socialista de producción. Como lo explica la tercera ley de Newton, a cada acción, corresponde una reacción. Esa reacción fue que los países occidentales instauraran el actual sistema internacional de comercio, bajo las premisas del GATT. Así, en el transcurso de la Guerra Fría, la seguridad colectiva basada en el realismo era el sistema de defensa que primaba. Pero, al terminar la era bipolar, los Estados trabajaron más en un marco de seguridad cooperativa, basada en las corrientes liberales y neoliberales.

Entonces, ¿cómo se explica la teoría realista en la Alianza del Pacífico? ¿Tiene este mecanismo una política exterior armonizada? ¿O cada socio actúa bajo su interés nacional? Si en realidad la política exterior está por encima de la moral en la AP, entonces el realismo prima en el bloque y entonces la AP hubiera desaparecido al paso de los diferentes periodos de gobierno al interior de los Estados miembros. Sin embargo, en la AP el liberalismo prima sobre el realismo.

En efecto, las teorías para la cooperación son el idealismo y el liberalismo. Esto es porque estos paradigmas defienden la idea de que la naturaleza humana es benigna, puede

cooperar y eso da vida a los diferentes tipos de interrelación regional. Con esto, las variables dependientes e independientes de este estudio van transitando a través de los paradigmas estudiados. Pues, la cooperación, a pesar de que haya conflictos, se da de forma constante y a muchos niveles, bilateral, multilateral, regional, tratados y solución pacífica de controversias. Además, la cooperación temática se mantiene de forma económica, comercial, energética, financiera, educativa, técnica, espacial, entre otras.

Asimismo, la historia reciente ha mostrado el tránsito del Estado, de uno benefactor a uno liberal; lo mismo ocurre con el regionalismo, de uno cerrado a uno abierto y luego posliberal, posneoliberal y poshegemónico. Esto se explica por la variación del ambiente económico desde la Segunda Guerra Mundial y la posguerra Fría, dando lugar a la gobernanza global, donde las organizaciones internacionales y esquemas regionales se han multiplicado. En palabras de John Locke, una comunidad se construye por ideas aceptadas por la mayoría y donde existe una voluntad política, como lo ejemplifica la AP, que ha llegado a actuar en bloque en el sistema regional y mundial. En definitiva, el liberalismo ha conseguido que este mecanismo esté en vía de alcanzar una integración profunda.

En lo que concierne al paradigma constructivista, este también ayuda a explicar el éxito de esquemas como la AP, pues en ella las identidades nacionales también están identificadas. Aunque la escuela constructivista nace en la década de 1990, eso no impide que antes, rasgos de sus postulados hayan estado presentes en la realidad internacional. En realidad, el constructivismo también necesita ayuda de otras teorías para explicar los fenómenos, pues no hay una teoría infalible que analice por sí sola esa realidad. Alexander Wendt fue uno de sus impulsores al argumentar que los otros paradigmas ya estaban sobrepasados y en sus perspectivas quedaban cortos al final de la Guerra Fría.

Entonces, la AP se liga al constructivismo como una organización, en el sentido de que los Estados miembros se organizan para alcanzar el bienestar colectivo. Pero, también la AP necesita de otros interlocutores para incentivar la interdependencia y buscar metas nacionales y colectivas. Pero, Kenneth Waltz argumenta que, al practicar la integración, los Estados buscan su propia supervivencia con un realismo defensivo y la posibilidad de cooperar disminuye. Esto puede ser la causa de que esquemas previos de integración no hayan prosperado y la AP no busca seguir esa práctica.

En este sentido, los Estados también transforman la realidad internacional, pues son sus principales actores y la usan en su beneficio. Un ejemplo de esto también se observa con los medios de comunicación. Entonces, el constructivismo resulta clave para analizar los cambios globales y regionales. Alexander Wendt afirma que la estructura y la anarquía en el sistema internacional necesita de una teoría para su interpretación. En efecto, la AP es como una estructura que se construye en la escala política y no geográfica. Pero también es necesario decir que, en este mecanismo, los países operan por cuestiones políticas y de interés nacional. Así, la AP es un tipo de cooperación cuadrilateral y multilateral que demanda grandes esfuerzos para seguir prosperando en la integración regional.

Justamente, la teoría de la integración también es muy útil para explicar el tipo de bloque que la AP representa. Esta teoría no es nueva, pues existe desde que los reinos y Estados practicaban anexiones territoriales o invadían a adversarios políticos, e incluso cedían soberanía. Pero, la evolución de la política exterior ha permitido transitar por diferentes formas de cooperación e integración. En estos argumentos la relación entre las hipótesis y sus variables se encuentran, pues la evolución de la integración ha llegado más

allá de los temas comerciales y arancelarios, para tratar una integración profunda como lo sugiere la AP.

Por esa razón, para explicar esa evolución es necesario atender los estudios de Bela Balassa respecto a las etapas o niveles de integración regional, donde afirma que en ese transitar de diferentes escalas integradoras, la autonomía del Estado disminuye y como más arriba se afirmó, el país cede soberanía al convivir dentro de esos esquemas. Pero, al mismo tiempo, el sistema internacional ya no permite la conducta cercada o aislada de los Estados. Una teoría auxiliar y ligada a este análisis es la de la interdependencia, que afirma que los Estados y sus economías están entretejidos en los tipos diferentes de integración.

Pero, también la interdependencia sigue aludiendo al concepto de poder. Entonces, la AP se inscribe en este contexto, pues ella forma parte de los regímenes internacionales y del transnacionalismo que se halla vigente, pues los Estados buscan aumentar, de forma individual y como bloque, su influencia en el escenario internacional, como los Estados observadores de la AP lo prueban.

En definitiva, los mecanismos de integración, desde el GATT de 1947 hasta la AP, son parte de la interdependencia económica extensiva y siguen siendo acuerdos basados en el poder financiero y comercial de los Estados. La AP en realidad conduce su política exterior para sobrevivir, según el teorema *ricardiano*. En él, se afirma que, para competir de forma justa, los Estados no deben tener bajos salarios. Eso explica porque la AP busca elevar el nivel de vida de sus ciudadanos, con las metas propuestas de prosperidad colectiva de Chile, Colombia, México y Perú.

Finalmente, el realismo, el liberalismo, el constructivismo y la teoría de la integración son complementarios, cuando el tipo de integración que la AP representa es estudiado. Así, este mecanismo se inscribe en la Cooperación Sur-Sur, cuadrilateral, multilateral y bajo el esquema temprano del libre comercio. Entonces, ¿cuál teoría de las anteriores explica mejor el tipo de integración regional que implica la AP?

El análisis de estas teorías y su contraste con el tipo de integración de la AP muestra que el liberalismo, el constructivismo, la teoría o teorías de la integración, en ese orden representan mejor a la AP. El liberalismo es un paradigma que se remonta a la Edad Media y aun así se aplica a estos mecanismos y se ha ido instalando en las relaciones internacionales, pues éstas son esencialmente más cooperativas que conflictivas, como lo establece el realismo y el neorrealismo. Esto porque, desde la perspectiva liberal los tipos de cooperación internacional constituyen un rasgo especial y optimista de la dinámica del desarrollo global.¹²⁴

Como se mencionó anteriormente, cuando los Estados forman una comunidad por mutuo consentimiento, como la AP, le han dado poder para actuar como un solo cuerpo, con el poder de la mayoría. Con esto los Estados ceden poder y este tipo de mecanismos busca actuar como un bloque consolidado en la arena internacional, particularmente frente a regiones como Asia-Pacífico y el TPP. Así, el liberalismo o idealismo que sustenta a la AP es lo que provocará que el instrumento evolucione en el tipo de integración que representa.

¹²⁴ Prado Lallande, Juan Pablo, “El liberalismo institucional”, en Schiavon Uriegas, Jorge Alberto; Ortega Ramírez, Adriana Sletza; López-Vallejo Olvera, Marcela; Velázquez Flores, Rafael, *Op. cit.*, p. 367.

Como se acaba de ver, las teorías de las relaciones internacionales se han ido adaptando al acontecer internacional. Esto es debido a que los observadores ven al sistema mundial y regional y lo estudian minuciosamente. Los paradigmas del realismo, el liberalismo, el idealismo, el constructivismo y la teoría de la integración han formado una visión del mundo complementaria, que aterrizados se traducen en los diferentes tipos de regionalismo, la integración y la gobernanza global. Todo esto ayuda a seguir analizando los temas en cuestión como los procesos de integración de América Latina y particularmente la cooperación en la Alianza del Pacífico de los capítulos siguientes.

CAPÍTULO IV

AMÉRICA LATINA Y LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN REGIONAL

4.1 Marco Histórico. Antecedentes de los tipos de integración regional

Como se mencionó al inicio de este trabajo, la integración regional no es nueva. Desde que los Estados precursores hicieron su aparición, las comunidades humanas y políticas se fueron integrando paulatinamente, debido básicamente a la cercanía geográfica y a consideraciones políticas. En épocas previas a la Paz de Westfalia de 1648, cuando los Estados-Nación modernos se gestaban, los reinos, los feudos, las ciudades-estado y las monarquías fueron formando alianzas para la integración, el comercio y la cooperación. Anterior a esta coyuntura, en las entidades humanas también reinaba el conflicto, tal como lo establece el realismo con estructuras anárquicas, debido en gran parte a la ausencia formal del derecho internacional.

El objetivo de este capítulo es analizar cómo es la relación de la integración regional con la Alianza del Pacífico, así como determinar el tipo de interacción que tiene con la Cooperación Sur-Sur. La geografía y la geopolítica son elementos clave cuando la integración regional se presenta. Esto es debido a que los Estados, en primer lugar, buscan cooperar con sus vecinos geográficos, pues con ellos comparten geografía, cultura, historia y recursos naturales, tal como se mencionó en el capítulo anterior al analizar la teoría liberal.

En este contexto, en geopolítica los Estados definen su política exterior con base en su interés nacional, en su determinismo geográfico y en su organicidad. Entonces, para comprender una pieza del rompecabezas de los tipos de integración regional las hipótesis sostienen, este estudio hace un breve análisis del elemento geopolítico y geoestratégico en la

toma de decisiones de los líderes (nivel individual) de los Estados involucrados (nivel estatal) y en los procesos de integración (nivel sistémico). En este último nivel, el sistémico, se puede ir aclarando que los procesos son tipos y formas de integración regional, por lo tanto, en el argumento central del trabajo se hace constante referencia a esos tipos, entonces el estudio se inclina más a los niveles de análisis estatal y sistémico.

Para Rudolf Kjellén, la geopolítica es la ciencia del Estado en tanto que organismo geográfico tal como se manifiesta en el espacio. Para Friedrich Ratzel, la geopolítica es la ciencia que establece que las características y condiciones geográficas, y más especialmente, los grandes espacios, juegan un rol decisivo en la vida de los Estados. Los individuos y la sociedad humana dependen del suelo en el cual viven, teniendo su destino determinado por la ley de la geografía.¹²⁵

En términos de geopolítica y geografía política, André Louis Sanguin hace la clasificación sobre la morfología territorial del Estado. Por ejemplo, los países objeto de este estudio, los miembros de la Alianza del Pacífico, Colombia, Chile, México y Perú, se pueden clasificar de la siguiente manera: Colombia es un Estado grande, pues tiene 1, 141,748 km², Chile es un estado grande, pues tiene 756,102 km², México es un Estado muy grande, pues tiene 1, 964,375 km², y Perú es un Estado muy grande, pues tiene 1, 285,216 km².¹²⁶ En ese sentido, para la geopolítica, el tamaño de la extensión geográfica es un factor que juega un papel clave en el desarrollo económico, aunque el Estado debe conocer bien sus propias capacidades y saber que recursos naturales posee, para que sean instrumento en su capacidad de negociación en su política exterior.

¹²⁵ Boniface, Pascal, *La géopolitique*, Paris, Eyrolles, 2017, p. 13.

¹²⁶ Sanguin, André, Louis, *Geografía Política*, Barcelona, Editorial Oikos Tau, 1981, p. 23.

Entonces, los países que se encuentran geográficamente cerca pueden experimentar dos situaciones. Por un lado, la colindancia geográfica puede ser objeto de tensión y conflictos, como la guerra entre Chile y Perú del siglo XIX, los casos de Israel y sus vecinos árabes, la guerra entre Perú y Ecuador de 1995, la tensión entre Corea del Norte y Corea del Sur. Así, tal como lo sostiene la teoría realista y realista estructural al afirmar, como lo hace Kenneth Waltz, que los Estados son conflictivos por naturaleza, alrededor de ellos predomina una anarquía y una carencia de una autoridad supranacional.

Este debate explicativo sostiene que, por esa razón, varias potencias coloniales crearon Estados “tapón”, para disminuir esos enfrentamientos. Algunos Estados tapón son Uruguay, Mongolia, Bélgica y Túnez, entre otros, los cuales fueron creados para reducir la tensión entre potencias regionales o mundiales, con lo cual los planteamientos realistas y neorrealistas se confirman.

Por otro lado, la proximidad entre naciones puede impulsar la cooperación y desarrollo entre los vecinos geopolíticos. En el caso de los países de la Alianza del Pacífico, la colindancia y cercanía geográfica, no solo los hace buscar la cooperación entre ellos, sino también ellos ven al Océano Pacífico como un puente de unión con los países de la región de Asia-Pacífico y con América del Norte, dando legitimidad a las teorías geopolíticas, liberales e idealistas.

En ese sentido, en la integración del nuevo regionalismo abierto, la segunda opción fue más practicada. Esto es debido a que, en la época contemporánea, los procesos integracionistas se han presentado entre países vecinos en regiones específicas. En América Latina, los tratados comerciales que empezaron en la década de 1960, como el Mercado

Común Centroamericano y la Comunidad Andina, así como el MERCOSUR en la década de 1990, obedecen a este patrón.

La geopolítica es una oportunidad para fomentar los diferentes tipos de integración y escalas de cooperación. Pero, también hay que recordar el componente político y de interés nacional, pues no se olvida el planteamiento de Acemoglu y Robinson, mencionado al inicio de este trabajo. Aunque haya coincidencia geográfica, no es el único patrón para integrarse, sino la voluntad política entre los Estados participantes es necesaria.

Entonces, la historia y antecedentes de la integración regional descansan en la base espacial de actividades de los Estados. Éstos analizan a los países con los que tienen colindancia fronteriza y ponen en práctica el aparato de política exterior que pueda beneficiarlos con base en la coyuntura actual y futura. Por eso, al adoptar un tratado de libre comercio, los Estados ya han construido un mecanismo que sustenta la decisión de integrarse, no solo para una década, sino para muchas décadas en el futuro. Por lo tanto, los Estados operan también en el espacio y en el tiempo.

Así, para este argumento el constructivismo es útil en el análisis explicativo, pues este paradigma tiene como conceptos centrales a las estructuras sociales, las normas, las identidades y los intereses de los diferentes actores internacionales. Al adoptar tratados comerciales como los de la AP, se va construyendo un mecanismo que sustenta las decisiones de integrarse, como se acaba de mencionar. Además, el constructivismo se distancia del neorrealismo y del neoliberalismo, aunque el objeto de estudio aquí sean las variables de

integración, cooperación y un mecanismo regional, que para los diferentes paradigmas teóricos son observados desde diferentes perspectivas.¹²⁷

Como ejemplo de esto, la Unión Europea lo ha experimentado así, al ir aumentando paulatinamente sus miembros. La Alianza del Pacífico lo está haciendo también, pues tiene previsto sumar otros países de la región al proyecto, como Costa Rica y Panamá. Si, Panamá llegara a sumarse a los esfuerzos de la AP, podría contribuir con la estratégica posición y dinamismo comercial que el Canal de Panamá representa, pues éste mueve 5% del comercio mundial. Asimismo, la AP en un futuro unirá a naciones de otros espacios, tal como algunos Estados observadores lo han manifestado.

El proyecto de la Unión Europea nació básicamente por la colindancia geográfica, porque diferencias ideológicas y políticas las había al momento de la construcción de ese espacio económico. Pero, si las coincidencias ideológicas y políticas no hubieran existido, los países no se hubieran integrado. No obstante, un caso claro los países europeos de la órbita soviética lo mostraron, que aunque ellos eran vecinos geográficos, no correspondían con los constructores de las Comunidades Europeas debido a su ideología comunista, Aquí se corrobora que la cercanía geográfica no siempre propicia la integración de manera natural. Por lo tanto, la AP es un proyecto basado más en la política que en la geografía y se sustenta en la cooperación económica.

Entonces, las naciones europeas vieron que sus excolonias se estaban independizando en África, Asia, América Latina y el Caribe y deciden de centrar su atención en la integración

¹²⁷ Bravo Vergara, José Jesús; Sigala Gómez, Miguel Ángel, “Constructivismo”, en Schiavon Uriegas, Jorge Alberto; Ortega Ramírez, Adriana Sletza; López-Vallejo Olvera, Marcela; Velázquez Flores, Rafael, *Op. cit.*, pp. 404-405.

de impulsar un bloque. Sobre todo, para competir con Estados Unidos, que ya era la principal potencia global después de la Segunda Guerra Mundial. También, la conducta de Europa obedeció para hacer frente al expansionismo soviético.

Esto se explica, si se atiende al geopolitólogo Sir Halford John Mackinder, con su teoría del “corazón continental” o “heartland”, donde afirmaba que “Quien gobierne Europa Central dominará el corazón continental, quien gobierne el corazón continental dominará la gran isla mundial¹²⁸, quien gobierne la isla mundial dominará el mundo”.¹²⁹ Una forma de contrarrestar a la URSS y al postulado principal de Mackinder era la integración como forma política y militar y la creación de la OTAN fue una de las razones, que se inscribe en el tipo de cooperación militar. Entonces, la organización antagónica del Tratado del Atlántico Norte fue el Pacto de Varsovia creado en 1955, también bajo las premisas de cooperación militar, seguridad, política e ideológica.

Por otra parte, en América Latina, la integración data, incluso desde antes de la misma emancipación independentista en el Siglo XIX. Ya en la época de las independencias, en 1826, durante el Congreso Anfictiónico de Panamá, el Libertador Simón Bolívar, llamó a la construcción de una gran república latinoamericana, dando los primeros pasos hacia los proyectos integracionistas. También, un impulsor de la integración latinoamericana fue el hondureño José Cecilio del Valle¹³⁰, quien en sus escritos señalaba la opción independentista

¹²⁸ Para Mackinder, la isla mundial es el Continente Euroasiático-Africano

¹²⁹ Mackinder, Halford John, Conferencia pronunciada por ante la Sociedad Geográfica Real (Londres), el 25 de enero de 1904; reproducida en *The Geographical Journal*, Vol. XVIII, p. 421 y ss.

¹³⁰ El escritor, periodista y político hondureño José Cecilio del Valle, nacido en 1777, dejó obras que lo establecen como precursor del Sistema Interamericano. En su doctrina americana, José Cecilio del Valle usa la expresión «el sistema interamericano» y la describe como «una colección ordenada de principios que deberían moldear la conducción de la política americana». El Sistema Interamericano se basa, de hecho, en una ley de orden y en compromisos y acuerdos internacionales mediante los cuales ha logrado un equilibrio aparentemente imposible entre el poder y la debilidad. Se ha construido sobre la premisa de que las naciones poderosas y las pequeñas tienen el mismo derecho a vivir juntas en paz, libres de la intervención en sus asuntos internos o de

con el Acta de Independencia de Centroamérica en 1821¹³¹ e incluso fue el primero en identificar un “Sistema Interamericano”.

Las posiciones teóricas que respaldan estas conductas del Siglo XIX en el ámbito de la integración son el liberalismo y el constructivismo, aunque este último naciera al final de la Guerra Fría, las prácticas ya se llevaban a cabo. Estos paradigmas dan cuenta de los tipos de cooperación hemisférica, en el caso del liberalismo y de la construcción de una gran república latinoamericana, para el caso del constructivismo. En términos de Alexander Wendt, las estructuras sociales son la clave para estudiar las RI y poseen tres elementos: los entendimientos intersubjetivos, los recursos materiales y las prácticas.¹³²

Entonces, traduciendo estas ideas, los entendimientos intersubjetivos son los espacios, ya sea políticos, económicos, ideológicos o geográficos, donde los Estados sostienen una interacción. Esos espacios posibilitan la comprensión y que los grupos de personas, que son las naciones se entiendan entre sí. Así, los recursos materiales y las prácticas o interacciones de los Estados están en sí mismas incluidas en la intersubjetividad. Lo mismo se puede aplicar a la práctica liberal, pues ella está dentro de estos mismos conceptos.

En ese sentido, después de Bolívar y José Cecilio del Valle, para que los procesos de integración pudieran cristalizar pasarían varias décadas. Esencialmente, la Segunda Guerra

la presión externa. Citado en la OEA. *La OEA y la evolución del Sistema Interamericano*, Washington, Departamento de Información Pública, Secretaría General, Organización de los Estados Americanos, 1981, p. 1. Consultar: Argüelles Arredondo, Carlos Gabriel, *Le nouveau rôle du Canada comme puissance moyenne dans les Amériques: ses attitudes et ses comportements*, Essai de Maîtrise, Québec, Université Laval, Institut québécois des hautes études internationales, 1999.

¹³¹ Jalif de Bertranou, Clara Alicia, “Cuando la necesidad se hizo virtud: La idea de unión Latinoamericana a mediados del Siglo XIX”, en Paez Montalbán, Rodrigo; Vázquez Olivera, Mario, (Coord.), *Integración Latinoamericana, Raíces y Perspectivas*, México, Ediciones Eón, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, 2008, pp. 48-49.

¹³² Bravo Vergara, José Jesús; Sigala Gómez, Miguel Ángel, *Op. cit.*, p. 406.

Mundial marcó el despegue de los procesos regionales, no solo de América Latina, sino del Mundo. En ese sentido, haciendo uso de la geopolítica y con la intención de fortalecerse como bloque, los países latinoamericanos apostaron por el tipo de integración, económica y política, porque, ya los antecedentes históricos, culturales, lingüísticos e incluso religiosos los respaldaban.

En realidad, la Segunda Guerra Mundial fue un parte aguas en la historia internacional y fue después de ella cuando el paradigma realista tomó fuerza con el inicio de la Guerra Fría. Debido al conflicto, el proceso de integración en Europa tuvo lugar. En 1952, los países posbélicos decidieron impulsar el proceso regional y así, Alemania, Francia, Italia y el BENELUX crearon la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA) y en 1957, bajo los estatutos del Tratado de Roma, pusieron en marcha la Comunidad Económica Europea (CEE) y la Comunidad Europea de la Energía Atómica (EURATOM), como se mencionó en los capítulos precedentes.

Como se puede observar, en estos procesos de posguerra, los paradigmas teóricos para entenderlos fueron clave. Desde el realismo, pasando por el liberalismo, el idealismo, el constructivismo y la integración; todos ellos aportan instrumentos ideológicos para su interpretación. Los diferentes tipos de cooperación que tuvieron lugar en la Europa posbélica son enfocados por el liberalismo que establece que la colaboración con un fin es posible. Por otro lado, el constructivismo proporciona pistas para entender el porqué de la conducta de

los Estados para tener esas interacciones de construcción de instituciones e identidades nacionales.¹³³

Desde luego, todas esas instituciones europeas de la posguerra dan cuenta de diferentes tipos de integración y cooperación, variables que son sostenidas en este trabajo. En este caso, fruto de esa interacción intersubjetiva, los Estados practicaron la cooperación financiera, técnica, alimentaria, humanitaria, tecnológica y cultural.¹³⁴ Además, el tipo de integración en el viejo continente también ha ido variando con el paso de las décadas. En este caso, va desde las preferencias arancelarias hasta la integración total de la actualidad.

Para el caso de América Latina, la integración se inspiró de la experiencia europea, y en 1960, esta área geográfica lanzó la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), auspiciada por la CEPAL. Originalmente, el instrumento fue firmado por Argentina, Brasil, Chile, México, Paraguay, Perú y Uruguay, quienes acordaron una zona de libre comercio. Esta área se completaría en un plazo de doce años, con reducción de aranceles y otros gravámenes de productos que integraban las listas nacionales, para ir incluyendo paulatinamente productos que se comerciaban entre los países firmantes.¹³⁵

Esto es porque, el viejo regionalismo estaba empezando a alcanzar su límite, aunque todavía varias décadas faltaban para que terminara la Guerra Fría y se impulsara el nuevo tipo de integración profunda. En ese sentido, la ALALC marcó el inicio de un tipo de

¹³³ Es necesario aclarar que, aun cuando la teoría constructivista nació al final de la Guerra Fría, en la década de 1990, puede aportar elementos muy importantes para entender procesos históricos como lo fue la integración europea y la latinoamericana.

¹³⁴ Tipos de cooperación internacional, <https://tiduscoop.wordpress.com/tipos-de-cooperacion-internacional/>, Recuperado 7 septiembre 2019.

¹³⁵ Vázquez Olivera, M. Gabriela, “La idea de integración Latinoamericana en el pensamiento de la CEPAL: Del mercado común al regionalismo abierto”, en Páez Montalbán, Rodrigo; Vázquez Olivera, Mario, *Op. cit.*, p. 143.

integración que se concentraba en la reducción de barreras arancelarias y obstáculos técnicos al comercio, comprobando la teoría del liberalismo económico.

Sin embargo, estos procesos de integración ya estaban avalados por el GATT, pues fue el acuerdo de donde surgían los mandatos para crear áreas y zonas de libre comercio en el mundo. Por esa razón, las políticas de sustitución de importaciones se incrementaron y el sistema neoliberal fue permeando la región. Con eso, la dependencia económica de los países centrales, aunque no del todo, iba quedando atrás, como lo afirman Sunkel y Paz cuando hablan del subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo.¹³⁶

Así, “la integración económica constituía un instrumento fundamental para seguir impulsando el proceso de industrialización que posibilitaría alcanzar el objetivo de un desarrollo autónomo para América Latina.”¹³⁷ En tiempos actuales, la AP también busca impulsar la industrialización de sus miembros, porque el desarrollo ha sido una constante, además que la AP va más allá de las reducciones arancelarias del libre comercio. Por esa razón, la AP busca avanzar hacia la libre circulación de capitales y la promoción de las inversiones entre las Partes, además de promover la cooperación entre las autoridades migratorias y consulares y facilitar el movimiento de personas.¹³⁸ Estas son solo algunos rasgos que diferencian a la AP de instrumentos previos como la ALALC.

En ese sentido, los procesos regionales fueron creciendo paulatinamente. Los siguientes países que lo hicieron fueron los centroamericanos, al lanzar el Mercado Común Centroamericano (MCCA), así como el Pacto Andino (PA) en 1969. Como ya se mencionó,

¹³⁶ Ver, Sunkel, Osvaldo; Paz, Pedro, *Op. cit.*, 385 p.

¹³⁷ Vázquez Olivera, M. Gabriela, *Op. cit.*, p. 142.

¹³⁸ Heine, Jorge, “Sigla nueva en sopa de letras: Raíces y ramificaciones de la Alianza del Pacífico”, en Prado Lallande, Juan Pablo; Velázquez Flores, Rafael; Ochoa Bilbao, Luis, *Op. cit.*, p. 24.

los vecinos geográficos fueron los primeros que impulsaron las iniciativas de integración en la región, pero basados principalmente en intereses políticos, lo que confirma las premisas básicas del paradigma realista que son el interés nacional y la búsqueda de poder.

En el MCCA, integrado por Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, se estableció el libre comercio para casi todos los productos de las Partes. Además, el instrumento permitió el tránsito de vehículos que transportaban los bienes y el trato nacional a empresas con inversión en carreteras, puentes, riego, electricidad, vivienda y otras infraestructuras vinculadas al desarrollo de la región del istmo.¹³⁹ En este aspecto ligado al desarrollo, la AP también busca la conectividad terrestre y marítima, al ligar por tierra a Colombia y Perú por el lado de la Amazonia y fortalecer la conectividad entre Perú y Chile.

Para entender el presente, siempre es útil regresar al pasado. En realidad, todo este entramado de integración en América Central tiene sus verdaderos orígenes en la independencia de las Provincias Unidas de Centroamérica en 1823-1839. Desde esa época, los congresos convocados por Simón Bolívar incluían a los representantes de la región del istmo. En ese sentido, para 1856, además del proyecto de unión, que fue convocado en Santiago de Chile, donde asistieron Perú, Ecuador y Chile, llamado “Tratado Tripartito”, también se firmó el “Tratado de Washington”. Este pacto lo convocó México, El Salvador, Guatemala, Costa Rica, Nueva Granada, Venezuela y Perú, denominado “Proyecto de Alianza”, que aspiraba a una confederación de Estados hispanoamericanos.¹⁴⁰

Este proceso histórico tuvo su eco en el Siglo XX, impulsado también por la Segunda Guerra Mundial, la cual dio paso a la reorganización del sistema económico y financiero

¹³⁹ Vázquez Olivera, M. Gabriela, *Op. cit.*, p. 143.

¹⁴⁰ Jalif de Bertranou, Clara Alicia, *Op. cit.*, p. 47.

internacional. Así, bajo las reglas del GATT de 1947, los procesos regionales en América Latina se fueron formalizando y desde entonces han sido una constante. Así, con el correr del tiempo, los Estados se han suscrito a una red de diferentes tipos de tratados bilaterales y multilaterales de integración, desde los que solo desgravan productos, hasta los de integración profunda que van más allá del desarme arancelario.

Aunque vale la pena enfatizar que las ideas de los procesos de integración modernos se remontan a la posguerra. Por ejemplo, iniciado en 1949 por un estudio económico de la CEPAL y aceptado por los gobiernos centroamericanos y en agosto de 1952, los ministros de economía de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua constituyeron el Comité de Cooperación Económica del Istmo como órgano subsidiario permanente de la CEPAL,¹⁴¹ así como el Banco Centroamericano de Integración Económica, instrumento de financiación y promoción del crecimiento económico integrado.¹⁴²

Posteriormente a estos intentos de cooperación, en el istmo centroamericano, los Estados lanzaron en 1953 la Escuela Superior de América Central, llamada Escuela Preparatoria de Integración Centroamericana. Asimismo, estos países crearon el Instituto Centroamericano de Investigación y Tecnología Industrial, establecido en Guatemala en 1955. En el mismo sentido, el deseo de cooperar en la región produjo la firma en 1958 del Tratado Multilateral de Libre Comercio e Integración Económica Centroamericana y el Convenio sobre Regímenes de Industrias de Integración, así como el Convenio

¹⁴¹ Osmańczyk, Edmund Jan, *Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1976, p. 649.

¹⁴² Vázquez Olivera, M. Gabriela, *Op. cit.*, p. 143.

Centroamericano sobre Equiparación de Gravámenes a la Importación, en septiembre de 1959.¹⁴³

Aunque modestos, estos procesos sentaron las bases para la futura integración de la región del istmo, pues, los Estados al ser pequeños, tienen que apelar a la colaboración internacional para poder insertarse en el concierto regional e internacional. Por esa razón, la integración en América Central es de las más antiguas y aunque no exenta de problemas, se ha conservado hasta nuestros días, como lo ejemplifica el Sistema de Integración Centroamericana (SICA). El SICA es un tipo de integración creado en 1991 y ha llegado a constituir la sexta economía de la región que transita desde la unión aduanera y la seguridad democrática, hasta la gestión integral de riesgo de desastres naturales y cambio climático.¹⁴⁴

Sin embargo, los años decisivos de integración fueron 1960 y 1961, pues El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua firmaron el Tratado General de Integración Económica Centroamericana, donde se establecieron la Secretaría Permanente del Tratado General, SIECA,¹⁴⁵ el Banco Centroamericano de Integración Económica, y en 1962 Costa Rica se adhirió al Mercado Común Centroamericano.

“La creación del Mercado Común Centroamericano fue el proyecto más importante que se desarrolló, con el propósito de transformar la economía. Además, el bloque intentó modernizar la infraestructura, diversificar las exportaciones y crear un sector empresarial más dinámico y emprendedor. No obstante, los avances en esos campos, la industria creó poco

¹⁴³ Osmańczyk, Edmund Jan, *Op. cit.*, p. 649.

¹⁴⁴ SICA, La integración centroamericana, <https://www.sica.int/integracion/proceso>, Recuperado 8 septiembre 2019.

¹⁴⁵ Secretaría de Integración Económica Centroamericana, <https://www.sieca.int/>

empleo y la mayor parte de los ingresos que se generaban en la región provenían del sector rural.”¹⁴⁶

En ese sentido, el MCCA empezó como un proyecto de integración que tenía como objetivo la formación de un mercado común y la estandarización de las economías de la región. Pero como en otros países en desarrollo, la industrialización ha sido lenta y se ha visto enfrentada a influencias internas y externas. A nivel interno, la democratización y los golpes militares hicieron que algunos objetivos comunes se fueran desdibujando. Aunque Centroamérica sea un puente entre dos océanos y los dos subcontinentes americanos, las cuestiones políticas han predominado más que la ubicación geoestratégica. Sin embargo, para esta región, el tipo de integración regional, más que un fin es un instrumento para su propio desarrollo.

Nuevamente, para la región de América Central y sus proyectos de integración la teoría constructivista es un instrumento *ad hoc* para entender el proceso de creación de instituciones y acuerdos regionales. Ya este estudio ha mencionado algunos de ellos, desde el mismo MCCA y sus tratados multilaterales, hasta el Banco de Integración Centroamericana y el SICA que son basados en la identidad del istmo. Eso contribuye al debate explicativo que aporta la relación intrínseca entre las diferentes teorías de RI y los tipos de integración y cooperación.

De la influencia exterior, los fenómenos más importantes fueron la Guerra Fría y la Revolución Cubana de 1959, pues los diferentes sectores centroamericanos, políticos, empresariales y la sociedad civil, empezaron a dividirse debido a las ideologías imperantes

¹⁴⁶ Fonseca, Elizabeth, *Centroamérica: Su historia*, San José, FLACSO Costa Rica, Educa, 1998, p. 213.

en esas coyunturas internacionales.¹⁴⁷ Desde entonces, la región de América Central ha estado presionada por las grandes fuerzas del sistema internacional, desde la construcción del Canal de Panamá en 1914, pasando por el conflicto de la década de 1980, hasta la época actual, cuando países como Nicaragua y Honduras experimentan grandes retos en materia democrática, económica, social y de seguridad.

En este contexto, las relaciones entre Estados Unidos y la región fueron una pieza importante de este complejo sistema de integración en América Latina. Desde el Siglo XIX, la Unión Americana había declarado a Latinoamérica y el Caribe como su área de influencia natural, lo que sugiere que la influencia comunista en esta área geográfica era vista como un sistema hostil. En ese sentido, la ideología socialista representada por la Revolución Cubana siempre fue el adversario a vencer en las Américas durante la Guerra Fría. Por esa razón, la expansión comunista y los reclamos de los gobiernos de la región sobre la creciente pobreza motivaron al presidente John F. Kennedy a formular un plan de asistencia, tipo “Plan Marshall” para América Latina.

Así, en su discurso del 13 de marzo de 1961 en una reunión de la OEA en Punta del Este, Uruguay, el presidente Kennedy aprobó un paquete de ayuda económica conocido como “Alianza para el Progreso”. En este instrumento del tipo de Cooperación Norte-Sur, el gobierno estadounidense aportaría el primer año, 1000 millones y en ese decenio, 20 000 millones de dólares, para afrontar un desarrollo planificado y reformas sociales en la región.¹⁴⁸

¹⁴⁷ *Ibídem*, p. 213.

¹⁴⁸ Nudelman, Ricardo, *Diccionario de política latinoamericana del siglo XX*, México, Editorial Océano, 2001, p. 25.

Los objetivos de la Alianza para el Progreso eran elevar el nivel de ingreso de la población y su sanidad, diversificar la producción, incentivar la vivienda, acelerar una industrialización racional y aumentar la productividad agrícola, entre otras metas. Cabe aclarar que esta ayuda estaba condicionada a que la región de América Latina fortaleciera sus instituciones democráticas y pudiera impulsar la integración regional. Sin embargo, la ayuda prometida no se concretó en su totalidad y parte de ella fue destinada, incluso, a paliar problemas de deuda externa.¹⁴⁹

En esta historia del apoyo norteamericano a América Latina, dos cosas quedan claras: Por un lado, que la Cooperación Norte-Sur se da en el tipo de asistencia social, y por el otro, que el tipo de integración regional de desarme arancelario que el área practicó en la década de 1960 fue impulsado por Estados Unidos. Ambas características tenían como fin contrarrestar la influencia soviética en el hemisferio occidental. Por lo tanto, en la Alianza para el Progreso, el liberalismo y la cooperación y el realismo y el interés nacional, quedan como paradigmas *ad hoc* para las relaciones Estados Unidos-América Latina dentro de la Cooperación Norte-Sur.

Sin embargo, el MCCA es un área de integración relativamente reducida, pues solamente integra a cinco países: El Salvador, Honduras, Nicaragua, Guatemala y Costa Rica. El territorio conjunto de estos países es de 423,818 km² y su población de poco más de 32 millones combinada. Eso representa menos que lo que poseen Colombia o Venezuela en ambos rubros. Pero, un día, el MCCA fue el proceso de integración más adelantado del hemisferio e incluso se le tomaba como modelo en el resto del continente.¹⁵⁰

¹⁴⁹ *Ibídem*, p. 25.

¹⁵⁰ Tamames, Ramón; Huerta, Begoña G., *Op. cit.*, pp. 291-292.

En cuanto al Pacto Andino o Comunidad Andina, este mecanismo precursor de integración se fundó en 1969. Después de una serie de negociaciones tendientes a completar la ALALC por parte de Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, se firmó el Tratado de Cartagena de Indias, Colombia. Los objetivos de los miembros eran la armonización de las políticas económicas y la coordinación de los planes de desarrollo.

Con este plan general, “los Estados Partes buscaban acelerar el desarrollo económico en condiciones de equidad, incrementar la ocupación, mejorar la posición de los países miembros y de la subregión en su conjunto desde el punto de vista del comercio exterior y de balanza de pagos, superar los problemas de infraestructura que actualmente frenan el desarrollo económico, reducir las diferencias de desarrollo entre los países miembros y lograr un mejor aprovechamiento del progreso científico y tecnológico, así como fomentar la investigación en los dos campos”.¹⁵¹

Como se puede observar, estos dos modelos de la integración temprana del hemisferio occidental reflejan que las problemáticas son comunes y por esa razón buscan la interacción, para armonizar los niveles de desarrollo e impulsar la cooperación internacional regional. Ambos esquemas de integración buscan ser un mercado común, que como se verá más adelante, es una de las etapas avanzadas de los procesos de regionalización, codificadas por el Derecho Económico Internacional (DEI).

En ese sentido, el MCCA y el PA o Comunidad Andina planeaban alcanzar un tipo de integración regional de mercado común. Como se verá más adelante, esta forma de integración es que exista además de la unión aduanera, la liberalización de los factores

¹⁵¹ *Ibidem*, p. 324.

productivos, ya que no se limita únicamente a las mercancías, sino también a la libre circulación de personas, servicios y capitales.

Comparativamente, la AP y el mercado común tienen estos rasgos parecidos, pues en el mecanismo formado por Chile, Colombia, México y Perú, el objetivo es liberalizar hasta en un 92% los factores productivos que hacen los bienes. Además, la AP en sus instrumentos jurídicos tiene planteado la libre circulación de capitales e inversiones, la facilitación aduanera, la cooperación en materia migratoria y la movilidad de personas. No obstante, la AP todavía se encuentra en tipo de integración de libre comercio.¹⁵²

Con todo, los paradigmas teóricos que sostienen los procesos de integración regional en América Latina, como ya se mencionó, son el liberalismo, el idealismo, el constructivismo, la integración y el realismo. Aunque en los diferentes tipos de integración haya cooperación, varios elementos del realismo van a estar siempre presentes, como el interés nacional. Por ejemplo, como se menciona en este estudio, las épocas en que México se acerca a procesos de integración es cuando a escala interna presenta problemas o crisis económicas.

Con esa cooperación multilateral, el estado busca sostenerse de prácticas de política exterior para consumo interno. Sin embargo, las teorías liberales e idealistas también se integran a la política exterior, de México y de los otros miembros de la AP, porque el tipo de cooperación que ellos han practicado es el Norte-Sur, pero, cada vez más los países emergentes se apoyan en la forma horizontal de Cooperación Sur-Sur.

¹⁵² Leví Coral, Michel; Reggiario, Giulliana, “La Alianza del Pacífico en el regionalismo sudamericano actual”, en Prado Lallande, Juan Pablo; Velázquez Flores, Rafael; Ochoa Bilbao, Luis, *Op. cit.*, p. 155.

4.2 Diagnóstico del tipo de Cooperación Sur-Sur en América Latina ¹⁵³

En ese sentido, la región de América Latina ha buscado, poco a poco, desde la independencia, pasando por la época de posguerra y hasta el presente, adherirse al esquema de desarrollo internacional. Estos procesos forman parte de lo que se ha llamado *Cooperación Sur-Sur*. Este tipo de cooperación es una integración horizontal, contrariamente a lo que es la Cooperación Norte-Sur, que es vertical. Sin embargo, los procesos de Cooperación Sur-Sur han estado subordinados a la fuerte competencia de los países industrializados del norte.

En este tenor, el Sistema Económico Latinoamericano (SELA) define la Cooperación Sur-Sur como: “La Cooperación Sur-Sur (CSS) está basada en relaciones directas y horizontales entre países que enfrentan problemas comunes y que tienen como propósito superar, a partir de esfuerzos conjuntos, los desafíos del desarrollo. La Cooperación Sur-Sur promueve el desarrollo pleno de nuestros países, a través de mecanismos económicos, políticos y comerciales, entre otros.

Estos procesos, por ejemplo, son el intercambio comercial, el intercambio de experiencias exitosas y la inclusión. La CSS y Triangular, y en consecuencia los proyectos que en esta materia se instrumentan en América Latina y el Caribe se caracterizan por sus principios básicos de solidaridad, complementariedad, igualdad, no condicionalidad y respeto de la soberanía”.¹⁵⁴

¹⁵³ Naciones Unidas, *Resolución Aprobada por la Asamblea General el 23 de diciembre de 2003, Cooperación Económica y Técnica entre los Países en Desarrollo*, A/RES/58/220, Asamblea General, 19 febrero 2004, 3. p.

¹⁵⁴ Qué es la Cooperación Sur-Sur, <http://sursur.sela.org/qu%C3%A9-es-la-css/conceptos-de-la-cooperaci%C3%B3n-sur-sur/>, Consultado 28 de septiembre de 2018.

Así, cada vez más hay acuerdos Norte-Sur, como lo ejemplificó el Diálogo Norte-Sur celebrado en Cancún, México en 1981¹⁵⁵ y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994, este último justo en los años de la posguerra Fría y la proclamación del Nuevo Orden Mundial (NOM). Pero, el TLCAN ha evolucionado y hoy es llamado USMCA, por sus siglas en inglés, renegociado en 2018, que significa en español, Tratado Estados Unidos-México-Canadá.¹⁵⁶

Esto va demostrando, parcialmente, el argumento central del trabajo, en el sentido de que los tipos de integración regional como el TLCAN también varían en el tiempo. En este caso, este instrumento comercial evolucionó, porque hay productos y servicios que ya se desgravaron, como la agricultura y el sector automotriz y con la renegociación de 2018 tomó el nombre de T-MEC, (USMCA, por sus siglas en inglés), además de que este caso se sigue inscribiendo en el nivel vertical de la Cooperación Norte-Sur.

En este tenor, la Cooperación Sur-Sur no es nueva. Es un tipo de cooperación que surgió en la primera mitad del Siglo XX. Sus orígenes se remontan a la Primera Conferencia de la Liga contra el Colonialismo de 1927. Después, en 1949 se celebró la Conferencia de Nueva Delhi. Ambas conferencias tenían por objetivo denunciar el imperialismo, el colonialismo y la búsqueda de una solución conjunta para dar salida a estos fenómenos de las relaciones Norte-Sur. Después, la Liga contra el Imperialismo en Berlín que duró hasta

¹⁵⁵ Consultar, González, María Luisa, “México ante el Diálogo Norte-Sur”, en *Foro Internacional*, No. 3, Vol. 24, enero-marzo 1984, pp. 327-340.

¹⁵⁶ Consultar, Office of the United States Trade Representative, <https://ustr.gov/trade-agreements/free-trade-agreements/united-states-mexico-canada-agreement>

1933, se fundó por un breve tiempo. Estos procesos de los países y colonias en desarrollo fueron los antecedentes inmediatos de la Conferencia de Bandung de 1955.¹⁵⁷

Algunos de los principios básicos de Bandung, encaminados a la paz y a la cooperación entre los Estados asistentes y las potencias fueron: Respeto a los principios de los derechos del hombre de acuerdo a las Naciones Unidas, respeto a la soberanía y la integridad territorial de todas las naciones, reconocimiento a todas las razas de las naciones grandes y pequeñas, abstención de interferir en los asuntos internos de otras naciones, respeto a las naciones para defenderse a sí mismas y en colaboración con otras naciones, abstención de participar en acuerdos de seguridad colectiva para favorecer a las grandes potencias, composición de todas las vertientes para sostener la solución pacífica de las controversias, promoción de la cooperación recíproca y respeto por la justicia y las obligaciones internacionales.¹⁵⁸

Como se puede observar, los países de Asia y África que participaron en la Conferencia de Bandung consolidaron la asistencia, ayuda y Cooperación Sur-Sur. Básicamente, los principios enunciados en la conferencia están orientados al Derecho Internacional, a la soberanía, a la integridad territorial, a la seguridad y a la solución pacífica de las controversias. La Segunda Guerra Mundial fue la causa de la descolonización en la segunda mitad del Siglo XX. Entonces, indirectamente, el conflicto impulsó la Cooperación Sur-Sur.

En este contexto de la Cooperación Sur-Sur, las teorías del liberalismo se adecuan debido a que la Conferencia de Bandung fue un tipo horizontal de relaciones internacionales. En ellas los Estados son capaces de cooperar, incluso aunque su nivel de desarrollo no sea

¹⁵⁷ Pérez-Pineda, Jorge A.; Huitrón Morales, Analilia, *El debate sobre la medición de la Cooperación Sur-Sur: Consideración para la Cooperación Mexicana*, México, Oxfam México, Network of Southern Think-Thanks, Julio 2018, p. 13.

¹⁵⁸ Historia de las Relaciones Internacionales durante el Siglo XX, <http://www.historiasiglo20.org/TEXT/bandung1.htm>

totalmente equitativo. Pues, aun los países en desarrollo tienen diferentes niveles de desarrollo, valga la redundancia. No es lo mismo que Brasil coopere con México, que es casi económicamente igual que con Haití, que, en términos de la OMC, es un país menos adelantado (PMA).

A este respecto, en “2004 la participación de los países menos adelantados en las exportaciones e importaciones mundiales de mercancías fue de 0.7 y 0.8% respectivamente”. Como ejemplo de la Cooperación Norte-Sur, Sur-Sur y el liberalismo, los miembros de la OMC han hecho esfuerzos para impulsar el comercio de estos países con acceso a los mercados y asistencia técnica. Muchos de estos diálogos de cooperación se llevaron a cabo desde la cumbre de Doha en 2001 para aumentar el comercio con países desarrollados y mejorar su acceso a la OMC.¹⁵⁹

En general, “el concepto de cooperación internacional se ha aplicado comúnmente para describir un proceso integrado por un conjunto de acciones mediante las cuales se pretende coordinar políticas o aunar esfuerzos para alcanzar objetivos comunes en el plano internacional”¹⁶⁰ La cooperación internacional ha tenido varias denominaciones y tipos para representarla. Entre otras, Cooperación Norte-Sur, cooperación vertical, cooperación horizontal, cooperación para el desarrollo, ayuda oficial para el desarrollo, cooperación técnica entre países en desarrollo y Cooperación Sur-Sur.¹⁶¹

¹⁵⁹ OMC, Países menos adelantados. Mejora de las oportunidades comerciales, https://www.wto.org/spanish/thewto_s/minist_s/min05_s/brief_s/brief16_s.htm, Recuperado 9 septiembre 2019.

¹⁶⁰ Acuña, Hernán; Vergara Moreno, Arturo, “Cooperación Sur-Sur para el fortalecimiento de capacidades”, en Ayala Martínez, Citlali; Pérez Pineda, Jorge A., (Coords.), *México y los países de renta media en la cooperación para el desarrollo: ¿hacia dónde vamos?*, México, Instituto Mora, Flacso México, Cideal, 2009, p. 393.

¹⁶¹ *Ibidem*, p. 394.

Después de la Conferencia de Bandung, los procesos siguientes que reforzaron la Cooperación Sur-Sur, fueron la Conferencia de Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo, celebrada en Buenos Aires en 1978. En esta reunión, se trataba de poner énfasis en la cooperación técnica entre este tipo de países e impulsar la consolidación de las relaciones en la arena política, económica, social y técnica del momento.¹⁶²

En ese sentido, la coyuntura de aquellos años se centraba en la defensa de los países en desarrollo, en materia económica, política, técnica y más tarde en materia medioambiental, con el Grupo de los 77 (G77) y del Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI). Incluso, México propuso la Carta de Deberes y Derechos Económicos de los Estados (CDDEE) en 1974, sin embargo, el documento no tuvo mucho apoyo en el seno de las Naciones Unidas y no llegó a ratificarse, como se mencionó anteriormente.¹⁶³

No obstante, en los años 1970, los países del llamado “Tercer mundo” y el “Movimiento de los Países no Alineados”, habían tomado fuerza y varios países como México, la India, Indonesia y Yugoslavia, se convirtieron en líderes del mundo en desarrollo. En este marco, la Conferencia sobre Cooperación Económica entre Países en Desarrollo tuvo lugar en 1981, con el apoyo de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)¹⁶⁴, que se había creado en 1964.¹⁶⁵

Entonces, este tipo de integración regional en América Latina que es la Cooperación Sur-Sur está presente y se desarrolla en diferentes áreas: económica, política, cultural,

¹⁶² Pérez-Pineda, Jorge A., Huitrón Morales, Analilia, *Op. cit.*, p. 14.

¹⁶³ Consultar, Pérez-Pineda, Jorge A.; Huitrón Morales, Analilia, *Op.cit.*, pp. 13-15.

¹⁶⁴ Consultar, Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, <http://unctad.org/es/Paginas/Home.aspx>

¹⁶⁵ Consultar, Pérez-Pineda, Jorge A.; Huitrón Morales, Analilia, *Op. cit.*, pp. 13-15.

comercial, científico-técnica, educativa, entre otras. En ese sentido, desde hace décadas la cooperación se ha dado porque hay una integración más acentuada y los Estados y grupos de Estados van construyendo nuevos esquemas que cubran áreas más allá del libre comercio. Como ejemplo de esto, en el caso de la AP, el Grupo Técnico sobre Cadenas Globales de Valor y Encadenamientos Productivos fue creado después de la XIII Cumbre de la AP, celebrada en Puerto Vallarta, México, de esos encadenamientos se habla más adelante.¹⁶⁶

Esto quiere decir que este tipo de integración se va transformando hacia una cooperación horizontal que los miembros del mecanismo van construyendo. Para comprender cómo se van comportando las variables de este estudio, se propuso una fórmula al inicio del trabajo. Entonces, en esta investigación tenemos que, $I = f(C)$, donde, la integración (I), que es la variable dependiente, está en función (f) de la Cooperación (C), que es la variable independiente: Integración = f (Cooperación). Esta fórmula se refiere en general a que los tipos de integración están en función de los tipos de cooperación. Con esta ecuación, las hipótesis iniciales se va sustentando paulatinamente.

En el mismo orden de ideas, los diferentes mecanismos de integración en las Américas, particularmente desde la década de 1960, han ido impulsando diferentes tipos de cooperación. Así en primer lugar, los países involucrados cooperan con sus vecinos fronterizos, como lo ha demostrado el CARICOM, el MCCA, la Comunidad Andina, el MERCOSUR, el UNASUR y la Alianza del Pacífico. En todos estos esquemas, si se observa bien, los Estados miembros se concentran en un área geográfica determinada.

¹⁶⁶ Alianza del Pacífico, *Potenciales Encadenamientos Productivos entre los países de la Alianza del Pacífico y China, Japón, Corea y Tailandia*, Puerto Vallarta, julio 2019, p. 4.

Entonces la práctica de la integración comprueba que esos procesos son básicamente acuerdos de corte geopolítico; se menciona “geopolítico”, porque la geografía y la política están entrelazadas. Pero como se ha mencionado en este trabajo, aunque haya colindancia geográfica, si no hay un componente político común, la integración y la cooperación son más difíciles de lograr,

Por su parte, “la zona del Caribe, geográficamente muy amplia, está formada políticamente por un gran número de países con toda clase de regímenes políticos. Desde naciones soberanas a colonias, pasando por Estados miembros de la Commonwealth, departamentos franceses y un Estado Libre Asociado, el más raro régimen este último de la actual tipología política. El área aparece ante el observador como un verdadero mosaico de pequeñas unidades políticas y de mercados locales muy reducidos, pero más o menos ligados a sistemas económicos de fuera del Caribe.”¹⁶⁷

Como lo menciona Tamames, aun cuando hay una diferencia de regímenes, idiomas, culturas, independencia y nivel económico, los países del área del Caribe se unieron debido a la región geográfica que comparten, traducida en un mosaico geopolítico, pero también a su interés nacional. Los Estados buscan este tipo de acuerdos debido a la fragilidad de las economías y los países deciden unirse para actuar en grupo y ser más fuertes frente a otras zonas geoeconómicas y comerciales con las que tienen relación en el mundo.

Sin embargo, también la integración en una región como el Caribe presenta varios desafíos. En primer lugar, en el área hay un gran número de países y el problema está en su intercambio comercial, pues en las últimas décadas, no ha experimentado cambios

¹⁶⁷ Tamames, Ramón; Huerta, Begoña G., *Op. cit.*, p. 331.

sustanciales. En segundo lugar, los productos base de intercambio en la región han sido, productos petrolíferos, azúcar y sus derivados, bauxita, aluminio y frutas frescas variadas. Así que, debido a los mercados limitados del Caribe, sus países siguen importando alimentos y productos manufacturados.¹⁶⁸

Este tipo de integración se inscribe en la multilateral, pues crea mecanismos como el CARICOM y la Asociación de Estados del Caribe (AEC), los cuales persiguen fines comunes. También, la región del Caribe fue objeto de cooperación en el direccionamiento Norte-Sur, con los acuerdos ACP, con ayuda para el desarrollo proveniente de Europa, en materia tecnológica, cultural, educativa, financiera y ayuda humanitaria.

En el caso de América Latina, en realidad, la integración regional ha llevado a acentuar más la cooperación entre los países del área, aunque haya rasgos de que los intentos de integración tradicional en la región estén agotados. Lo que el nuevo regionalismo abierto en la década de 1980 vino a impulsar fue la combinación de los diferentes tipos integración y modalidades de cooperación regional. Es por eso que, muchos países de la región empezaron a negociar acuerdos democráticos, derivados del retorno a la democracia, el fin de la Guerra Fría y la instauración de políticas neoliberales.

Así, una de las razones de este fenómeno fue la reestructuración de los mercados en el ambiente económico internacional. Sin un telón de fondo bipolar, el mundo se convirtió en multipolar. Como se afirma en este estudio, nuevos desafíos surgieron para los Estados nacionales, como la protección ambiental, la seguridad pública, la superación de la pobreza y la emergencia de nuevos actores no estatales. En estos temas los países firmaron acuerdos

¹⁶⁸ *Ibídem*, p. 332.

como los derivados de la Cumbre de Río y desarrollo sustentable, el acuerdo Norte-Sur en materia de seguridad que fue la Iniciativa Mérida entre México y Estados Unidos de 2008.

Desde luego en este contexto, la cumbre del Milenio de Naciones Unidas también se presentó para planear las posibles soluciones de lucha contra la pobreza y la protección de los derechos humanos, incluyendo la lucha contra el terrorismo que se acentuó en la década del 2000. Además, la nueva forma de hacer diplomacia entre los actores de la sociedad internacional empezó a permear en diferentes niveles, como la paradiplomacia y la diplomacia pública.

Todo esto indica que la cooperación incluye a actores nacionales, subnacionales, como ONG, fundaciones, empresas paraestatales, universidades y otros grupos de la sociedad civil. Las oficinas municipales de relacionamiento externo han aumentado, lo que sugiere que los Estados ya no son los únicos actores y ahora compiten incluso con compañías multinacionales y bancos internacionales.¹⁶⁹

Por esa razón, los esfuerzos de establecer acuerdos de libre comercio y otros esquemas similares, éstos, no están agotados. La creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en 2010 y la Alianza del Pacífico en 2011 son una muestra clara de que la Cooperación Sur-Sur está volviendo a cobrar plena vigencia. Así, en América Latina hay una nueva ola de cooperación, aunque la región esté parcialmente dividida con la nueva izquierda latinoamericana y los países de ideología derechista. En ese marco nació el ALBA, justo después de que el ALCA no alcanzara consenso en 2005.

¹⁶⁹ Prado Lallande, Juan Pablo, “Cooperación internacional para el desarrollo”, en Velázquez Flores, Rafael; Schiavon, Jorge A.; Ochoa Bilbao, Luis; García Waldman, David Horacio, *Op. cit.*, p. 263.

De hecho, lo que los Estados hacen es adaptarse al ambiente internacional desde la óptica de su política interna. Para algunos actores como México, siempre desde su nacimiento como nación independiente, ha buscado la diversificación y ha tratado de contrabalancear su política exterior que, gracias al determinismo geográfico, se ha concentrado con Estados Unidos. Sin embargo, este país hemisférico ha encontrado en la región de América Latina, a un socio geoestratégico para alcanzar esa diversificación para impulsar la Cooperación Sur-Sur.

Para Kenneth Waltz, los Estados obedecen su actuación exterior a tres niveles de análisis, ya mencionados anteriormente. El individual, el estatal y el sistémico, elementos que este autor desarrolla en el libro, *El hombre, el Estado y la guerra. Un análisis teórico*.¹⁷⁰ En los tres, el Estado actúa con un determinado enfoque. Para el nivel individual, la política exterior está orientada desde la percepción de los líderes, sus puntos de vista y sus pasiones. En ese sentido, lo que prima a la hora de la toma de decisiones es la opinión del líder. En el nivel estatal, la política exterior se determina por los factores internos de un Estado.

Es decir, la toma de decisiones de las relaciones exteriores se basa en las necesidades de la política interna, así la política exterior se hace para consumo interno de un país y está subordinada a la primera. En el nivel sistémico la conducta del Estado se determina por el ambiente que prima en el sistema internacional y las decisiones del Estado se determinan por los eventos internacionales, que tienen un impacto directo o indirecto en la política interna de un país. Este es el caso de la AP, donde uno de los factores que la impulsó a crearse fue exógeno con el ascenso de Brasil como potencia regional y con ideología izquierdista.

¹⁷⁰ Waltz, Kennet N., *El hombre, el Estado y la guerra. Un análisis teórico*, México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2007, 275 p.

Con este ejemplo, de los tres niveles de análisis, los Estados pueden impulsar la cooperación internacional y en particular el tipo de Cooperación Sur-Sur, que es el fenómeno que prevalece en la integración y en la cooperación regional de América Latina. Así, la Cooperación Sur-Sur se puede dar por diferentes tipos de motivaciones, pero siempre debe estar orientada a alcanzar el interés general de un país o región, en este caso la América Latina.

En este contexto, destaca que la ONU cuenta desde 1974, por la resolución 3251 (XXIX), con la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur (UNOSSC), una organización dedicada a la cooperación en el marco del PNUD y de la Asamblea General. A través del Comité de Alto Nivel sobre la Cooperación Sur-Sur, la entidad recibe guía de la AG e igualmente un Enviado del Secretario General para la Cooperación Sur-Sur fue nombrado. Este organismo apoya a la comunidad internacional y a los otros organismos del sistema de la ONU a planificar políticas que coadyuven en el desarrollo a través de proyectos generados en el sur.¹⁷¹

Con todo, los organismos multilaterales y los mecanismos regionales interamericanos han sembrado la semilla para que los nuevos instrumentos de integración, como la Alianza del Pacífico, bajo el marco de la Cooperación Sur-Sur, se vuelvan más eficientes y tengan en cuenta aspectos, que otros esquemas no tuvieron en el pasado. La innovación también es una práctica que se presenta en los acuerdos regionales, tanto a escala jurídica, comercial, técnica, medioambiental, política y cultural.

¹⁷¹ UNOSSC, *Acerca de UNOSSC*, Nueva York, United Nations Office for South-South Cooperation, <https://www.unsouthsouth.org/acerca-de/acerca-de-la-unossc/?lang=es>, Recuperado 17 septiembre 2019.

En este contexto, los desarrollos recientes de este tipo de cooperación, se han transformado en un mayor volumen de comercio, en inversiones extranjeras directas, en esquemas hacia la integración regional, en transferencia de tecnología, y en general en acercar el desarrollo a través de los países del sur.¹⁷² Así, un tratado comercial, además de tener reglas claras en el intercambio de bienes y servicios, también impulsa la cooperación entre los diferentes actores públicos y privados, para en conjunto con sus pares internacionales, puedan alcanzar casos paradigmáticos de Cooperación Sur-Sur.

Igualmente, las Naciones Unidas reconocen “que las iniciativas de integración regional entre países en desarrollo son una forma importante y valiosa de Cooperación Sur-Sur y que la integración regional es un paso más hacia la integración provechosa en la economía mundial”.¹⁷³ En efecto, la organización mundial lo establece, la integración regional es una pieza que fortalece la economía global a través de la Cooperación Sur-Sur, y ésta no compite con la Cooperación Norte-Sur, sino que la complementa.

Sin embargo, una percepción diferente existe en el sentido de que las Relaciones Sur-Sur son contestatarias. Por eso, varios gobiernos no utilizan la expresión “Sur-Sur” para definir sus iniciativas con sus contrapartes. Un ejemplo de lo anterior es el caso de Chile, miembro de la Alianza del Pacífico, que se acerca a los países en desarrollo, sin que eso signifique una muestra de protesta radical.¹⁷⁴

¹⁷² *Ibidem*.

¹⁷³ Naciones Unidas, *Resolución Aprobada por la Asamblea General el 23 de diciembre de 2003*, *Op. cit.*, p. 2.

¹⁷⁴ Brun, Élodie, *El Cambio Internacional mediante las relaciones Sur-Sur. Los lazos de Brasil, Chile y Venezuela con los países en desarrollo de África, Asia y el Medio Oriente*, México, El Colegio de México, 2018, p. 29.

Como lo establece Élodie Brun, la Cooperación Sur-Sur no es una reacción a la Cooperación Norte-Sur ni es contestataria. Tal vez eso podría haber sido en los movimientos anteriores del llamado “Tercer Mundo”, cuando la Conferencia de Bandung, el Grupo de los 77 y el Movimiento de Países no Alineados se convocaron en el periodo de la Guerra Fría. Sin embargo, el mundo globalizado de hoy presenta otras dinámicas, como la cooperación y la integración que se encuentran entretejidas en las relaciones Norte-Sur.

Así, si en realidad la Cooperación Sur-Sur fuera contestataria, mecanismos como la Alianza del Pacífico no buscarían promover su inserción en regiones como Asia-Pacífico, donde lideran países como Estados Unidos, Canadá, China, Japón y Corea del Sur. Por el contrario, las relaciones Sur-Sur, como la AP, son un puente y no una barrera, que transporta conocimientos, mercancías e ideas hacia los esquemas de integración más desarrollados, incluyendo a regiones como la Unión Europea. Sin embargo, un aspecto destacado en este sentido es preguntarse, ¿cuáles son las acciones en concreto que la AP promueve en materia de Cooperación Sur-Sur?

Hay que recalcar que las Relaciones Sur-Sur son más bien plurales, pues los países en desarrollo son en realidad muy diversos, no hay un solo “Sur”, ni mucho menos esos países son homogéneos.¹⁷⁵ En realidad, los países del “Sur” tienen entre ellos diferentes grados de desarrollo, como lo ha ejemplificado la misma Alianza del Pacífico, donde sus cuatro miembros tienen cifras diferentes respecto a lo que los caracteriza en el plano nacional e internacional.

¹⁷⁵ *Ibidem*, p. 31.

En ese sentido, la Cooperación Sur-Sur y los mecanismos de integración regional que la componen, impulsan el desarrollo de los países de América Latina y los vuelve economías complementarias, para alcanzar un equilibrio sustentable. Para lograr los objetivos de las agendas de desarrollo, incluyendo la del Milenio y la 2030, los Estados crean mecanismos de alianzas de los sectores públicos y privados para fomentar las inversiones, el intercambio de bienes y servicios y la cada vez mayor cooperación en materia científica y tecnológica, que es la base para que los países de la región puedan competir en los procesos de la globalización.¹⁷⁶

4.3 Etapas y tipos de integración regional

Es evidente que, con el paso del tiempo, el mundo se ha ido acercando cada vez más a una integración profunda. El propio desarrollo histórico de la humanidad es un continuo proceso de integración en todas sus manifestaciones.¹⁷⁷ Desde las migraciones que salieron de África hace miles de años y poblaron paulatinamente la Tierra, hasta las épocas de las grandes exploraciones marítimas, la sociedad internacional se ha ido integrando.

Con la búsqueda de recursos y la colonización desde el Siglo XVI de las potencias europeas, el mundo se fue convirtiendo en uno solo en muchos ámbitos de la vida común. Actualmente, el orbe asiste a una globalización iniciada por esas colonizaciones y continúa con la revolución tecnológica de la que todos los países, más o menos, son parte.

¹⁷⁶ Naciones Unidas, *Resolución Aprobada por la Asamblea General el 23 de diciembre de 2003*, *Op. cit.*, p. 2.

¹⁷⁷ Tamames, Ramón; Huerta, Begoña G., *Op.cit.*, p. 207.

Una de las etapas de esa unificación es la integración económica regional. En efecto, desde los postulados de Adam Smith con la búsqueda de riqueza de las naciones, la división del trabajo y la ampliación del mercado, los Estados-Nación, para salir del aislacionismo se han enfocado en la cooperación con sus vecinos geográficos o de otras regiones, y han encontrado los canales para buscar la prosperidad y el crecimiento de sus economías. Sin embargo, aunque la integración ha ido avanzando lentamente, las etapas de ese fenómeno ya fueron planteadas después de la Segunda Guerra Mundial.

Así, hoy en día, casi todos los países del mundo se encuentran sujetos a algún proceso de integración, sin importar cuál sea el grado o eficiencia del mismo, como se establece en este estudio. La integración es un proceso por el cual, dos o más mercados previamente separados, se unen para formar un solo mercado de una dimensión idónea, que es el mercado común. En el proceso de integración hay un periodo transitorio, que es justamente la misma integración, porque esta debe ser paulatina y no con cambios bruscos, que pudieran socavar alguna parte de las economías de los Estados Partes.¹⁷⁸

Entonces, después de los Acuerdos Generalizados de Preferencias (AGP), donde los países miembros se conceden entre sí una serie de preferencias, en materia arancelaria y protección al sector industrial, la mayoría de los autores coinciden en que la integración económica está dividida en seis etapas: a) Sistema Generalizado de Preferencias, b) La zona o área de libre comercio, c) La unión aduanera, d) El mercado común, e) La unión económica, d) La integración económica total.¹⁷⁹

¹⁷⁸ *Ibidem*, p. 208.

¹⁷⁹ Petit Primera, José Gregorio, “La teoría económica de la integración y sus principios fundamentales”, en *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, Vol. XX, No. 1, Enero-Junio 2014, p. 140.

4.3.1 Sistema Generalizado de Preferencias (SGP)

El Sistema Generalizado de Preferencias (SGP) es una forma de integración básica que concede arancel cero o aranceles reducidos a los países beneficiarios, que son esencialmente Países Menos Adelantados (PMA) y países en desarrollo. Estos Estados reciben trato preferencial para ciertos productos e importantes reducciones arancelarias. En la II Conferencia de la UNCTAD celebrada en Nueva Delhi, India, en 1968, el pleno acordó que los objetivos del SGP, sin reciprocidad ni discriminación, en favor de los países en desarrollo, son: a) Aumentar los ingresos de exportación de esos países, b) Promover su industrialización, c) Acelerar el ritmo de su crecimiento económico.¹⁸⁰

Los países que conceden preferencias, las tienen que notificar a la Secretaría de la UNCTAD, y entre algunos países que otorgan esas concesiones a los miembros de la Alianza del Pacífico, son: Bielorrusia, Canadá, Rusia, Japón, Nueva Zelanda y Turquía, que le conceden a los cuatro miembros de la AP; Noruega le concede a Colombia y Perú; Suiza le concede solo a Colombia y la Unión Europea le concede solo a Perú.¹⁸¹

Esto se explica en el marco de este tipo de integración básica y como una forma de Cooperación Norte-Sur. Por esa razón, este estudio se concentra en los tipos de integración y este es uno de ellos. Así, se va cumpliendo uno de los objetivos, de explicar cómo los tipos de integración y cooperación van variando de acuerdo con las circunstancias y la época.

¹⁸⁰ OEA, Sistema Generalizado de Preferencias (SGP), Sistema de Información sobre Comercio Exterior (SICE), http://www.sice.oas.org/TPD/GSP/GSP_Schemes_s.ASP, Recuperado 18 septiembre 2019.

¹⁸¹ *Ibidem*.

4.3.2 Zona o Área de Libre Comercio

La zona o área de libre comercio comprende la eliminación de barreras arancelarias y no arancelarias de productos y servicios que son originarios de la región de los países miembros, mientras que éstos mantienen sus propios aranceles frente a terceros países.¹⁸² Un ejemplo de esta etapa es el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) puesto en vigor en 1994 y con renegociaciones en 2017 y 2018, llegando a constituir el nuevo TLCAN o T-MEC, (USMCA, por sus siglas en inglés).¹⁸³

4.3.3 La Unión Aduanera

En la unión aduanera los países miembros del área de libre comercio establecen un arancel o tarifa externa común frente a terceros países. En esta etapa de integración, hay una supresión inmediata o gradual de barreras o desarme arancelarios y comerciales a las mercancías entre los territorios aduaneros que conforman la unión.¹⁸⁴ En la Unión Europea originalmente existía la unión aduanera antes de que avanzara a la unión económica total. En definitiva, lo que diferencia a una zona de libre comercio de una unión aduanera es la tarifa externa común.

¹⁸² Petit Primera, José Gregorio, *Op. cit.*, p. 141.

¹⁸³ BBC News Mundo, “Tres diferencias entre el TLCAN y el T-MEC, el nuevo acuerdo comercial entre México, Estados Unidos y Canadá”, en *BBC News Mundo*, 17 octubre 2018, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-45708029>, Recuperado 5 de mayo 2019.

¹⁸⁴ Tamames, Ramón; Huerta, Begoña G., *Op. cit.*, p. 212.

4.3.4 Mercado Común

En el mercado común existe además de la unión aduanera, la liberalización de los factores productivos, ya que no se limita únicamente a las mercancías, como las dos etapas anteriores, sino también a la libre circulación de personas, servicios y capitales.¹⁸⁵ Originalmente, Europa también tuvo el mercado único europeo, por esa razón, poco a poco fue poniendo en práctica la liberalización de bienes, servicios, personas y capitales, como se mencionó en esta etapa de integración.

“La UE tiene como objetivo permitir a sus ciudadanos estudiar, vivir, comprar, trabajar y jubilarse en cualquier país de la UE, además de disfrutar de productos de toda Europa. Por eso el bloque garantiza la libre circulación de mercancías, servicios, capitales, y personas en el mercado interior único de la UE. Con la eliminación de barreras técnicas, jurídicas y burocráticas, la UE también permite a los ciudadanos desarrollar actividades comerciales y empresariales libremente”.¹⁸⁶

4.3.5 Unión Económica

La unión económica es un grado más avanzado que el mercado común, pues además de implicar la existencia de este último, tiene que haber armonización de las políticas económicas de los Estados miembros. Esta etapa incluye la unión monetaria para conducir a la circulación de una moneda única y la implementación de una autoridad monetaria

¹⁸⁵ Petit Primera, José Gregorio, *Op. cit.*, p. 142.

¹⁸⁶ Unión Europea, “Un mercado interior único sin fronteras”, https://europa.eu/european-union/topics/single-market_es, Recuperado 6 mayo 2019.

central.¹⁸⁷ En este caso, el ejemplo más avanzado es la *eurozona*, con la circulación del euro dentro de la Unión Europea.

4.3.6 Integración económica total

La integración económica total implica la presencia de una autoridad supranacional que toma las decisiones en materia de política fiscal, monetaria y cambiaria. Las decisiones para el fomento de actividades o sectores productivos en particular deberán ser autorizadas por esa autoridad central. Así, el mecanismo más avanzado y que ha llegado a esta etapa, sigue siendo la Unión Europea, pues cuenta con autoridades supranacionales, a las cuales los Estados miembros ceden soberanía para alcanzar el bienestar y desarrollo común de la comunidad.¹⁸⁸

Sin embargo, cabe aclarar que estas etapas no son totalmente nítidas ni claras, y a veces, la frontera entre cada una de ellas es difusa, debido a que a los miembros les resulta complicado cumplir con cada una de las exigencias que ellas demandan. Por ejemplo, el MERCOSUR, aunque es un mercado común, frecuentemente ha funcionado como una zona de libre comercio. Por esa razón, los mecanismos integradores muchas veces tienen un limbo, como se acaba de mencionar.

4.4 América latina y los procesos de integración regional

La integración regional del espacio latinoamericano sigue vigente. Como este estudio ha señalado, los procesos modernizadores en el área son producto también de la Segunda Guerra

¹⁸⁷ Petit Primera, José Gregorio, *Op. cit.*, p. 142.

¹⁸⁸ *Ibidem*, p. 142.

Mundial. Los países que empezaron estos proyectos modernos fueron los de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), los de Centroamérica y la región andina, cuando la política de sustitución de importaciones estaba en su apogeo. La intención de impulsar la integración colectiva o en subregiones, se debe a que, desde el surgimiento a la vida republicana, estos países han buscado superar el subdesarrollo.¹⁸⁹

En ese sentido, ¿cómo es el proceso de adaptación de los diferentes mecanismos de integración de América Latina a las corrientes de la economía mundial y al fenómeno de la globalización? ¿Se pueden renegociar varios de estos mecanismos con reglas justas para alcanzar el beneficio colectivo para competir mejor en el escenario internacional? Desde la década de 1960, la región de América Latina ha tenido que atravesar diversas crisis económicas originadas, dentro y fuera de la región.

En efecto, las crisis petroleras de 1973 y 1979, la crisis de los 80 sobre la deuda, el fin de la Guerra Fría, la crisis de México de 1994, la desaceleración económica de Asia en 1997 y la debacle internacional iniciada en Estados Unidos de 2007-2008, tuvieron un fuerte impacto en la región. La crisis de la deuda de los años 1980 sumió a los países del área en una fuerte debacle y estancamiento económico. Sin embargo, los acuerdos regionales han prevalecido, ya sea por adaptación o porque los Estados nacionales prefieren tener la cooperación regional a no tenerla.

En ese sentido, en agosto de 1982, el gobierno mexicano solicitó ayuda financiera al Fondo Monetario Internacional (FMI) y al Departamento del Tesoro de Estados Unidos, con

¹⁸⁹ Puyana, Alicia, “La integración económica regional de América Latina: un poco de historia y algunas reflexiones al futuro”, en Puchet Anyul, Martín, et al., (Coords.), *América Latina en los albores del Siglo XXI, I. Aspectos económicos*, México, FLACSO, 2012, p. 117.

la intención de frenar la volatilidad de capitales. Por ese efecto de incertidumbre económica, los otros países de América Latina se contagiaron y así, Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador, Costa Rica, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Perú, Uruguay y Venezuela, tuvieron que pedir ayuda por su parte a los organismos financieros internacionales. Incluso, países como Yugoslavia, Turquía, Nigeria y Marruecos sintieron los efectos de la crisis de la deuda latinoamericana.¹⁹⁰

Pero, como este estudio ha mencionado, el espacio latinoamericano está fuertemente influenciado por el sistema internacional. La crisis de los 80, solo fue una consecuencia de factores extra regionales, como lo fueron las crisis petroleras de los 70, la desaceleración de la economía de Estados Unidos de 1979, las subidas de las tasas de interés y la ralentización del comercio internacional. Además, otros factores ligados a la “década perdida” en América Latina fueron el declive del modelo de desarrollo y la aplicación poco eficaz de la política de sustitución de importaciones.¹⁹¹

En ese tenor, desde el fin de la Guerra Fría, todos estos factores han sido también una causa del aumento de acuerdos regionales en América Latina. Cada uno de estos mecanismos ha tratado de implementar elementos nuevos que protejan a las economías de los Estados signatarios. Pues, con la cooperación entre pares, los factores externos económicos y financieros a la región pueden ser menos adversos, como la protección de las bolsas de valores de las capitales latinoamericanas, como Santiago, Bogotá, Ciudad de México y Lima.

¹⁹⁰ Sgard, Jérôme, “México: la crisis de la deuda de los años 80”, en *Amérique latine Political Outlook*, Sciences Po, 2012, p. 1.

¹⁹¹ *Ibidem*, p. 1.

En la crisis de la deuda, México se convirtió en el segundo país más endeudado de la región, solo después de Brasil, con más de 50 mil millones de dólares. Es posible que el endeudamiento de México y su declaración de moratoria de los pagos internacionales, se haya podido explicar porque, en esa época el país practicaba el sistema proteccionista. Eso quiere decir que las inversiones extranjeras en materia de exportaciones e importaciones eran limitadas. Incluso, para el año de 1980, México exportaba menos de lo que lo hacían otros países desarrollados. El estancamiento de América Latina, probablemente se debía a la falta de incentivos al comercio exterior y al déficit de la balanza comercial de la región.¹⁹²

En este episodio, que fue la mayor debacle económica de la historia de América Latina, la región pasó de un PIB *per capita* mundial de 121% a 98% y del 34 al 26% del PIB por habitante de los países desarrollados. Una etapa casi similar en la historia reciente fue la crisis asiática que se prolongó de 1997 a 2003, es decir cinco años, “media década perdida”, donde la recesión afectó como un efecto dominó, también a los mercados latinoamericanos.¹⁹³

Esta realidad, esto se debe a que todos los mecanismos de integración regional están entretejidos y conectados. Por ejemplo, si México tiene un tratado de libre comercio con Estados Unidos y Canadá, también tiene un acuerdo de complementación económica con el MERCOSUR, y éste a su vez, mantiene relaciones comerciales con la Unión Europea, y Europa tiene acuerdos de comercio con China, Japón y la India. A todo este entramado de relaciones comerciales se le conoce como el “spaghetti bowl”, ya mencionado en este estudio.

¹⁹² Consultar: Ocampo, José Antonio et al., *La crisis latinoamericana de la deuda desde la perspectiva histórica*, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Cooperación Alemana, Banco de Desarrollo de América Latina, mayo de 2014, 168 p.

¹⁹³ *Ibidem*, p. 19.

Entonces, cuando la crisis de la deuda externa en América Latino apareció, su influencia llegó también a Asia y Oriente Medio, porque las relaciones comerciales internacionales están influenciadas unas de otras. Más adelante, con la crisis asiática de 1997, los países latinoamericanos que tenían relaciones con Asia-Pacífico resintieron la debacle también, haciendo lento el flujo de capitales y las negociaciones de la inversión extranjera directa (IED). El efecto de la crisis asiática se transmitió a América Latina por medio de canales comerciales, financieros y monetarios, afectando de diferentes formas a los países de la región. Sin embargo, debido a cierta solidez de algunas economías latinoamericanas, el efecto de la crisis no fue tan adverso como se esperaba, permitiendo seguir con los planes de crecimiento.¹⁹⁴

Así, el comercio internacional y los fenómenos financieros globales están íntimamente relacionados. Las crisis económicas, desde la de 1929, siempre han traspasado las fronteras nacionales y han afectado a las economías no solo dependientes, sino también desarrolladas. La comparación de la crisis de 1929 con la de la década de 1980 estriba en que la primera, tuvo grandes efectos en la economía mundial, pero la de 1980 fue un golpe directo al desempeño financiero de la región.

En ese sentido, la integración regional en el plano económico y comercial depende del comportamiento de los mercados financieros internacionales. En esta época de globalización con el fenómeno de la interdependencia compleja, los Estados dependen unos de otros, cuando se habla de ventajas comparativas y competitivas. Pues, en la integración regional los

¹⁹⁴ CEPAL, *Impacto de la crisis asiática en América Latina*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas, 1998, p. 6.

Estados toman sus mejores fortalezas para poder competir en los mercados internacionales y colaborar con los socios con los que han concluido tratados comerciales.

En ese sentido, una de las instituciones que ha impulsado la integración del espacio latinoamericano es, sin duda, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), creado en 1959 y con sede en Washington, D.C. Como lo menciona su expresidente, Enrique V. Iglesias, el regionalismo y la integración económica de América Latina, parecían que estaban en proceso de desaparición antes de 1990, debido a los constantes fracasos de experimentos anteriores, a la influencia del ambiente de la Guerra Fría y las recurrentes crisis económicas que aquejaban a la región.¹⁹⁵

Sin embargo, desde 1990 los acuerdos comerciales se han multiplicado en todas las regiones del globo. Esta década fue testigo del resurgimiento de nuevos y ambiciosos proyectos regionales. Como un efecto dominó, los mecanismos se expandieron: En 1991, Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay adoptaron el MERCOSUR, en 1992, Canadá, Estados Unidos y México firmaron el TLCAN, pues en realidad, los dos países más septentrionales de América ya tenían su propio acuerdo firmado en 1988.¹⁹⁶

En el mismo año de 1992, el espacio europeo firma la entrada en vigor de la Unión Europea con los doce países originales. Del otro extremo del planeta, la Asociación de Países del Sudeste Asiático (ASEAN), relanza ese mecanismo, extendiendo la idea original del concepto de seguridad hacia el tema de libre comercio. Precisamente, la década de 1990 marca un antes y un después en el sistema internacional, pues los viejos conceptos de la Guerra Fría,

¹⁹⁵ BID, *Más allá de las fronteras, el Nuevo regionalismo en América Latina*, Progreso económico y social en América Latina, Informe 2002, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo, 2002, 317 p.

¹⁹⁶ *Ibidem*, p. 1.

como la seguridad colectiva evolucionaron. Ahora, las amenazas ya no eran una conflagración mundial, aunque su fantasma siga vigente, sino que surgen nuevos retos a la seguridad. Por esa razón, la seguridad colectiva evolucionó hacia una seguridad cooperativa y posteriormente hacia una seguridad humana, de acuerdo con el PNUD.

Así, los retos ahora se habían diversificado. La pobreza, el medio ambiente, la seguridad pública y el libre comercio, aunque eran fenómenos ya presentes en el escenario internacional, ahora tomaban protagonismo, una vez caída la cortina de humo que fue la Guerra Fría. Entonces, los gobiernos, los organismos internacionales y de la sociedad civil, planteaban nuevas propuestas de solución a los desafíos de la posguerra Fría.

Sin embargo, eso no quiere decir que los conflictos en el esquema internacional y nacional se hubieran detenido. En realidad, el número de conflictos al interior de los Estados se recrudeció, en unas regiones más que en otras, pues los conflictos de baja intensidad se multiplicaron en Asia, África y América Latina. La nueva globalización fue testigo del surgimiento de tensiones en muchos lugares del globo.

Por ejemplo, los casos de Oriente Medio, Yugoslavia, Ruanda, Rusia, Somalia, América Central y México se dispararon. Las guerras de baja intensidad se fortalecieron al grado de sobrepasar la intervención estatal. La caída del Muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989 y el colapso de la Unión Soviética en 1991, trajeron nuevos desafíos a la sociedad internacional. Por esa razón, en la historia reciente, la pobreza y el medio ambiente, entre los otros mencionados, se tornaban nuevas amenazas en el sistema internacional.

Por esa razón, el individuo y el Estado, ya estaba en el centro de las preocupaciones internacionales. La cuestión del bienestar de la población ahora se convertía en un tema

central en la agenda internacional. Así, la seguridad humana fue tomando su lugar, concepto construido al seno del PNUD en 1994, y retomado por algunos países, como Canadá, que utilizó la coyuntura como bandera de política exterior en la década de 1990.

En ese sentido, a medida que avanzaba el decenio, las iniciativas comerciales que vinculaban a países desarrollados con el mundo en desarrollo se multiplicaron. América Latina es un buen ejemplo en ese sentido. México se incorporó al TLCAN, con Canadá y Estados Unidos, dos economías desarrolladas y el mecanismo fue un ejemplo claro de la Cooperación Norte-Sur. El acuerdo norteamericano sirvió como inspiración para negociar otros acuerdos del mismo tipo en América Latina, como el Grupo de los 3 (G3), conformado por Colombia, México y Venezuela, que estuvo en vigor entre 1994 y 2006.

En el mismo orden de ideas, Canadá que había sido por mucho tiempo un país comerciante y mercantilista, para fortalecer esa relación Norte-Sur, buscaba encontrar nuevos mercados de exportación. A inicios de la década de 1990, el país se incorporó de pleno derecho a la OEA, como estrategia para insertarse en los mercados latinoamericanos. También, al firmar el TLCAN con México, Canadá tenía la oportunidad de reorientar su política exterior a regiones fuera de Europa y Estados Unidos, practicando también la diversificación.

Asimismo, el otro intento de fortalecer la Cooperación Norte-Sur a través del comercio, fue la Iniciativa para las Américas y el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) lanzados en la Primera Cumbre de las Américas de Miami en 1994, mencionadas ya. En esa oportunidad, el entonces presidente de Estados Unidos, Bill Clinton, buscaba construir un mercado de libre comercio que fuera de Alaska a la Tierra de Fuego para el año 2005.

Pero, con el correr del tiempo, la propuesta no fue bien recibida por espacios regionales más avanzados como el MERCOSUR y terminó por quedarse en buenos deseos, como un intento de integración no ratificado por la mayoría de los Estados del continente americano. Incluso, las discusiones se prolongaron en varias cumbres de las Américas de la OEA, dándose por terminadas en la cumbre de Mar del Plata de 2005.

Para el caso de Cooperación Norte-Sur, varios mecanismos fueron impulsados en la década de 1990. Chile y México firmaron sendos acuerdos de libre comercio con la Unión Europea y Canadá estableció también un acuerdo con Chile en 1997. Con todo, los espacios de las regiones del continente americano y asiático instrumentaron el Mecanismo de Cooperación Asia-Pacífico, conocido como *Asia-Pacific Economic Cooperation* (APEC, por sus siglas en inglés).¹⁹⁷

Pero ¿cuál fue la razón del auge de la región de Asia y el Pacífico? Muchos observadores consideraban que, así como el Siglo XX había sido la centuria del Atlántico, el Siglo XXI sería el siglo del Pacífico. Las riberas del océano más grande del mundo eran testigo del auge de las economías de los países del Sureste asiático, como Corea del Sur, Singapur, Hong Kong, Malasia, Tailandia, Australia y Nueva Zelanda, además del ascenso vertiginoso de China y la ya consolidada economía de Japón.

Asimismo, en el Pacífico oriental, las economías de Canadá, Estados Unidos, México, Colombia, Perú y Chile, miembros del TLCAN y de la Alianza del Pacífico, también se estaban dinamizando. Con estas coincidencias geopolíticas los mercados asiáticos y los de

¹⁹⁷ *Ibíd.*, p. 1.

Norteamérica y Latinoamérica conforman ahora, junto con la Unión Europea, las economías más dinámicas del mundo.

Por esa razón, la denominación de “Alianza del Pacífico” deja la puerta abierta para que nuevos países se conviertan en socios de la Alianza como Ecuador, Costa Rica y Panamá, que también han crecido en los últimos años. Incluso, uno de los objetivos iniciales de la Alianza del Pacífico fue que, en un futuro sus economías se insertasen con mayor profundidad en los mercados de Asia-Pacífico.

Entonces, ¿qué explica el ascenso vertiginoso de la nueva integración regional? La respuesta se debe enfocar en varios procesos. Las fuerzas de la historia han mostrado claramente que después de etapas de conflicto, viene la cooperación. Un ejemplo claro reciente fue la Segunda Guerra Mundial. ¿Cómo es posible que Francia y Alemania, siendo adversarios en el conflicto, al terminar éste, terminaran fundando la Comunidad Económica Europea? ¿Cómo puede ser que Japón, después de haber sufrido tanto después de la guerra, cooperara con Estados Unidos? Un argumento que se derivó de esta investigación es que, la integración y la cooperación son variables que ayudaron a impedir un nuevo conflicto mundial.

A la inversa, ¿cómo fue que Estados Unidos y la Unión Soviética, siendo aliados en la guerra, terminaran siendo adversarios en la Guerra Fría? La historia ha demostrado que en la sociedad internacional siempre las fuerzas se han balanceado entre la cooperación y el conflicto, y este fenómeno, no ocurre solo a escala multilateral, sino bilateral. Así, los años 1990 se caracterizaron por el fortalecimiento del llamado fenómeno de la globalización, donde los mercados internacionales se volvieron más competitivos.

Entonces, la década de 1990 fue una época donde los puentes transoceánicos se multiplicaron, y en vez de que, el océano se convirtiera en una barrera, por el contrario, se convirtió en un espacio geopolítico, que aún en la actualidad, se proyecta para seguir detentando el rumbo a seguir de la economía y el comercio mundial. “Hay muchos datos que sugieren que los países exitosos han implementado políticas capaces de encauzar de manera proactiva las fuerzas de la globalización para lograr el crecimiento y el desarrollo económicos, mientras que aquellos países que se distancian de esas fuerzas se quedan atrás.”¹⁹⁸

En otras palabras, las iniciativas de integración regional son un tercer nivel de reforma política comercial, como un proceso de reforma estructural iniciado desde la década de 1980, donde se completaba la liberalización unilateral y multilateral. Entonces, desde este punto de vista, la integración regional forma parte de la reforma estructural. Así, desde 1990, el comercio bilateral entre muchos países creció exponencialmente, reforzándose la teoría de la interdependencia.¹⁹⁹

Con todo, aún con el impulso de la globalización y el entusiasmo de negociar y firmar acuerdos comerciales internacionales, los Estados de las regiones han tenido que hacer frente a numerosos desafíos. Por ejemplo, los socios económicos han tenido que enfrentar la volatilidad de los flujos de capitales, la inestabilidad macroeconómica, la incertidumbre política y la pérdida del impulso, e incluso el debilitamiento de los compromisos regionales.²⁰⁰ También, los Estados-Nación han tenido que afrontar las crisis económicas como las de los

¹⁹⁸ BID, *Op. cit.*, p. 1.

¹⁹⁹ *Ibidem*, p. 2.

²⁰⁰ *Ibidem*, p. 2.

1980, 1997 y 2008, incluyendo que muchos países todavía dependen de mercados internacionales para seguir prosperando al interior de sus sociedades.

Lo anterior, hace pensar que el regionalismo se desenvuelve sobre bases poco solidas en materia, política, económica, financiera y comercial. En particular, las economías menos fuertes son las que resienten más las debacles económicas. Por esa razón, ya en el Siglo XVIII, Adam Smith establecía que los países que pudieran producir más y mejor que la competencia, serían los que se beneficiarían de mayores ventajas competitivas y comparativas en el terreno económico y comercial.

En ese sentido, los países latinoamericanos tuvieron que realizar una serie de cambios estructurales, para no quedarse rezagados en la competencia internacional de mercados. Otra de las organizaciones que influyó para que los países en desarrollo en general y en particular los de América Latina, tuvieran un impulso, fue la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). Esta organización era de gran ayuda para que la región impulsase el sistema regional de comercio, así como el desarrollo económico en general.²⁰¹

El programa inicial de la UNCTAD había prometido la realización de los deseos de desarrollo en la región. Originalmente, la agencia se colocó al más alto nivel entre los organismos especializados del Sistema de las Naciones Unidas, incluso a su director se le dio el nombre de Secretario General. En ese sentido, el primer Secretario General de la UNCTAD fue el argentino Raúl Prebisch, que había impulsado una política encabezada por las Naciones Unidas para América Latina, a través de la CEPAL.²⁰²

²⁰¹ Love, Joseph L., “Latin America, UNCTAD, and the Postwar Trading System”, en Esfahani, Hadi Salehi; Facchini, Giovanni; Hewings, Geoffrey J. D. (Eds.), *Economic Development in Latin America, Essay in Honor of Werner Baer*, Basingstoke, Hampshire, New York, Palgrave Macmillan, 2010, p. 23.

²⁰² *Ibidem*, p. 23.

En ese tenor, la CEPAL ha fungido como catalizador y como agencia que ha prestado asistencia técnica y ha dinamizado la investigación y la formulación de políticas económicas. Raul Prebisch fue uno de los economistas que recibió la ayuda estadounidense propuesta por el entonces Presidente Kennedy, “Alianza para el Progreso”²⁰³. Como ya se mencionó, este paquete de ayuda buscaba el desarrollo económico y social de la región, como una forma de rechazar la influencia comunista de la Unión Soviética, que ya tenía una fuerte presencia en el hemisferio occidental a través de la isla de Cuba y en países como Granada y República Dominicana.

Entonces, la inversión representada por la “Alianza para el Progreso”, coincidió con la declaración de las Naciones Unidas, de que los años 1960 fueran el “Decenio para el Desarrollo”. Así, también Raúl Prebisch fue uno de los defensores de la “política de sustitución de importaciones”, enfocada a reducir la dependencia de manufacturas de América Latina, con relación a los países del “centro”.²⁰⁴ En la década de 1960, el número de países del “Tercer Mundo” aumentó drásticamente, debido a las independencias de países africanos y asiáticos, sumando así nuevos actores en el escenario internacional.

En ese sentido, la UNCTAD trabajó conjuntamente con el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC), con el objetivo de organizar el comercio, para que sirviera a los objetivos económicos y sociales de los países en desarrollo en general y de América Latina en particular. Así, los objetivos de la UNCTAD ofrecían esfuerzos de integración regional en América Latina, justo cuando la región daba sus primeros pasos, con la ALALC, el MCCA y el Pacto Andino.

²⁰³ *Ibidem*, p. 23.

²⁰⁴ *Ibidem*, pp. 23-24.

Con todo, en los años 1960 fue cuando los países de América Latina empezaron los intentos modernos de integración. Además, en el proceso se conjuntaron fuerzas intrarregionales y extrarregionales, como fue la influencia comunista y la reacción de la Alianza para el Progreso, promovida por Estados Unidos. También, el decenio para el desarrollo de las Naciones Unidas llegó a conjuntarse con la UNCTAD y los esfuerzos de la CEPAL para impulsar políticas y proyectos que sirvieran de aliciente para superar el estancamiento económico que experimentaba la región.

En el mismo sentido, con toda esta dinámica de desarrollo, el mundo fue dividido en “centro” y “periferia”. Pero, la región ya no deseaba que se le catalogara como productora y exportadora neta de productos agrícolas y mineros. Sino que, el espacio latinoamericano fuera visto por el mundo, como un área capaz de implementar sus propias manufacturas, y así, reducir la dependencia de los países del “centro”.

Por eso, las políticas públicas encaminadas a cambiar esa imagen se esforzaron para que la sustitución de importaciones se practicara realmente, y así lograr un estadio más alto de desarrollo económico y social. De este modo, los países de América Latina vieron en la integración regional una ventana de oportunidad, para incrementar su PIB y atraer inversión extranjera, con el fin de inyectar capitales a los sectores más vulnerables de sus sociedades.

4.5 Algunos ejemplos de mecanismos de integración en América Latina y su relación con la Alianza del Pacífico

En esta sección el estudio presenta algunos ejemplos de tipos de integración regional en América Latina, con el objetivo de ubicarlos en el espacio y en el tiempo, para contrastar sus planteamientos con los de la AP. Con esto, la comparación de estos instrumentos ayuda a

clarificar la hipótesis en el sentido del tipo de integración y cómo ALC ha experimentado una temprana época de relacionamiento, principalmente en la variable del libre comercio, la concertación y el diálogo.

4.6 Mercado Común Centroamericano (MCCA)

El MCCA, conformado por cinco países, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, tiene un área geográfica relativamente reducida, es decir 423, 818 km². Su población alcanza un 6.5%, su PIB 2.2% y su territorio 2.1% del total de América Latina. Regido por el Tratado General de Integración Económica o Tratado de Managua de 1960, sus protocolos y modificaciones,²⁰⁵ el MCCA es inferior a Colombia y Venezuela en estos rubros.²⁰⁶

Desde que las Provincias Unidas de Centroamérica se separaron del Imperio Mexicano en 1823, los intentos de integración de esos países fueron numerosos. Pasando por el comercio marítimo, el control de los recursos tropicales por la *United Fruit Company (UFC)*, en la década de 1950, la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA), hasta el Sistema de Integración Centroamericana (SICA), el área ha buscado la unificación económica y comercial. El tratado de Managua vino a consolidar la unión aduanera e incluso el MCCA llegó a ser un ejemplo de integración para la región, pues como ya se mencionó,

²⁰⁵ Mercado Común Centroamericano, <http://www.ecured.cu>, Recuperado 7 mayo 2019.

²⁰⁶ Tamames, Ramón; Huerta, Begoña G., *Op. cit.*, p. 291.

junto con el Pacto Andino, fue de los experimentos pioneros de unión comercial en el espacio latinoamericano.²⁰⁷

En ese sentido, una de las características del MCCA para superar la etapa del libre comercio, fue elaborar su propio Arancel Aduanero Común, que funcionó entre 1961 y 1966, para equiparar gravámenes frente al exterior. Así, los países centroamericanos impulsaron un dispositivo de liberación del comercio intracomunitario, que consistía en la desgravación arancelaria progresiva y en la supresión escalonada de las restricciones cuantitativas. Con estas acciones, la circulación de bienes entre los Estados Partes quedó en su mayoría libre de obstáculos de tipo arancelario y comercial.²⁰⁸

El MCCA fue de los primeros intentos de integración en la región. Varias razones pueden explicar este fenómeno. Al ser países pequeños económicamente, para fortalecerse ellos necesitaban actuar en bloque. En la AP, aunque las economías no son tan pequeñas, también actúan en bloque en muchos temas de la agenda internacional. En el MCCA se buscaba un mercado común, pero al ser tan pequeñas sus economías, si podían usar un arancel externo común frente a terceros países, En la AP no hay un arancel externo común, porque el bloque todavía está en la etapa del libre comercio y los países del MCCA se ubican geográficamente compactos, los de la AP también, a excepción de México.

Asimismo, contrariamente a la AP, el MCCA fue impulsado en sus inicios por la CEPAL, apoyándose en las teorías de la dependencia y la AP no. Asimismo, el MCCA

²⁰⁷ Además de los esquemas mencionados, la región de América Central también negoció otros acuerdos, como: Tratado Multilateral de Libre Comercio e Integración Económica Centroamericana, Convenio Centroamericano sobre Equiparación de Gravámenes a la Importación y su Protocolo sobre Preferencia Arancelaria Centroamericana, Tratados bilaterales de libre comercio e integración económica centroamericana, Tratado de Asociación Económica suscrito entre Guatemala, El Salvador y Honduras. OEA, Sistema de Información sobre Comercio Exterior, <http://www.sice.oas.org/trade/camers.asp>, Recuperado 7 mayo 2019.

²⁰⁸ Tamames, Ramón; Huerta, Begoña G., *Op. cit.*, p. 295.

pertenece al viejo regionalismo, incluida la política de sustitución de importaciones. La AP forma parte del nuevo regionalismo o regionalismo abierto y ya no se incluye a la teoría de la dependencia en sus análisis, lo que explica la evolución del sistema latinoamericano de integración.

Esto también va explicando la variable dependiente de este estudio, la integración, que va cambiando de acuerdo con los fenómenos endógenos y exógenos del espacio latinoamericano. Pero, en esa época, varios países de ALC experimentaron la emergencia de dictaduras militares, al mismo tiempo en que el cambio evolutivo de las comunidades europeas, la crisis del petróleo y la atención de Estados Unidos en la guerra de Vietnam ocurría.²⁰⁹

4.7 Comunidad Andina²¹⁰

Uno de primeros procesos de integración que se formaron en la década de 1960 fue la Comunidad Andina de Naciones (CAN). Nacida como Pacto Andino (PA), fue creada en 1969 bajo los Estatutos del *Acuerdo de Cartagena*, por Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú, con el objetivo de crear una unión aduanera, para fortalecer la capacidad de negociación y de actuación de estos países de la región de América Latina, en el ámbito del comercio internacional.²¹¹

²⁰⁹ Nivia-Ruiz, Fernando; Prieto-Cardozo, Jorge Enrique, “La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños-CELAC: Más allá de la integración ¿una nueva posibilidad de cooperación regional?, en *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, Vol. 1, No. 1, enero-junio 2014, p. 38.

²¹⁰ Consultar: Comunidad Andina, *La Integración Política de la Comunidad Andina, Instrumentos y Normas derivadas del Acuerdo de Cartagena*, Secretaría General de la Comunidad Andina, Lima, 2003, 295 p.

²¹¹ Contipelli, Ernani, *Op. cit.*, p. 101.

En ese sentido, las causas de la creación del Pacto Andino, fue que la ALALC aún presentaba muchos desafíos, que le eran difícil de superar. A su vez, en el mismo Pacto Andino se presentaron algunos cambios, debido a la incorporación de Venezuela en 1971 y a la retirada de Chile en 1976, esto último prueba la evolución de los mecanismos regionales. Sin embargo, los años 1980 como “década perdida” fueron clave en el poco desarrollo político, económico y comercial del mecanismo. Las medidas proteccionistas y las pocas posibilidades de cumplir los objetivos del Acuerdo de Cartagena pusieron en un lento desarrollo al Pacto Andino.²¹²

Sin embargo, desde sus inicios, la Comunidad Andina fue planteada como un esfuerzo para ir más allá de la liberalización del comercio recíproco entre los miembros. En realidad, este proceso de integración buscaba transitar hacia un mercado común y luego hacia la unión económica. Sin embargo, para lograr esas etapas superiores de los procesos de la integración regional, los miembros tendrían que negociar una dimensión política y social relevante.²¹³

En efecto, desde sus inicios, la Comunidad Andina tomó el ejemplo de las Comunidades Europeas que ya se habían creado la década anterior, para buscar una verdadera integración de carácter comunitario. Como señala Rincón Eizaga, los objetivos comunitarios andinos, perseguían, no solo la parte económica y comercial, sino buscaban ampliarse a áreas políticas y sociales como se mencionó. Así, los miembros andinos, exploraban la cooperación en materia cultural, sanitaria, científica y laboral, temas ya abordados en el Artículo 1º del Acuerdo de Cartagena de 1969.²¹⁴

²¹² *Ibidem*, 101.

²¹³ Rincón Eizaga, Lorena, “Derechos humanos e integración en América Latina: El caso de la Comunidad Andina”, en *Fronesis, Revista de Filosofía Jurídica, Social y Política*, Vol. 20, No. 3, p. 412.

²¹⁴ El Artículo 1º del Acuerdo de Cartagena de 1969, establece lo siguiente: “El presente Acuerdo tiene por objetivos promover el desarrollo equilibrado y armónico de los Países Miembros en condiciones de equidad,

A la inversa, la década de 1990 trajo vientos de cambio para este espacio regional andino. La serie de eventos en muchos órdenes a escala global, principalmente el fin de la Guerra Fría, tuvieron su impacto en los procesos regionales que ya estaban formados y dieron nacimiento a otros nuevos. El Pacto Andino experimentó la apertura de mercados a través del regionalismo abierto con la influencia del Consenso de Washington.²¹⁵

En ese sentido, Chile, Colombia y Perú, formaron inicialmente la Comunidad Andina y son, además de México, miembros originarios de la Alianza del Pacífico, lo que prueba que la experiencia anterior de estos países andinos, la ponen en práctica a la hora de negociar e implementar el nuevo mecanismo regional. Para comprobar lo anterior, el Artículo 148 del Acuerdo de Cartagena de 1969, establece lo siguiente:

“Los Países Miembros emprenderán acciones de cooperación conjunta destinadas a contribuir al logro de los siguientes objetivos de desarrollo social de la población andina: a) Eliminación de la pobreza de las clases marginadas, para lograr la justicia social; b) Afirmación de la identidad cultural del área andina; c) Participación plena del habitante de la Subregión en el proceso de integración; y d) Atención de las necesidades de las áreas deprimidas predominantemente rurales. Para la consecución de tales objetivos se desarrollarán programas y proyectos en los campos de la salud, la seguridad social, la vivienda de interés social y la educación y cultura”²¹⁶

mediante la integración y la cooperación económica y social; acelerar su crecimiento y la generación de ocupación; facilitar su participación en el proceso de integración regional, con miras a la formación gradual de un mercado común latinoamericano”, Citado en: Rincón Eizaga, Lorena, “Derechos humanos e integración en América Latina: El caso de la Comunidad Andina”, en *Fronesis, Revista de Filosofía Jurídica, Social y Política*, Vol. 20, No. 3, p. 413.

²¹⁵ Contipelli, Ernani, *Op.cit.*, p. 102.

²¹⁶ Rincón Eizaga, Lorena, *Op. cit.*, p. 414.

Como se puede observar, varios de estos objetivos son muy similares a los que persigue la Alianza del Pacífico que, en sus estatutos originarios, también estableció que más allá de la integración económica y comercial, habría un componente de cooperación en temas políticos y sociales. Así, la experiencia Andina se refleja en los nuevos mecanismos de regionalización, pero además, también la Alianza del Pacífico pretende buscar la cooperación, no solo en el mismo mecanismo, sino a escala extra continental.

Entonces, la Comunidad Andina se dotó de una serie de mecanismos más allá del comercio y la economía. Los países andinos, por medio de su acuerdo constitutivo, buscaron asegurar dentro de la cuestión social, los derechos humanos, especialmente, los derechos económicos, sociales y culturales.²¹⁷ Esto es debido a que, para avanzar a etapas superiores de la integración económica, la comunidad tendría que garantizar, en un mercado común, condiciones favorables de educación, empleo, salud y vivienda, para facilitar el libre tránsito de bienes y personas que requiere esta etapa de integración.²¹⁸

En ese sentido, hay tres factores que han contribuido a incorporar el tema de los derechos humanos en el esquema de integración andino. En primer lugar, el sistema institucional que se ha dotado de órganos comunitarios de carácter supranacional, con el objetivo de fortalecer el derecho comunitario andino. En segundo lugar, el apoyo de la democracia para impulsar la defensa de los derechos humanos en el esquema andino de integración. En tercer lugar, la aplicación de una agenda social, con el objetivo de proteger los derechos humanos en materia de trabajo, educación y cultura andina.²¹⁹

²¹⁷ Consultar el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, https://www.colmex.mx/assets/pdfs/3-PIDESC_50.pdf?1493133895, recuperado el 3 de marzo 2019.

²¹⁸ Rincón Eizaga, Lorena, *Op. cit.*, p. 414.

²¹⁹ *Ibidem*, pp. 414-415.

Empero, como ya este estudio señaló, la Comunidad Andina de Naciones tomó como ejemplo de integración a las Comunidades Europeas, que ya se habían establecido desde 1957, con el Tratado de Roma, un mercado común. Así, los objetivos más allá de lo económico y comercial, como el aspecto social y cultural, estuvieron en el Acuerdo de Cartagena desde el principio.

Así, la investigación documental ha permitido deducir, que la Comunidad Andina ya se enfocaba en el regionalismo abierto. Pues de hecho, su existencia era permitida por el Artículo 24 del GATT, como ya se mencionó, disposición que aprueba la creación de zonas y áreas de libre comercio en el mundo y del Tratado de Montevideo de 1980 que creó la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI). No hay que olvidar que el GATT fue impulsando la liberalización comercial para fortalecer los mercados internacionales después de la Segunda Guerra Mundial, y con ello llevar reglas jurídicas a la práctica del sistema internacional de comercio.

Para encontrar la relación entre la Comunidad Andina y la Alianza del Pacífico, es necesario contextualizar la época en la que surgen ambos mecanismos. La CA surge en 1969 como Pacto Andino, en una época en la que la integración de América Latina venía del modelo de sustitución de importaciones y buscaba crear un mercado común entre los miembros de la CA.

Para los miembros de la Comunidad Andina, la Alianza del Pacífico, es una evolución de la integración en la región. Sin embargo, para Perú, por ejemplo, la Comunidad Andina es percibida como un mecanismo de otros tiempos, un mecanismo que se ha quedado limitado en los beneficios propuestos, debido los escasos acuerdos alcanzados. La Alianza del Pacífico busca suplir un espacio de integración por otro, para superar los problemas de la CAN, pues

el Consejo Presidencial Andino no se reúne desde el año 2011, por lo que tomar decisiones ha resultado difícil en ese contexto.²²⁰

Sin embargo, la Comunidad Andina ha sido importante porque permite el libre comercio entre Perú y Ecuador y ha sido un espacio político interesante. Pero, la Alianza del Pacífico es más una alternativa que un complemento de la CA.²²¹ Por esa razón, la Alianza del Pacífico es un mecanismo nuevo, propio de la nueva regionalización y globalización que busca tejer redes de cooperación, no solo entre los miembros, sino abrir espacios de diálogo con otras regiones geoestratégicas del globo.

La Alianza del Pacífico, comparativamente a la Comunidad Andina, tiene objetivos diferentes, como son la cooperación interregional con otros mecanismos como los del Asia-Pacífico, ir más allá de la disminución de aranceles en el comercio intrazonas o evolucionar a la colaboración conjunta en materia diplomática y educativa. Por esas razones, Vidarte Arévalo establece que la CAN es un mecanismo de un tiempo ya pasado.

4.8 Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI)

La economía no debería ser entendida como un fin en sí mismo, como apunta Manfred Mols, sino la integración económica debe ser comprendida como parte de un proceso más vasto de adecuación de las estructuras existentes.²²² En ese sentido, cualquier proceso de integración

²²⁰ Entrevista, Oscar Vidarte Arévalo, Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), 5 diciembre 2018, Lima, Perú.

²²¹ *Ibidem*.

²²² Mols, Manfred, *Op. cit.*, p. 118.

es el medio para alcanzar diferentes objetivos. Estos pueden ser de seguridad, económicos, políticos, sociales y culturales.

En América Latina, la integración es un proceso que se modernizó después de la Segunda Guerra Mundial y la influencia de las Comunidades Europeas creadas desde 1952. Así, la ALALC creada en 1960, evolucionó y cambió para transformarse en la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) nacida por el Tratado de Montevideo de 1980.

Los principios generales de la ALADI, según su Tratado constitutivo son: a) Pluralismo en materia política y económica, b) Convergencia progresiva de acciones parciales hacia la formación de un mercado común latinoamericano, c) Flexibilidad, d) Tratamientos diferenciales con base en el nivel de desarrollo de los países miembros, d) Multiplicidad en las formas de concertación de instrumentos comerciales.²²³

“La ALADI tiene como objetivo crear un mercado común latinoamericano, sin metas ni cronogramas predeterminados, en un marco flexible, y al abrir la posibilidad de crear relacionamientos bilaterales y subregionales permite desarrollar un proceso de integración a distintos ritmos con una perspectiva convergente, mediante el abandono de la cláusula de la nación más favorecida. El Tratado de Montevideo 1980, para alcanzar su objetivo, establece un Área de Preferencias Económicas compuesta por tres mecanismos básicos: la Preferencia Arancelaria Regional (PAR), los Acuerdos de Alcance Regional y los Acuerdos de Alcance Parcial. Al mismo tiempo, este esquema se sustenta en cinco principios rectores: pluralismo, convergencia, flexibilidad,

²²³ Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), <http://www.aladi.org/sitioAladi/quienesSomos.html>, Recuperado 4 de marzo 2019.

multiplicidad y tratamientos diferenciales, los cuales constituyen los pilares del Tratado de Montevideo 1980.²²⁴

La ALADI parece que ya ha cumplido su función de manera parcial. Por eso otros mecanismos han surgido en el marco de la integración latinoamericana. La Alianza del Pacífico supera con mucho a esquemas como la ALADI, pues no solo busca la reducción arancelaria, sino que va más allá para integrar a las economías de la región para empujarlas a trascender a otros esquemas del desarrollo global.

Con todo, la ALADI se concreta a buscar la reducción arancelaria de productos y servicios de los países miembros e insertarlos en esquemas de libre comercio. Entre sus objetivos también están las preferencias arancelarias, elementos básicos de una integración. Asimismo, impulsa las salvaguardias, el trato nacional y las normas de origen, igualmente procesos iniciales de la integración. La ALADI también promueve la facilitación del comercio intrarregional con normas que no obstaculicen el libre tránsito en los trece países miembros.

Como la ALADI, la AP también tiene esquemas de facilitación del comercio, de salvaguardas e impulsa el tipo de cooperación financiera y monetaria. Adicionalmente, una constante de los dos mecanismos para seguir impulsando la integración es la mejora de infraestructura en el transporte, aéreo, marítimo y terrestre. Porque, la región de América Latina es amplia geográficamente y solo las comunicaciones podrían facilitar el acceso al mercado de todos sus miembros.

²²⁴ Tratado de Montevideo de 1980, http://www.aladi.org/biblioteca/Publicaciones/ALADI/Secretaria_General/Documentos_Sin_Codigos/Caja_062_001.pdf, Recuperado 4 de Marzo 2019.

4.9 Mercado Común del Sur (MERCOSUR)

La adopción del MERCOSUR se dio mediante el Tratado de Asunción el 26 de marzo de 1991²²⁵, cuando los gobiernos de Argentina y Brasil decidieron suscribir un proceso de integración, al que Paraguay y Uruguay se adhirieron. Dicho proceso de integración había sido iniciado entre 1986 y 1987 cuando los presidentes Raúl Alfonsín y José Sarney, de Argentina y Brasil, respectivamente, estaban en funciones. Estos jefes de Estado habían firmado en 1988, el Tratado de Integración, Cooperación y Desarrollo Brasil-Argentina.²²⁶

Una de las razones para emprender este avance en mecanismos de integración, se puede observar en la época en que se llevó a cabo. A nivel interno, Argentina y Brasil venían de salir de gobiernos dictatoriales, lo que impulsó gobiernos democráticos, con mayor apertura para realizar avances en el ámbito económico y comercial. A nivel externo, ocurrieron principalmente dos fenómenos, el fin de la Guerra Fría y las propuestas de negociaciones neoliberales basadas en el Consenso de Washington.²²⁷

Otra de las razones para el nacimiento del MERCOSUR, fue el agotamiento del modelo de industrialización sustitutiva que había resultado en la inestabilidad económica y la transferencia de recursos al exterior vía la deuda. Este tema ya tratado en este trabajo ponía

²²⁵ El Tratado de Asunción, constitutivo del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) de 1991, establece en el preámbulo su vocación latinoamericanista: “Conscientes de que el presente Tratado debe ser considerado como un nuevo avance en el esfuerzo tendiente al desarrollo en forma progresiva de la integración de América Latina, conforme al objetivo del Tratado de Montevideo de 1980, que creó la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI). Schembri Carrasquilla, Ricardo; Nuñez Rivero, Cayetano, “La Comunidad Andina de Naciones (CAN)”, en *Revista de Derecho UNED*, No. 16, 2015, p. 666.

²²⁶ Sader, Emir, et al., (Coords.), *Latinoamericana, Enciclopedia Contemporánea de América Latina y el Caribe*, Madrid, CLACSO, Aikal, Boitempo Editorial, 2006, p. 791.

²²⁷ “El Consenso de Washington (CW) fue tomado por una buena parte de los países de América Latina (AL) y de organismos multilaterales (FMI y BM) como un referente de política económica desde mediados de los ochenta, en que se promovía el crecimiento, la estabilidad macroeconómica y una esperada reducción de la pobreza, a la vez que se buscaba conjurar la crisis de la deuda externa”. Castañeda Rodríguez, Víctor Mauricio; Díaz-Bautista, Omar, “El Consenso de Washington: Algunas implicaciones para América Latina”, en *Apuntes del CENES*, Vol. 36, No. 63, enero-junio 2017, p. 18.

en riesgo de depender del crédito de los países centrales, ya que, en la década de los noventa, los países del MERCOSUR eran considerados países de la periferia. Este mecanismo de integración deseaba recuperar el crecimiento económico, para superar la superinflación derivada de la crisis de la deuda de los años 80.²²⁸

Así, el MERCOSUR buscaba en un plazo de diez años, la conformación de un espacio económico común, primero entre Brasil y Argentina y luego con Paraguay y Uruguay. En el Tratado de 1988, los países que propusieron el acuerdo deberían proceder a la armonización de sus políticas aduaneras, comerciales, agrícolas, industriales, y de transportes y comunicaciones, así como la coordinación de las políticas monetarias, fiscales y cambiarias.²²⁹

Aunque el MERCOSUR fue fundado por cuatro países, con el correr del tiempo, se adhirieron Estados asociados, como Chile y Bolivia, en 1996 y 1997, respectivamente. Perú se convirtió en socio en 2003 y Ecuador y Colombia lo hicieron en 2004. Venezuela es un país que fue admitido en 2006, pero el MERCOSUR suspendió su participación en derechos y obligaciones de acuerdo con el segundo párrafo del Artículo 5º del Protocolo de Ushuaia, debido a la interrupción de su régimen democrático en 2017.²³⁰ También Surinam y Guyana son miembros asociados del mecanismo.

En su momento, el MERCOSUR fue el proceso de integración más acabado en la región. Este mecanismo se caracteriza por ser una parte del regionalismo abierto, en contraposición del regionalismo hacia adentro de la Unión Europea, donde los miembros

²²⁸ Soto Zuppa, Xavier Demián, “Mercado Común del Sur (MERCOSUR)”, en Páez Montalbán, Rodrigo; Vázquez Olivera, Mario, (Coords.), *Integración Latinoamericana, Organismos y Acuerdos (1948-2008)*, México, UNAM, CIALC, 2008, p. 151.

²²⁹ Sader, Emir, et al., *Op. cit.*, p. 791.

²³⁰ MERCOSUR, <https://www.mercosur.int/quienes-somos/paises-del-mercotur/>, consultado 27 febrero 2019.

integran sus economías para competir con el resto del mundo. Con esta perspectiva, los países europeos buscan la competencia en los flujos de comercio internacional y en la atracción de capital externo.²³¹

En ese sentido, el MERCOSUR se destaca como uno de los principales bloques económicos de América Latina. Sus aportes al desarrollo de la región son significativos. Este mecanismo cuenta con 14, 869,775 km² de territorio, tiene una población total de 295, 007,000, es la 5ª economía del mundo, tiene proyectos de infraestructura financiados por un valor de 824, 000,000 de dólares y 50 proyectos de cooperación internacional ejecutados.²³²

Desde el punto de vista geopolítico, a excepción de las Guayanas y Surinam, y tomando en cuenta a Bolivia y Venezuela, el MERCOSUR ocupa $\frac{3}{4}$ partes de la masa continental oriental de Sudamérica. El bloque que ocupa la otra $\frac{1}{4}$ parte es la Alianza del Pacífico, formada por tres de sus cuatro miembros en esa región, Chile, Colombia y Perú. Desde esta óptica geográfica, la influencia de este mecanismo regional es amplia, al grado de que fue uno de los que se opuso a la entrada en vigor del entonces llamado Acuerdo de Libre Comercio para las Américas (ALCA) en el año 2005.

En este sentido, Brasil que es miembro del MERCOSUR, ha ocupado en los últimos años una posición de potencia media regional y mundial, pues llegó a impulsar a las economías emergentes con el llamado grupo de los BRICS, junto con Rusia, India, China y Sudáfrica. De esta forma, al igual que lo hacen los miembros de la Alianza del Pacífico, al proyectarse a otras esferas de la cooperación internacional, Brasil participa en estos grupos multilaterales para llevar la voz de América Latina a escala global.

²³¹ Soto Zuppa, Xavier Demián, *Op. cit.*, pp. 151-152.

²³² MERCOSUR en números, <https://www.mercosur.int/#>, recuperado 3 de marzo 2019.

En ese sentido, el MERCOSUR y la AP parecen tener rasgos de convergencia, y eso puede ser muy importante para la integración de América Latina en su conjunto. Ambos bloques regionales en realidad son complementarios, pues los dos surgen en una etapa de posguerra fría y forman parte del nuevo regionalismo. En términos prácticos, el MERCOSUR tiene las características siguientes:

1) Reducción de tarifas aduaneras transfronterizas aplicadas sector por sector en la economía;

2) Coordinación de políticas macroeconómicas de acuerdo al calendario de reducción de tarifas arancelarias y la eliminación de las restricciones no cuantitativas;

3) Desarrollo de acuerdos para sectores específicos de la economía para optimizar el uso y movilidad de factores de producción para alcanzar la eficiencia de las economías de escala;

4) Implementación de una estructura institucional para resolver disputas comerciales.²³³

En el MERCOSUR, el objetivo principal es crear una unión aduanera en la cual, los bienes, independientemente de dónde son producidos, pueden circular libremente de tarifas de importación y certificados de origen en el territorio aduanero del mecanismo. Para

²³³ Albertoni, Nicolas; Rebolledo Smitmans, Andrés, “Trade, Economic and Political Integration in Latin America: The Cases of the Southern Common Market (MERCOSUR) and the Pacific Alliance”, en Sauvé, Pierre; Polanco Lazo, Rodrigo; Álvarez Zarate, José Manuel, *The Pacific Alliance in a World of Preferential Trade Agreements. Lessons in Comparative Regionalism*, Cham, Switzerland, United Nations University Series on Regionalism 16, Springer, 2019, p. 105.

Vaillant, en una unión aduanera completa, el requerimiento de certificado de origen, dentro de la unión, es considerado una barrera no arancelaria.²³⁴

“El MERCOSUR es el único acuerdo que mantiene relaciones comerciales más importantes con Europa, o con la propia América Latina que con Estados Unidos. No sólo es el bloque de integración más grande de la región, sino también el que parece presentar condiciones más favorables para su profundización económica política y cultural. Esta hipótesis se sustenta en la gran distensión y espíritu colaborativo que han evidenciado las relaciones entre sus miembros, incluido Chile que no posee membresía plena”.²³⁵

Como se mencionó anteriormente, el espectro de acuerdos comerciales en América Latina varia de época en época, pues del regionalismo cerrado se pasó al regionalismo abierto, y de los acuerdos verticales (norte-sur), a los acuerdos horizontales (sur-sur). Así, el intento de instituir el ALCA para el año 2005, fue bloqueado debido a la incompatibilidad de características de ese mecanismo con acuerdos como el MERCOSUR. Así, la realidad latinoamericana de integración de las últimas décadas ha transitado entre los acuerdos verticales y horizontales.

Por ejemplo, en 1997 México firmó un acuerdo comercial con la Unión Europea que entró en vigor en el año 2000, así como también lo hizo el MERCOSUR con el mismo mecanismo europeo, tratados que fueron acuerdos del tipo norte-sur. En realidad, hay dos

²³⁴ Vaillant, M., *Deepening Integration of MERCOSUR: Dealing with Disparities, Asymmetries and Disparities in the Economic Integration of South-South Customs Union*, pp. 5-10, Washington, DC: IADB Integration and Regional Program Department, citado por: *Ibidem*, p. 105.

²³⁵ Di Filippo, Armando, “Integración regional latinoamericana, globalización y comercio sur-sur”, en Vittini, Iris (Comp.), *Los procesos de Integración y Cooperación Regionales Vol.1*, Santiago, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile, Cátedra Internacional Andrés Bello, 2002, p. 33.

modelos de actuación desde esta perspectiva. Por un lado, los países negocian acuerdos bilaterales y multilaterales de comercio individualmente, y por el otro, los Estados concluyen y se adhieren a mecanismos económicos en bloque, como es el ejemplo en comento, sobre la relación MERCOSUR-Unión Europea.

La Alianza del Pacífico, por su parte, se instauró como un mecanismo de integración tendiente a la liberalización de mercancías, servicios y movilidad de personas. Los miembros de la AP tienen cada uno de ellos acuerdos separados con los otros miembros. Por ejemplo, México tiene acuerdos bilaterales de libre comercio con Chile (1991), Colombia (1994) y Perú (2011)²³⁶. Es decir, al margen de la integración de la AP propiamente dicha, desde la década de los noventa, México empezó a firmar acuerdos de libre comercio horizontales. Lo anterior significa que el camino previo a la firma de la AP ya estaba trazado desde la última década del Siglo XX.

Así, la AP es un acuerdo de integración multidimensional, en la escala económica, política y cultural, que resulta altamente estratégico para los países que guardan profundas similitudes naturales en muchos aspectos. Por esa razón, la AP ha ido avanzado en temas que mecanismos previos contemplaban solo de forma parcial, como los mismos pactos comerciales firmados entre los países miembros.

²³⁶ Para información adicional sobre el Tratado de Libre Comercio México-Perú, consultar: Acuerdos Comerciales del Perú, http://www.acuerdoscomerciales.gob.pe/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=75&Itemid=98. Recuperado 7 de junio 2019.

4.10 Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA)

En este apartado se hace un breve diagnóstico de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y cómo podría relacionarse con la Alianza del Pacífico. La ALBA es un bloque económico y social creado en 2004 por Hugo Chávez Frías y Fidel Castro Ruz en La Habana, Cuba. De ideología de izquierda, la ALBA tiene su sede en Caracas, Venezuela y cuenta con 12 miembros: Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua, Ecuador, Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas y Santa Lucía.²³⁷

En ese sentido, la ALBA tiene entre sus objetivos, desarrollar el diálogo subregional, luchar contra la pobreza y la exclusión social, promover los derechos humanos, laborales y de la mujer, promover la defensa del medio ambiente, eliminar el analfabetismo y expulsar al dólar de los pagos interregionales. También, el ALBA busca impulsar el ajuste estructural del FMI, del BM y de la OMC.²³⁸

Obviamente, ningún Estado Parte de la ALBA es miembro de la Alianza del Pacífico, pero al menos tres de ellos colindan geopolíticamente con la AP, que son Venezuela, que colinda con Colombia, Ecuador que colinda con Colombia y Perú y Bolivia que colinda con Chile y Perú. Por sus objetivos, la ALBA parece no hacer competencia económica con la AP, e incluso tiene un contenido mucho más político que la AP y por lo mismo, la propia AP supera en cuestiones económicas y comerciales a la ALBA.

²³⁷ Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA), <https://actualidad.rt.com/rtpedia/180446-alba-tcp-alianza-bolivariana-pueblos-america>, Recuperado 27 agosto 2019.

²³⁸ *Ibídem*.

Cuando este mecanismo se creó parecía marcar una diferencia con las ideologías neoliberales de los organismos financieros internacionales y con Estados Unidos. Pero después de la desaparición de sus fundadores, Hugo Chávez y Fidel Castro, el mecanismo ha ido perdiendo fuerza al grado de llegar a desaparecer.

Un debate que permanece en este tipo de integración es que tanto la ALBA como la AP, han desmoronado o fragmentado la integración de la región con el regionalismo posliberal, más allá de la sustitución de importaciones o el establecimiento de ideologías neoliberales. Esto es porque diversos mecanismos han emergido con agendas divergentes que ignoran la dimensión regional y buscan diferenciarse de las otras opciones.²³⁹

Comparativamente, entre la ALBA y la AP existen tres diferencias principales: a) La AP pone énfasis en la apertura económica y el avance de la integración entre sus cuatro miembros. La ALBA adopta un modelo comercial orientado a lo social distinto del basado en el mercado y prioriza los acuerdos políticos sobre los económicos, incrementando el papel del Estado y las políticas sociales; b) Los miembros de la AP tienen una mejor trayectoria democrática que los países del ALBA, que incluso han retrocedido en este aspecto; c) La ALBA nace del plano ideológico, como respuesta a la hegemonía de Estados Unidos en la región, mientras que los países de la AP coinciden y cooperan de forma importante con ese país.²⁴⁰

Las diferencias anteriores sugieren que, aunque ambos mecanismos se encuentren dentro del espectro de integración regional, lo cierto es que ambos tienen objetivos y metas

²³⁹ Morales Castillo, Rodrigo; Maldonado, Gerardo; Schiavon, Jorge A., “Las bases sociales de la Alianza del Pacífico”, en *Revista Mexicana de Política Exterior*, No. 106, *Op.cit.*, pp. 136-137.

²⁴⁰ *Ibidem*, p. 137.

diferentes. Esto no quiere decir que, aunque el objetivo de la ALBA sea meramente político y contestatario, la AP no tenga objetivos políticos también. La AP tiene una orientación política basada en el interés nacional, que propone el realismo político. Sin embargo, este mecanismo trabaja de manera política con tendencias económicas para impulsar el crecimiento de sus cuatro miembros, como lo propone el liberalismo institucional, con su propia agenda y objetivos propios.

Adicionalmente, para explicar estas diferencias, la AP es más un bloque económico, coordinado por los intereses políticos de los miembros. La AP originalmente nació para integrar las economías de Chile, Colombia, México y Perú, porque fueron estos países los que sobrevivieron al intento de formar el Foro del Arco del Pacífico Latinoamericano, para tener una proyección con Asia-Pacífico. También, los cuatro miembros de la AP comparten una red amplia de tratados de libre comercio y sus economías están basadas en el sector exportador.²⁴¹

Por ejemplo, para México el comercio exterior ha sido una fuente de inversiones, crecimiento y desarrollo. Para el país es importante democratizar las oportunidades y beneficios que pueden ofrecer la liberalización comercial con instrumentos como la AP. Así, para esta integración a los mercados regionales y mundiales es importante incentivar a las empresas, a los sectores productivos y a las regiones para insertarse en el desarrollo global, vía el comercio internacional.²⁴²

²⁴¹ *Ibidem*, p. 139.

²⁴² De la Mora, Luz María, “El comercio exterior como palanca del crecimiento económico y desarrollo de México”, <http://www.revistacomercioexterior.com/articulo.php?id=81&t=el-comercio-exteriorcomo-palanca-del-crecimientoeconomico-y-desarrollo-de-mexico>, Recuperado 11 septiembre 2019.

Por su parte, la ALBA más que impulsar los incentivos del mercado, adopta una perspectiva más política y social para su integración, donde alienta temas de energía, infraestructura, seguridad y cultura. En el modelo de la ALBA, el Estado es el actor principal en el esquema económico.²⁴³ Así, la orientación económica y la política son dos diferencias sustanciales entre los objetivos de la AP y la ALBA respectivamente.

Otra característica explicativa de los dos bloques es la que se refiere al régimen político y el avance de la democracia en América Latina. Los países de la AP han transitado hacia esquemas más democráticos, mientras que los países de la ALBA han retrocedido de manera significativa en la materia.²⁴⁴ Lo anterior sugiere que la práctica democrática es una variable que influye en la capacidad de integrarse con instrumentos novedosos, pues el control estatal de la economía puede ser un factor que juegue en contra de esos procesos.

En países donde la economía está democráticamente diversificada es más probable que esquemas adecuados de integración tengan lugar como el caso de la AP, donde las alternancias políticas se han presentado sistemáticamente. A la inversa, los regímenes en los países de la ALBA han registrado poca alternancia y sus grupos políticos han tenido tendencia a perpetuarse en el poder.

Un elemento adicional que puede sustentar estos argumentos es la hegemonía de Estados Unidos en América Latina. En este tenor, los países de la ALBA han avanzado más una retórica antiimperialista, al contestar las estrategias regionales de la política hemisférica de la unión americana, practicando el *soft balancing*. Por su parte, los miembros de la AP,

²⁴³ Morales Castillo, Rodrigo; Maldonado, Gerardo; Schiavon, Jorge A., *Op.cit.*, p. 139.

²⁴⁴ *Ibidem*, p. 140.

tradicionalmente, han tenido una vinculación más estrecha con la orientación estadounidense económica y política en la región.²⁴⁵

Por esa razón, tanto a la AP como a la ALBA, se les puede aplicar el paradigma liberal y realista respectivamente. La AP tiene más tendencia al tipo de cooperación económica basada en la equidad y beneficio de sus miembros. Pero, la ALBA tiene una orientación a fortalecer a sus líderes con la búsqueda del poder político, inscribiéndose en el nivel individual, de acuerdo con los tres niveles de análisis de la política exterior, mencionados al inicio de este trabajo.

Cabe señalar, como se mencionó anteriormente, en 2006 el Arco del Pacífico fue creado como un antecedente de la AP. En ese mecanismo se incluían once países ribereños del Océano Pacífico, incluyendo los cuatro miembros originarios de la AP. Sin embargo, ese proyecto no prosperó debido a que era un esquema de integración opuesto a la ALBA, que era promovido por Venezuela.²⁴⁶

Además, el PIB de Chile, Colombia, México y Perú era significativamente superior al resto de los otros miembros. Ecuador y Nicaragua decidieron acercarse a la ALBA y los países centroamericanos del Triángulo del Norte buscarían su propio acuerdo de libre comercio con Estados Unidos. Solo Costa Rica y Panamá quedaron pendientes de adherirse, hasta que los dos hayan firmado un acuerdo de libre comercio con cada uno de los miembros de la AP.²⁴⁷

²⁴⁵ *Ibidem*, pp. 141-142.

²⁴⁶ Senado de la República, *La Alianza del Pacífico, ¿futuro de la integración latinoamericana?*, Documentos de Análisis 1, México, Senado de la República, Centro de Estudios Internacionales ‘Gilberto Bosques’, julio 2014, p. 7.

²⁴⁷ *Ibidem*, p. 7.

Lo anterior sugiere que los procesos de integración regional, además de tener una parte ideológica deben de sustentar un valor práctico, con objetivos claros y que los miembros estén en la misma sintonía. Por esa razón, la AP se diferencia de procesos como la ALBA por sus metas prácticas enfocadas en el comercio, en la producción de bienes y servicios, en impulsar la innovación y en tender puentes como otros mecanismos como lo ha llegado a hacer la CELAC.

4.11 Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC)

Contrariamente a los mecanismos de integración mencionados, la CELAC no es uno de ellos. Más bien es un mecanismo intergubernamental de diálogo y concertación política, que incluye a treinta y tres Estados de la región de América Latina y el Caribe, excluyendo a Estados Unidos y Canadá. Sin embargo, el análisis explicativo de esta comunidad se justifica para sustentar parte de las hipótesis iniciales, en el sentido de ejemplificar el tipo de cooperación que representa y compararla con los objetivos de la AP.

Así, este sistema de cooperación en realidad se deriva desde la creación del Grupo Contadora en 1983, formado por México, Panamá, Colombia y Venezuela, para mediar en el conflicto centroamericano de la época. Después en 1985, el grupo de países de apoyo a Contadora se forma, que eran Argentina, Brasil, Perú y Uruguay. A este grupo se le conoció también como Grupo de Lima o Grupo de los ocho, para posteriormente convertirse en el Grupo de Río en 1990.

Coincidentemente, el Grupo de los 8 fue convocado por el presidente de Perú Alán García, en su primer mandato (1985-1990), el mismo jefe de Estado que impulsó la Alianza

del Pacífico en 2011. Es decir, la integración con diferentes objetivos viene de un proceso que ya supera los 60 años. Como se puede observar, la CELAC tiene como metas avanzar en el proceso gradual de integración de los 600 millones de habitantes de América Latina y el Caribe, en temas como el desarrollo social, la educación, el desarme nuclear, la agricultura familiar, la cultura, las finanzas, la energía y el medio ambiente.²⁴⁸

Aunque la CELAC no sea un instrumento de integración, presenta objetivos y coincidencias con la AP, pues los dos bloques trabajan en materia de educación, finanzas y medio ambiente. Además, que los cuatro socios de la AP también son miembros de la CELAC. Esto coincide con el esquema del *spaghetti bowl* previamente enunciado. En ese sentido, la convergencia de la AP con la CELAC es que, la primera impulsa estos temas en el marco de la Cooperación Sur-Sur. Así, la AP instrumenta el Grupo Técnico de Cooperación (GTC), donde gestiona, a través de las Agencias de Cooperación Internacional de los países Miembros, temas como educación, tecnología, ciencia y deportes.²⁴⁹

En ese sentido, la CELAC como la AP, busca ser un eje articulador de consensos en la región de América Latina y el Caribe y tender puentes de diálogo con otros espacios geoeconómicos. En efecto, este mecanismo busca ser un interlocutor y presentarse como la voz unificada de América Latina en el mundo. Esto, para discutir los grandes temas globales e insertar a la región en otros espacios de diálogo multilateral.²⁵⁰

²⁴⁸ ¿Qué es la CELAC?, <http://www.sela.org/celac/quienes-somos/que-es-la-celac/>, Recuperado 27 agosto 2019.

²⁴⁹ Prado Lallande, Juan Pablo; Rodríguez Portilla, Yuliana, “La Alianza del Pacífico: Proceso de Integración Latinoamericana en construcción”, en Ojeda Medina, Tahina; Echart Muñoz, Enara, (Comps.), *La Cooperación Sur-Sur en América Latina y el Caribe. Balance de una década (2008-2018)*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2019, pp. 195-201.

²⁵⁰ ¿Qué es la CELAC?, *Op. cit.*

En este contexto, la CELAC ha celebrado diálogos con la Unión Europea, el Foro CELAC-China, el mecanismo de diálogo con la Federación de Rusia, así como acercamientos con la República de Corea y con el Consejo de Cooperación con los Estados Árabes del Golfo, con Turquía y con Japón.²⁵¹ Esta actividad diplomática sugiere que la CELAC busca posicionar al espacio latinoamericano en las principales discusiones que se debaten en el mundo, para llevar el desarrollo, el crecimiento y la prosperidad también a la región del extremo occidente.

La CELAC inicialmente mostró una tendencia diferente al momento de su creación en 2010. Era el único instrumento que involucraba los treinta y tres Estados de la región en el regionalismo posliberal y buscaba posiciones conjuntas de la región frente al mundo. Al igual que la AP, la CELAC todavía es un proceso de concertación en crecimiento. En este contexto, un debate existe en torno a los resultados y perspectiva del mecanismo. Por un lado, hechos recientes dan cuenta que es un esquema positivo que agrupa a los países de la región.

Algunos observadores aseguran que la CELAC se puede convertir en otro espacio sobrecargado de agendas sectoriales. Entonces, ¿hasta dónde este esquema de concertación y diálogo puede operar como facilitador y ordenador del tipo de cooperación internacional, Norte-Sur y Sur-Sur, a partir de las premisas de su conformación y acciones desarrolladas por los países miembros?²⁵²

Con todo, tanto la CELAC como la AP nacieron en la misma época, la primera en 2010 y la segunda en 2011. Esto quiere decir, en parte, que el regionalismo en América Latina sigue renovándose. Esto se puede interpretar de dos maneras. La primera que, aun cuando

²⁵¹ *Ibidem.*

²⁵² Nivia-Ruiz, Fernando; Prieto-Cardozo, Jorge Enrique, *Op. cit.*, p. 35.

varios esquemas de integración no hayan prosperado por diferentes cuestiones, como la falta de democracia, los intereses nacionales divergentes o el poco compromiso de sus miembros, la región sigue intentando unirse en esta época global. La segunda es que América Latina busca ser una región con una voz común frente al mundo, con mecanismos innovadores como la CELAC y la AP.

4.12 Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR)

La historia de la UNASUR se remonta a 2004, cuando los presidentes de América del Sur se reunieron en Cuzco, Perú. En ese marco, la llamada Comunidad Suramericana de Naciones (CSN) nació con el objetivo de crear procesos de integración desarrollados por la Comunidad Andina y el MERCOSUR. Así, en la Cumbre Energética Suramericana celebrada en Isla Margarita, Venezuela, en 2007, los líderes de América del Sur optaron por el actual nombre de UNASUR. Al año siguiente, en 2008, durante la firma del Tratado Constitutivo se designó a Quito, Ecuador, como sede del mecanismo y a Cochabamba, Bolivia, como sede del Parlamento suramericano.²⁵³

Entre los principales objetivos de la UNASUR, varios de ellos coinciden con los de la AP. Algunos son el fortalecimiento del diálogo político entre los Estados Miembros, el desarrollo social y humano para superar la desigualdad, erradicación del analfabetismo y el acceso a una educación de calidad, la integración energética y financiera, el desarrollo de

²⁵³ UNASUR, <https://www.unasursg.org/es/historia>, Recuperado 28 agosto 2019.

infraestructura para la conexión de las sociedades, la protección de la biodiversidad, los recursos hídricos y la lucha contra el cambio climático.²⁵⁴

Asimismo, otros objetivos de la UNASUR se extienden a consolidar una identidad y una ciudadanía suramericana, impulsar una seguridad social y una agenda migratoria, impulsar el desarrollo económico mediante el comercio e incentivar a las PYMES de la región. También, la UNASUR fomenta el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación. La UNASUR también tiene el compromiso de luchar contra los problemas de seguridad pública e internacional, mediante acuerdos de cooperación y desarme.²⁵⁵

En este contexto, estos objetivos muestran que varios de ellos son muy similares a los de la AP. Por ejemplo, entre ellos coinciden la superación de la desigualdad, desarrollar la infraestructura, el impulso de la agenda migratoria y por supuesto el desarrollo económico y social. También entre ellos se encuentran la concertación en materia financiera, científico tecnológica y cultural.

Como se puede observar, estos dos mecanismos coinciden en varios frentes, porque entre los miembros de la UNASUR está Chile, Colombia y Perú, socios también de la Alianza del Pacífico. Así, queda claro que los esfuerzos de integración regional se adaptan a las teorías vistas en este estudio como el realismo, el constructivismo, el liberalismo y la integración. En ellos, los Estados buscan desde la defensa de su interés nacional hasta la cooperación, pasado por la construcción de instituciones tendientes a fortalecer el “regionalismo interdependiente”.²⁵⁶

²⁵⁴ *Ibídem.*

²⁵⁵ *Ibídem.*

²⁵⁶ Para analizar este término, consultar, Fernández de Soto, Guillermo, “La Alianza del Pacífico: Un ejemplo para la integración regional”, en *Actualidad Jurídica Uría Menéndez*, No. 39, 2015, pp. 7-18.

Como se puede observar, los diferentes tipos de mecanismos de integración en América Latina se han presentado en épocas específicas de la historia reciente. Todos han surgido debido a coyunturas externas e internas de la región. El MCCA, el Pacto Andino y la ALALC, son un producto de la influencia de las Comunidades Europeas en el espacio latinoamericano, pero también de la necesidad de los Estados de encontrar espacios de dialogo que los condujeran a un desarrollo y crecimiento económico. Su nacimiento también fue bajo los preceptos del GATT de 1947, que permitía la creación de áreas de libre comercio.

Más tarde, los problemas de deuda externa propiciaron que los países se integraran bajo el nuevo regionalismo abierto, dejando atrás la política de sustitución de importaciones. El final de la Guerra Fría fue otro acontecimiento decisivo para la región, porque los mercados internacionales tendían a la globalización. En este contexto nació el MERCOSUR y el TLCAN se firmó. Dos instrumentos de la Cooperación Norte-Sur y Sur-Sur respectivamente. También, en esos años de la década de 1990, muchos acuerdos bilaterales y multilaterales fueron adoptados bajo las premisas del Consenso de Washington y de las políticas neoliberales.

Así, tras más de medio siglo de instrumentación de acuerdos comerciales, la región de América Latina viene a tratar de renovar procesos de integración que fueran novedosos, pero algunos de ellos, como la ALBA o la UNASUR tenían objetivos más políticos que económicos o eran contestatarios de la influencia de Estados Unidos en la región. En este marco la Alianza del Pacífico nació, pues busca ser un bloque diferente a los anteriores, con tendencia a la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas, tendencias que ha recogido gradualmente.

Sin embargo, también la AP se nutre de la experiencia pasada, para descartar lo que no funcionó y tomar elementos que puedan sacarla adelante en sus objetivos. Además, la AP, aunque es un proceso en construcción, tiene las bases que podrían colocarla como un parteaguas en el universo de los mecanismos de integración y cooperación en América Latina.

En conclusión, el análisis, aunque breve, de algunos procesos de integración de América Latina permite identificar similitudes y diferencias de ellos con la Alianza del Pacífico. Esto lleva a demostrar las hipótesis iniciales en el sentido de que, la AP tiene elementos innovadores que buscan superar a los otros mecanismos de integración y ayuda a ir verificando el cumplimiento de los objetivos iniciales de este proyecto.

Para eso, en los capítulos siguientes se aborda con más profundidad el funcionamiento de la Alianza del Pacífico, como el estudio de caso, la variable dependiente con los tipos de integración y la variable independiente con las formas de cooperación en el espacio latinoamericano. Esto con el objetivo de ir presentando los hallazgos más importantes de esta investigación.

Con todo, después de la Segunda Guerra Mundial el mundo quedó con un Trastorno de Estrés Postraumático *Colectivo* (TEPT).²⁵⁷ Al igual que lo que sucedió después de la Primera Guerra Mundial, cuando los Estados crearon la Sociedad de Naciones (SDN), para evitar un conflicto tan violento como ese; después de la IIGM, los países decidieron crear la ONU, para coordinar los esfuerzos de paz. Justamente para ese objetivo el sistema internacional de

²⁵⁷ En sicología, el Trastorno de Estrés Postraumático (TEPT) es una enfermedad que se manifiesta en las personas después de ver o experimentar eventos traumáticos como guerras, desastres naturales, violaciones a los derechos humanos, accidentes, entre otros.

comercio fue reorganizado. La sociedad internacional observó que, a través de una actividad de más de 9000 años de antigüedad, podría haber armonía y entendimiento entre las naciones, sobresaliendo el liberalismo y el idealismo, más allá del realismo, pero también reforzando el sistema capitalista frente al socialista e impulsando la economía neoliberal.

Entonces, el impulso de la integración económica regional supuso un avance hacia ese objetivo de preservar la paz y la seguridad internacionales. Desde entonces, los procesos de relacionamiento han variado constantemente, la creación de instituciones y tratados fue con el objetivo de reforzar los bloques regionales. Así, se puede afirmar que posterior al conflicto de la IIGM, se pensó sabiamente que la mejor forma de prevenir otro conflicto regional o mundial, era estrechar los lazos entre las naciones con el fin de capitalizar la interdependencia para hacer muy poco probable una confrontación.²⁵⁸

En ese sentido, la historia de los regionalismos muestra claramente como los Estados van armonizando sus relaciones basados en dos paradigmas. Por un lado, los países siguen avanzado su interés nacional y la lucha por el poder en el campo económico y comercial, proceso que sustenta el realismo y el neorrealismo. Por otro lado, después de ser testigos de la tragedia humana y económica que representó la IIGM, los Estados decidieron impulsar la cooperación con la creación de organismos y la firma de tratados ligados a muchas áreas de la vida internacional, pero especialmente la comercial. Esto, representa entonces los postulados del liberalismo y el idealismo, que establecen que la sociedad puede cooperar.

²⁵⁸ Samper Pizano, Ernesto, “América Latina: De la Integración a la Convergencia”, en Altmann Borbón, Josette; Rojas Aravena, Francisco, (Eds.), *América Latina y el Caribe: En una década de incertidumbres*, San José, Costa Rica, Universidad para la Paz, FLACSO Secretaría General, 2018, p. 216.

En este marco, los mecanismos de integración surgieron encabezados por el GATT, que establece el régimen jurídico para la armonización de las relaciones económicas internacionales basadas en el comercio. América Latina fue un buen laboratorio para poner en práctica los tipos e integración y Cooperación Sur-Sur, pues debido a la similitud cultural y económica, los instrumentos comerciales fueron impulsados. Así, la ALALC, el MCCA, el PA, la ALADI, el MERCOSUR, el TLCAN, la ALBA, la UNASUR, la CELAC y la Alianza del Pacífico, son una muestra de los diferentes tipos de integración.

Toda esta experiencia recae en mecanismos como la AP, pues sus miembros fueron o son parte de los esquemas mencionados. Entonces, desde la etapa básica de preferencias arancelarias, pasando por la colindancia geográfica, los intereses políticos, los elementos del mercado común, el acceso al mercado, las restricciones cuantitativas, la cláusula de la nación más favorecida, el diálogo, la concertación, el trato frente a terceros países, la Cooperación Norte-Sur, las relaciones extra continentales y la ideología política, desafían a la AP para mejorar todo ese bagaje histórico.

En resumen, los argumentos planteados en este capítulo se enfocaron a analizar los antecedentes de la integración regional y su relación con la AP. Los tres niveles de análisis de Kenneth Waltz fueron útiles para identificar las motivaciones de los países que desean integrarse y cooperar. El texto explicó la variable de la geopolítica como una condición para la cooperación, pero no la única. Por ejemplo, probablemente, el deseo de Ecuador de ser socio de la AP, se deba a que puede fungir como un Estado tapón. Pero aunque haya coincidencia geográfica el componente político para cooperar es necesario.

Así, en la integración el paradigma constructivista sigue siendo vigente para formar estructuras y formar un cuadro de cooperación más amplio. Ejemplos de esta relación son

varios. La UE debe su proceso de integración a la colindancia geográfica, a la voluntad política, pero también al desafío soviético, eso explica en parte la creación de la OTAN. También, la ASEAN se integró, en un principio, para hacer frente al expansionismo chino en Asia oriental. Lo mismo ocurrió en ALC, donde todos sus procesos de integración se construyeron por la geografía y por la política, pero con el objetivo de contrabalancear su relación con Estados Unidos.

También, Alexander Wendt habla de las estructuras sociales, que son clave para estudiar a las RI y los diferentes tipos de cooperación e integración. Pues en las negociaciones entre países se coopera en materia financiera, comercial, social, política, cultural, entre otras. Por esa razón, la AP también ha buscado la cooperación en diferentes materias, como la conectividad terrestre y marítima que son clave para el movimiento de mercancías y la migración de personas.

Asimismo, el proceso histórico ha mostrado como estructuras de los esquemas económicos se han relacionado entre sí. Desde la integración en Centroamérica, pasando por la Cooperación Norte-Sur de la Alianza para el Progreso, hasta la AP que ya ha liberalizado 92% de su comercio. También, dentro de la AP la Cooperación Sur-Sur se ha manifestado en el sentido que es una forma horizontal de relacionarse, incluyendo la cooperación triangular. A diferencia del T-MEC y la Iniciativa Mérida, donde México mantiene una Cooperación Norte-Sur, en la AP los miembros cooperan con otros países del sur, pues esta práctica descansa en antecedentes como la Conferencia de Bandung y el Grupo de los 77. Sin embargo, el capítulo aclaró que en la CSS hay diferentes grados de desarrollo, lo que se debe tener en cuenta al momento de emprender negociaciones.

Otro análisis que el texto realizó fue identificar a las diferentes etapas de la integración, como son el SGP, la zona de libre comercio, la unión aduanera, el mercado común y la integración total. En este sentido, la explicación adelantó que la frontera o diferencia entre estas etapas a veces es muy sutil. En ALC estas etapas han tenido ciertas dificultades, pues, el MERCOSUR ha funcionado más como una zona de libre comercio que como un mercado común.

Asimismo, en este estadio de la investigación, la variable de Asia-Pacífico fue importante, pues la AP desde su origen ha tratado de incrementar su relación con esa zona geográfica del mundo. Esto es debido a que ambos esquemas presentan ventajas comparativas y competitivas que pueden incentivar la cooperación entre las dos partes. En cuanto a los mecanismos de América Latina, la investigación encontró que, de ellos varios cuentan con un arancel externo común y la AP no lo tiene, lo que significa que en ese punto este mecanismo tiene que trabajar más.

Finalmente, el análisis de instrumentos como la ALADI, el MERCOSUR, la ALBA, la CELAC, la UNASUR y el PROSUR, permitió identificar similitudes y diferencias con la AP. Por ejemplo, algunos de ellos son que la ALBA es más un proceso ideológico que tiende a la política, más que a la economía, mientras que la AP tiene su propia agenda económica. Otra diferencia, entre la CELAC y la AP es que la primera es un instrumento de diálogo y concertación y la AP va más por la integración profunda, basada en el aspecto comercial, tecnológico y educativo.

En definitiva, es necesario repetir que la historia de la integración regional impulsó la cooperación entre los países de América Latina y el Caribe. Con esto, la subregión de las Américas puso su parte para que, por medio del impulso del comercio mundial, la sociedad

internacional pudiera evitar un nuevo conflicto mundial. Esto es debido al temor de la destrucción mutua asegurada y a la práctica de la interdependencia, en la cual la AP está jugando un papel importante en la construcción de una región cada vez más próspera y mejor.

CAPÍTULO V

LA ALIANZA DEL PACIFICO EN LA INTEGRACIÓN REGIONAL DE AMÉRICA LATINA

El objetivo central de este capítulo es analizar las características más importantes de la Alianza del Pacífico y como se construye como un instrumento clave del tipo de integración que representa y la forma en que coopera en América Latina. En el libro de Celestino del Arenal, con una variedad de autores, que ya se han citado en este estudio, sobre *Teorías de las Relaciones Internacionales*, se menciona que la cooperación se da con base en la interacción, pero la integración no se da si no hay interacción y cooperación, por lo tanto, a mayor cooperación mayor integración. Porque, la cooperación trae la integración.²⁵⁹

Esta es una de las cuestiones más importantes de la sociedad internacional y de las Relaciones Internacionales en general. Por lo tanto, las ideas de Celestino del Arenal ayudan a ir conformando las hipótesis iniciales, en el sentido de que, la existencia de la Alianza del Pacífico se explica por el hecho que es un paradigma diferente en cuanto al tipo de integración regional y forma de cooperación internacional, debido a los objetivos que persigue para el desarrollo en América Latina.

5.1 Socios de la Alianza del Pacífico

La Alianza del Pacífico es un mecanismo de integración profunda creado en 2011 por medio de la declaración de Lima. Propuesta originalmente por el entonces presidente del Perú, Alán García, este mecanismo tuvo eco en Chile, Colombia y México, que se convirtieron en los

²⁵⁹ Del Arenal, Celestino; Sanahuja, José Antonio, *Op. cit.*, pp. 331-332.

miembros originarios, puesto que eran los socios que continuaron en el proyecto del llamado Arco del Pacífico. El surgimiento de la Alianza del Pacífico es el resultado de la experiencia de muchos intentos de integración, analizados en el capítulo anterior, que se han practicado en el pasado, pues, los procesos integracionistas llevan ya varias décadas tratando de consolidarse. El objetivo principal de la Alianza del Pacífico es avanzar progresivamente hacia la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas, en las cuatro naciones.²⁶⁰

“La Alianza del Pacífico busca ser una plataforma de articulación política, económica, comercial y de proyección al mundo, con énfasis en Asia-Pacífico, ya que los cuatro países que integran la Alianza representan una población superior a los 214 millones de habitantes, es decir 36% del total de América Latina y el Caribe, con un producto interno bruto promedio por habitante de US\$ 10,250 y una tasa promedio de crecimiento de 3.5% en 2013”²⁶¹

Sin embargo, con cifras actuales hay una diferencia en el crecimiento económico de los socios de la AP. En primer lugar, el socio que presenta mayor crecimiento, entre 3.7% y 4.1%, en 2019 y 2020, es Perú. Esto se debe al impulso de una sólida demanda privada y el país tiene una inflación de 1%-3% para el mismo periodo. También, Colombia presenta un crecimiento de 3.4% y 3.7% en los mismos años, pese al complicado ambiente internacional.²⁶²

En el mismo sentido, la economía chilena refleja un crecimiento de 3.2% y 3.4% en el periodo señalado, aunque esos porcentajes podrían caer hasta un 3%, debido a la debilidad

²⁶⁰ PWC, *La Alianza del Pacífico, Una nueva era para América Latina*, Lima, Price Water House Coopers, 2015, p. 3.

²⁶¹ Carlos Méndez, Socio Director de PWC México, en *Ibíd.*, p. 3.

²⁶² Agencia Notipress, México con el menor crecimiento económico entre los países de la Alianza del Pacífico, 30 julio 2019, <https://www.mypress.mx/negocios/mexico-con-menor-crecimiento-economico-entre-paises-alianza-pacifico-5859>, Recuperado 12 septiembre 2019.

de la economía mexicana y las fricciones económicas entre China y Estados Unidos. Justamente, el país que ha crecido y se espera que crezca menos en este periodo es México. Las estadísticas muestran que la economía mexicana se ha contraído hasta 0.9% en 2019 y se espera un repunte de 1.9% para 2020. Este fenómeno se explica por varias razones. En primer lugar, la incertidumbre que han generado las reformas energética y educativa. En segundo lugar, la preocupación por la salud financiera de Petróleos Mexicanos (PEMEX) y en tercer lugar, la escasez de combustible del año 2019 en el país.²⁶³

Sin embargo, este crecimiento económico de los miembros y aún con el efecto contractivo de la economía mundial, la AP ha crecido por encima del promedio mundial. Pero, para impedir una desaceleración en el crecimiento se puede incentivar la inversión pública y focalizar el gasto público. Pero, el gobierno mexicano ha acotado el gasto público, causando incertidumbre a los organismos financieros internacionales.²⁶⁴

En este contexto, la Alianza del Pacífico se caracteriza por su amplia demografía, su PIB combinado y su innovación en cuanto a integración regional. Además de que los países miembros se integren profundamente con miras al mercado asiático, también uno de los objetivos de la AP es consolidar las economías, y por ende productos de mejor calidad, mayor valor agregado y a menor costo. Entonces, la Alianza del Pacífico tiene los objetivos siguientes:

- “Construir de manera participativa y consensuada, un área de integración profunda para avanzar progresivamente hacia la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas”.

²⁶³ *Ibidem.*

²⁶⁴ *Ibidem.*

- “Impulsar un mayor crecimiento, desarrollo y competitividad de las economías en los cuatro países, con miras a lograr mayor bienestar, superar la desigualdad socioeconómica y promover la inclusión social de sus habitantes”.
- “Convertirse en una plataforma de articulación política, integración económica y comercial, y proyección al mundo, con énfasis en la región Asia-Pacífico”.²⁶⁵

Con estos ejes articuladores, la AP busca una integración profunda entre los miembros, con áreas de interés común que vayan más allá del libre comercio como objetivo tradicional de la regionalización de mercados. También, este mecanismo busca el crecimiento, el desarrollo y competitividad para dejar, poco a poco, las desigualdades económicas e impulsar la inclusión. Asimismo, un objetivo muy importante es construir un puente de integración con las economías de Asia-Pacífico.

Con este último punto, la AP, aunque es un esfuerzo de integración regional, se inserta como una pieza importante del rompecabezas de la globalización. Entonces, esta es una idea que este trabajo planteó al inicio, donde la suma de los regionalismos da por resultado la globalización. Es decir, el impacto de una integración como la AP en la globalización es importante a la hora de sumar esfuerzos para el desarrollo económico y social de las diferentes regiones del globo.

Como ya se ha establecido, la AP es un mecanismo que busca la integración profunda dentro del espacio latinoamericano, así como tender puentes con la región de Asia-Pacífico. Un estudio del *World Economic Forum* (WEF) mostró que las exportaciones intra-bloque no son más que el 5% del total en América Latina. Así, el valor agregado de estas exportaciones

²⁶⁵ Carlos Méndez, Socio Director de PWC México, en *Op. cit.*, p. 3.

se sitúa en 12% para Perú, 10% para Colombia y Chile y 2.5% para México. En ese sentido, en relación con los compromisos de las partes, hay un gran potencial para la integración de las cadenas globales de valor en sectores como la minería, la química, los textiles y el vestido y la agroindustria.²⁶⁶

Con todo, tampoco se puede descartar que la creación de la Alianza del Pacífico también se deba a las políticas contestatarias de los miembros suramericanos respecto a Brasil, que había bloqueado iniciativas del MERCOSUR, al seno de la OMC, de los BRICS y la UNASUR. Al igual que la ALBA frente a Estados Unidos, la AP puede actuar con un *soft balancing* frente a Brasil en la región. Pues, solo como dato geopolítico, Brasil tiene frontera común con todos los países de Suramérica, excepto con Chile y Ecuador. Esto prueba que Brasil posee una influencia importante en el plano geoeconómico en la región.²⁶⁷

Vale la pena resaltar en este contexto la influencia de Brasil en la región y posiblemente del mundo. El argumento que sostiene que, una de las razones que explica la formación de la AP es para contrarrestar esa influencia de Brasil, tiene sentido. La posibilidad real y latente de que los miembros del BRICS pudieran disputar la hegemonía estadounidense ha sido objeto de estudio de varios analistas.²⁶⁸ Wilson y Purushothaman fueron los primeros en emplear las siglas BRIC. En su estudio prospectivo “Dreaming with BRICs: the path to 2050”, sostienen que dentro de 50 años estos países podrían ser la principal fuerza económica del mundo, e incluso en menos de 40 años superar al G6.²⁶⁹ Este potencial de los BRICS se

²⁶⁶ Albertoni, Nicolas; Rebolledo Smitmans, Andrés, *Op. cit.*, p. 106.

²⁶⁷ Pastrana Buelvas, Eduardo; Gehring, Hubert (Eds.), *Alianza del Pacífico: mitos y realidades*, Cali, Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Konrad Adenauer Stiftung, Universidad Santiago de Cali, 2014, pp. 14-15.

²⁶⁸ Rocha Valencia, Alberto; Morales Ruvalcaba, Daniel Efrén, *Potencias medias y potencias regionales en el sistema político internacional de la Guerra Fría y Posguerra Fría. Propuesta de dos modelos teóricos*, México, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, 2011, p. 77.

²⁶⁹ El Grupo de los 6 (G6) está integrado por Alemania, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Italia y Japón.

explica por varias razones. Estos países podrían convertirse en una fuerza en la generación de dinero, su crecimiento del PIB debe ser en crecimiento de empleo, de reservas de capital y tecnológico.²⁷⁰

Así, en varios aspectos la pregunta inicial de este estudio se va respondiendo, en el sentido de ¿qué explica el surgimiento de la Alianza del Pacífico como tipo de integración regional y forma de cooperación internacional en América Latina? Una respuesta parcial que explica el surgimiento de la AP es el contrapeso o *soft balancing* que le quiere hacer a Brasil, debido al peso económico y político que este país está experimentando con sus socios extra continentales como Rusia, India, China y Sudáfrica.

Mientras la AP se inclina por Estados Unidos, además de China y otros países de Asia-Pacífico, las fuerzas de los grupos de países se van reconfigurando en el mundo multipolar. El cuadro siguiente muestra el PIB nominal de Brasil y los Miembros de la AP, con el objetivo de mostrar, comparativamente, que este tipo de medida es más alta en Brasil.

TABLA 4. PIB Nominal de Brasil y los cuatro Miembros de la Alianza del Pacífico 2018 (Dólares de Estados Unidos)

PAIS	PIB (NOMINAL)
Brasil	1 909 386
México	1 199 264
Colombia	336 940
Chile	299 887
Perú	228 944

Fuente: Elaboración propia, con datos del Fondo Monetario Internacional (FMI)

²⁷⁰ Wilson, Dominic; Purushothaman, Roopa, “Dreaming With BRICs: The Path to 2050”, en *Global Economics*, Paper No. 99, Goldman Sachs, 1st October 2003, pp. 1-23.

En este contexto, después de revisar esta tabla, donde el PIB nominal de la AP es más bajo que en Brasil, para mostrar parte del argumento, de que, una de las razones de la creación de la AP es buscar hacer contrapeso económico a Brasil. Así, los miembros de la AP buscan integrarse por razones intra y extra-alianza. Como se acaba de mencionar, como una forma de hacer balance a la influencia de Brasil en la región, tal como lo hizo en su momento la ASEAN, para contrarrestar el auge de China en Asia.

También, los miembros de la AP buscan seguir manteniendo su relación especial con Estados Unidos, debido al beneficio económico y comercial que eso representa. A escala organizacional, cabe ligar que mecanismos como la ALBA, la UNASUR y la CELAC, busquen también desmarcarse de algunos de los postulados del Consenso de Washington. En estas ideas, desde luego, los paradigmas teóricos mencionados, como el realismo y el liberalismo se combinan, puesto que interés nacional y cooperación aquí están entretreídos.²⁷¹

5.1.1 Posición de los países miembros de la Alianza del Pacífico: Integración vía cooperación en América Latina

La AP es un mecanismo de integración novedoso y en muchos rasgos diferente a los esquemas de integración que se han tratado en este estudio. ¿Qué impulsó a los países a adherirse a este proceso del regionalismo abierto en las Américas? ¿Por qué esos cuatro países y no otros? Como ya se ha estudiado en las relaciones internacionales, el regionalismo y la integración obedecen a fenómenos endógenos y exógenos. Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta la actualidad, el regionalismo ha sido vertiginoso y con diferentes

²⁷¹ Pastrana Buelvas, Eduardo; Gehring, Hubert, *Op. Cit.*, pp. 13-18.

aristas. En la época de la Guerra Fría, el fenómeno presentaba características de seguridad y de defensa, pero, al mismo tiempo el GATT se había creado por las potencias capitalistas, como una forma de contrarrestar al comunismo y para impulsar el Sistema Internacional de Comercio, deteriorado en los tiempos de posguerra.

En ese sentido, al finalizar la era bipolar, surge el multipolarismo y la globalización se reinventa. Se reinventa porque, ya siglos antes habían surgido elementos de una globalización anterior, en la época de la colonización. Pero, regresando al proceso global moderno, los países ya no buscaban tanto los separatismos o el aislacionismo, sino por el contrario, los Estados se han dirigido a la unificación e integración dentro del Sistema Económico Internacional.

Por esa razón, el tipo de cooperación más practicado es el bilateral y el multilateral. Así, los mecanismos regionales, son una respuesta a los deseos de colaboración y cooperación para avanzar a etapas que consoliden la estabilidad económica y el crecimiento sostenido de las sociedades, tal como lo afirma el paradigma del liberalismo y las teorías de la integración.

En ese sentido, los países miembros de la AP buscaron crear este mecanismo con varios objetivos. Dentro de sus metas de política exterior, la diversificación siempre ha estado en los planteamientos para reducir la dependencia de los países del centro. Por ejemplo, México ha tratado desde hace tiempo ampliar su agenda de política exterior, para reducir su dependencia respecto a Estados Unidos y América Latina ha sido el primer espacio geográfico en mencionarse. Por esa razón, paulatinamente, el país azteca ha encontrado ventanas de oportunidad para concluir acuerdos en diferentes áreas de la cooperación internacional con el espacio latinoamericano, incluyendo el tipo de Cooperación Sur-Sur.

En este sentido, para México, como parte de su política exterior, la Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID) es muy importante, porque eso lo vincula con sus socios de dos maneras, como donante y como receptor de ayuda internacional. Esto se traduce que la Cooperación Sur-Sur (CSS) y la cooperación triangular sean sostenibles y de alto impacto. Los socios de la CSS de México como donante son, básicamente Centroamérica en primer lugar; en segundo lugar, Sudamérica; en tercer lugar, África y espacios de cooperación en la materia se están abriendo con Asia-Pacífico.²⁷²

En cuanto a la cooperación triangular, México tiene socios estratégicos como Alemania, Corea, Brasil, Chile, España, Francia, Estados Unidos, Indonesia, Japón, Países Bajos, Reino Unido, Singapur, Suiza, Turquía, Uruguay y Nueva Zelanda. Además, el país mantiene cooperación triangular con la OMC, PNUD, FAO, CIMMYT y el IICA.²⁷³ En la cooperación triangular intervienen tres actores, uno provee los recursos financieros, otro las cuestiones técnicas y un país beneficiario, que también puede poner sus propios recursos.

En el marco de este tipo de cooperación, varios contextos se inscriben. Uno de ellos son las tendencias de la globalización, porque el mundo gravita entre la bilateralidad y la multilateralidad. En este punto, la cooperación es la forma de comunicación natural de los países. En ellos hay elementos que afectan positivamente a la descentralización de la cooperación en lo regional y lo local, así como el impulso del desarrollo que fomenta las obras del bien común derivadas de la cooperación.²⁷⁴

²⁷² AMEXCID, ¿Con quién y cómo cooperamos?, <https://www.gob.mx/amexcid/acciones-y-programas/donde-y-con-quien-cooperamos-29337>, Recuperado 12 septiembre 2019.

²⁷³ *Ibidem*.

²⁷⁴ Acuña Echeverría, Hernán; Vergara Moreno, Arturo, “Cooperación internacional: instrumento de intervención para la planificación del desarrollo en Latinoamérica y el Caribe”, en Ayala Martínez, Citlalli; Rivera de la Rosa, Jesús, (Coords.), *De la diversidad a la consonancia: la Cooperación Sur-Sur Latinoamericana, Volumen II, Estudios de país y esquemas bilaterales y triangulares*, México, Puebla, Instituto

En este caso, se puede observar que México y Chile tienen acuerdos triangulares de cooperación, eso quiere decir que ambos trabajan como donantes y como receptores. En este marco, estos dos miembros de la AP mantienen el Acuerdo de Asociación Estratégica entre los Estados Unidos Mexicanos y la República de Chile. Este mecanismo forma parte de la Cooperación Sur-Sur, no obstante, con el acuerdo triangular, puede ser que la ayuda venga del norte, México provea los recursos técnicos y Chile sea el beneficiario. Por lo tanto, también la Cooperación Norte-Sur está presente en este ejemplo. En ese sentido, el primer país donde se analiza su posición respecto a la AP y al tipo de integración y cooperación justamente es Chile.

5.1.2 Posición de Chile

Uno de los países miembros de la AP es Chile. Este país de rápido desarrollo económico y consolidación del estado de bienestar, se ha posicionado como uno de los ejemplos de crecimiento en la región de América Latina. Habiendo formado parte de mecanismos de integración como la ALALC, la ALADI, la Comunidad Andina, y la CELAC, entre otros, su ejemplo de avance en términos comerciales y económicos se ha orientado hacia la Cuenca del Pacífico y la región de las Américas.

Así, de geografía alargada, durante siglos, Chile fue una encrucijada de marinos y navegantes procedentes de muchos rincones de Asia, Europa y las Américas. Durante décadas, el país se colocaba como impulsor del comercio marítimo, sobre todo en el puerto de Valparaíso, que se había convertido en el recinto portuario *Hub* más importante de

de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-CEDES, CONACYT, 2014, pp. 311-312.

América Latina. Pero, la conclusión del Canal de Panamá en 1914 lo cambió todo. En lugar de dar la vuelta por el Estrecho de Magallanes y el Cabo de Hornos, las naves comerciales cambiaron sus rutas marítimas para pasar por el canal. Eso provocó una disminución en el tráfico global de mercancías por el sur del continente en detrimento de la economía chilena.

Sin embargo, el cambio de rutas mercantes no impidió que Chile disminuyera por mucho tiempo su desarrollo. Su posición geopolítica estratégica otorgó otros medios naturales para el beneficio del crecimiento. Ubicado entre el mar y la cordillera de los Andes, Chile cuenta con una gran cantidad de recursos naturales. Por ejemplo, fruto de la colindancia de las placas tectónicas de Nazca y Sudamericana, las montañas andinas se elevaron, y con ellas, grandes yacimientos mineros, sobre todo el cobre²⁷⁵, cuyos depósitos se concentran en el norte del país en la región de Antofagasta y el desierto de Atacama.

En la época contemporánea, Chile ha impulsado la industrialización desde la década de 1960, bajando un poco el nivel después del golpe militar de 1973. Sin embargo, uno de los planes para lograr el crecimiento fue aceptar la inversión de capital extranjero que se concentraba en algunas industrias del país, como la celulosa y el papel, maquinarias, accesorios eléctricos y caucho, entre otras. En ese sentido, existía participación extranjera en más de 160 sociedades autónomas chilenas, de donde también se desprendía el endeudamiento externo del país que se añadiría a la crisis de la deuda de los años 1980.²⁷⁶

²⁷⁵ Precusores y derivaciones del cobre también fluyen a través del magma y otros movimientos geológicos de la corteza terrestre en la Cordillera de los Andes. Por eso, hay una relación directa entre la sismicidad que experimenta Chile y su producción de cobre. Para más información consular Ministerio de Minería de Chile, <http://www.minmineria.gob.cl/%C2%BFque-es-la-mineria/cobre/>, Recuperado 5 agosto 2019.

²⁷⁶ Elgueta, Belarmino; Chelén, Alejandro, “Breve historia de medio siglo en Chile”, en González Casanova, Pablo, (Coord.), *América Latina: Historia de Medio Siglo, 1. América del Sur*, México, Siglo Veintiuno Editores, 2003, p. 250.

También, al ser un largo país ribereño, con más de 6000 kilómetros de costa, en sus aguas patrimoniales, Chile posee un gran dinamismo biológico, impulsado por la corriente fría de Humboldt procedente de la Antártica. Por esa razón, Chile es uno de los mayores productores mundiales de pescado y otros frutos del mar, situación que ha beneficiado a la industria pesquera, contribuyendo al ingreso nacional del país. Además, esa fue una de las razones por las que, junto con Ecuador, México y Perú, Chile impulsó la delimitación de la figura de la Zona Económica Exclusiva (ZEE), dentro de las negociaciones de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Derecho del Mar (CONVEMAR) de 1982.

Con todo, Chile es el país más austral del mundo, debido a su posición geográfica que lo conecta a solo 900 km de la Antártica. El Estado chileno se declara a sí mismo un Estado tricontinental. Chile posee territorios en Sudamérica, en Oceanía, al estar la Isla de Pascua en Polinesia, la cual adquirió en 1888 y reclamar territorio de la Península Antártica, a la cual llama tierra de O'Higgins. Sin embargo, otros países como Argentina, Inglaterra, Noruega, Australia, Francia y Nueva Zelanda también reclaman territorio en la Antártica, aunque el Tratado de la Antártica de 1959 “congela” metafóricamente esas reclamaciones.²⁷⁷

En ese sentido, Chile ha buscado desde décadas atrás suscribirse a mecanismos regionales que supongan esfuerzos sostenidos para elevar el intercambio comercial recíproco a los más altos niveles posibles. También, el país ha buscado que otros factores de

²⁷⁷ Consultar, Argüelles Arredondo, Carlos Gabriel, “La Antártica en el Escenario Jurídico Internacional”, en Seara Vázquez, Modesto (Coord.), *La Sociedad Internacional amorfa, Soluciones Inadecuadas para Problemas Complejos*, México, UNAM, UAM, FCPyS, 2011, pp. 373-390. Consultar asimismo, Orrego Vicuña, Francisco, *Derecho Internacional de la Antártida*, Santiago, Dolmen Ediciones, 1994, 685 p.

producción, como el capital y el trabajo en los países de la región, encuentren incentivos para seguir desarrollando empresas comunes dentro de criterios industriales y de pleno empleo.²⁷⁸

En este contexto, es necesario decir que Chile fue de los primeros países en la región en buscar la integración, al insertarse al Pacto Andino en 1969. Pero, lo abandonó en 1976, debido a que el mecanismo quería convertirse en un mercado común, subiendo aranceles a terceros países. Pero, esa práctica no convenía al gobierno de *facto* chileno de la época.²⁷⁹

En ese periodo, los demás países latinoamericanos se alejaron relativamente del gobierno chileno, por su denuncia del Pacto Andino y porque se había inclinado por el modelo neoliberal, en lugar del desarrollista, practicado desde la década de 1960. El modelo económico de esos años buscaba posicionar a productos como cobre, frutas, maderas, pesca y productos marinos en las economías centrales. Pero, ante el aislamiento internacional de esos años, Chile buscó posicionarse en los mercados de Asia-Pacífico.²⁸⁰

En efecto, Chile se acercó a los mercados asiáticos y fue de los primeros países suramericanos en hacerlo. Esto se explica por el hecho que los países latinoamericanos y europeos aislaron al régimen de Pinochet, a éste la alternativa que le quedó para contrabalancear ese fenómeno, era buscar colocar sus exportaciones en los mercados de Asia-Pacífico, como Japón, China, y los miembros de la ASEAN. Por lo tanto, de ese momento histórico se puede deducir por qué Chile es el país que tiene experiencia y más interés

²⁷⁸ Barros Charlín, Raymundo, “Introducción”, en Barros Charlín, Raymundo, (Ed.), *Nuevas Perspectivas de la Integración Latinoamericana 4, el Momento actual de la cooperación e integración latinoamericana*, Santiago, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, Editorial Universitaria, 1978, p. 10.

²⁷⁹ Prieto Corredor, Germán Camilo; Ladino Ricardo, Natalia, “La proyección de Chile en Asia-Pacífico”, en Pastrana Buelvas, Eduardo; Gehring, Hubert, *Op. cit.*, p. 257.

²⁸⁰ *Ibidem*, p. 251.

muestra, de entre los miembros de la AP, en acercarse a la región de la Cuenca del Pacífico y eso también explica que China sea su principal socio comercial.²⁸¹

En realidad, esta estrategia de Chile al buscar insertarse en Asia-Pacífico desde la década de 1970, le resultó adecuada, porque la región ahora es de las más competitivas del mundo. Solo por mencionar algunos datos, 75% de los nuevos productos creados o inventados en el mundo provienen de los países de la Cuenca del Pacífico. En esa región han surgido centros de poder donde se toman las decisiones comerciales, financieras y políticas. Esto sucede en ciudades que rodean al Océano Pacífico: Pekín, Tokio, Los Ángeles, San Diego, Hong Kong, Seúl, Sídney, entre otras.²⁸²

Así, después de un largo andar, Chile es uno de los países más estable económicamente del subcontinente, pero al mismo tiempo ha experimentado los desafíos económicos de las últimas décadas. Pues, al formar parte de la región y de los mecanismos de integración de América Latina, no puede quedar aislado de los acontecimientos hemisféricos, como las crisis económicas que se han mencionado en este estudio, además de estar sujeto a las presiones de los mercados mundiales y a los precios internacionales de las materias primas.

En este sentido, como se ha indicado, en las décadas precedentes, América Latina buscó la sustitución de importaciones y producir manufacturas. Sin embargo, en la actualidad la región continúa siendo productora y exportadora neta de materias primas. Chile es un buen ejemplo en este contexto. La OCDE ha señalado que Chile debería dejar de depender en su mercado de la exportación de productos primarios. Chile exporta 60% del cobre en el mundo, pero no solo este metal abarca las exportaciones chilenas. El salmón, la celulosa y las frutas

²⁸¹ *Ibidem*, p. 257.

²⁸² Acuña Echeverría, Hernán; Vergara Moreno, Arturo, *Op. cit.*, p. 314.

frescas, según datos de la Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales (DIRECOM) componen parte de las ventas al exterior.²⁸³

Pero como se menciona en este estudio, de los miembros de la AP, Chile presenta una de las economías más sólidas. Solo por mencionar algunas cifras, para 2018, Chile contaba con 8.080 empresas exportadoras, el número de productos y servicios exportados para el mismo año fue de 5.092, a 199 países y en total el valor de las exportaciones chilenas, fuera del cobre, es de 38.975 millones de dólares.²⁸⁴ Con estas características de la economía chilena, la AP puede tener una amplia capacidad de negociación en América Latina y en el mundo. Esto explica también porque Asia y en particular China están tan interesadas en las economías latinoamericanas y de Chile en particular.

Adicionalmente, Chile mantiene vigentes 28 tratados de libre comercio con 64 economías, las cuales representan 86% del PIB y 63.2% de la población mundial, es decir 4,676 millones de personas. También, las empresas chilenas dedicadas a la exportación generan 1.2 millones de empleos y 95% de esas exportaciones se dirigen a países con los que Chile tiene firmados tratados de libre comercio. Es decir, del total de las exportaciones chilenas 35% se va a China, 14% a Estados Unidos, 10% a Japón, 6% a Corea del Sur y 5% a Brasil.²⁸⁵ Además Chile exporta a la Unión Europea.²⁸⁶

²⁸³ Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales – Chile (DIRECOM), <https://www.subrei.gob.cl/>, Recuperado 14 septiembre 2019.

²⁸⁴ Gobierno de Chile, *Impacto de los tratados de libre comercio, hacia una política comercial inclusiva*, Santiago, Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales, 2019, p. 20.

²⁸⁵ *Ibidem*, p. 21.

²⁸⁶ Gobierno de Chile, “Impacto de los tratados de libre comercio – Hacia una política comercial inclusiva”, Dirección de Relaciones Comerciales Internacionales, Ministerio de Relaciones Exteriores, Recuperado 30 junio 2010, <https://www.subrei.cl/2019/01/impacto-de-los-tratados-de-libre-comercio/>

En ese sentido, Chile es ahora un referente mundial en materia de política comercial y uno de los países con mayor grado de apertura y vinculación a acuerdos regionales. En los últimos 35 años, Chile ha definido una estrategia económica que lo ha posicionado en foros bilaterales y multilaterales. Esta política fue instaurada desde los años 70 y consolidada con la vuelta a la democracia de los años 1990.²⁸⁷

Para Dorotea López Giral, la AP necesita seguir fortaleciéndose para vincularse más con Asia-Pacífico, objetivo planteado en los documentos fundadores del mecanismo. También, para que América Latina deje de ser una región dependiente, debe fortalecer las cadenas de valor e impulsar la movilidad de trabajadores en los países miembros. Así, para que la AP avance a etapas superiores es necesario de la voluntad política para superar el momento histórico en el cual el proceso de integración fue creado.²⁸⁸

Asimismo, para la misma académica, en la AP las aduanas deben fortalecerse para que haya una mejor movilidad de los bienes y servicios entre las Partes. Para Chile es importante continuar con el sector exportador del cobre, pues su producción ha caído en los últimos años y el país exporta 60% del metal a escala mundial. Además, hay un mercado potencial en el mundo para el litio²⁸⁹ chileno, pues es su mayor productor. Por esa razón, si los mecanismos de integración como la AP pierden el componente económico, se debilitan al quedar solo con el aspecto político.²⁹⁰

²⁸⁷ López G., Dorotea; Muñoz N., Felipe, “Reseña. Chile: Veinte años de negociaciones comerciales”, en *Estudios Internacionales*, No. 165, 2010, p. 219.

²⁸⁸ López Giral, Dorotea, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, entrevista en Santiago de Chile, 18 junio 2019.

²⁸⁹ El litio es un mineral utilizado en la fabricación de baterías de telefonía celular y computadoras.

²⁹⁰ López Giral, Dorotea, *Op. cit.*

En la actualidad, algunos procesos de integración han disminuido su influencia, incluyendo a la OMC como institución rectora, debido a que los países latinoamericanos tienen como primer socio comercial a Estados Unidos y a China. Esto provoca que se exporte e importe más a estos países que a los socios de los mecanismos de integración que tienen firmados, como el caso de la AP. Para contrarrestar ese efecto, como ya se mencionó, los Estados tienen que fortalecer el sector exportador e impulsar las cadenas globales de valor. Pero, también la situación interna de los países influye en mecanismos como la AP, donde los países mantuvieron sus TLCs y no firmaron uno verdaderamente fuerte.²⁹¹

La AP es para Eduardo Carreño, un proceso de convergencia que está determinado por las políticas exteriores de los países miembros. Para las Partes, el mecanismo es un punto estratégico dentro de su agenda internacional, pues desde el principio, los objetivos del mismo es ampliarse a otros mercados. Sin embargo, hay un debate en si la AP es en sentido amplio un esquema de Cooperación Sur-Sur, pues Chile y México son miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

Pero, la AP tiene que revitalizarse, pues justo en 2019, el Foro para el Progreso de América del Sur (PROSUR) surgió en remplazo de la UNASUR. Por eso, una de las metas de la AP debe ser la supranacionalidad, para que el mecanismo funcione con uniformidad, tal como la Unión Europea lo ha experimentado. Con todo, la AP debe ser un motor para el desarrollo y el crecimiento, apoyada por las políticas exteriores de los miembros y su presencia en el ambiente nacional e internacional.²⁹²

²⁹¹ *Ibídem.*

²⁹² Carreño, Eduardo, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, entrevista en Santiago de Chile, 20 junio 2019.

La AP se enmarca en el regionalismo abierto y profundo, pues es un acuerdo comercial y económico. Aunque, de acuerdo con las teorías de la integración, un regionalismo abierto es el que busca la apertura con otros mercados y bloques, contrariamente al cerrado que era practicado en la época del proteccionismo y de la política de sustitución de importaciones. La posición de Chile frente a la AP es benéfica, tal como lo aprecian los otros países miembros. La AP es un acuerdo, no es una organización internacional como tal, pero sus objetivos van alcanzando las metas de la nueva estructura económica internacional del espacio latinoamericano y confirmando los postulados de la teoría constructivista.²⁹³

En el mismo tenor, Miguel Ángel López Varas establece que la posición de Chile respecto a la Alianza del Pacífico ha ido cambiando, pues hay varios temas que se han ido adhiriendo a la agenda de negociaciones, incluso como la incorporación de Brasil, pero eso podría contradecir la postura inicial de la AP, en el sentido de hacer frente a la creciente hegemonía de Brasil en la región. Existe una perspectiva de cambio en la Alianza en materia económica, cultural y de intercambios académicos. En materia multilateral, Chile se incorporó a la OCDE y al G20, lo que lo convierte también en un interlocutor, como México, en otros grupos de países. En el mismo sentido, Chile ha fortalecido sus relaciones con China, quien se ha vuelto dependiente de las exportaciones hacia ese país asiático.²⁹⁴

En ese sentido, por varios años Chile se volvió dependiente de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), al considerarla un mecanismo innovador en materia de integración. Sin embargo, la UNASUR perdió fuerza al no llegar a cumplir sus objetivos

²⁹³ Oyarzún, Lorena, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, entrevista en Santiago de Chile, 31 julio 2019.

²⁹⁴ López Varas, Miguel Ángel, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, entrevista en Santiago de Chile, 14 junio 2019.

iniciales y trajo en respuesta, como se mencionó, el nacimiento de otro mecanismo, el PROSUR²⁹⁵. Pero, para Chile el mecanismo más importante en política exterior regional sigue siendo la Alianza del Pacífico.²⁹⁶

También, Lorena Oyarzún establece que mecanismos como la APEC podrían ser una plataforma para la cooperación con la AP, aunque esa colaboración está en proceso, no solo en términos económicos y comerciales, sino en marcos regionales como el movimiento de personas. En realidad, tanto Chile, como Colombia y Perú miran a China, pues es el principal socio en Asia, y como se menciona en este estudio, es el principal asociado comercial de Chile y Perú. Los países de la AP también tienen como reto manejar los flujos migratorios de venezolanos en la región.²⁹⁷

Para Dorotea López y Felipe Muñoz, la relación bilateral entre Chile y Perú puede aprovecharse para impulsar la cooperación multilateral, en el sentido de que ambos países coinciden en numerosos foros de negociaciones comerciales internacionales, como la OMC, y la Ronda de Doha, la APEC y el TPP: en temas como la pesca, cambio climático y recursos energéticos. Ambos países son miembros del Tratado antártico y tienen bases científicas en el continente blanco. Así, esos objetivos podrían cumplirse si los Estados son capaces de

²⁹⁵ El PROSUR es un mecanismo creado en 2019 por los presidentes de Colombia y Chile, con el objetivo de formar un foro alternativo de integración. Ver, Herrera, Juan C., “Prosur, el nuevo mecanismo para no integrar a Latinoamérica”, en *The New York Times*, <https://www.nytimes.com/es/2019/04/09/prosur-unasur-america-latina/>, Recuperado 7 agosto 2019. Sabatini, Christopher, Albertoni, Nicolás, “Prosur y el mito de la integración latinoamericana”, 29 marzo 2019, en *The New York Times*, <https://www.nytimes.com/es/2019/03/29/prosur-america-latina/>, Recuperado 7 agosto 2019. Saez Leal, Javier, “Sudamérica entierra a la UNASUR de Chávez, Kirchner y Lula”, en *El País*, https://elpais.com/internacional/2019/03/22/argentina/1553281368_627367.html, Recuperado 7 agosto 2019.

²⁹⁶ López Varas, Miguel Ángel, *Op. cit.*

²⁹⁷ Oyarzún, Lorena, *Op. cit.*

armonizar posiciones y arribar a las mesas de diálogo con enfoques comunes para aumentar su grado de influencia en el escenario global.²⁹⁸

5.1.3 Posición de Colombia

Colombia es un país que ha transitado entre la desintegración y la integración. Desintegración, porque la actual Colombia es el resultado de la fragmentación de la Nueva Granada y la Gran Colombia del Siglo XIX. En aquel tiempo, la gran nación estuvo conformada por Colombia, Venezuela, Ecuador y Panamá. Pero después de la década de 1830 se consolidaría parcialmente, pero inicialmente Colombia inició su proceso de independiente el 20 de julio de 1810. Asimismo, en 1903, con el apoyo de Estados Unidos Panamá se independizó, con el objetivo de concluir la construcción del Canal de Panamá, continuando con la desintegración territorial del Estado colombiano.

En su variable geopolítica, Colombia es un Estado grande con salida a dos grandes océanos, es decir es un país bimarítimo, que le permite tener una conexión directa por el mar hacia Europa, América del Norte, América del Sur, el Caribe y Asia-Pacífico. Esa posición geoestratégica pone a Colombia en las principales rutas del comercio marítimo mundial, pues el país presenta gran cercanía con el Canal de Panamá, vía acuática clave de la geopolítica global.

²⁹⁸ López, Dorotea; Muñoz, Felipe, “Chile y Perú. La relación comercial y en inversiones”, en García, Jaime; Muñoz, Felipe; López, Dorotea; Bueno, Rosa, *Generación de Diálogo Chile-Perú, Perú-Chile, Documento 3 Aspectos económicos y comerciales*, Lima, Konrad Adenauer Stiftung, Instituto de Estudios Internacionales, Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile, 2011, p. 35.

Pero en términos de apertura económica, la historia reciente de Colombia se puede remontar a la década de 1980 y 1990. Al igual que toda la región de América Latina, la década de los ochenta se caracterizó por el lento crecimiento y el país experimentó disparidades en el ajuste estructural de la economía. Sin embargo, la nación no resintió gravemente la “década pérdida”. Pero, con una crisis social e institucional, para el país fue difícil alcanzar un desarrollo estabilizador, como el que México había experimentado en los años 1940, 1950 y 1960.

El modelo de apertura e internacionalización de la economía colombiana, no se lograría sino en un marco obligado de crecimiento, para contribuir al desarrollo social y buscar una estrategia global de distribución equitativa del ingreso y con eso alcanzar la democratización de la vida política y social del país en un marco de apertura y tolerancia.²⁹⁹

“Los países que reiniciaron más rápidamente el proceso de acumulación de la década de 1980 son los que presentaban un menor desequilibrio y que, por lo tanto, pudieron, aplicar políticas graduales, como el caso de Colombia, y los que contaban con financiamiento externo, como Chile y Costa Rica. Estos tres países pudieron responder a la brecha externa, lo que contribuyó, a la estabilidad interna y al crecimiento, y tuvo efectos favorables en lo que respecta a las expectativas y la inversión, puesto que redujo la incertidumbre.”³⁰⁰

Como lo explica la CEPAL, Colombia fue de los países que menos resintieron los efectos de la crisis de la década de 1980, pues el país presentaba menos desequilibrio

²⁹⁹ Pineda Hoyos, Saúl, “Apertura económica y equidad. Los retos de Colombia en la década de los años noventa”, en Orlando Melo, Jorge (Coord.), *Colombia Hoy. Perspectivas hacia el Siglo XXI*, Bogotá, Siglo XXI Editores, 1991, p. 477.

³⁰⁰ CEPAL, *América Latina y el Caribe quince años después. De la década perdida a la transformación económica, 1980-1995*, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Fondo de Cultura Económica, 1996, p. 14.

económico y contaba con financiamiento externo. Así, debido a las políticas macroeconómicas empleadas pudo saltar la brecha de la debacle y siguió promoviendo la inversión y la atracción de capitales extranjeros. Efectivamente, comparativamente con la crisis de 1994, Colombia se vio afectada en menor medida en la “década pérdida”.

En ese sentido, para la política exterior de Colombia, la AP representa un camino que se abre para consolidar la integración de la que forma parte y poder proyectar su inserción en diversos mecanismos a escala global. La AP es un mecanismo que tiene en sus instituciones una agenda definida de integración, una cosecha temprana de las negociaciones, un seguimiento de las cumbres y de las presidencias pro tempore. Existen estudios que presentan a la AP como un actor unitario en interacción con potencias regionales y globales y la señalan como un éxito para la política exterior de los Estados miembros.³⁰¹

La inserción de Colombia en la AP está clasificada como un reencuentro con la región y de una transición hacia el entorno internacional. Transición porque la política exterior colombiana ha caminado de una política de seguridad, hacia una de promoción de las relaciones regionales orientada hacia el comercio y la cooperación tanto Norte-Sur, como la Sur-Sur. Así, las prioridades de su política exterior comprenden el fortalecimiento de las relaciones con América Latina y el Caribe como socios tradicionales y la participación activa de Colombia en Asia-Pacífico.

Además, como miembro del Tratado de la Antártica, el país cafetalero se está preparando para instalar una base científica en el continente blanco. Esta conducta del Estado colombiano se explica porque está consiente que el calentamiento global, el cambio climático

³⁰¹ Trujillo Acosta, Iván Alejandro, “Sobre las ventajas de la Alianza del Pacífico para Colombia”, en *Revista Prolegómenos – Derechos y Valores*, Vol. XVII, No. 33, enero-junio 2014, pp. 159-160.

y en la seguridad, los polos, particularmente la Antártica juegan un papel clave. Esto se debe a que la producción pesquera en el Océano Pacífico depende de la buena salud ambiental de ese continente. Con esto, de los cuatro miembros de la Alianza del Pacífico, solo México faltaría en firmar el tratado y tener una base científica en la Antártica. En efecto, esas gestiones se deben al buen manejo de la política exterior y los mecanismos para activar esta actividad internacional están ligados a la diplomacia, a la seguridad, a instrumentos de dialogo y cooperación bilaterales y regionales, acuerdos de comercio y áreas de integración como la AP³⁰²

También, como este escrito ha sugerido, la creación de la AP es un paso para abrir cada vez más los mercados regionales hacia Asia-Pacífico. Con esta estrategia, los actores involucrados tienen otra alternativa de diversificación frente a los mercados de Estados Unidos. En efecto, para Colombia, por ejemplo, la apertura gradual de su economía se orienta a grandes espacios comerciales como los de China, Japón y Corea del Sur. Para realizar ese objetivo, los cuatro miembros de la AP deben invertir en infraestructura portuaria, pues el 80% del comercio internacional se realiza vía marítima.

Sin embargo, el mercado asiático está siendo desaprovechado por el sector agrícola colombiano, pues, aunque el país vende a esa región frutas y verduras una cantidad de 150 millones de dólares al año, todavía hay mucho mercado por abastecer. En este contexto, países como Chile, Perú y México, exportan más alimentos a Asia que Colombia. Tan solo Perú exporta frutas y verduras al bloque asiático con un valor de 3000 millones de dólares al año, mientras que a Japón llegan productos agrícolas mexicanos con un estimado de 5000 millones de dólares al año. Pero, en realidad las exportaciones de los miembros de la AP a

³⁰² *Ibidem*, pp 161-162.

Asia son pocas en comparación con el valor del mercado asiático que asciende a 200,000 millones de dólares.³⁰³

En ese sentido, el interés de América Latina por Asia-Pacífico, se puede inscribir en el marco de la nueva globalización. Sobre todo, desde el fin de la Guerra Fría en los años 1990, justamente cuando en la opinión pública internacional se sugería que el Siglo XXI sería del Pacífico. Y así fue. Los mercados asiáticos se han dinamizado, al grado de componer una de las tres grandes regiones geoeconómicas a escala global, junto con la Unión Europea y América del Norte.

El escenario en el que se engloban estos fenómenos es la apertura comercial y reformas económicas de la década de 1990 en América Latina, con el Consenso de Washington en sus puntos 5, 6 y 7.³⁰⁴ Por lo tanto, la orientación de la región hacia Asia-Pacífico ya llevaba en su accionar las recetas mencionadas, debido a que en AL en esa época hubo una apertura democrática que permitió la nueva integración y la diversificación de mercados, integrando el sistema neoliberal.

Entonces, ¿qué papel juegan los miembros de la AP con la Cuenca del Pacífico? Una respuesta para esta pregunta se puede medir por el número de acuerdos y tratados comerciales entre las partes. En ese sentido, los acuerdos comerciales que Chile mantiene con Asia son para exportaciones de 50% de cobre. Perú exporta 37% de sus minerales de cobre con esa

³⁰³ El tiempo, “Asia, a la espera de más alimentos colombianos”, <https://www.eltiempo.com/economia/sectores/cifras-de-las-exportaciones-de-colombia-hacia-asia-216584>, Recuperado 19 septiembre 2019.

³⁰⁴ 5. Apertura al comercio internacional, con particular énfasis en la eliminación de las restricciones no arancelarias a las importaciones (cuotas, depósitos previos, tipos de cambio múltiples) y en la aplicación de aranceles bajos y parejos. 6. Apertura a la inversión extranjera directa. 7. Privatización de empresas públicas. Morandé L., Felipe, “A casi cuatro décadas del Consenso de Washington ¿Cuál es su legado en América Latina?”, en *Estudios Internacionales*, No. 185, septiembre-diciembre 2016, p. 34.

región y Colombia y México lo hacen con aceite de crudo de petróleo y material bituminoso. Esto sugiere que las exportaciones de los países de la AP con Asia se concentran en materias primas.³⁰⁵

Todo esto se traduce en que la posición de Colombia es favorable para continuar con el fortalecimiento de la AP, siempre y cuando mejore su sector exportador e impulse el comercio de productos con valor agregado. Esto se hace a través de una política exterior de diversificación, poniendo énfasis en la cooperación económica regional y en el multilateralismo, más allá de los temas de seguridad.

Asimismo, los líderes políticos han puesto atención en fortalecer los vínculos regionales, pues al practicar una política exterior cooperativa, también se traduce en una política interna que sale fortalecida, particularmente en Colombia, que durante décadas ha enfrentado desafíos formidables en materia de seguridad. Al igual que lo que sucedió después de la IIGM, cuando se fortaleció el sistema multilateral de comercio, al impulsar la integración, para evitar un nuevo conflicto mundial; Colombia puede aprender de esa historia y fortalecer el sistema interno y regional de comercio, para propiciar la interdependencia y hacer más difícil que continúe el conflicto interno en ese país.

5.1.4 Posición de México

Para México, en comparación con procesos de integración pasados, la Alianza del Pacífico resulta un esquema alentador. Tradicionalmente, la política exterior y comercial del país se

³⁰⁵ Coutin, Ricardo; Terán, José Miguel, “La Alianza del Pacífico: ¿apuesta estratégica de la política exterior colombiana?”, en *Estudios Gerenciales*, No. 32, 2016, p. 349.

ha concentrado en los lazos con Estados Unidos. Aunque la relación con su vecino del norte sigue siendo la más importante en muchos temas, debido a la vecindad geopolítica, las negociaciones con otros espacios, como la AP resultan estratégicas. Incluso, en uno de los principios de política exterior de la Constitución de México, la Cooperación Internacional para el Desarrollo es institucional y México ha buscado los mecanismos de concertación política y económica con sus vecinos del sur, con la finalidad de hacer valer este principio de política exterior.³⁰⁶

Tradicionalmente, la política exterior de México ha estado basada en el interés nacional, por lo que las negociaciones ligadas a la integración regional siguen esta misma práctica. En efecto, los periodos en los que México se ha involucrado en procesos integracionistas latinoamericanos son debido a que, a escala interna ha presentado recesión y crisis económicas. Eso explica el por qué el gobierno del presidente Miguel de la Madrid (1982-1988), realizó las gestiones para que México ingresara al GATT en 1986, en plena crisis de la deuda externa.

Una de las razones de esa decisión fue instrumentar una apertura comercial y de integración, para superar los problemas económicos y financieros que aquejaban al país. Nuevamente, la política exterior se utilizó para consumo interno. Así, uno de los propósitos de esa política exterior fue promover el crecimiento económico del país, pues el apoyo de México a las iniciativas de integración ha tenido que ver con dificultades económicas internas.³⁰⁷

³⁰⁶ Artículo 89, Fracción 10 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

³⁰⁷ Palacios, Guillermo, *América del Sur, Historia de las relaciones internacionales de México, 1821-2010*, De Vega, Mercedes, (Coord.), México, Secretaría de Relaciones Exteriores, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático, 2011, p. 358.

En ese sentido, para México la integración se ha entendido como un instrumento para diversificar mercados con el objetivo de impulsar la industrialización y el crecimiento en momentos de estancamiento. No es coincidencia que México haya impulsado la ALALC justo en 1960, cuando acababa de terminar la década de 1950 y el “milagro mexicano” estaba en declive.³⁰⁸ Sin embargo, el apoyo a la integración en el espacio latinoamericano también ha estado impregnado de contenido político, dentro de una política exterior más amplia y con objetivos diversos.³⁰⁹

Otro argumento que se puede avanzar es que México impulsa también la cooperación entre bloques. Ya se ha establecido en este estudio que la Alianza del Pacífico es un instrumento tendiente para acercarse a los diversos mecanismos y países de Asia-Pacífico. Pues en realidad, la arquitectura de la política exterior mexicana para construir puentes no es nueva. En la década de 1960, México buscó construir alianzas entre la recién formada ALALC y el naciente Mercado Común Centroamericano.³¹⁰

Esto era con el objetivo de ganar influencia en el MCCA y fortalecer a la ALALC. Sin embargo, el esfuerzo fue infructuoso debido a que la ALALC no autorizó a México otorgar preferencias arancelarias a ciertos productos centroamericanos. Además, en esa época había dificultades de transportación entre México y América Central y sus economías eran más competitivas que complementarias. Adicionalmente, las economías del istmo se tambalearon

³⁰⁸ Desde la década de los 40's, México inició una etapa llamada el “milagro mexicano” o “desarrollo estabilizador”, caracterizada por un crecimiento sostenido e impulsó al país a ser una nación moderna e industrializada. El milagro mexicano, https://www.economia.com.mx/el_milagro_mexicano.htm, Recuperado 16 agosto 2018.

³⁰⁹ Palacios, Guillermo, *Op. cit.*, pp. 358-359.

³¹⁰ *Ibidem*, p. 359.

debido a la inestabilidad que provocó la “guerra del futbol” entre el Salvador y Honduras de 1969.³¹¹

Por supuesto, la construcción de puentes del Estado mexicano con los países andinos no es nueva tampoco. En el periodo del presidente Luis Echeverría (1970-1976), el gobierno de México apoyó la integración regional sudamericana enmarcada por el Pacto Andino (PA), para acelerar el desarrollo y como un proceso irreversible de apertura económica. Así, practicando un nacionalismo regional defensivo, México solicitó su adhesión como observador al Acuerdo de Cartagena, documento fundacional del PA y entabló negociaciones para formar la Comisión Mixta Andino-mexicana, con el objetivo de sugerir soluciones económicas que pudieran adoptarse en el ámbito extra regional.³¹²

Como se mencionó, el camino que continuó la integración de México con la región de América Latina fue la membresía al GATT, con esto, el país tenía las herramientas para suscribir acuerdos preferenciales de libre comercio. La estrategia era clara. México venía de la crisis de la deuda y el agotamiento del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) era una realidad. Incluso, el petróleo ya no era una carta fuerte de la política económica del país.

Pues, “los abundantes descubrimientos de petróleo durante la segunda mitad de los años setenta fueron la base para un intento de reorientación del modelo de acumulación hacia una economía exportadora de petróleo. La economía mexicana, que presentó algunos síntomas de la llamada ‘enfermedad holandesa’³¹³, se petrolizó en su estructura exportadora

³¹¹ *Ibidem*, pp. 361-362.

³¹² *Ibidem*, pp. 363-364.

³¹³ La ‘enfermedad holandesa’ es un fenómeno que ocurre cuando cantidades masivas de capital se le inyectan a un país derivado del descubrimiento abundante de una materia prima. Eso le ocurrió a Holanda en la década de 1960 al hallarse fuertes reservas de gas natural en el Mar del Norte. Consultar, López-Dóriga, Joaquín, “El

y en sus recursos fiscales con las consecuencias ya conocidas”.³¹⁴ Entonces, la integración regional basada en la apertura del mercado era la opción más viable para superar el estancamiento, dejar atrás las décadas de 1970 y 1980 y ampliar el crecimiento hacia afuera.

En ese tono, el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) fue el que insertó en definitiva al país en los mercados internacionales, pues al firmar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el país tendría legitimidad económica para emprender otros acuerdos de integración. Así lo hizo en ese periodo, pues México firmó un Acuerdo de Libre Comercio con Chile en 1991, incluso antes que el TLCAN.

Salinas se acercó a la ALADI para plantear una serie de propuestas de negociación comercial en América Latina, que iban desde negociar acuerdos, reducir tarifas arancelarias, hasta estimular las relaciones comerciales con toda la subregión económica del Cono Sur.³¹⁵ Asimismo, México se adhirió como miembro de la OCDE en 1993, lo que lo convertía en parte de los países “ricos”, pero dejando de percibir la ayuda que ese organismo multilateral presta a los países en desarrollo.

Aunque esta apertura económica parecía novedosa, en realidad se basaba en las recomendaciones del Consenso de Washington, el cual se ha analizado en este estudio. Así, desde México hasta Argentina, gran parte de la actividad de integración tenía que ver con las propuestas de los organismos financieros internacionales como el FMI, el BM y recomendaciones de Estados Unidos para liberalizar las economías.

riesgo de enfermedad holandesa para México”, en *El Economista*, 18 septiembre 2014, <https://www.eleconomista.com.mx/opinion/El-riesgo-de-enfermedad-holandesa-para-Mexico-20140918-0017.html>, Recuperado 10 septiembre 2019.

³¹⁴ Guillén Romo, Héctor, “México: de la sustitución de importaciones al nuevo modelo económico”, en *Comercio Exterior*, Vol. 63, No. 4, julio-agosto 2013, p. 38.

³¹⁵ Palacios, Guillermo, *América del Sur*, *Op. cit.*, p. 369.

Estas cuestiones de reforma se enfocaban en el repliegue del Estado mediante la desregulación de la vida económica, la privatización de las empresas estatales, el retorno de la inversión extranjera y la reducción del gasto público. Este escenario se presentaba justo al final de la Guerra Fría, cuando la sociedad internacional se estaba reestructurando con conceptos como el neoliberalismo y la globalización, con el final del centralismo estatal y de las reformas estructurales de la economía de mercado. Por eso, no debe de sorprender que todo este panorama económico haya estado conectado.³¹⁶

En este contexto, la evolución de los acontecimientos políticos continentales estuvo fuertemente ligada al final de la Guerra Fría. Pues, el retorno a la democracia de varios países, incluyendo a Argentina en 1983, Brasil en 1985, Chile en 1988-1990, Uruguay en 1984, Paraguay en 1989-1992, seguidos por la negociación de los procesos de paz en América Central, ayudó para que el nuevo regionalismo superara muchas trabas y buscara nuevas formas de apertura económica y comercial. Los gobiernos autoritarios del Cono Sur, entre otras razones, se fueron en declive, debido al aumento de las tasas de interés impuestas por la Reserva Federal estadounidense en esos años, lo que provocó que la deuda externa que esos países arrastraban fuera virtualmente imposible de saldar.³¹⁷

En ese sentido, no hay que olvidar que el fin de la Guerra Fría no transportó a la región de América Latina a una época libre de problemas y conflictos. Así, el retorno a la democracia de varios países no fue la única herencia de la era bipolar. El alejamiento del comunismo y la instauración del capitalismo de mercado han tenido profundas consecuencias en la región.

³¹⁶ Rinke, Stefan, *Historia de Latinoamérica. Desde las primeras culturas hasta el presente*, Jornadas 167, México, El Colegio de México, 2016, pp. 159-160.

³¹⁷ Pettinà, Vanni, *Historia Mínima de La Guerra Fría en América Latina*, México, El Colegio de México, 2018, pp. 234-237.

El viraje hacia un modelo económico representado por el neoliberalismo es un paradigma económico que América Latina sigue experimentando. Pues, la superación del estancamiento del modelo de industrialización por sustitución de importaciones y la crisis de la deuda, así como una élite tecnocrática que está convencida de las bondades del nuevo modelo, pone al espacio latinoamericano hacia un nuevo camino hacia la modernidad.³¹⁸

Entonces, el fin del conflicto bipolar y el cambio de modelo económico estuvieron conectados. Como la Unión Soviética ya no tenía casi ninguna influencia en América Latina, y ésta tampoco tenía una propuesta real de paradigma economicista, ni contrapeso geopolítico o ideológico, no le quedó más remedio que aceptar el modelo neoliberal impuesto por Estados Unidos y los organismos financieros internacionales.

La Guerra Fría parece haberse acabado, pero los desafíos a los que América Latina afronta continúan.³¹⁹ Por esa razón los diferentes actores de Latinoamérica tienen que seguir enfrentando los retos que se presentan como la desigualdad, la inseguridad, el desempleo, las crisis recurrentes en algunos países y las divisiones ideológicas entre los mismos países de la región.

En ese sentido, México está practicando la misma conducta en las negociaciones dentro de la AP. El país apoya la concertación de acuerdos y puentes que comuniquen a los países miembros del mecanismo con los amplios sectores económicos, comerciales y financieros de Asia-Pacífico. Esta gestión del Estado mexicano sugiere que el país es un mediador y catalizador de acuerdos en la construcción de instituciones regionales ligadas al ámbito multilateral. Sin duda, la posición de México frente a la AP y al tipo de integración regional

³¹⁸ *Ibidem*, p. 237.

³¹⁹ *Ibidem*, pp. 238-239.

que ella representa, comprueba la categorización del país como potencia media regional y refuerza las ideas del paradigma constructivista, que justo tomaba fuerza en esta época de cambio internacional.

Para el gobierno mexicano, la AP es un mecanismo que abre oportunidades de construir de manera participativa y consensuada un área de integración profunda, para avanzar en la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas. También, el mecanismo impulsa un mayor crecimiento, desarrollo y competitividad de las economías de los Estados Partes, para alcanzar un mayor bienestar, superar la desigualdad socioeconómica y la inclusión social de su población. Para México, la instauración de la AP abre una ventana para convertirse en una plataforma de articulación política e integración comercial, como se ha mencionado ya, con la región de Asia-Pacífico.³²⁰

Para México y sus socios, la AP es un mecanismo que se compone de los niveles bajos hacia los altos. Estos son veinte grupos técnicos o de trabajo, un Grupo de Alto Nivel, compuesto por los viceministros de los cuatro países, un Consejo de Ministros, una Cumbre de presidentes y una presidencia “pro tempore”, donde los países miembros se rotan cada año en orden alfabético. Además de esta estructura, la AP cuenta con otras dos categorías: países observadores, que actualmente son cuarenta y siete, y países candidatos a ser miembros, que son Costa Rica y Panamá, además de Ecuador que ha presentado una adhesión al mecanismo.³²¹

³²⁰ Secretaría de Economía, “Conoce qué es la Alianza del Pacífico y sus principales beneficios”, <https://www.gob.mx/se/articulos/conoce-que-es-la-alianza-del-pacifico-y-sus-principales-beneficios>, Recuperado 2 agosto 2019.

³²¹ SRE, Alianza del Pacífico, <https://www.gob.mx/sre/es/acciones-y-programas/alianza-del-pacifico-8786>, recuperado 20 mayo 2019.

En efecto, al ser este país un integrante natural del Océano Pacífico, en 2018, el gobierno de Ecuador presentó ante la AP su participación formal. Esta conducta del Estado ecuatoriano se explica, en primer lugar, por su interés nacional, como lo sostiene el realismo. En segundo lugar, por la debilidad de la UNASUR, de la que también Ecuador es miembro y país sede de ese mecanismo. En tercer lugar, integrarse a la AP, permitiría a Ecuador fortalecer su sector exportador con miras a Asia-Pacífico, e impulsar sus industrias sensibles como la del calzado, la automotriz y metalmecánica. También, una ventaja que Ecuador presenta es que ya tiene acuerdos comerciales con Chile, Colombia y Perú, solo le faltaría México, para tener acuerdos de libre comercio con los cuatro miembros de este proceso de integración.³²²

Sin embargo, para algunos observadores, la creación de la Alianza del Pacífico obedece a argumentos que están en debate todavía. Por ejemplo, como los cuatro miembros de la AP son países orientados a la economía liberal, entonces buscan revivir el intento de crear el Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA), cuyo punto final fue la Cumbre de las Américas de Mar del Plata, Argentina en 2005. También, la AP, probablemente, busca neutralizar la ALBA, encabezada por Venezuela, limitar el ascenso de Brasil, argumento que se mencionó anteriormente, quien se planteaba una mayor autonomía y, proyección regional y mundial, así como reinsertar a México en el espacio latinoamericano.³²³

³²² El Comercio, “Ecuador avanza en su ingreso a la Alianza del Pacífico”, <https://www.elcomercio.com/actualidad/ecuador-ingreso-alianza-pacifico-negociaciones.html>, Recuperado 19 septiembre 2019.

³²³ Herrera Chávez, Benjamín, “México en la Alianza del Pacífico: ¿desafío o complemento a los procesos de regionalización en Latinoamérica?”, en Pastrana Buelvas, Eduardo; Gehring, Hubert, *Op. cit.*, p. 207.

No obstante, los proyectos como la AP buscan reducir el archipiélago político en el que flota la región latinoamericana. Esto, en el sentido de que México, al lograr su reinserción a la geopolítica de la región, puede servir como puente de unión entre América del Norte y América del Sur, como ya lo ha practicado en el pasado, con ejemplos como la Comunidad Andina, el Grupo Contadora, el Grupo de Río, la CELAC y el mismo TLCAN (T-MEC).

En el mismo sentido, la AP, no solo impulsa a México para renovar su tradicional relación con América Latina, sino que lo proyecta como parte de un mecanismo innovador hacia la globalización. Pues, la AP al tener observadores de todo el mapa mundial, México puede ser un interlocutor en el plano multilateral para avanzar en temas complejos de la agenda internacional, como la seguridad, la migración, los derechos humanos y el libre comercio. Es cierto, la AP solo puede ser un paso hacia proyectos más grandes, para que puedan posicionar a México y a América Latina en las grandes regiones del mundo.

Entonces, ¿cómo se conecta México con la Alianza del Pacífico? Hay un debate de algunos observadores, en el sentido de que México se encuentra separado por América Central, de los otros tres miembros sudamericanos. Ya que, Colombia-Perú y Perú-Chile se conectan en términos terrestres y geopolíticos entre ellos. Pero, si la Tierra se observa desde el espacio exterior, los cuatro Estados están conectados directamente por el Océano Pacífico, que es el puente de unión y por el cual la Alianza se llama como se llama, de lo contrario, se nombraría a este mecanismo “Alianza del territorio continental latinoamericano”. Además, en este argumento se añadiría la conexión directa entre México y Colombia por el Mar Caribe, pues ambos son países bimarítimos.³²⁴

³²⁴ *Ibidem*, p. 213.

Otra cuestión geopolítica, es que la conectividad territorial entre Colombia y Perú se da por Ecuador, que es un país observador y probable miembro de la AP. Como se acaba de mencionar, Ecuador funge como un estado tapón, aunque en la frontera colombo-peruana no existan cuestiones limítrofes contenciosas, pues básicamente la conectividad se da por la carretera panamericana³²⁵, la cual une a todo el continente. Así, la AP tiene varias cuestiones geopolíticas que son clave a la hora de impulsar su integración. Entonces, la construcción de la AP se da también por la inversión en infraestructura, como se menciona en este estudio, para que los miembros estén conectados con espacios multimodales y generen cadenas globales de valor entre ellos.

Regresando a la posición de México, la AP ofrece la oportunidad al país azteca de volver a ver a la región a la cual pertenece a escala histórica y cultural. Así, puesto que su ingreso al TLCAN fue visto con escepticismo por sus vecinos latinoamericanos, quienes incluso calificaron esa acción como una especie de traición. Sin embargo, también la política exterior mexicana se ha centrado desde 1821 en sus relaciones con Estados Unidos. Esto obedece a que México es un país de pertenencias múltiples: norteamericano, centroamericano, caribeño, latinoamericano, hispanoamericano, indoamericano, iberoamericano, mesoamericano, aridoamericano, panamericano, tropical, del Océano Pacífico y del Atlántico.

Por consiguiente, estas pertenencias de México provocan que el país tenga que elegir por defender su interés nacional, el cual ha sido desde la óptica del desarrollo su progreso económico y la protección de sus connacionales en el extranjero. Esta conducta del Estado mexicano se origina por su vecindad y determinismo geográfico con Estados Unidos. Por esa

³²⁵ *Ibidem*, p. 214.

razón, aunque México sea una nación latinoamericana, ha tenido que optar por privilegiar sus relaciones con la potencia del norte, que siguen determinando su comercio, su economía, su migración y su política exterior en general.

Por otra parte, muchos analistas han relacionado a México con una potencia regional, por lo tanto, competiría por ese *status* con Brasil y lo que la AP haría sería desplazar muchos productos manufacturados y servicios a su área de influencia en lugar de dirigirlos al país amazónico. Por tanto, la AP sería un mecanismo que impulsaría la competitividad entre bloques, como con el MERCOSUR, esquema que es tratado en este estudio.

TABLA 5. Comparación del PIB *per capita* entre Alianza del Pacífico / MERCOSUR 2019

(Dólares de Estados Unidos)

Alianza del Pacífico	PIB <i>per capita</i>	MERCOSUR	PIB <i>per capita</i>
Chile	14.885	Argentina	10.983
Colombia	6.219	Brasil	8.351
México	9.178	Uruguay	16.154
Perú	6.582	Paraguay	5.490
		Venezuela	4.783
Total	36.864		45.761

Fuente: Elaboración propia, con datos de Expansión, datos macro, <https://datosmacro.expansion.com/paises/grupos/alianza-pacifico>, <https://datosmacro.expansion.com/paises/grupos/mercosur>

Entonces, la AP tiene como misión reducir las brechas económicas y sociales, tanto al interior de la heterogeneidad territorial de los Estados miembros, como a escala regional para impulsar el desarrollo de infraestructura que permita la conectividad de las Partes intralianza. Como el cuadro anterior muestra, la diferencia entre la AP y el MERCOSUR es de 8.887 dólares, con desventaja para la primera.

En otras palabras, los miembros de la AP para incrementar su competitividad frente al MERCOSUR deben impulsar las PYMES, fortalecer el sector exportador, atraer inversión extranjera. También, la AP debe fomentar la construcción y renovación de carreteras, puertos marítimos, aeropuertos, vías férreas, servicios logísticos y multimodales, para cumplir las reglas pactadas en los Acuerdos constitutivos de este mecanismo, para garantizar la generación de empleos bien remunerados e incrementar su PIB *per capita* para su población.

En el mismo orden de ideas, México y Colombia podrían ser los nodos geoeconómicos de conexión entre Europa y Asia-Pacífico y convertirse en catalizadores de la inserción de los Estados del Caribe y de los países de América Central, pues los dos países son bimarítimos, ribereños del Caribe y del Pacífico.³²⁶ Con estas características geopolíticas de ambas naciones, la Alianza del Pacífico puede ser un puente entre aquellos dos grandes centros económicos mundiales. Por lo tanto, la AP debe aprovechar su posición geoestratégica para potenciar el desarrollo y crecimiento de sus sociedades.

Además, la Alianza del Pacífico puede ser un instrumento para que México eleve el nivel de desarrollo de sus entidades federativas del sureste, como Oaxaca, Guerrero, Chiapas, Tabasco y Campeche y fortalezca el crecimiento en la región fronteriza del sur. Con esta estrategia, México mejoraría su relación con Centroamérica y elevaría el nivel de vida en la región. Así, parte del problema migratorio que México y Estados Unidos han experimentado, quedaría en un camino alternativo de solución. En otras palabras, la AP no solo fortalece las relaciones entre los Miembros originarios, sino que México podría fortalecer aún más sus relaciones con Estados Unidos para continuar con una política exterior más estratégica.

³²⁶ *Ibidem*, p. 214.

Además, como ya se ha establecido en este trabajo, la región de Asia-Pacífico es un objetivo en los planes de la AP. Efectivamente, para México, la AP puede ser un puente de unión e interlocución con Asia, pues el país actuaría y negociaría como bloque con esa región. También, al enfocar la posición geopolítica de México, el observador agudo puede percatarse que es un país bisagra, que puede jugar un papel de equilibrio entre China y Estados Unidos, sobre todo en la época actual y futura.³²⁷

Con todo, para México las relaciones con Asia-Pacífico resultan estratégicas. El país es un puente interoceánico natural entre Europa y Asia y entre Norteamérica y Suramérica.³²⁸ Por eso, en el pasado México ha servido de interlocutor entre Estados Unidos y Cuba en los años 1960 y en la crisis centroamericana de 1980, al impulsar el Grupo Contadora. Con esa vocación de mediación, el país puede fortalecer su área de influencia natural en América Central, teniendo como aliados a Costa Rica, Panamá y Ecuador como miembros de la Alianza del Pacífico y así buscar resolver la crisis migratoria de los últimos años para balancear su relación con Estados Unidos.

Además, México debe impulsar un sector estratégico como lo es el marítimo, para no solo aumentar su comercio con Asia y Estados Unidos, sino con la propia Alianza del Pacífico. En ese sentido, los puertos marítimos resultan clave en el comercio internacional y el país debe renovar su vocación marítima y portuaria. Esto lo puede hacer al conectar los puertos de Mazatlán, Manzanillo, Lázaro Cárdenas y Acapulco con El Callao, en Perú y Valparaíso en Chile.

³²⁷ Almazán Bertotto, Guillermo, “Prospectiva de México en Asia-Pacífico”, en la Secretaría de Marina, *El área de Influencia de México desde una visión geopolítica*, México, Secretaría de Marina, Centro de Estudios Superiores Navales, 2014, p. 104.

³²⁸ *Ibidem*, pp. 99-109.

También, el país puede articular más rutas con los puertos colombianos del Pacífico, como Buenaventura y Tumaco y del Caribe, como Cartagena de Indias y Barranquilla, incluyendo tratar de aprovechar la conectividad que brinda el Canal de Panamá. Además, la AP a través del Grupo de Trabajo dedicado a servicios y capitales contempla un acuerdo sobre comercio electrónico, negociaciones sobre inversión, comercio transfronterizo de servicios, telecomunicaciones, transporte aéreo y marítimo.³²⁹

Por esa razón, las rutas marítimas, como las terrestres y aéreas, son tan importantes, para que México utilice adecuadamente su situación geográfica y geopolítica con la Alianza del Pacífico. Así, el país debe aprovechar su membresía en la AP para conectarla con otros mecanismos y grupos de países, como el llamado MIKTA, conformado por México, Indonesia, Corea del Sur, Turquía y Australia. Grupo que surgió debido al potencial económico y político regional de cada uno de esos países, tal como lo llegó a ser el BRICS, integrado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

5.1.5 Posición de Perú

Desde la década de 1920, el Perú ha experimentado una serie de grandes transformaciones a escala política, económica, social y cultural. Debido a la región geopolítica que ocupa, el país es poseedor de grandes cantidades de recursos naturales. Desde la pesca, hasta los yacimientos minerales, el Perú también se clasificó como un exportador neto de materias primas. Sin embargo, las presiones de los capitales externos lo obligaron a estar dentro de los países periféricos, según la óptica del esquema centro-periferia.

³²⁹ Aquino Rodríguez, Carlos, “El Perú en la Alianza del Pacífico: cómo poder aprovechar este acuerdo para relacionarnos más con Asia”, en *Pensamiento Crítico*, Vol. 20, No. 2, octubre 2015, p. 10.

En ese sentido, derivado del modelo capitalista que se había implementado en el Perú, los beneficios de la producción de mano de obra barata se dirigían principalmente a Estados Unidos. Esto hacía que los recursos se escaparan y que el capitalismo no pudiera practicarse como tal en el país andino. Entonces, la heterogeneidad económico-social del país fue definida por la desigualdad de los modos de producción y la influencia del capitalismo.³³⁰

Así, estos argumentos están orientados a identificar cómo el Perú se fue desarrollando en su esquema económico interior y cómo eso determinó su participación en el sistema regional e internacional. Desde los tiempos tempranos de la nación peruana, incluso en la época de los incas, su geografía fue lo que determinó su inserción al capitalismo, pues la corona española ya explotaba el oro y otras materias primas de la región andina.

“El Perú posee un territorio de 1,285, 216 kilómetros cuadrados; más pequeño que Colombia, el doble de Francia y un poco más grande que Egipto. Esta superficie se divide en tres grandes unidades geomorfológicas muy diversas entre sí, conocidas como la Costa, los Andes y la Amazonia, que se reparten en forma longitudinal irregular. Aproximadamente el 58% del territorio nacional corresponde a la selva; los Andes, con el 30%, ocupan el segundo lugar, mientras que en último lugar está la Costa con el 12% restante.”³³¹

Así, el crecimiento económico del Perú en los primeros treinta años del Siglo XX se afianzó en el desarrollo impulsado por la deuda, pues los capitales extranjeros de Gran Bretaña y Estados Unidos brindarían el ímpetu para promover este crecimiento, para modernizar al país y con eso promover el capitalismo. Con eso, el país impulsó la

³³⁰ Cotler, Julio, “Perú: Estado oligárquico y reformismo militar”, en González Casanova, Pablo, *Op. cit.*, p. 379.

³³¹ Rosas F., Fernando, (Comp.), *Breve Historia General de los Peruanos*, Lima, Ediciones El Lector, 2016, p. 17.

construcción de carreteras, obras públicas y alentó el sector exportador que estaba en manos extranjeras.³³²

Con la caída de los fascismos en Europa, el fin de la Segunda Guerra Mundial trajo épocas de democratización en algunos países de América Latina, entre ellos Perú. Por esa razón en el país se convocaron a nuevas elecciones con el triunfo del Frente Democrático Nacional con orientación progresista. Entonces, una esperanza reinaba con la finalidad de una transformación a escala política y económica. Sin embargo, los capitales se fueron acumulando en pocas manos oligárquicas, que dejaban a las masas fuera del reparto de la riqueza que los recursos proporcionaban.³³³

Dentro de este contexto, en relación a la AP, como parte de la evidencia empírica, para el Perú, desde el Presidente Alan García (2006-2011), Ollanta Humala (2011-2016) y Pedro Pablo Kuczynski (2016-2018), hasta el actual Martín Vizcarra (desde el 2018), es un total compromiso con la Alianza del Pacífico y es donde menos se pone en duda la importancia de este mecanismo regional, y el Perú lo ve como un instrumento fundamental de relacionamiento en materia económica con Chile, Colombia y México.³³⁴

Los discursos oficiales de los mandatarios de los países miembros, desde la creación de la Alianza del Pacífico, se han inclinado por la pertinencia del mecanismo. Pues, a diferencia de los otros procesos de integración, la AP ha ido cobrando nuevas perspectivas que sirven para cubrir lagunas en el espacio latinoamericano y así insertarse en el concierto global de la integración regional.

³³² *Ibidem*, p. 212.

³³³ Cotler, Julio, *Op. cit.*, pp. 386-387.

³³⁴ Vidarte Arévalo, Oscar, Instituto de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), entrevista en Lima, Perú, 5 diciembre 2018.

Esto se debe a que los miembros de la AP comparten características comunes que han ayudado a este esquema y lo diferencian de otros que han fracasado o no han avanzado sustancialmente. Estas características son que los miembros de la AP tienen sistemas políticos similares, instituciones democráticas y son más estables a escala económica y política que otros. Por lo que, la AP se basa más en la afinidad que en la proximidad, lo que confirma que la voluntad política prima sobre la geografía. Asimismo, las economías de la AP son más o menos abiertas, especialmente Chile y Perú, y junto con Colombia y México han logrado una estabilidad macroeconómica y una gobernanza mejor.³³⁵

También los miembros de la AP comparten su interés por Asia, donde Chile y Perú ya tienen tratados de libre comercio, que los diferencia de Colombia y México, que casi no los tienen, a excepción del Tratado México-Japón de 2005 y México-Corea del Sur planeado en 2019. Colombia y México mantienen una estructura industrial diversificada y protegen algunas de sus industrias de la competencia extranjera. Estos dos países tienen más precaución a la hora de firmar TLC's con naciones asiáticas.³³⁶ Además, una de las cláusulas del nuevo T-MEC, es que México no negocie, ni firme un tratado de libre comercio con China, lo que podría limitar su participación como bloque dentro de la AP.

Asimismo, para el Perú la Alianza representa un mecanismo innovador, pues como ya se ha mencionado, el presidente Alan García fue el que extendió la invitación a los otros miembros de este esquema de integración regional. Así, la vocación marítima del Perú, probablemente haya sido uno de los motivos para impulsar a la AP, pues, este proceso

³³⁵ Aquino Rodríguez, Carlos, "El Perú en la Alianza del Pacífico: cómo poder aprovechar este acuerdo para relacionarnos más con Asia", *Op. cit.* p. 12.

³³⁶ *Ibidem*, p. 12.

integrador agrupa a varios países de América Latina, pero tiene el objetivo de ser el puente de unión con Asia a través del Océano Pacífico.

Efectivamente, desde el Siglo XIX, el Perú ha tenido lazos culturales y comerciales con esa región del Asia Oriental, pues ha mantenido una larga historia de inmigración y acercamiento diplomático con varios de esos países. El Estado peruano fue el primer país en América Latina en aceptar una inmigración proveniente de China. Se calcula que entre 1848 y 1874 100,000 chinos arribaron al territorio peruano como trabajadores (culíes). También, desde 1899 ciudadanos japoneses empezaron a llegar y hasta la segunda década del Siglo XX sumaban 25,000 nipones.³³⁷

Del mismo modo, el Perú fue el primer país de América Latina en establecer relaciones diplomáticas con Japón en 1873 y con China en 1874. También, desde 1990, coreanos llegaron al Perú, aunque en un número reducido.³³⁸ Lo anterior, no hace más que probar que los miembros de la Alianza del Pacífico guardan una experiencia detrás que tratan de compartir para impulsar la cooperación con Asia-Pacífico y servir de puente de unión para el desarrollo conjunto del espacio latinoamericano.

No debe sorprender que China esté incrementando su presencia en América Latina y que se haya convertido en el principal socio comercial de Chile y Perú. Pues, desde 2011 el país asiático se ha convertido en el principal destino de las exportaciones peruanas. Esto es

³³⁷ Aquino Rodríguez, Carlos, “Relaciones del Perú con el Asia Oriental: situación actual y política para hacer más provechosos esos vínculos”, en Murakami, Yusuke, *Desarrollo, integración y cooperación en América Latina y Asia-Pacífico: perspectivas y rol de Japón*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, Kyoto University, 2017, p. 134.

³³⁸ *Ibidem*, p. 134.

porque el crecimiento de China ha sido exponencial desde 1979, pues ha mantenido un ritmo de 10% anual, aunque en los años recientes haya promediado hacia el 6%.³³⁹

“Los vínculos del Perú con la región asiática se han fortalecido en los últimos 20 años. Desde 1990, cuando el Perú abrió su economía al mundo, redujo las barreras a las importaciones, estableció una política para atraer inversiones del extranjero y se embarcó en la tarea de involucrarse más con Asia, firmando tratados de libre comercio (TLC), el comercio con Asia ha aumentado, al igual que las inversiones de los países asiáticos en el territorio peruano.”³⁴⁰

En ese sentido, los países de la Alianza del Pacífico tienen acuerdos comerciales con los países asiáticos y pueden ser mecanismos transversales cuando se negocia en bloque. Así, por ejemplo, desde 1998, el Perú participa en el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), junto con China, Japón, Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong, Singapur, Malasia, Indonesia, Tailandia, Filipinas, Brunei, Papúa Nueva Guinea, Australia, Nueva Zelanda, Rusia y Vietnam, además de los Miembros americanos, Canadá, Estados Unidos, México y Chile.

En ese sentido, se puede observar que de los cuatro miembros de la AP, solo Colombia no es miembro de APEC, aunque está en negociaciones para poder adherirse a este importante mecanismo de cooperación. Cabe decir que APEC celebra su cumbre 2019 en Chile, país que cumple en este año, 25 años de hacerse miembro del mecanismo, lo que realza

³³⁹ *Ibidem*, p. 135.

³⁴⁰ *Ibidem*, p. 137.

la cooperación y construcción de sinergias, nos solo entre la AP y este foro de Asia-Pacífico, sino con espacios como el G20, la OMC y la OCDE.³⁴¹

Por otra parte, la AP también construye puentes de colaboración con la Asociación de Países del Sudeste Asiático (ASEAN), mecanismo creado en 1967. Lo anterior lo ejemplifican las reuniones que han sostenido los ministros de la AP, como la del año 2015 en el marco del 70 periodo de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York. En ese marco, comitivas de ambos esquemas de integración abordaron temas de interés común como el comercio y la inversión.³⁴²

Asimismo, el mismo año embajadores y representantes de la AP se reunieron con el Comité Permanente de Representantes de la ASEAN en Yakarta, Indonesia. Ahí, abrieron espacios de diálogo en materia de energía, minerales, facilitación del comercio, flujos de inversión, innovación, logística, infraestructura y PYMES, todo esto en aras del beneficio mutuo. Así, ambos mecanismos acordaron establecer un acuerdo de trabajo integrado por el Grupo de Relacionamento Externo de la AP y los delegados del Comité Permanente de Representantes de la ASEAN.³⁴³

Como se puede observar, los miembros de la AP como el Perú, trabajan para construir redes entre diversos esquemas de integración. Esto con la finalidad de poder negociar como grupo extra alianza y encontrar socios que fortalezcan desde afuera los propios trabajos del mecanismo. La APEC y la ASEAN son dos esquemas de primer orden en la escala global,

³⁴¹ Consultar, Asia-Pacific Economic Cooperation (APEC), <https://www.apec.org/>, APEC Chile, <https://www.apecchile2019.cl/apec/es/>, Recuperado 8 agosto 2019.

³⁴² Alianza del Pacífico identifica áreas de cooperación con ANSEA, 28 septiembre 2015, <https://alianzapacifico.net/alianza-del-pacifico-identifica-areas-de-cooperacion-con-ansea/>, Recuperado 8 agosto 2019.

³⁴³ *Ibidem*.

en sus territorios geopolíticos se produce, según el Banco Asiático de Desarrollo (BAD), el 42.6% del PIB³⁴⁴ y por sí misma la región contiene 61% de la población mundial.

En el futuro, la región de Asia-Pacífico será el principal centro de gravedad económica del mundo, pues actualmente esa región representa el 34% de la actividad global, pero en 2040 podría alcanzar 61% de la producción mundial. Esto se debe a que las proyecciones apuntan a que China, India, Japón y Corea del Sur sigan creciendo y se les sumen países como Indonesia, Vietnam, Tailandia y Malasia. Esto, en contraste con naciones del G7, que ha disminuido su actividad, pudiendo llegar a ser hasta 21% en el año señalado.³⁴⁵

Por supuesto, para el Perú y la Alianza del Pacífico es muy importante, porque la región de América Latina está jugando sus cartas para balancear sus relaciones económicas presentes y futuras. Si la tendencia se mantiene, Asia-Pacífico será la principal región geoeconómica del globo superando a Europa y América del Norte, logrando un mercado único, con redes de infraestructura, donde comercio, inversión y libre movimiento de personas estén integradas.³⁴⁶

5.1.6 Convergencia de posiciones de los miembros de la Alianza del Pacífico

En una conclusión parcial de la posición de los miembros de la AP, los elementos siguientes se pueden identificar. Además de la convergencia geográfica y afinidad política, los tres miembros suramericanos de la AP tienen frontera común con Brasil, lo que los condiciona a

³⁴⁴ Asia-Pacífico representa el 42,6% del PIB mundial, según el BAD, www.finanzas.com/.../asia-pacifico-representa-mundial-3906228-age.html, Recuperado 8 agosto 2019.

³⁴⁵ Fernández de Soto, Guillermo, *Op. cit.*, p. 9.

³⁴⁶ *Ibídem*, p. 9.

mantener prudencia frente a esta potencia regional. Por otro lado, Chile y Perú tienen como primer socio comercial a China, mientras que Colombia y México tienen a Estados Unidos. Esto explica porque cualquier conflicto comercial entre esas dos potencias, puede afectar el equilibrio económico y comercial de la AP.

Otra característica que identifica a los miembros de la AP, es que los cuatro son países en desarrollo, pero emergentes y buscan dejar la dependencia para fortalecer la interdependencia a escala internacional. Los cuatro han practicado una ideología de derecha, salvo que en la actualidad se identificó al presidente de México, Andrés Manuel López Obrador (2018-2024) con algún rasgo de izquierda populista, pero pragmático.³⁴⁷ Sin embargo, Chile, Colombia, México y Perú se caracterizan porque desde la década de 1980 pusieron en práctica el modelo neoliberal, impulsado por el Consenso de Washington de la siguiente década.

En este tenor, los socios de la AP convergen en otros mecanismos regionales como la ALADI, la Comunidad Andina, la CELAC, la UNASUR, ahora PROSUR, y organismos como la OCDE y en instrumentos de dialogo como la APEC, espacio a donde México, Perú y Chile se orientan. También, los cuatro socios son productores de materias primas y buscan regular sus precios internacionales, pero han hecho esfuerzos por integrarse a la producción de manufacturas, fortalecer su sector exportador e impulsar las cadenas globales de valor. Así, Chile, México y Perú podrían cooperar con Colombia para que pueda insertarse más en el mercado agrícola asiático.

³⁴⁷ Starr, Pamela, “¿Qué tipo de presidente será López Obrador”, en *The New York Times ES*, 2 julio 2018, <https://www.nytimes.com/es/2018/07/02/opinion-starr-lopez-obrador-presidente-mexico-trump/>, Recuperado 20 septiembre 2019.

Una característica importante de Chile, Colombia y Perú es que los tres son miembros del Tratado de la Antártica y sus Protocolos. Los dos primeros tienen bases científicas en ese continente y Colombia está construyendo la suya. Esta conducta liberal de cooperación se explica por el interés de esos países para hacer frente a problemas de la agenda internacional como el calentamiento global, el cambio climático y el abastecimiento de agua. Si México también tiene esa perspectiva, debería adherirse a este importante instrumento jurídico ambiental y hacer un frente común de la Alianza del Pacífico para conservar el continente blanco.

En ese sentido, la AP es un proceso de convergencia de las políticas exteriores de los miembros. Ellos han tratado de fortalecer la Cooperación Sur-Sur, basada en el liberalismo económico. Con eso, los miembros han tomado experiencias previas como es el caso de México con el TLCAN o T-MEC. Esto debe ser un motor para seguir incentivando las fortalezas de la AP, para avanzar a etapas superiores dentro del tipo de integración y cooperación que representa.

Con el tiempo, cada país de la AP también ha ido cambiando respecto a los temas de la agenda del mecanismo. Chile es uno de ellos, pues para el país andino la AP es el mecanismo de integración más importante al que pertenece, lo mismo ocurre para Perú, y aunque Colombia y México tienen la sombra de Estados Unidos, también han enfocado su mirada en los mercados asiáticos dentro de la agenda de la AP. Por otra parte, los tres países suramericanos de la AP tienen como reto administrar el flujo de venezolanos en la subregión, para que no escale a una crisis humanitaria.

Finalmente, los miembros de la AP han practicado el tipo de cooperación multilateral en temas de comercio, agricultura, minería, recursos petroleros, en la escala técnica,

educativa y de seguridad. Con esa experiencia, la AP, como bloque, ha tratado de presentar estos temas comunes en instancias internacionales como la ONU, la OMC y la OCDE. Así, la AP ha demostrado que es un mecanismo de vanguardia, aunque necesita fortalecer más la cooperación para alcanzar etapas que puedan promover el desarrollo y el crecimiento de sus pueblos.

5.2 Acuerdos de Complementación Económica y Acuerdos de Libre Comercio entre las partes

En este contexto, los miembros de la Alianza del Pacífico tienen acuerdos comerciales y de complementación económica que, incluso, firmaron antes de la instauración del mecanismo. Así con estas negociaciones, las Partes mantienen relaciones bilaterales, trilaterales y multilaterales para actuar dentro y fuera de la AP. Algunas cifras del mecanismo, a lo largo del tiempo se han acumulado así:

La AP tiene una población combinada de 225.3 millones de habitantes (2018), tiene un PIB per cápita de 18.921 dólares (2018), atrae 54 millones de turistas (2018). En 2017, 38% de la inversión extranjera directa (IED) a América Latina, llegó a la AP. En 2018, la AP exportó un valor de 616.3 millones de dólares y ha otorgado en total 2240 becas dentro de la Plataforma de Movilidad Académica y Estudiantil.³⁴⁸

En ese sentido, lo que estas cifras sugieren es que la integración combinada es producto de la cooperación entre las Partes y se ha ido gestando, poco a poco, en el marco del proceso de apertura de mercados. Así, dentro de la AP varios acuerdos transversales convergen entre los miembros, lo que en realidad viene a fortalecer este mecanismo de integración. Por

³⁴⁸ Cifras de la Alianza del Pacífico, <https://alianzapacifico.net/#1518053264038-7ec10a93-c4f3>, Recuperado 21 agosto 2019.

ejemplo, México mantiene un tratado de libre comercio con cada uno de los otros tres miembros de la AP.

En 2011, México y Colombia firmaron un tratado ley de libre comercio en Cartagena de Indias, Colombia. En 1999, México y Chile firmaron en Santiago un tratado de libre comercio y en 2012 México y Perú firmaron en Lima un Acuerdo de Integración Comercial. Asimismo, México mantiene acuerdos comerciales con Costa Rica y Panamá en 1995 y 1998, respectivamente, que son miembros potenciales de la AP.³⁴⁹

Desde luego, los países miembros tienen otros acuerdos de cooperación en diferentes materias. A lo largo de los años, las relaciones entre los diferentes países de América Latina han estado bañadas de diferentes tipos de áreas. Desde aquel emblemático Tratado de Amistad, Comercio y Navegación de 1824 entre México y Colombia, hasta la misma Alianza del Pacífico, los acuerdos se han sucedido en temas de seguridad, comercial, social, ambiental, desarrollo, migración, derecho internacional, espacial, nuclear, deportivo, entre muchos otros.

5.3 Componente diplomático y consular

Uno de los logros del establecimiento de relaciones diplomáticas y consulares entre Estados es que se fortalece la cooperación y la solidaridad entre las partes. El liberalismo y el idealismo establecen que los países son capaces de cooperar mediante la diplomacia, pues es uno de los elementos que puede evitar los conflictos y las fricciones en la sociedad

³⁴⁹ Secretaría de Economía, Acuerdos y Tratados Comerciales suscritos por México, https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/1883/Cuadro_de_Acuerdos_y_Tratados_Comerciales_de_Mexico.pdf, Recuperado 21 agosto 2019.

internacional. En este apartado, más allá de hacer un análisis de las relaciones diplomáticas y consulares entre los cuatro socios de la AP, pues eso sería causa de otro estudio, se busca identificar en qué medida una cooperación diplomática existe entre las partes en el marco de los acuerdos existentes de la Alianza del Pacífico.

Aunque la AP es un bloque en desarrollo, ya ha alcanzado algunos objetivos tendientes a la cooperación entre las Partes. La AP no tiene una política exterior común como la Unión Europea, pero mantiene enlaces entre representaciones diplomáticas y consulares de los miembros. Esto ha propiciado que el bloque haya mejorado su presencia en el ámbito diplomático, al diversificar las relaciones dentro y fuera del espacio de integración. Sin embargo, la agenda política y diplomática se sustenta más en potencialidades que en resultados concretos.³⁵⁰

No obstante, fruto de las negociaciones diplomáticas entre las partes y al exterior de la región, la AP se ha promocionado en el sistema internacional como un bloque económico de gran proyección. Esto se da en el sentido de que la AP es la sexta economía del mundo por su tamaño y octava potencia exportadora y en 2011, sus ventas al exterior superaron en un 50% a las del MERCOSUR. Esto convierte al mecanismo en una plataforma diplomática y comercial, tanto para el consumo como en la atracción de inversiones.³⁵¹

Por otra parte, una parte esencial de la cooperación en materia diplomática lo ejemplifica las embajadas conjuntas de los países miembros de la AP en el exterior. Por mencionar este aspecto de las relaciones intralianza, oficinas de ProChile, ProColombia,

³⁵⁰ Ladines Azalia, Juan Carlos; Vidarte Arévalo, Oscar, “Integración vía Alianza del Pacífico: ¿Realidad económica y utopía política?”, en Prado Lallande, Juan Pablo; Velázquez Flores, Rafael; Ochoa Bilbao, *Op. cit*, p. 87.

³⁵¹ *Ibidem*, p. 92.

ProMéxico³⁵² y PromPerú han organizado eventos conjuntos en sus sedes diplomáticas, como las acreditadas en Marruecos en 2018.³⁵³

Así en el marco de la declaración de Cali de 2013, los Estados miembros de la Alianza resaltaron la trascendencia de la apertura de una embajada en una sede compartida en Ghana, así como la firma de acuerdos entre las Partes para compartir sedes diplomáticas, consulares y de promoción comercial. También en ese marco, Chile y Colombia comparten embajadas en Argelia y Marruecos, así como el acuerdo alcanzado entre Perú y Colombia para compartir la sede de sus embajadas en Vietnam.³⁵⁴

En general, a partir de los diferentes acuerdos de la AP, las embajadas compartidas son las siguientes: En Ghana, entre los cuatro países; en Vietnam, Colombia y Perú; en Marruecos, Chile y Colombia; en Argelia, Chile y Colombia; en Azerbaiyán, Chile y Colombia; en la sede de la OCDE, Chile y Colombia, Singapur, Colombia y México, en Francia, Chile y Colombia y en Turquía, Chile, Colombia, México y Perú.³⁵⁵

Como se puede observar, si bien la AP no tiene todavía una política exterior común, ya realiza actividades conjuntas de carácter diplomático, consular y de promoción comercial en regiones estratégicas del globo para poder alcanzar una integración profunda. Esto no hace más que revelar que la AP desea presentarse como un bloque frente a otras regiones del

³⁵² ProMéxico dejó de operar a partir de 2018 y sus funciones de promoción económica y comercial fueron trasladadas a las embajadas y consulados mexicanos en el extranjero.

³⁵³ Embajadas de la Alianza del Pacífico en Marruecos definen estrategia para el 2018, <https://alianzapacifico.net/embajadas-de-la-alianza-de-pacifico-en-marruecos-definen-estrategia-para-el-2018-2/>, Recuperado 28 agosto 2019.

³⁵⁴ Alianza del Pacífico, Declaración de Cali, [http://www.sice.oas.org/TPD/Pacific Alliance/Presidential Declarations/VII Summit Cali Declaration s.pdf](http://www.sice.oas.org/TPD/Pacific%20Alliance/Presidential%20Declarations/VII%20Summit%20Cali%20Declaration.s.pdf), Recuperado 28 agosto 2019.

³⁵⁵ Cancillería de Colombia, Embajadas compartidas entre Chile, Colombia, México y Perú, uno de los logros de la Alianza del Pacífico, <https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/embajadas-compartidas-entre-chile-colombia-mexico-y-peru-uno-los-logros-la-alianza-del>, Recuperado 28 agosto 2019.

mundo, con el objetivo de promocionar su cultura, defender a sus connacionales y atraer inversiones para el beneficio del mecanismo y de América Latina en general. Pero, además de promocionar a la AP en el mundo, esta unificación de sedes diplomáticas permite reducir costos en la operación de las mismas para los Estados miembros.³⁵⁶

5.4 Mercados Regionales

Como este estudio ha mencionado ya, en la actualidad, casi todos los países están suscritos de una u otra manera de la integración a un acuerdo comercial. En efecto, el llamado “spaghetti bowl” liga, directa o indirectamente, a los Estados en tratados de libre comercio, uniones aduaneras o uniones monetarias. Así, el regionalismo es parte del fenómeno de la globalización y de la gobernanza global. Las partes integrantes de los mecanismos regionales han buscado la integración con sus vecinos geográficos, pero también, muchos Estados mantienen fuertes lazos económicos y comerciales con países del centro, debido a la interdependencia compleja y a la división internacional del trabajo.

En ese sentido, en el mundo y en los procesos regionales se han presentado varios escenarios en las últimas décadas. Algunos autores han hablado de la globalización, que se traduce en un acortamiento de las distancias para acercar a la comunidad en materia económica, política, tecnológica, social y cultural. No obstante, el mundo está parcialmente globalizado, porque todavía quedan muchas aristas y fuentes de fricción que derivan de la

³⁵⁶ *Ibidem*

interdependencia. Si, en realidad este fenómeno ha provocado conflictos cuando no hay un orden jurídico adecuado.³⁵⁷

Varios países del espacio latinoamericano, como Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile, Colombia, México y Perú, han emprendido esquemas de integración como el MERCOSUR y la Alianza del Pacífico. El esfuerzo de buscar avanzar en la escala económica y comercial ha tenido resultados importantes para estos países. Los socios del MERCOSUR, si bien han tenido crisis económicas, como las que este estudio ha mencionado, han podido consolidarse como es el caso de Brasil, que ha formado parte de mecanismos de cooperación global como es el grupo de los BRICS, Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

La integración a los mercados regionales es una fuente de crecimiento y prosperidad, pues la cooperación entre las partes ha propiciado el avance conjunto de las economías regionales. En la actualidad, es muy difícil que un Estado practique el aislacionismo total, siempre los países van a depender unos de otros. Así, los esquemas de América Latina han ido mejorando poco a poco. El MERCOSUR y la AP, son dos procesos que integran el 80% del PIB, del comercio total y la inversión de América Latina.³⁵⁸

Pero los esfuerzos se remontan a 1960, cuando varios países del área, negociaron la entrada en vigor de la ALALC, mecanismo precursor de la integración, más tarde transformada en ALADI en 1980. Sin embargo, el modelo económico de esa época era el de

³⁵⁷ Borja Tamayo, Arturo, *Op.cit.*, pp. 453-463.

³⁵⁸ Albertoni, Nicolas; Rebolledo Smitmans, Andrés, *Op.cit.*, p. 99.

sustitución de importaciones, ya acabado en la actualidad. En ese sentido, la idea básicamente era la integración orientada a economías de escala, necesarias para la industrialización.³⁵⁹

También, más recientemente, como ya se ha mencionado, la región ha sido testigo de la aparición de mecanismos integradores subregionales. Ejemplo de ello es la puesta en marcha de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). Todos ellos forman parte del rompecabezas de la integración en América Latina y han servido cada uno con objetivos similares, pero también diferentes. Así lo ejemplifica la AP que ha buscado no solo etapas superiores en la integración, sino en los objetivos y apertura de las áreas de cobertura del mecanismo.

En este capítulo cuatro, el análisis exploró las características de la AP y la posición de sus socios fundadores. Desde la iniciativa del presidente de Perú Alan García de convocar a Chile, Colombia, México y Perú, el mecanismo ha crecido paulatinamente hasta abarcar temas más allá del libre comercio. Derivado del proyecto del Arco del Pacífico, la AP se ha convertido en una plataforma de articulación política, económica y comercial con proyección a Asia-Pacífico.

La AP tiene 36% de la población de ALC y ha tenido un crecimiento promedio anual de 3.5%, y dentro de los miembros el que más crece es Perú con un promedio de 4.1% para el 2019, aunque México ha crecido un 1.9%, se espera que su rendimiento económico mejore para 2020. La AP es un instrumento de integración profunda, pues más allá del libre comercio, es una plataforma de crecimiento y desarrollo que abarca incluso la participación

³⁵⁹ *Ibidem*, p. 100.

de la sociedad civil. Sin embargo, aun cuando este esquema resulta prometedor, el comercio recíproco entre los miembros no alcanza más de 5%.

Asimismo, una de las razones que puede explicar la creación de la AP es la variable de Brasil en la región, pues ella puede hacer *soft balancing* frente al país carioca, quien ha mostrado un PIB nominal más alto que los miembros de la AP, solo por mencionar un aspecto. No obstante, otro argumento que se puede avanzar respecto a los motivos de creación de la AP, es que algunas recetas del llamado Consenso de Washington pueden aplicarse a su desempeño.

Respecto a la posición de cada miembro de la AP, la investigación mostró que Chile, como los otros tres miembros, pertenece a varios mecanismos de la región como la CELAC y la ALADI. En ese sentido, Chile. Al igual que México, es un país de pertenencias múltiples, pues es tricontinental y trimarítimo, al tener salida al Pacífico, al Atlántico y al Antártico. Desde el retorno a la democracia en 1989, Chile ha dinamizado mucho su economía, pues se hizo miembro de la OCDE y la APEC, donde su principal socio comercial es China.

Una de las tareas de Chile dentro de la AP, es fortalecer las aduanas para que el comercio fluya adecuadamente, pues no hay que olvidar que Chile produce 60% del cobre en el mundo y es un importante extractor de litio. Hay observadores que argumentan que la Cooperación entre Chile y México no es Sur-Sur, porque ambos pertenecen a la OCDE. También, la participación de Chile en la UNASUR se ha debilitado, al grado de apoyar al nuevo instrumento que se llama PROSUR e incluso, Chile ha sugerido que Brasil se incorpore a la AP, para disminuir esa presión de la que se habló anteriormente.

En lo que respecta a Colombia, este país desde su formación ha transitado entre la desintegración y la integración. En tiempos recientes, de acuerdo con la CEPAL, Colombia fue de los países que resintieron menos los efectos de crisis de la deuda y la década perdida. La adhesión de Colombia a la AP fue un reencuentro con la región, pues por décadas, el país se centraba en los problemas internos derivados de la guerrilla. Con la AP, Colombia abre la posibilidad de acercarse a los mercados asiáticos, pues de los tres miembros, es el que menos participa en esas latitudes del globo.

El caso mexicano es especial, pues siempre ha concentrado su política exterior con Estados Unidos. La membresía de México a la AP es un regreso que lo ayuda a la tan buscada diversificación. No obstante, los diferentes periodos de gobierno en México han hecho esfuerzos por participar en su área de influencia natural que es América Latina y el Caribe. Desde Echeverría que intentó participar en el Pacto Andino, pasando por López Portillo y el auge del petróleo y el riesgo de la enfermedad holandesa.

Asimismo, Miguel de la Madrid integró a México al GATT, con esa acción de política exterior, abrió la oportunidad de la apertura comercial y poder participar en el nuevo regionalismo. También, Salinas de Gortari que firmó el TLCAN se propuso integrar a la región en los objetivos de su política exterior. Sin embargo, muchas de las acciones de México en política comercial de esos años, fueron derivadas de las imposiciones del Consenso de Washington.

También, Zedillo continuó con esa apertura al negociar un acuerdo con la UE. Fox por su parte, trató de tener una buena relación con América Latina, pero no lo logró debido a que defendía el ALCA y tenía posiciones encontradas y fricciones con países de la región, como Argentina, Cuba y Venezuela. El presidente Felipe Calderón fue el que negoció la

entrada de México a la AP, proyecto que Peña Nieto continuó al participar en varias de sus cumbres presidenciales.

Pero, México, país bimarítimo, se ha posicionado como una potencia media emergente en la región que avanza posturas comunes con los socios de la AP. Sin embargo, como se estableció, México es un país que se pronuncia más por la integración regional cuando experimenta crisis económicas, ya sean internas o externas. En efecto, ejemplo de ellos fue el ingreso al GATT, cuando la crisis de la deuda estaba en su apogeo. Esa conducta del Estado mexicano se explica porque, al integrarse con otros países de la región, su política exterior se fortalece y se utiliza para consumo interno en el ámbito comercial, político, empresarial y social.

En cuanto al Perú, este país siempre ha estado presionado por las corrientes capitalistas. Pero fue el presidente Alan García quien propuso la AP a Chile, Colombia y México, países con sistema político y democrático similar. El Perú también ve a la AP como un mecanismo innovador y con un total compromiso y es donde menos se pone en duda los beneficios del mecanismo para el país. La AP se compone de dos países que tienen frontera común con Brasil y eso es un elemento a tomar en cuenta, pero los cuatro son de ideología de derecha y buscan una convergencia de intereses nacionales para formar un frente como bloque en el mundo, como lo demuestra la práctica conjunta en el ámbito diplomático y consular al instalar embajadas y consulados conjuntos en algunos países.

Como se acaba de ver la posición de los países miembros de la Alianza del Pacífico ha evolucionado. La postura de total respaldo al mecanismo muestra que este proceso de integración se ha consolidado, aun cuando tiene menos de una década de haberse instaurado. Toda esta perspectiva de los países de la Alianza los ha comprometido a seguir trabajando en

temas clave, que son los que han hecho la diferencia con otros mecanismos regionales. Esos tópicos como la relación con el TPP y la cooperación internacional para negociar acuerdos en materia de educación, intercambios académicos y de ciencia y tecnología, es el objeto del último capítulo de este trabajo.

CAPÍTULO VI

CASOS DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO EN EL MARCO DE LA ALIANZA DEL PACÍFICO

El objetivo de este capítulo es analizar a la Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID) y cómo los temas clave de la Alianza del Pacífico se orientan hacia este mecanismo en el espectro del desarrollo global. Con esta perspectiva, el presentar las diferentes temáticas que la AP aborda, servirá adicionalmente para diferenciarla de los otros mecanismos previos o contemporáneos de integración.

En este apartado, el estudio contempla analizar la relación de la Alianza del Pacífico con mecanismos extra regionales de integración como el Tratado Transpacífico, el desarrollo económico y el comercio comparativo de los miembros de la AP y una parte del fenómeno de la migración entre los países miembros del mecanismo. También, el trabajo busca comprender algunos aspectos de la cooperación en materia educativa y en el campo científico-tecnológico.

Así, la cooperación internacional para el desarrollo (CID) tiene diferentes vertientes y varias variables de estudio. En primer lugar, en el mundo contemporáneo, hay que hacer un levantamiento de la situación de los países en desarrollo, pues es a ellos, principalmente a los que se destina esta cooperación como receptores. Las diferentes regiones del mundo presentan diversas problemáticas, por lo que la CID se diferencia entre ellas.

Para algunos países es más urgente atender cuestiones de respeto a la vida y de derechos humanos, pues atraviesan crisis humanitarias, de guerras civiles o conflictos armados. Para otros, es más urgente enfocarse a problemas de derechos políticos, económicos, sociales y

culturales. Es decir, la CID en esas regiones busca abatir el hambre, la pobreza e impulsar el desarrollo social y alcanzar un crecimiento económico sostenido y elevado.³⁶⁰

Asimismo, para administrar la cooperación internacional para el desarrollo es necesario saber hacer frente a problemas de recesión económica, como la que el mundo experimentó en 2008-2009. Así, las políticas públicas deben enfocarse a atender a las poblaciones más vulnerables de los países en desarrollo, para que estas recesiones tengan un impacto adverso menor en ellas. Los gobiernos, población y por ende la CID deben tratar de minimizar las consecuencias de desastres naturales en esos países que se ven expuestos a ellos. En ese sentido, para que la CID vaya teniendo continuidad, los cooperantes deben analizar los problemas estructurales de las sociedades que solicitan tal cooperación.³⁶¹

En ese sentido, la CID es una parte inherente de la política exterior de los Estados, pues muchos la utilizan para insertarse con un status en el concierto de las naciones. La CID es una actividad que normalmente se da en muchos niveles entre los cooperantes, que buscan un sitio de prestigio en la esfera internacional y esta se inserta dentro de la práctica de la política exterior que el país usa como una especie de “poder suave” (soft power).³⁶²

La CID se inserta dentro de las teorías liberales que se han manejado en este estudio, pues, comparativamente con el realismo, el cual establece que la cooperación entre las naciones es difícil, el liberalismo la defiende. Así, el liberalismo argumenta que la cooperación internacional es posible, pues redunda en beneficio de los Estados cooperantes,

³⁶⁰ Ayala Martínez, Citlali; Pérez Pineda, Jorge A., (Coords.), *México y los países de renta media en la cooperación para el desarrollo: ¿hacia dónde vamos?*, México, Instituto Mora, Flacso México, Cideal, 2009, p. 53.

³⁶¹ *Ibidem*, pp. 53-54.

³⁶² Prado Lallande, Juan Pablo, “La cooperación internacional para el desarrollo de México. Un análisis de sus acciones, institucionalización y percepciones”, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Año LIX, No. 222, septiembre-diciembre 2014, p. 52.

al establecer normas y lineamientos para la puesta en práctica de actividades que la sustentan. Un país como México ha buscado insertarse cada vez en la práctica de la CID, en 1988, el presidente Miguel de la Madrid elevó a rango constitucional los principios de política exterior, en los cuales hoy, se incluye la cooperación internacional para el desarrollo.³⁶³

Asimismo, el gobierno mexicano con la finalidad de armonizar la práctica de la política exterior con la CID, el 16 de abril de 2011, promulgó la Ley de Cooperación Internacional para el Desarrollo (LCID)³⁶⁴. Así, los programas del gobierno se orientan a institucionalizar la implementación de programas para canalizar la cooperación con oferta y recepción de esa actividad con terceros países.³⁶⁵

En ese sentido, la región de América Latina pasó por diferentes situaciones de crecimiento y estabilidad en las décadas anteriores. En los años 1980, Latinoamérica adoptó una serie de reformas macroeconómicas inspiradas en el Consenso de Washington, para acotar la intervención estatal en la economía y abrir sus mercados a la competencia internacional.

Desde la posguerra, la región había eliminado restricciones a los flujos de comercio y de capitales.³⁶⁶ Por esa razón, como ya se mencionó en este trabajo, varios países, incluyendo México, aún en plena crisis de la deuda de la década de 1980, se abrieron a los mercados

³⁶³ *Ibidem*, p. 53.

³⁶⁴ El Artículo 1 de la Ley de Cooperación Internacional para el Desarrollo, establece: “Esta Ley tiene por objeto dotar al Poder Ejecutivo Federal de los instrumentos necesarios para la programación, promoción, concertación, fomento, coordinación, ejecución, cuantificación, evaluación y fiscalización, de acciones y programas de Cooperación Internacional para el desarrollo entre los Estados Unidos Mexicanos y los gobiernos de otros países así como organismos internacionales, para la transferencia, recepción e intercambio de recursos, bienes, conocimientos, y experiencias educativas, culturales, técnicas, científicas, económicas y financieras. Cámara de Diputados, *Ley de Cooperación Internacional para el Desarrollo*, México, Diario Oficial de la Federación, 2015, p. 1.

³⁶⁵ Prado Lallande, Juan Pablo, *Op. cit.*, p. 53.

³⁶⁶ Ayala Martínez, Citlali; Pérez Pineda, Jorge A., *Op.cit.*, p. 55.

internacionales al insertarse en el nuevo regionalismo, lo que les permitió avanzar, desde la política de sustitución de importaciones, hasta la integración regional de la posguerra Fría.

La apertura económica fue una de las reformas estructurales con el objetivo de frenar la inflación y reducir el déficit fiscal. Asimismo, este proceso de apertura impulsó las exportaciones y abrió el camino para que la región tuviera acceso a los circuitos financieros globales, a los mercados de capital y de inversión extranjera. Así, al final de la década de 1980, la crisis estaba quedando atrás. Pero las reformas no agilizaron el ritmo de crecimiento de la actividad productiva y del empleo. Por lo demás, las reformas no provocaron un crecimiento sostenido a largo plazo y la actividad productiva de los 1990 fue baja, pues otras crisis financieras provocaron que problemas estructurales como la pobreza prevalecieran.³⁶⁷

Además, la liberalización económica de los años 1980 fue unilateral en los países de América Latina. La región replanteó sus vínculos con los sistemas del comercio multilateral, adoptando reformas en materia fiscal, financiera, de sistemas laborales y de inversión extranjera. Estas estrategias de los países estaban fuertemente vinculadas al GATT, armonizando sus sistemas comerciales con las reglas del comercio internacional. Para implementar estas prácticas, los acuerdos de integración comercial se reformularon, acercándose a las zonas de libre comercio y fortaleciendo sus intercambios con Estados Unidos.³⁶⁸

En ese sentido, antes de la mitad de la década de 1990, el mecanismo de sustitución de importaciones diluyó el margen de preferencias arancelarias otorgadas recíprocamente, que era uno de los mayores estímulos de la región. Así, el nuevo regionalismo latinoamericano

³⁶⁷ *Ibidem*, p. 55.

³⁶⁸ Puyana, Alicia, *Op. cit.*, p. 120.

tuvo como finalidad acercar al área al libre cambio total y a dar un paso hacia el libre comercio global, con la credibilidad de las reformas estructurales. Entonces, el “modelo estabilizador”³⁶⁹ y el fortalecimiento del mercado interno habían quedado atrás, avanzando hacia un nuevo panorama político en Sudamérica.³⁷⁰

Así, la integración latinoamericana se presenta como un refuerzo y un límite del modelo económico, transitando de la sustitución de importaciones al regionalismo abierto y el desarrollo “hacia afuera”, centrándose en las exportaciones y el financiamiento externo. Sin embargo, la integración no ha sido capaz de proteger a la región de crisis económicas que imposibilitan la producción de bienes de capital, la estabilización del crecimiento y el blindaje de las economías ante choques externos.³⁷¹

En ese sentido, una recomendación que América Latina debería seguir para tener avances significativos sostenibles en productividad, empleo y crecimiento global de su economía, es invertir un equivalente de 28% del PIB y tener una participación del ahorro nacional. No obstante, durante el periodo de expansión de la década de 1990, América Latina no pudo alcanzar ese porcentaje.

Esto derivó en estancamiento de las economías de los países, aunque el fenómeno fue más acrecentado en unos países que en otros. Las causas de este desfase del grado de apertura, del crecimiento de las exportaciones y los objetivos de las reformas de comercio, fueron la

³⁶⁹ Por ejemplo, el “desarrollo estabilizador” fue el periodo en que la economía mexicana tuvo un alto crecimiento de la producción, bajas tasas de inflación y estabilidad en el tipo de cambio. Este modelo empezó a finales de los años 50’s y se extendió hasta finales de los 60’s. Dinero e Imagen, “¿Qué fue el desarrollo estabilizador?: Paradigmas”, <https://www.dineroenimagen.com/2012-12-26/13356>, recuperado 6 mayo 2019.

³⁷⁰ Puyana, Alicia, *Op. cit.*, p. 120.

³⁷¹ *Ibidem*, pp. 120-121.

inestabilidad de los precios de las materias primas y la caída de la cotización de los precios del petróleo.³⁷²

6.1 Diversificación de los países miembros

Uno de los objetivos centrales de la política exterior, no solo de México, sino de los otros miembros de la AP, es la diversificación. Tradicionalmente, los países de América Latina han estado anclados a escala económica y comercial con Estados Unidos y a las políticas de los organismos financieros internacionales, como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Las exportaciones e importaciones se hacen mayormente con el coloso del norte. Sin embargo, como se ha explicado en este trabajo, los mecanismos de integración en AL han existido desde 1960, justamente para impulsar el desarrollo hacia adentro, con la sustitución de importaciones, y el desarrollo hacia afuera con el nuevo regionalismo o regionalismo abierto.

En ese sentido, cada país integrante de la AP, ha buscado, por su parte, la diversificación de los mercados respecto a Estados Unidos. Para México, la relación comercial con ese país se concentra en más del 80% y a lo largo de la relación bilateral, el país azteca ha buscado acuerdos con Europa y Asia principalmente, pero también con otros países de América Latina. Como ya se ha mencionado en este trabajo, el número de acuerdos comerciales registrados desde el fin de la Guerra Fría aumentó exponencialmente. Para

³⁷² *Ibidem*, p. 130.

México y los otros países miembros de la AP, la regionalización y la globalización también ha tenido gran influencia.

Por ejemplo, desde que México implementó la apertura comercial con su ingreso al GATT en 1986, el país empezó una nueva etapa en el nuevo regionalismo. Poco a poco, el Estado mexicano se fue integrando a los nuevos paradigmas del liberalismo y neoliberalismo económico. La idea de la integración económica entre otros objetivos, tenía la de impulsar el desarrollo, no sólo de México, sino de los demás países de la región.

Este modelo de progreso sostenido, en parte tenía que ver con las propuestas de la CEPAL para la región, que había empezado a plantear décadas atrás. Esta comisión de la ONU, impulsada por Raúl Prebisch, planteó una estrategia esencialmente económica, que cuestionaba los modelos de desarrollo anteriores, para proyectar la inserción mundial de la región.³⁷³

Para el Banco Mundial (BM), la integración económica en América Latina es un motor para hacer más competitiva a la región frente a los mercados internacionales para impulsar el crecimiento a largo plazo, para disminuir la pobreza y promover una prosperidad compartida. “La región ha buscado integrarse desde la década de 1960, intensificando sus esfuerzos en esa dirección desde mediados de la década de 1990. Aun así, las exportaciones intrarregionales en América Latina siguen siendo un 20 por ciento de las exportaciones

³⁷³ Vázquez López, Raúl, “Integración económica en América Latina: la visión teórica de la CEPAL confrontada con la evolución del proyecto en la región”, en *Journal of Economics, Finance and Administrative Science*, No. 16, Vol. 31, December 2011, p. 108.

totales, muy por debajo del 60 y 50 por ciento que las exportaciones intrarregionales representan para la Unión Europea y Asia Oriental-Pacífico, respectivamente.”³⁷⁴

En ese sentido, esta inserción se fue dando poco a poco con el anclaje de la economía de la región con mecanismos de integración que han ido, en algunos casos, superando las etapas iniciales de integración que se mencionaron anteriormente. Por esa razón, y para diversificar, en el caso de México, el país ha firmado una serie de acuerdos bilaterales y multilaterales con países de diversas latitudes del globo.

“A veces se ha querido compensar este tipo de relaciones con otras de orientación exclusiva con el “norte” como en el espíritu del regionalismo abierto, en lo que se inscribe, la Alianza del Pacífico entre México, Colombia, Perú y Chile.”³⁷⁵ Efectivamente, la adhesión de México a la AP significó un regreso a escala multilateral a la región de América Latina, porque cuando el país se inclinó por el TLCAN en los años 90, varios países del área no vieron con buenos ojos ese anclaje norte-sur.

Así, de los países miembros de la AP, México ha firmado acuerdos con Colombia en 2011, con Chile en 2011 y Perú en 2012. Con Chile y Colombia son tratados de libre comercio y con Perú un acuerdo de integración comercial. La historia reciente muestra que los Estados negocian acuerdos con países y con esos mismos firman otros acuerdos. Entonces, en el caso de los miembros de la AP también tienen cooperación fuera de ella.

³⁷⁴ Banco Mundial, *Integración más profunda vital para el crecimiento de América Latina y el Caribe, según informe del Banco Mundial*, <http://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2017/03/14/deeper-integration-vital-for-growth-in-latin-america-and-the-caribbean>, Recuperado 29 marzo 2019.

³⁷⁵ Fernandois, Joaquín, “Entre la geografía y el mundo: América Latina ante el sistema global”, en *Estudios Internacionales*, No. 185, septiembre-diciembre 2016, p. 101.

TABLA 6. Acuerdos y Tratados Comerciales suscritos por México

Acuerdos y tratados comerciales suscritos por México

Acuerdo / Tratado	Países signatarios	Vigencia		Fecha y lugar de la firma del instrumento original	Fecha de Ratificación por parte del Senado	Fecha de Publicación en el DOF
		Desde	Hasta			
TLCAN	México, Estados Unidos y Canadá	01 de enero de 1994	Indefinida	México, Estados Unidos y Canadá el 17 de diciembre de 1992	8 de diciembre de 1993	20 de diciembre de 1993
TLC México Colombia	México, Colombia	02 de agosto de 2011	Indefinida	Cartagena de Indias, Colombia el 11 de junio de 2010	5 de abril de 2011	
TLC México – Costa Rica	México y Costa Rica	01 de enero de 1995	Indefinida	Cd. de México el día 5 de abril de 1994	3 de junio de 1994	10 de enero de 1995
TLC México – Nicaragua	México y Nicaragua	01 de julio de 1998	Indefinida	Managua, Nicaragua 18 de diciembre de 1997	30 de abril de 1998	01 de julio de 1998
TLC México – Chile	México y Chile	01 de agosto de 1999	Indefinida	Santiago de Chile 17 de abril de 1998	23 de noviembre de 1998	28 de julio de 1999
TLCUE	México y los países miembros de la Unión Europea	01 de julio de 2000	Indefinida	Lisboa, Portugal 23 marzo de 2000	20 de marzo de 2000	26 de junio de 2000
TLC México – Israel	México e Israel	01 de julio de 2000	Indefinida	Cd. de México, día 10 de abril de 2000	28 de abril de 2000	28 de junio de 2000
TLC México – Triángulo del Norte	México, El Salvador, Guatemala y Honduras	14 de marzo de 2000 Con el salieron Guatemala y el Salvador, para Honduras se publicó el 01 junio 2001	Indefinida	Cd. de México, 29 de junio de 2000	14 de diciembre de 2000	14 de marzo de 2000
Tratado de Libre Comercio entre los Estados Unidos Mexicanos y la República Oriental del Uruguay	México - Uruguay	15 de julio de 2004	Indefinida	Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 15 de noviembre de 2003	28 de abril de 2004	14 de julio de 2004
TLC México – Asociación Europea de Libre Comercio (AELC)	México, Islandia, Liechtenstein, Noruega y Suiza	1 de octubre de 2001 1 de noviembre	Indefinida	Cd. de México, 27 de noviembre de 2000	30 de abril de 2001	29 de junio de 2001
TLC Único. Tratado de Libre Comercio entre los Estados Unidos Mexicanos y las Repúblicas de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.	México, y las Repúblicas de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.	Pendiente	Indefinida	San Salvador, El Salvador 22 de noviembre de 2011	15 de diciembre de 2011	9 de enero de 2012
Acuerdo para el Fortalecimiento de la Asociación Económica	México - Japón	01 de abril de 2005	Indefinida	Cd. de México, 17 de septiembre 2004	18 de noviembre de 2004	31 de marzo de 2005
Acuerdo de Integración Comercial	México, Perú	01 de febrero de 2012	Indefinida	06 de abril de 2011, Lima, Perú	15 de diciembre de 2011	30 de enero de 2012

Fuente: Secretaría de Economía,

https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/1883/Cuadro_de_Acuerdos_y_Tratados_Comerciales_de_Mexico.pdf, recuperado 27 marzo 2019

Acuerdos y tratados comerciales suscritos por México

Acuerdo / Tratado	Países signatarios	Vigencia		Fecha y lugar de la firma del instrumento original	Fecha de Ratificación por parte del Senado	Fecha de Publicación en el DOF
		Desde	Hasta			
México-Perú Acuerdo de Complementación Económica México Bolivia No. 66	México - Bolivia	07 de junio de 2010	Indefinida	17 de mayo de 2010	En el marco de ALADI no requiere aprobación por el Senado	
ACE – 55	México – Mercosur (Sector Automotor) Primer protocolo adicional al Apéndice 1 del ACE 55 (México – Argentina)	A partir del 1/enero/2003, vigente Indefinida a partir del 28/mayo/2004	Hasta que sea sustituido por un acuerdo entre México y Mercosur		En el marco de ALADI no requiere aprobación por el Senado	27/sep/2002 firma. 29/nov/2002, Ac. del Sec. 31/dic/2002, decretos de los apéndices de Arg. Bra. y Ur., así como el Acuerdo sobre la entrada en vigor. 24/sep/2003, firma. 24/feb/2004, Ac. del Sec. 27/may/2004 decreto para la aplicación del protocolo.
ACE – 53	México – Brasil Primer Protocolo Adicional (Solución de Controversias) Segundo Protocolo Adicional (Certificado de origen-cupos)	A partir del 2/mayo/2003 Indefinida a partir de/200?? A partir del 2/may./2003, en forma conjunta con el ACE No. 53	Hasta que sea sustituido por un acuerdo entre México y Mercosur		En el marco de ALADI no requiere aprobación por el Senado	
ALADI – ACE 6	México y Argentina	01 de junio de 2001		Montevideo, Uruguay, 13 de marzo de 2001	*S/R	
ALADI – ACE 5	México – Uruguay	29 de diciembre de 1999 En vigor	Prorrogado al 31 de diciembre de 2000 01-marzo-2001	7 de mayo de 1986	*S/R 21 de diciembre de 2000	12 de agosto de 1998 26 de enero de 2001
ALADI – APP 9, Automotriz	México y Brasil		27 de julio de 2000		*S/R	27 de julio de 2000**
ALADI – APP 29	México y Ecuador		Indefinida	1 de mayo de 1983	*S/R	18 de septiembre

Fuente: Secretaría de Economía,
[https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/1883/Cuadro de Acuerdos y Tratados Comerciales de Mexico.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/1883/Cuadro_de_Acuerdos_y_Tratados_Comerciales_de_Mexico.pdf), recuperado 27 marzo 2019

Acuerdos y tratados comerciales suscritos por México

Acuerdo / Tratado	Países signatarios	Vigencia		Fecha y lugar de la firma del instrumento original	Fecha de Ratificación por parte del Senado	Fecha de Publicación en el DOF
		Desde	Hasta			
						de 1998*
ALADI – APP 29	México y Paraguay		Promogado	1 de mayo de 1983	*S/R	18 de septiembre de 1998*
AAP	México y Panamá		Prorogado al 23 de abril de 2001	22 de mayo de 1985	*S/R	23 de noviembre de 1998
ACE - 51	México y Cuba		Prorogado al 27 de mayo del 2002	11 de marzo de 1985	*S/R	24 de noviembre de 1998
APP, C/5, Química	México y Uruguay		Prorogado al 31 de diciembre del 2000		*S/R	24 de octubre de 1996
APP, C/13, Fonográfica	México y Uruguay		Prorogado al 31 de diciembre del 2000		*S/R	24 de diciembre de 1996
APP, C/18, Fotográfica	México y Uruguay		Prorogado al 31 de diciembre del 2000		*S/R	31 de marzo de 2000
APP, C/19, Electrónica	México y Uruguay		Prorogado al 31 de diciembre del 2000		*S/R	19 de abril de 2000
ALADI – APERTURA DE MERCADOS	México, Ecuador y Paraguay		Indefinida	30 de abril de 1983	*S/R	23 de agosto de 2000
ALADI – AAP 4 (PAR)	México, Argentina, Brasil, Cuba, Ecuador, Paraguay y Uruguay		Indefinida	27 de abril de 1984	*S/R	10 de abril de 2000
B. CULTURALES	ALADI		Prorogado al 31 de diciembre de 2003	27 de octubre de 1989	*S/R	31 de marzo de 2000

* S/R. No requirió ratificación del Senado

** En caso de que los países no utilicen la totalidad de las cuotas negociadas para el segundo año del Acuerdo, la vigencia podrá extenderse por un tercer año, a fin de aplicar las cuotas no utilizadas.

Fuente: Secretaría de Economía,

[https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/1883/Cuadro de Acuerdos y Tratados Comerciales de Mexico.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/1883/Cuadro_de_Acuerdos_y_Tratados_Comerciales_de_Mexico.pdf), recuperado 27 marzo 2019

En efecto, como los cuadros muestran, México tiene diversos tratados de libre comercio y organizaciones regionales también suscriben acuerdos multilaterales con Estados de América Latina. La mayoría de esos acuerdos, fueron signados desde la apertura a los mercados internacionales en 1986. Desde ese año, los diferentes gobiernos de México, desde Miguel de la Madrid, Carlos Salinas de Gortari, Ernesto Zedillo, Vicente Fox, Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto, han negociado diversos tipos de integración con la mayoría de las regiones del mundo, lo que significa que los productos y servicios mexicanos, al igual que los de Chile, llegan a casi todo el planeta,

Las negociaciones y entrada en vigor del TLCAN con Estados Unidos y Canadá abrieron la puerta para que convenios sucesivos se presentaran en la diversificación de la política exterior y comercial del país. El acuerdo con Estados Unidos y Canadá sirvió de ejemplo para que los cuadros negociadores mexicanos aprovecharan esa experiencia e

incluyeran temas como trato nacional, acceso al mercado, reglas de origen, salvaguardas y medidas compensatorias, medidas sanitarias y fitosanitarias, en otros instrumentos de integración. Por ejemplo, algunos fueron los tratados de libre comercio con Colombia, Costa Rica, Nicaragua, Israel, Uruguay, Japón, Perú, y Chile, desde 1995 hasta 2012.

El tipo de integración bilateral se practicó en esos acuerdos, pero también a México le favorecería instrumentar mecanismos trilaterales y multilaterales, como los firmados con la Unión Europea, con el Triángulo del Norte centroamericano y con la Asociación Europea de Libre Comercio. En este sentido, otro aspecto de la cooperación multilateral es que México, como lo hizo con la UE, negoció un Acuerdo de Complementación Económica (ACE) con el MERCOSUR, para el sector automotriz, documento que no requería la ratificación del Senado de la República, debido a que se negoció en el marco de la ALADI.

Asimismo, México firmó un ACE, un protocolo de Solución de Diferencias y un Certificado de Origen, con Brasil en 2003. Esto se explica porque ambas economías son complementarias e importantes en el marco de la integración latinoamericana. Pero, para que no entraran en conflictos comerciales, las Partes acuerdan negociar instrumentos que ayuden a la prosperidad de ambas. También, México firmó un Acuerdo Público-Privado (APP) con Brasil en el sector automotriz y otro APP con Ecuador, este último fue firmado en 1983, incluso antes de la apertura comercial de 1986. Adicionalmente, en el marco de la ALADI, México concluyó un ACE con Argentina, Paraguay y Uruguay a principios de la década de 2000.

Incluso, México ha concluido Acuerdos de Alcance Parcial (AAP) con Panamá y Uruguay en áreas específicas como la fonográfica, fotográfica y electrónica. Asimismo, El país azteca negoció, en el marco de la ALADI, un AAP con Cuba, lo que significa que, al

margen del distanciamiento entre Estados Unidos y ese país caribeño, México mantiene comercio con él, aún con el embargo que ha mantenido a la isla marginada de muchos procesos comerciales internacionales.

Con todo, es necesario destacar que los APP, ACE y AAP son tipos de integración, que en la medida de cada uno van variando y establecen reglas específicas de relacionamiento comercial. Con este argumento, las hipótesis iniciales de este trabajo se corroboran parcialmente. Esto se explica porque en los acuerdos y tratados comerciales, no todos los sectores de la economía están incluidos, como el TLCAN lo ejemplificó al no contener al sector petrolero, ni eléctrico en las negociaciones, debido a que son sectores estratégicos de las economías de los tres países de América del Norte.

No obstante, ¿cómo se inscribe la AP dentro de todo este entramado de integración? ¿Cómo la AP se diferencia de esos instrumentos comerciales? Bien, a diferencia de esos acuerdos y tratados mencionados, la AP es un mecanismo de integración profunda, que incluye a sectores clave para el desarrollo, como la educación, la ciencia y la tecnología. Además, esos acuerdos son bilaterales, trilaterales o multilaterales, pero la AP es un instrumento cuadrilateral; a menudo esta categoría no se menciona, pero se inserta bien en este esquema debido a que los miembros son cuatro. Cuando otros socios se adhieran, como Costa Rica, Ecuador y Panamá, entonces la AP regresará a la etiquetación del tipo de cooperación multilateral.

6.2 Temas clave de la Alianza del Pacífico

6.2.1 Cooperación con el Tratado de Asociación Transpacífico (TPP)

Como se ha reiterado en este trabajo, uno de los objetivos de la AP es la cooperación y la ampliación de sus objetivos económicos y comerciales hacia Asia-Pacífico. En efecto, el acuerdo constitutivo de la AP establece que los lazos con los países de la Cuenca del Pacífico son primordiales, para el mejor desarrollo de los Estados miembros de los esquemas regionales de integración, en Asia y en América Latina.

En ese sentido, el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (*Trans Pacific Partnership*, por sus siglas en inglés), es un pacto comercial de libre comercio que se firmó en febrero de 2016 por 12 países de Asia, América y Oceanía que bordean el Océano Pacífico. Estos países fueron Estados Unidos, Japón, Australia, Nueva Zelanda, Canadá, Malasia, Vietnam, Singapur, Brunei, México, Perú y Chile.³⁷⁶

De acuerdo con instancias gubernamentales internacionales, el TPP es el tratado más importante y moderno del mundo, pues entre los temas que abarca, además de los tradicionales, acceso al mercado, reglas de origen, servicios e inversión, también alcanza temas como regulación de las empresas propiedad del Estado, propiedad intelectual, coherencia regulatoria, comercio electrónico y facilidades para las pequeñas y medianas empresas (PYMES).³⁷⁷

³⁷⁶ Calderón Berra, Santiago Michele, *Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica TPP*, Documento de Trabajo No. 274, México, Cámara de Diputados, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, febrero 2018, p. 2

³⁷⁷ *Ibidem*, p. 2

En este sentido, la AP también hace esfuerzos de profundización comercial para desarrollar una plataforma empresarial que incluya a las PYMES, a fin de que puedan llegar a nuevos mercados y fortalecer cadenas de valor regionales con miras a los mercados de Asia-Pacífico.³⁷⁸ Esos mercados estarían representados por el bloque del TPP, con lo cual la AP tendería otro puente para enlazar sus economías con las del sureste asiático.

Así, originalmente, Estados Unidos buscaba incluir en el Tratado de Asociación Transpacífico (TPP, por sus siglas en inglés) a Canadá, México, Perú, y Chile, junto a Australia, Nueva Zelandia, Vietnam, Brunei, Malasia, Singapur, Japón y Corea en un gran bloque para establecer reglas entre ellos en el ámbito del comercio. Sin embargo, varios de estos países son miembros de la APEC y la ASEAN, donde China juega un papel protagónico y ejerce influencia en las negociaciones de la región.³⁷⁹

“Cabe mencionar, como un complemento histórico, que el TPP tuvo su origen en un modesto acuerdo bilateral de cooperación y libre comercio en que estaban trabajando Chile y Nueva Zelandia en el año 2004. Cuando, en el 2005, estaba por firmarse el acuerdo, Singapur pidió ser parte del mismo, lo cual no presentó problemas porque la economía de servicios de esa ciudad-estado no competía con los productos lácteos de Nueva Zelandia ni con el cobre, la manufactura o la fruta de Chile. Luego se agregó Brunei, con lo cual el acuerdo fue conocido como P-4 y se declaró, como es habitual en estos tratados, abierto a todos aquellos miembros de la APEC que quisieran participar en el mismo. Fue a través de este acuerdo que Estados Unidos

³⁷⁸ Ladines Azalia, Juan Carlos; Vidarte Arévalo, Oscar, *Op. cit.*, p. 92.

³⁷⁹ Lagos Escobar, Ricardo, *Op. cit.* p. 22.

empezó a construir su TPP, con especial énfasis en la propiedad intelectual y normas de regulación financiera.”³⁸⁰

Sin embargo, aun cuando Estados Unidos se retiró de las negociaciones del TPP en la administración de Donald Trump (2017-2021), la Unión Americana fue de los países que impulsaba este mecanismo en el mandato de Barack Obama (2009-2017). Su primera Secretaria de Estado, Hillary Clinton relata en su libro *Decisiones difíciles*, cómo el Pacífico sería una prioridad para el país, al grado de disminuir sus lazos con Europa y la Alianza Atlántica. Así, su primera gira internacional fue justamente a la región de Asia-Pacífico, que incluyó a Japón, Indonesia, Corea del Sur y China, pues según la secretaria, en esa región se escribiría buena parte de la historia del siglo XXI.³⁸¹

Para Clinton, la trayectoria de la economía global, la prosperidad de Estados Unidos, el avance de la democracia y los derechos humanos, dependía en gran medida de lo que ocurriera en Asia y el Pacífico. En esa vasta región, desde el Océano Índico hasta las pequeñas naciones insulares del Pacífico, que alberga a más de la mitad de la población mundial, están varios de los más confiables aliados y socios comerciales de Estados Unidos, así como muchas de las rutas de comercio y energía más dinámicas del mundo.³⁸²

En ese sentido, retomando los supuestos teóricos de Keohane y Nye, la interdependencia está presente en las relaciones de China con Estados Unidos. En 2007, el comercio entre los dos países superó los 387 mil millones de dólares, en 2013 alcanzó los 562 mil millones de dólares y China poseía grandes cantidades de bonos del Tesoro de Estados Unidos. Así que,

³⁸⁰ *Ibidem*, p. 23.

³⁸¹ Clinton, Hillary Rodham, *Decisiones difíciles*, Nueva York, Simon & Schuster, 2014, p. 47.

³⁸² *Ibidem*, p. 48.

ambos países están involucrados en el éxito económico del otro, tal como lo asume la teoría de la interdependencia.³⁸³

Sin embargo, la teoría realista afirma, como ya se estudió, que las naciones actúan con base en el interés nacional, pero cuando hay cooperación, la teoría liberal toma su papel, así que, casi siempre varios paradigmas teóricos están conectados. Eso explica porque muchos analistas coinciden en que no hay un paradigma único para interpretar la realidad internacional. Por el contrario, el conocimiento de varios de ellos, ayudan al observador a tener una visión más clara y objetiva de esa coyuntura global.

Por esa razón, un mecanismo como la Alianza del Pacífico sabe del peso específico de China y Estados Unidos en la economía global. Tal como este estudio menciona, China es el primer socio comercial de Chile y Perú y Estados Unidos de Colombia y México. Así que no es coincidencia que los protocolos iniciales de la Alianza del Pacífico tuvieran como objetivo el acercamiento con la región de Asia-Pacífico.

Pues, para los cuatro miembros de la AP interactuar con China y con Estados Unidos es una decisión estratégica, con la finalidad de fortalecer los intercambios comerciales, las inversiones y estar dentro del proceso de la multinacionalización de mercados. Por esa razón, cualquier diferencia comercial entre Estados Unidos y China, como la imposición de aranceles mutuos, recae directamente en los cuatro socios de la AP.

En ese sentido, el participar en acuerdos como el TPP permite a los miembros de la AP buscar la inserción en un proceso clave de la interdependencia económica. Sobre todo, como se menciona en este trabajo, para lograr impulsar las negociaciones tendientes a la

³⁸³ *Ibidem*, p. 49.

liberalización y a la multipolarización de los procesos de integración. Es decir, la AP como bloque debe estar presente en otros mecanismos del área del Pacífico para tratar de aprovechar lo mejor de esos mercados activos en el desarrollo global.

Con todo, el objetivo de procesos como la AP debería ser convertir, en domésticas o internas, transacciones que antes del proceso de integración eran típicamente internacionales. Por ejemplo, en la UE ya no se habla mucho de exportaciones e importaciones, sino los expertos se refieren a ellas como transacciones en el interior del mercado único. Incluso se han utilizado términos más asépticos, como expediciones e introducciones de mercancías. Pues, la integración comercial se refiere a la desaparición de las trabas comerciales, y términos como exportaciones e importaciones llevan implícitos los aranceles e impuestos que se cobran en las fronteras, por lo que la “integración” estaría solo nominalmente en los discursos y ceremonias.³⁸⁴

Entonces, la Alianza del Pacífico tiene como fin principal el andamiaje comercial para conformar una integración profunda. Esto es lo que permitirá incentivar los lazos con estas regiones de Asia, el Pacífico y con el TPP. Como lo establece el Protocolo Adicional del Acuerdo Marco de la AP, el comercio y otros ejercicios de cooperación son para mejorar el bienestar y niveles de vida de sus habitantes y promover el desarrollo sostenible en sus territorios. No obstante, aunque la AP representa casi 50% de las exportaciones totales de ALC, los miembros de la Alianza presentan un comercio reducido entre ellos, que ascendió a 3.77% para el año 2010.³⁸⁵ Esto, no obstante que América Latina presenta el primer lugar

³⁸⁴ Tugores Ques, Juan, *Economía Internacional, Globalización e integración económica*, Madrid, McGraw-Hill, Interamericana de España, 2006, pp. 109-110.

³⁸⁵ Prado Lallande, Juan Pablo; Velázquez Flores, Rafael, “La Alianza del Pacífico: comercio y cooperación al servicio de la integración”, en Prado Lallande, Juan Pablo; Velázquez Flores, Rafael; Ochoa Bilbao, *Op cit.*, p. 68.

mundial en número de organismos regionales y subregionales dedicados a la cooperación e integración, pero esos esquemas no han permitido cohesionar a los países de la región.³⁸⁶ Por lo tanto, desde el viejo regionalismo de los 1960-1980, pasando por el regionalismo abierto de los 1980-2000, hasta los acuerdos del regionalismo posliberal, es donde encontramos a mecanismos como la AP, que como se ha explicado, presenta varias diferencias de los esquemas previos de integración.

En ese sentido, el comercio que se da al interior de la AP depende principalmente de las exportaciones mexicanas y por las importaciones colombianas. Esto se traduce en el hecho que 60% del PIB de la AP lo aporta México. A esto se puede comentar, que mientras el mecanismo esté más integrado, con aportaciones crecientes de sus socios, mayor será el grado de interlocución que tendrá con otros bloques regionales, particularmente con los mercados asiáticos, pues casi 98% del comercio exterior de México, lo realiza con socios fuera de la AP.³⁸⁷

Así, la estrategia para que la AP pueda tender puentes más sólidos con otras regiones, es que el mercado de exportaciones e importaciones se fortalezca al interior del mecanismo, incrementando paulatinamente su comercio con los cuatro socios. Si la AP es fuerte al interior, lo puede ser al exterior. La realidad muestra que el relacionamiento económico entre las Partes, es mínimo, pero con el tiempo se debe incrementar, por eso justamente la Alianza del Pacífico fue creada.

³⁸⁶ *Ibidem*, p. 64.

³⁸⁷ *Ibidem*, p. 72.

6.2.2 Migración

Uno de los objetivos de los acuerdos de la Alianza del Pacífico es “construir de manera participativa y consensuada, un área de integración profunda para avanzar hacia la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas”.³⁸⁸ En ese sentido, los pasos que se han dado en esta materia están ligados a la supresión de visas de turismo y de negocios entre Chile, México, Colombia y Perú. Con ello, habrá un mayor flujo migratorio legal entre los cuatro países con el objetivo de propiciar más la integración.

Es necesario clarificar que en la AP las agendas de migración y turismo están contenidas, pero hay diferencias entre las dos. La primera es que la migración es el movimiento de población que se traslada a otro país con el objetivo de residir en él para estudiar o trabajar, es decir, por razones económicas o sociales. Puede haber otros motivos migratorios, como la seguridad o los problemas ambientales, pero básicamente el fenómeno es por un tiempo prolongado.

La segunda es que, a diferencia de la migración, el turismo es el desplazamiento de personas por un tiempo corto y tiene el objetivo de esparcimiento y recreación en muchas modalidades. Por ejemplo, en el sector turismo, la entrada de turistas a territorio mexicano provenientes de Chile, Colombia y Perú se incrementó 223% de 2011 a 2017.³⁸⁹ Eso significa, que vía la AP, México está teniendo un mercado cautivo, para contribuir a uno de los tres rubros que más derrama de divisas dejan al país, los otros son el petróleo y las remesas.

³⁸⁸ Alianza del Pacífico, Seminario Visión Prospectiva de la Integración Latinoamericana y Caribeña, Ciudad de México, 6 de marzo 2018. https://www.cepal.org/sites/default/files/presentations/5santiago_mateos.pdf, Recuperado 6 agosto 2019.

³⁸⁹ Alianza del Pacífico, Seminario Visión Prospectiva de la Integración Latinoamericana y Caribeña, *Op. cit.*

Con estas metas alcanzadas, el mecanismo de la AP podrá abarcar más espacios de diálogo y cooperación tendiente al mejor conocimiento mutuo de sus sociedades. Igualmente, el movimiento de personas se refiere a la firma de un Acuerdo Interinstitucional para un Programa de Vacaciones y Trabajo, que fomente el intercambio cultural entre los jóvenes de los cuatro países. Asimismo, los representantes de las Partes realizaron la “suscripción de un Acuerdo de Asistencia Consular que permita a los nacionales de los cuatro países recibir ese tipo de ayuda en aquellos Estados donde no haya representación diplomática o consular de su país de origen”.³⁹⁰

De la misma forma, otros aspectos del movimiento de personas son la exención de visado de corta estancia para extranjeros residentes en países miembros de la AP, puesta en marcha por la Plataforma de Intercambio de Información Inmediata para la Seguridad Migratoria de la Alianza del Pacífico. Todos estos acuerdos ligados a la migración son negociados por el Grupo Técnico de Movimiento de Personas y el Subgrupo de Seguridad Migratoria de la AP.

De forma similar, varias temáticas tienen que ver con el desplazamiento de personas en la región de la AP y de sus Estados miembros. Por ejemplo, el problema migratorio entre Colombia y Venezuela, que desde hace dos décadas se ha agudizado debido a la situación política de la “revolución bolivariana”. Cifras oficiales colombianas calculan que en su territorio hay 40 mil migrantes legales y 60 mil ilegales venezolanos. Aunque otros datos dan cuenta de casi 900 mil venezolanos en total en Colombia.³⁹¹

³⁹⁰ *Ibidem.*

³⁹¹ Venezolanos, la migración más grande en la historia de Colombia, <https://www.eltiempo.com/especiales/migracion-de-venezolanos-en-colombia-cifras-e-historias-de-vida-72946>, Recuperado 6 agosto 2019.

6.2.3 Turismo

Esto sugiere que el turismo también es una palanca para la integración, pues hay un mejor conocimiento mutuo en materia cultural. Tal como lo establece la Organización Mundial del Turismo: “El turismo mundial guarda una estrecha relación con el desarrollo y se inscriben en él un número creciente de nuevos destinos. Esta dinámica ha convertido al turismo en un motor clave del progreso socioeconómico. El turismo se ha convertido en uno de los principales actores del comercio internacional, y representa al mismo tiempo una de las principales fuentes de ingresos de numerosos países en desarrollo.”³⁹² Como ejemplo, el santuario inca de Machu Picchu, joya del turismo en Perú, en 2013, generó 500 millones de dólares provenientes de 1.17 millones de visitantes ese año.³⁹³

Todo esto se adhiere a los desafíos ya planteados de la migración de mexicanos a Estados Unidos y la migración de peruanos a Chile, para reducir el flujo migratorio forzado y que los desplazamientos sean regulados con el objetivo de lograr una cooperación como la que México-Chile mantienen en materia de migración. En este tenor, las iniciativas de facilitación migratoria de la AP, incluyen un Mecanismo de Consulta de Información con fines migratorios para facilitar movilidad de personas. Asimismo, la AP mantiene un Acuerdo de Cooperación Consular, Migratoria y Policial.³⁹⁴

³⁹² Organización Mundial del Turismo, ¿Por qué el Turismo?, <http://www2.unwto.org/es/content/por-que-el-turismo>, Recuperado 6 de agosto 2019.

³⁹³ El Comercio, “Turismo en Machu Picchu generó cerca de US\$500 millones en 2013”, <https://elcomercio.pe/economia/peru/turismo-machu-picchu-genero-cerca-us-500-millones-2013-173104>, Recuperado 6 agosto 2019.

³⁹⁴ Bravo, Pedro, *Desafíos Regionales sobre Políticas Migratorias: Iniciativas de facilitación migratoria en la Alianza del Pacífico*, Lima, Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe, Comunidad Andina, 22 marzo 2018, p. 7.

En el mismo tenor, para facilitar el movimiento de personas al interior de la Alianza, México suprimió el visado para visitantes colombianos y peruanos. Esto permitió que el flujo de viajeros, personas de negocios y otros grupos migratorios, provenientes de los países miembros a México, se incrementará en un 35% entre 2011 y 2015. También, el mecanismo puso en funcionamiento el Programa Vacaciones y Trabajo para personas de 18 a 35 años. Los miembros de la Alianza han otorgado 1200 visas de este tipo, es decir, 300 por nacionalidad.³⁹⁵

6.2.4 Comercio

La Alianza del Pacífico es un proceso de integración de los mercados de valores con concurso del sector privado y una transición a la economía circular. A escala comercial, es un mercado importante de crecimiento, con una matriz de exportación diversificada, con productos con ventajas competitivas, como combustibles, minerales, energía, recursos forestales, pesca, maquinaria, manufacturas y productos agrícolas.

Estos productos se destinan a países de fuera de la región, dentro de esquemas de libre comercio que la AP tiene suscritos con más de 50 países de todos los continentes, alcanzando un mercado de más 3000 millones de personas. Esto significa que los productos y servicios de la AP logran llegar a casi la mitad de la población mundial.³⁹⁶

Así, en el marco de la declaración presidencial de Lima en 2011, los miembros de la AP convinieron que los acuerdos de libre comercio entre las Partes ofrecen una excelente

³⁹⁵ Prado Lallande, Juan Pablo; Velázquez Flores, Rafael, *Op.cit.*, en Prado Lallande, Juan Pablo; Velázquez Flores, Rafael; Ochoa Bilbao, *Op. cit.*, p. 75.

³⁹⁶ Fernández de Soto, Guillermo, *Op. cit.*, p. 15.

plataforma que facilita y propicia la integración de las economías y reafirmaron que los acuerdos alcanzados en el marco de la AP contribuyen y profundizan los pactos económicos, comerciales y de integración que los socios hayan suscrito a escala bilateral, regional y multilateral. También, las Partes convinieron en que la AP debe alentar la integración regional y el crecimiento, desarrollo y competitividad de sus economías.³⁹⁷

En este sentido, la misma declaración prioriza trabajos en movimiento de personas de negocios y facilitación para el tránsito migratorio, comercio e inversión. Esto incluye facilitación del comercio, cooperación aduanera, servicios y capitales, incluso la homologación de los acuerdos comerciales suscritos previamente entre las Partes. La declaración contempla la integración de las bolsas de valores de los Miembros de la AP. Estas maniobras se explican en el sentido de que, si los países combinan esfuerzos, la región tendrá una fluidez que redundará en el crecimiento económico, lo que impulsaría al mecanismo como bloque a seguir compitiendo en el comercio internacional.³⁹⁸

6.2.5 Educación, becas, intercambios

Uno de los temas centrales de la AP es la educación como motor de crecimiento. Cada vez más, los Estados Partes en los acuerdos de integración, incluyen temas que superan las limitaciones de las reducciones arancelarias. En efecto, la AP es uno de esos mecanismos integracionistas que buscan adherir nuevos temas que conlleven un desarrollo armónico de las sociedades involucradas. Con educación a través de becas e intercambios de jóvenes de

³⁹⁷ Cumbre de Lima para la integración profunda, *Declaración presidencial sobre la Alianza del Pacífico*, Op. cit.

³⁹⁸ *Ibídem*.

los cuatro países, se muestra la inserción de la sociedad civil de la región superando los temas comerciales.

En ese sentido, temas ligados a la educación y al sector académico también se incluyen en los trabajos de la AP. Por ejemplo, las industrias culturales en Colombia son mayores que la producción del café. En México y Chile, el cine, la música y la arquitectura revisten una importancia creciente. Por esa razón, los miembros de la Alianza están comprometidos a fortalecer y homogeneizar los acuerdos de propiedad intelectual, así como crear un mercado creciente para los bienes culturales.

En ese sentido, el impulso de las actividades culturales y deportivas sigue en los países miembros. Ya que uno de los objetivos de la AP es el impulso del sector deportivo, se han apoyado programas que fortalezcan estas actividades. Así, fruto de la diplomacia deportiva³⁹⁹, la Organización Deportiva Panamericana (ODEPA), ahora conocida como *Panam Sports Organization* otorgó a Lima, Perú, la sede de los Juegos Panamericanos y Parapanamericanos 2019, donde el Comité Olímpico Peruano (COP), organizó la justa que recibió a 41 países de las Américas y a 8000 atletas en los meses de julio, agosto y septiembre de 2019.⁴⁰⁰

Los eventos deportivos, no sólo impulsan la cultura deportiva y el espíritu olímpico, sino que también empresarios participan en obras de infraestructura, instalaciones y patrocinios, que dejan derramas económicas importantes. Los juegos panamericanos son la

³⁹⁹ La diplomacia ha ido evolucionando hasta tener varios tipos de ella. Así, la diplomacia puede dividirse en diplomacia tradicional, deportiva, espacial, turística, parlamentaria, local, ciudadana, pública, cultural, económica y comercial, ambiental, del agua y coercitiva. Para ampliar sobre algunos tipos de diplomacia, consultar, Velázquez Flores, Rafael; González Cruz, Salvador Gerardo; García Waldman, David Horacio, (Coords.), *Teoría y Práctica de la Diplomacia en México: Aspectos Básicos*, México, Universidad Autónoma de Nuevo León, Asociación Mexicana de Estudios Internacionales, 2018, 263 p.

⁴⁰⁰ Martín Vizcarra, presidente del Perú, XIV Cumbre Alianza del Pacífico, 1 al 6 de julio 2019, Lima, Perú.

tercera competencia más significativa, después de los juegos olímpicos y el mundial de fútbol. Además, la antorcha panamericana fue encendida en las zonas arqueológicas de Teotihuacán y Machu Picchu, en México y Perú, respectivamente. Así como los países se unen en el comercio, también se deben unir en el deporte.⁴⁰¹

Así, la diplomacia deportiva cobra vigencia en la AP, pues el deporte contribuye a la integración regional, para la incorporación social, la promoción del diálogo intercultural, la convivencia pacífica y la inclusión social de la población normal y la más vulnerable.⁴⁰² Entonces, la cooperación internacional también abarca el plano deportivo de la integración regional en América Latina.

De igual importancia, tal como las hipótesis iniciales de este trabajo lo establecen, en el sentido de que la existencia de la Alianza del Pacífico se explica por el hecho que es un paradigma diferente y es un contrapeso al resto de los procesos de integración regional de América Latina, debido a los objetivos que persigue en relación con la cooperación multilateral internacional, uno de esas metas de integración profunda es la cooperación en materia educativa. Efectivamente, la AP desde su creación ha servido como plataforma de intercambio educativo y académico internacional. Así, las Partes establecieron la Plataforma de Movilidad Estudiantil y Académica de la AP.

En ese sentido, este programa de becas tiene como propósito contribuir a la formación de capital humano y a la integración académica de Chile, Colombia, México y Perú. Cada año estos países lanzan una convocatoria a través de la cual se ofrecen 400 becas a

⁴⁰¹ *Ibídem.*

⁴⁰² Prado Lallande, Juan Pablo; Velázquez Flores, Rafael, *Op. cit.*, en Prado Lallande, Juan Pablo; Velázquez Flores, Rafael; Ochoa Bilbao, *Op. cit.*, p. 78.

estudiantes, investigadores y docentes. Cada país ofrece 100 becas para ciudadanos seleccionados para cursar materias o realizar actividades académicas durante un semestre en Instituciones de Educación Superior (IES) de los cuatro países vinculados al programa.⁴⁰³

De mismo modo, las áreas para realizar estudios son negocios, finanzas, comercio internacional, administración pública, ciencias políticas, turismo, economía, relaciones internacionales, medio ambiente, cambio climático, innovación, ciencia y tecnología e ingenierías. El programa de becas está vigente desde 2012 y se han realizado 11 convocatorias y hasta la décima se habían otorgado 2240 becas y en 2019 se incorporó la posibilidad de realizar estudios técnicos y tecnológicos.⁴⁰⁴

Lo anterior quiere decir que, a diferencia de otros mecanismos anteriores de integración, la AP contempla como una fuente de desarrollo y crecimiento a la educación y a la formación de cuadros que coadyuven a impulsar el aparato científico y tecnológico de la región. Con ello, la AP podrá continuar compitiendo en el entramado regional y global, pues la inversión en educación, ciencia y tecnología es un motor que impulsa el desarrollo de los pueblos, aunque actualmente la inversión en estos campos vaya avanzando poco a poco. Por ejemplo, de acuerdo con datos de la OCDE, México tiene una de las mayores proporciones de estudiantes que ingresan a la educación superior en el campo de la ciencia de entre los Miembros de la OCDE.⁴⁰⁵

Por esa razón, en la AP, como ya se mencionó, uno de los baluartes más relevantes es la Plataforma de Movilidad Estudiantil y Académica que promueve el intercambio de

⁴⁰³ Alianza del Pacífico, Plataforma de Movilidad Estudiantil y Académica de la AP, <https://becas.alianzapacifico.net/>, Recuperado 6 agosto 2019.

⁴⁰⁴ *Ibidem*.

⁴⁰⁵ Excélsior, “Destaca la OCDE avances educativos en México”, 12 septiembre 2017, <https://www.excelsior.com.mx/nacional/2017/09/12/1187770>, Recuperado 6 agosto 2019.

estudiantes de pregrado y posgrado, profesores e investigadores. Específicamente, cada país ofrece 100 becas, como se mencionó, 75 para pregrado y 25 para doctorado, docentes e investigadores. De los cuatro países, 160 universidades de 64 ciudades reciben a estos becarios. Las principales especialidades elegidas por los estudiantes son ingeniería, negocios, economía, finanzas, comercio internacional y ciencia política. Para el 2015, estas becas ya fueron aprovechadas en un 100%.⁴⁰⁶

6.2.6 Ciencia y Tecnología

Desde que la revolución industrial se fue desarrollando en Europa y América del Norte en los siglos XVIII y XIX, los estudiosos de la economía se dieron cuenta que el progreso científico y técnico era una fuente de crecimiento. Tradicionalmente, el espacio latinoamericano fue dependiente de los países desarrollados en materia de ciencia y tecnología. Pero durante años, como ya se ha establecido, la región de América Latina buscó la forma de producir sus propias manufacturas, con la política de sustitución de importaciones, al mismo tiempo que buscaba la diversificación.

Sin embargo, con la inserción de los países, principalmente de la Alianza del Pacífico, a otros mecanismos de integración, los líderes políticos y otros sectores de la sociedad civil, han buscado abatir el rezago ligado al desarrollo tecnológico. En ese sentido, las universidades y centros de investigación han jugado un papel clave en traducir el avance científico en crecimiento económico.

⁴⁰⁶ Prado Lallande, Juan Pablo; Velázquez Flores, Rafael, *Op. cit.*, en Prado Lallande, Juan Pablo; Velázquez Flores, Rafael; Ochoa Bilbao, *Op. cit.*, pp. 76-77.

En la época contemporánea hay una fuerte competencia entre países en materia de desarrollo tecnológico. En este sentido, la relación de dependencia Norte-Sur sigue vigente, pero tiende a disminuir. En este ámbito, existen tres oleadas de las industrias tecnológicas en el mundo. En primer lugar, las tecnologías tradicionales, especialmente en América Latina y el Caribe, África y el Sudeste asiático, donde las actividades se concentran en minería, agricultura, silvicultura, pesca, agroindustria, industria de la madera, industria de la artesanía, entre otras.⁴⁰⁷

En segundo lugar, otro tipo de industria tecnológica madura se concentra en China, India, los NIC's, la ASEAN y Brasil, con tecnologías como la electrónica, la informática, la computación, el software, los plásticos, la industria automotriz, los electrodomésticos, la maquinaria y las herramientas. El tercer nivel son las tecnologías de punta, basadas principalmente en Estados Unidos, Japón y la Unión Europea, donde tecnologías aparecen en el campo de nanotecnología, realidad aumentada, robótica, biotecnología, industria espacial, nuevos materiales e informática.⁴⁰⁸

En este contexto, en 1970 en México fue creado el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), organismo descentralizado del gobierno federal, con la finalidad de coordinar e impulsar el desarrollo científico y tecnológico del país. A lo largo del territorio nacional, esta institución tiene diversos centros de investigación en diferentes áreas de las ciencias duras y sociales. Gracias a su apoyo institucional, la formación de recursos humanos de alto nivel se ha impulsado, tanto al interior, como al exterior del país.

⁴⁰⁷ Acuña Echeverría, Hernán; Vergara Moreno, Arturo, *Op. cit.*, pp. 315-316.

⁴⁰⁸ *Ibidem.*, pp. 315-316.

En los mecanismos de integración como la AP, se contempla el desarrollo económico y el crecimiento basado en la cooperación internacional, dentro y fuera de este esquema. Por ejemplo, en el Acuerdo Marco de la AP promulgado en Antofagasta, Chile, en 2012, se establece:

“CONVENCIDAS que la integración económica regional constituye uno de los instrumentos esenciales para que los Estados de América Latina avancen en su desarrollo económico y social sostenible, promoviendo una mejor calidad de vida para sus pueblos y contribuyendo a resolver los problemas que aún afectan a la región, como son la pobreza, la exclusión y la desigualdad social persistentes.”⁴⁰⁹

“DECIDIDAS a fortalecer los diferentes esquemas de integración en América Latina, como espacios de concertación y convergencia, orientados a fomentar el regionalismo abierto, que inserte a las Partes eficientemente en el mundo globalizado y las vincule a otras iniciativas de regionalización.”⁴¹⁰

En ese sentido, con estas premisas, los países miembros tienen el imperativo de superar la pobreza, la exclusión y la desigualdad social, e impulsar la inversión en ciencia y tecnología para que esas debilidades de las sociedades latinoamericanas puedan disminuir. Así, países como Chile que se ha posicionado como uno de los principales productores mundiales de cobre y por el cual recibe importantes ingresos del exterior, también tiene una oportunidad de aprovechar otro de sus recursos naturales.

Esa ventaja competitiva se encuentra en los cielos oscuros del norte de Chile, sobre todo en la región del desierto de Atacama. Con ese potencial, el *Observatorio Europeo*

⁴⁰⁹ Diario Oficial de la Federación (DOF), *Decreto promulgatorio del Acuerdo Marco de la Alianza del Pacífico*, suscrito en Paranal, Antofagasta, República de Chile, el seis de junio de dos mil doce, viernes 17 de julio 2015, p. 1.

⁴¹⁰ *Ibidem*, p. 1.

Austral (ESO), los observatorios La Silla, Paranal y ALMA (*Atacama Large Millimeter/Submillimeter Array*),⁴¹¹ se han ubicado en Chile. Además de estas instalaciones de investigación científica, en Chile también se han emprendido proyectos como el *Observatorio Interamericano de Cerro Tololo* (CTIO), que pertenece al *Observatorio Óptico Nacional de Estados Unidos* (NOAO, por sus siglas en inglés), el *telescopio Gemini Sur*, operado por Estados Unidos, Canadá, Argentina, Brasil y Chile; el *Observatorio Las Campanas*, operado por la *Institución Carnegie para la Ciencia*, así como otros instrumentos astronómicos.⁴¹²

Esto significa que el país sudamericano se ha posicionado como el lugar donde se realiza casi 50% de la observación astronómica a escala mundial. “Un país que quiere saltar al desarrollo no sólo tiene que sacar provecho del buen precio del cobre, también tiene que tener ciencia básica importante para formar capital humano avanzado, y la astronomía es una enorme oportunidad para ello.”⁴¹³ Así, fruto de la cooperación internacional, los países de la AP se han ido consolidando en diferentes campos, lo que sugiere que la integración regional y global es una fuente de crecimiento y desarrollo.

En ese sentido, una de las fórmulas para alcanzar el desarrollo y el crecimiento en los Estados que están inmersos en los procesos de integración, es la industrialización. En efecto,

⁴¹¹ “El Atacama Large Millimeter/Submillimeter Array (ALMA), el mayor proyecto astronómico que existe, es un solo telescopio de diseño revolucionario, compuesto por 66 antenas de alta precisión ubicadas en el llano de Chajnantor, a 5000 metros de altitud en el norte de Chile. ALMA es una asociación internacional entre el Observatorio Europeo Austral (ESO), la Fundación Nacional de Ciencia de EE.UU. (NSF) y los Institutos Nacionales de Ciencias Naturales de Japón (NINS), junto con NRC (Canadá), MOST y ASIAA (Taiwán), y KASI (República de Corea), en cooperación con la República de Chile.” Citado en Atacama Large Millimeter/Submillimeter Array (ALMA), <https://www.almaobservatory.org/es/inicio/>, Recuperado 3 julio 2019.

⁴¹² Ruiz, María Teresa, *Hijos de las estrellas*, México, Debate, 2017, pp. 30-39.

⁴¹³ Barreno, Jorge, “Chile, la tierra de las oportunidades para los astrónomos”, en *El Mundo*, 11 noviembre 2013, <https://www.elmundo.es/ciencia/2013/10/26/526ae93e61fd3d9d208b457d.html>, Recuperado 3 julio 2019.

este concepto es una forma de llevar el avance a escala financiera, digital, energética, de infraestructura, social, ambiental, científica y tecnológica. Es decir, los países no sólo deben concentrar los esfuerzos en la disminución de barreras arancelarias, sino en la construcción de cadenas de valor plurinacionales que impulsen a los sectores productivos.⁴¹⁴

En el mismo orden de ideas, otros elementos de la AP ligados al sector productivo de la ciencia y la tecnología, son los que los países miembros señalaron en las Declaraciones de Cartagena de Indias y de Punta Mita en 2014. Los representantes nacionales acordaron continuar con las negociaciones en materia de transporte aéreo para impulsar el libre movimiento de servicios; evaluar un futuro fondo de desarrollo de infraestructura para la AP; para el comercio de servicios, se continuará el desarrollo en materia de telecomunicaciones y comercio electrónico.⁴¹⁵

Asimismo, los líderes de los cuatro países, reunidos en la XIV Cumbre de Lima en julio 2019, discutieron sobre los desafíos que presenta el cambio climático y el calentamiento global y acordaron llevar un plan conjunto a la COP 25. En las discusiones participaron Iván Duque de Colombia, Martín Vizcarra de Perú, Sebastián Piñera de Chile y el Canciller de México Marcelo Ebrard.⁴¹⁶

También, los representantes hablaron de integrar una red eléctrica basada en el aprovechamiento de las cuencas hidrológicas para la generación de electricidad. También, los países al interior de la AP acordaron aprovechar la revolución tecnológica de hoy en día, como la tecnología 5G desarrollada en los países del continente americano. Con estos

⁴¹⁴ Rosales, Osvaldo, (Comp.), *Globalización, integración y comercio inclusivo en América Latina*, Textos seleccionados 2010-2014, Santiago de Chile, Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), septiembre 2015, p. 237.

⁴¹⁵ Trujillo Acosta, Iván Alejandro, *Op. cit.*, p. 163.

⁴¹⁶ Cumbre Empresarial de la Alianza del Pacífico, Lima, Perú, julio 2019.

avances, la AP se puede consolidar, no solo en el comercio de bienes, sino también en el de servicios ligados a la ciencia y a la transferencia de tecnología.

En ese sentido, desde principios del Siglo XXI, el desarrollo de la innovación y la economía del conocimiento cobraron fuerza, no solo en el mundo desarrollado, sino en América Latina también. Así, la competitividad y la innovación están siendo vinculadas. Los países competitivos son los que invierten en investigación y desarrollo, ciencias básicas y aplicadas, inversión en equipos y formación de recursos humanos. Lo anterior conduce a la invención y a la innovación y a disponer de tecnología de punta.⁴¹⁷

Por esa razón, en los países de la AP se está trabajando en áreas de innovación que puedan impulsar la economía del conocimiento y el desarrollo económico sustentable, porque la innovación funge como un catalizador de la prosperidad nacional e industrial. La innovación científica y tecnológica puede acelerar el desarrollo y el crecimiento de los países subdesarrollados e incluso conducirlos al desarrollo.⁴¹⁸

El mundo ha sido testigo que los países que han invertido en innovación, en ciencia y tecnología se han posicionado como potencias mundiales o regionales. Por ejemplo, Estados Unidos, Rusia, Canadá, China, Japón, la mayoría de los países de la Unión Europea, incluyendo a Francia, Alemania, Italia, España, y hasta que no se defina su salida de la comunidad, también Inglaterra, se han desarrollado por la apuesta de la ciencia y la tecnología.

⁴¹⁷ Arredondo Trapero, Florina; Vázquez Parra, José Carlos; De la Garza, Jorge, “Factores de Innovación para la competitividad en la Alianza del Pacífico. Una aproximación desde el Foro Económico Mundial”, en *Estudios Gerenciales*, No. 32, 2016, p. 301.

⁴¹⁸ Arredondo Trapero, Florina; Vázquez Parra, José Carlos; De la Garza, Jorge, “Factores de Innovación para la competitividad en la Alianza del Pacífico. Una aproximación desde el Foro Económico Mundial”, en *Estudios Gerenciales*, No. 32, 2016, p. 301.

Un ejemplo claro de este desarrollo científico-tecnológico es la presencia de agencias espaciales en esos países, pues la exploración espacial desde la década de 1950 se ha posicionado como una fuente de desarrollo económico. Estas naciones han invertido millones de dólares, euros, yuanes y yenes en el sector aeroespacial en beneficio de áreas como la industria, la seguridad, el comercio, la medicina, la educación, el medio ambiente, entre muchas otras.

“Según el Reporte Global de Competitividad del Foro Económico Mundial 2014 (FEM), la innovación tecnológica se constituye como uno de los 12 pilares determinantes para la competitividad de los países. Aunque la mejora de una nación puede gestarse a partir de un aumento en la economía por medio de un incremento en la producción, la construcción de infraestructura, la reducción de inestabilidad macroeconómica o la mejora del capital humano, a largo plazo la competitividad de un país puede mejorarse, en gran medida, a partir de la inversión en innovación tecnológica.”⁴¹⁹

Para la AP, los proyectos de cooperación científica también incluyen al cambio climático y al monitoreo de la biodiversidad de nueva generación. Esto es debido a que México y Colombia se encuentran entre los 10 países más biodiversos del mundo, lo que sugiere que la cooperación en sustentabilidad es clave en el área técnico-científica. También, cabe resaltar que Colombia y Perú comparten vastas regiones de la selva del Amazonas, ecosistema clave en la producción de recursos sustentables, en América Latina y el mundo.

⁴¹⁹ Arredondo Trapero, Florina; Vázquez Parra, José Carlos; De la Garza, Jorge, “Factores de Innovación para la competitividad en la Alianza del Pacífico. Una aproximación desde el Foro Económico Mundial”, en *Estudios Gerenciales*, No. 32, 2016, p. 301.

En efecto, la capacidad económica y competitiva de una nación se refleja en su grado de industrialización y los sectores clave de su desarrollo. Como se acaba de mencionar, cada vez más, los Estados están apostando por la ciencia y la tecnología para impulsar la innovación en sus diferentes sectores productivos. En la AP, los países miembros también han trabajado en la innovación para impulsar la industrialización, aunque en América Latina, el proyecto de la sustitución de importaciones ya se había iniciado desde los años 1950, con el objetivo de impulsar a los Estados hacia la economía industrial para reducir la dependencia de los países del centro.

Con todo, los países que quieran impulsar su aparato productivo deberán invertir en ciencia y tecnología. Los Miembros de la AP deben privilegiar en esta materia para seguir un camino de inclusión y estabilidad social, además con esta inversión se irán superando otros retos como la pobreza y la seguridad. Esto es porque, en el mundo una aceleración en el cambio tecnológico se presenta para las próximas décadas. Esos cambios influirán mutuamente en materia de informática, tecnologías de la información y la comunicación (TIC's), biotecnologías, nanotecnologías, neurociencias o ciencias cognitivas que han contribuido a la aparición de nuevos campos del conocimiento.⁴²⁰

Por consiguiente, esto es un cambio importante en los procesos de producción, pues acortan el ciclo de desarrollo de los productos y de las estrategias empresariales. También, esta convergencia tecnológica es profunda, pues ya modifica sustancialmente las perspectivas de la sociedad y la cultura al afectar la producción y el comercio internacional.

⁴²⁰ Rosales, Osvaldo, *Op. cit.*, p. 15.

Así, todo este entramado de nuevas innovaciones se le ha llamado justamente “*big bang tecnológico*”.⁴²¹

En ese sentido, para el año 2030 América Latina y la región tendrán que incorporar a su aparato de desarrollo cuestiones como las TIC's, las tecnologías de la automatización y fabricación avanzada, las ligadas a la energía, a los recursos naturales y a la salud. Incluso, también los países de la región deben incorporar investigaciones en materia de biomimética, la cual es una disciplina que se basa en el estudio de los modelos, sistemas, procesos y elementos naturales con el propósito de imitarlos y así encontrar soluciones prácticas sustentables a necesidades humanas.⁴²²

El capítulo de la cooperación internacional dentro de la Alianza del Pacífico dejó varias enseñanzas. En primer lugar, la AP se inscribe dentro del tipo de Cooperación Sur-Sur, aunque su actividad colectiva en este aspecto vaya en ascenso. Esa misma cooperación se transforma simultáneamente en Cooperación Norte-Sur y triangular. Esto es debido a que la AP coopera con Estados Unidos a través de Colombia y México, por ejemplo. Entonces, la cooperación con Asia-Pacífico también se está construyendo, debido a que países asiáticos son observadores en el mecanismo. Un ejemplo de esto es la construcción del TPP, pues la premisa del siglo XXI, como siglo del Pacífico se está cumpliendo. Esto se sustenta en la teoría liberal, planteada a lo largo del texto.

En el marco de la integración profunda, la AP se extiende a los campos de cooperación educativa y en el área científico-tecnológica. Pues, estos rubros son instrumentos clave para alcanzar uno de los objetivos de los acuerdos constitutivos que son la lucha contra la pobreza

⁴²¹ *Ibidem*, p. 15.

⁴²² *Ibidem*, p. 15.

y la desigualdad. Por medio de la cooperación internacional los países cooperantes también experimentan las ventajas comparativas, pues en lo que unos países son expertos, otros lo aprovechan y viceversa. Esto también se puede explicar por la variable del poder suave o *soft power*, con la idea de influir, como lo afirma el realismo en la lucha por el poder.

En ese sentido, la AP representa 50% de las exportaciones de ALC y se inscribe en el marco del regionalismo posliberal. Así, el mecanismo se diferencia de esquemas previos, porque en su agenda se contempla la migración, con supresión de visas entre los Miembros, pues la AP propone un área de libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas. Por esa razón, las Partes firmaron un acuerdo de asistencia consular, para defender los intereses de sus connacionales, tanto al interior de la AP, como al exterior de ella. En ese sentido, también los tomadores de decisiones del mecanismo formaron un subgrupo de migración y uno de turismo, para impulsar actividades de vacaciones y turismo.

En cuanto al sector educativo, instituciones universitarias de los países miembros participan en la Plataforma de Movilidad Estudiantil y Académica, para incentivar el conocimiento mutuo por parte de estudiantes, profesores e investigadores. También en este marco la AP ofrece becas culturales y ha negociado incluso, dentro de sus esquemas, la diplomacia deportiva.

En cuanto al área de la ciencia y la tecnología, los temas clave son la lucha contra el cambio climático y el calentamiento global. Asimismo, el mecanismo ha impulsado la investigación en minería, agricultura, pesca, agroindustria, electrónica, informática y astronomía, área en la cual, Chile sobresale al realizar 50% de la observación astronómica a escala mundial. En esta área, Chile mantiene cooperación transversal Norte-Sur y Sur-Sur, porque tiene acuerdos con Estados Unidos, Japón y la Unión Europea. En el marco de la

cooperación del Fondo Chile-México, ambos países colaboran, por ejemplo con el proyecto: “cielos oscuros y astro turismo; Estado de Querétaro y la región de Coquimbo”. Este proyecto tiene como objetivo promover y fortalecer el desarrollo de políticas públicas, programas y proyectos que aporten al conocimiento y protección de los cielos oscuros en ambos territorios.⁴²³

También, los miembros de la AP están trabajando para completar una red eléctrica innovadora y de vanguardia para aprovechar la revolución tecnológica, con la red 5G y las técnicas digitales. Todo esto se traduce en una dimensión liberal de cooperación y comprueba que el tipo de integración de la AP Sur-Sur, conlleva a la cooperación industrial entre los miembros y se diferencia grandemente de los esquemas previos estudiados. Así, las hipótesis iniciales de este trabajo se comprueban.

En definitiva, los miembros de la AP cada vez más están apostando por el cambio en materia de ciencia y tecnología para que pueda impulsar el mecanismo a etapas de desarrollo más elevadas. La cooperación internacional en materia de migración, educación, ciencia y tecnología es una muestra de que la innovación se da en sí misma al interior de la Alianza. Desde luego que hay muchas otras áreas con potencial de cooperación, pues uno de los objetivos de la AP es poder competir y colaborar con otros espacios geoeconómicos del desarrollo global.

⁴²³ Consultar otros proyectos del Fondo de Cooperación Chile-México, <https://www.agci.cl/fondo-chile-mexico-menu/proyectos>, Recuperado 25 septiembre 2018.

CONCLUSIONES

Como se acaba de observar en esta investigación, la integración y la cooperación son complementarias y convergen en un instrumento innovador como la Alianza del Pacífico. En resumen, los capítulos abordaron la cuestión inicial del tipo de cooperación internacional e integración regional que ha prevalecido en América Latina. Esta historia reciente de los procesos regionales ayuda a ir sentado los argumentos y explicar por qué la AP se caracteriza por ser diferente dentro de una variedad de aspectos. El planteamiento de saber si la AP es un instrumento político o económico, hace referencia al tipo de integración que representa y hacia dónde se orienta.

En efecto, una pregunta que el estudio hace es saber si la integración se da por colindancia geográfica natural o necesita del componente de afinidad política. Desde luego que la geografía es la variable que hace que un país tenga disponibilidad de materias primas, como el caso de Chile con el cobre, de Perú con el pescado, de Colombia con el café y México con el petróleo y puedan experimentar ventajas comparativas y competitivas. Pero es la voluntad política que impulsa la división internacional del trabajo para conectar a economías complementarias como las de la AP.

Uno de los objetivos de la AP a escala internacional es reducir la brecha de desarrollo entre el centro y la periferia, pues la dependencia es la que provoca la aparición de la deuda externa y se profundice el estancamiento, tal como los estudios del BM, el FMI y la CEPAL lo demuestran. Sin embargo, esos mismos organismos multilaterales son los que ayudan, algunas veces, a impulsar proyectos de desarrollo, incentivar la balanza de pagos y analizar el comportamiento económico de esquemas como la AP.

El primer capítulo relativo al planteamiento del problema y la justificación del tema se enfocó a analizar de forma general los elementos que rodean a la integración regional y a la Alianza del Pacífico dentro del fenómeno del regionalismo. Así, el documento reflexionó sobre la conceptualización de las regiones, la globalización y los bloques formados por los Estados-Nación.

También, la tesis explicó las bases históricas, como la revolución industrial y las cuestiones ideológicas, que motivaron a la Unión Europea a integrarse. Asimismo, el análisis se complementó con las cuestiones de la división internacional del trabajo y las ventajas comparativas. Empero, esta primera parte comparó al aislacionismo contra la integración y formuló una regla cronológica que va desde la creación del Estado Nación, pasando por la integración regional hasta la gobernanza global.

En este sentido se mencionó a la integración regional como nuevo tipo de modelo de organización institucional basada en el poder. En el mismo sentido el texto hizo alusión a la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y al Pacto de Varsovia. Entre el viejo y el nuevo regionalismo estas líneas iniciales transcurrieron con el nacimiento de las Comunidades Europeas y como ese proceso tuvo influencia en el nacimiento de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC). Se explicó cómo estos instrumentos de integración basaron su existencia en el artículo 24 del Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y comercio (GATT).

Finalmente, el capítulo uno relacionó todo este entramado con la Alianza del Pacífico, al mostrar tanto sus Estados observadores, como el instrumento geopolítico que representa. En el siguiente capítulo, el texto hizo un análisis más profundo sobre la importancia de la

integración regional en el desarrollo global para irse centrando en el tipo de integración y cooperación que la Alianza del Pacífico representa.

El capítulo dos analizó como forma de introducción las etapas tempranas de integración como la ALALC, el MCCA, el PA y la ALADI. Esto se realizó para mostrar como la integración va variando con el tiempo, hasta compararla con un proceso como la AP e ir comprobando las hipótesis, para alcanzar los objetivos del estudio y responder a las preguntas iniciales. Sin embargo, estos esquemas siempre han estado ligados a diversas crisis económicas, desde la de 1980 en América Latina, la crisis de México en 1994, la asiática en 1997, la argentina en 2001 y la de Estados Unidos en 2008. Estas debacles, sin duda, afectan el comportamiento macroeconómico y microeconómico de la región.

En este tenor, también es necesario destacar que la AP es un esquema subregional, porque se encuentra entre otros mecanismos que son de la misma categoría. Pero, su historia se fue forjando incluso antes de formarse, pues sus Estados miembros tuvieron que experimentar el modelo de sustitución de importaciones, cuando la región tenía como marco a la Guerra Fría. Este fenómeno derivado de la Segunda Guerra Mundial, sin duda marcó profundamente el comportamiento interno y externo de una región dependiente de los mercados mundiales como es América Latina y el Caribe.

Sin embargo, cabe destacar, al término del conflicto bipolar, con la evolución de seguridad colectiva a seguridad cooperativa, las regiones y los foros globales se reacomodaron con teorías como el constructivismo y el neoliberalismo. Incluso, países como Canadá se interesaron por los fenómenos económicos y políticos del espacio latinoamericano, debido al término de las dictaduras y por el viento de democratización en

la región, que permitía la apertura comercial, la inserción en tratados de libre comercio, incentivar la inversión extranjera y continuar con la Cooperación Norte-Sur.

Así, esquemas intrarregionales e interregionales se presentaban, dando paso al nuevo regionalismo o regionalismo abierto que impulsaba la formación de nuevos bloques como el MERCOSUR y el TLCAN. Con este contexto, la OMC registró un número cada vez mayor de acuerdos comerciales, no solo en ALC sino en todo el mundo. Solo en el año 2014, este organismo tenía registrados 585 acuerdos de diferentes tipos de integración.

Todo este proceso muestra que la integración no es estática, sino dinámica y la estructura económica internacional se va construyendo, tal como lo demuestra la arquitectura económica y comercial internacional. Como ejemplo de esto, la evolución de la Cooperación Norte-Sur y Sur-Sur se ha ido consolidando y países de la AP han experimentado, poco a poco, sus beneficios para incentivar los procesos productivos, incrementar el poder adquisitivo, desarrollar economías complementarias, superar la pobreza y el estancamiento.

Entonces, como este estudio trata de demostrar, que la cooperación está en función de la integración, la AP ya es un bloque que negocia en conjunto con Europa y con Asia, a escala política, económica, comercial, técnica y científica. Con esto el mecanismo incrementa las interconexiones del *spaghetti bowl*, metáfora donde todos los procesos de integración están conectados directa o indirectamente. Este panorama comercial incluye tipos de integración que van desde el SGP, pasando por las zonas de libre comercio, hasta la integración total, como la UE, que buscaba reducir la influencia de Rusia en la posguerra Fría.

Así, América Latina fue experimentando la influencia externa de las corrientes neoliberales que el Consenso de Washington había impuesto a la geopolítica de la región.

Todo este entramado de integración comercial, que va desde la dependencia hasta el neoliberalismo y regionalismo posliberal, se puede explicar por las teorías que sustentan el andamiaje de las relaciones internacionales. Este estudio escogió al realismo, al liberalismo, al idealismo, al constructivismo y a la teoría de la integración. Con ellas, el comportamiento y evolución de la AP se puede entender, así como la conducta de sus miembros en la política exterior de la región y a escala global.

En resumen, el capítulo tres que habló sobre el marco teórico, abarcó varios postulados que trataron de validar los argumentos planeados en este trabajo. Las teorías tratan de interpretar la realidad internacional y dar un marco conceptual, para dar luz al entendimiento científico de los hechos. Karen Mingst establece justamente lo anterior, en el sentido que el pensamiento filosófico ayuda a generar conclusiones que construyan nuevos conocimientos. El conjunto de propuestas y conceptos teóricos planteados también ayudan a predecir un fenómeno internacional, aun cuando éstos, son irrepetibles.

Así, los postulados teóricos también van ayudando en el análisis de las variables de la cooperación e integración. Esto, en el sentido de que, el realismo clásico al ser el más antiguo método de análisis, junto con el neorrealismo ayuda a interpretar a la política internacional, donde el conflicto y la competencia están basados, pues hace una observación rigurosa de la realidad. Esa realidad arroja características de agresión, territorialidad, sumisión a caudillos, hostilidad a desconocidos y jerarquías sociales. En ese sentido, un ejemplo es la guerra entre naciones por recursos naturales, pues los Estados buscan su supervivencia. Inspirados en los fenómenos de las décadas de 1920 y 1930, los realistas se consolidaron sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, para instalarse en los debates internacionales por al menos cincuenta años.

Sin embargo, el fenómeno de la integración regional, como la cooperación, se contrapone a la anarquía que defienden los realistas, pues los bloques regionales, además son parcialmente de la corriente liberal. Morgenthau relacionaba el acontecer internacional con leyes objetivas, con el concepto de poder y el interés e identidad nacional, variables que están dentro la política exterior.

Por esa razón, también en los tipos de integración existe espacio para estas premisas. Es decir, buscar aspiraciones nacionales por encima de los principios morales universales. En definitiva, una de las razones de la integración se debe a que los Estados también buscan su supervivencia, eso explica porque ellos se integran en bloques, para integrar un poder colectivo que los ayude a transitar, según el realismo, por el hostil y anárquico ambiente internacional.

Otro argumento que se menciona en este estudio es que, gracias a la integración, a la cooperación y a la interdependencia en general, en el escenario internacional no se ha presentado otro conflicto, igual o mayor, a la Segunda Guerra Mundial. Esto se explica, en palabras de Kepa Sodupe, en el sentido de que la naturaleza social es conflictiva, pues está motivada por el poder y la seguridad. En ese sentido, el actor primario es el Estado que defiende a las cuestiones políticas por encima de las económicas y sociales. Eso explica también, porque los Estados son los que inician las negociaciones comerciales; un ente político con objetivos económicos.

En este contexto del realismo político, el sistema económico capitalista de posguerra fue una reacción al modelo socialista de producción. Como lo explica la tercera ley de Newton, a cada acción, corresponde una reacción. Esa reacción fue que los países occidentales instauraran el actual sistema internacional de comercio, bajo las premisas del

GATT y de los organismos de Bretton Woods. Así, en el transcurso de la Guerra Fría, la seguridad colectiva basada en el realismo era el sistema de defensa que primaba. Pero, al terminar la era bipolar, los Estados trabajaron más en un marco de seguridad cooperativa, basada en las corrientes liberales y neoliberales.

Entonces, ¿cómo se explica la teoría realista en la Alianza del Pacífico? ¿Tiene este mecanismo una política exterior armonizada? ¿O cada socio actúa bajo su interés nacional? Si en realidad la política exterior está por encima de la moral en la AP, entonces el realismo prima en el bloque y entonces la AP hubiera desaparecido al paso de los diferentes periodos de gobierno al interior de los Estados miembros. Sin embargo, en la AP el liberalismo prima sobre el realismo. Eso explica que, aún con el cambio de gobierno y de partido político al interior de los miembros, la AP siga existiendo.

En efecto, las teorías para la cooperación son el idealismo y el liberalismo. Esto es porque estos paradigmas defienden la idea de que la naturaleza humana es benigna, puede cooperar y eso da vida a los diferentes tipos de interrelación regional. Con esto, las variables dependientes e independientes de este estudio van transitando a través de los paradigmas estudiados. Pues, la cooperación, a pesar de que haya conflictos, se da de forma constante y a muchos niveles, bilateral, multilateral, regional, tratados y solución pacífica de controversias. Además, la cooperación temática se mantiene de forma económica, comercial, energética, financiera, educativa, técnica, espacial, entre otras.

Asimismo, la historia reciente ha mostrado el tránsito del Estado, de uno benefactor a uno liberal; lo mismo ocurre con el regionalismo, de uno cerrado a uno abierto y luego posliberal. Esto se explica por la variación del ambiente económico internacional desde la Segunda Guerra Mundial y la posguerra Fría, dando lugar a la gobernanza global, donde las

organizaciones internacionales y esquemas regionales se han multiplicado. En palabras de John Locke, una comunidad se construye por ideas aceptadas por la mayoría y donde existe una voluntad política, como lo ejemplifica la AP, que ha llegado a actuar en bloque en el sistema regional y mundial. En definitiva, el liberalismo ha conseguido que este mecanismo esté en vía de alcanzar una integración profunda.

En lo que concierne al paradigma constructivista, este también ayuda a explicar el éxito de esquemas como la AP, pues en ella las identidades nacionales también están identificadas. Aunque la escuela constructivista nace en la década de 1990, eso no impide que antes, rasgos de sus postulados hayan estado presentes en la realidad internacional. En realidad, el constructivismo también necesita ayuda de otras teorías para explicar los fenómenos, pues no hay una teoría infalible que analice por sí sola esa realidad. Alexander Wendt fue uno de sus impulsores al argumentar que los otros paradigmas ya estaban sobrepasados y sus perspectivas quedaban cortas al final de la Guerra Fría.

Entonces, la AP se liga al constructivismo como una organización, en el sentido de que los Estados miembros se organizan para alcanzar el bienestar colectivo. Pero, también la AP necesita de otros interlocutores para incentivar la interdependencia y buscar metas nacionales y colectivas. Pero, Kenneth Waltz argumenta que, al practicar la integración, los Estados buscan su propia supervivencia con un realismo defensivo y la posibilidad de cooperar disminuye. Esto puede ser la causa de que esquemas previos de integración no hayan prosperado y la AP no busca seguir esa práctica.

En este sentido, los Estados también transforman la realidad internacional, pues son sus principales actores y la usan en su beneficio. Un ejemplo de esto también se observa con los medios de comunicación. Entonces, el constructivismo resulta clave para analizar los

cambios globales y regionales. Alexander Wendt afirma que la estructura y la anarquía en el sistema internacional necesita de una teoría para su interpretación. En efecto, la AP es como una estructura que se construye en la escala política y no geográfica. Pero también es necesario decir que, en este mecanismo, los países operan por cuestiones políticas y de interés nacional. Así, la AP es un tipo de cooperación cuadrilateral y multilateral que demanda grandes esfuerzos para seguir prosperando en la integración regional.

Justamente, la teoría de la integración también es muy útil para explicar el tipo de bloque que la AP representa. Esta teoría no es nueva, pues existe desde que los reinos y Estados practicaban anexiones territoriales o invadían a adversarios políticos, e incluso cedían soberanía. Pero, la evolución de la política exterior ha permitido transitar por diferentes formas de cooperación e integración. En estos argumentos la relación entre las hipótesis y sus variables se encuentran, pues la evolución de la integración ha llegado más allá de los temas comerciales y arancelarios, para tratar una integración profunda como lo sugiere la AP.

Por esa razón, para explicar esa evolución es necesario atender los estudios de Bela Balassa respecto a las etapas o niveles de integración regional, donde afirma que en ese transitar de diferentes escalas integradoras, la autonomía del Estado disminuye y como más arriba se afirmó, el país cede soberanía al convivir dentro de esos esquemas. Pero, al mismo tiempo, el sistema internacional ya no permite la conducta cercada o aislada de los Estados. Una teoría auxiliar y ligada a este análisis es la de la interdependencia, que afirma que los Estados y sus economías están entrelazados en los tipos diferentes de integración.

Pero, también la interdependencia sigue aludiendo al concepto de poder. Entonces, la AP se inscribe en este contexto, pues ella forma parte de los regímenes internacionales y del

transnacionalismo que se halla vigente, pues los Estados buscan aumentar, de forma individual y como bloque, su influencia en el escenario internacional, como los Estados observadores de la AP lo prueban.

En definitiva, los mecanismos de integración, desde el GATT de 1947 hasta la AP, son parte de la interdependencia económica extensiva y siguen siendo acuerdos basados en el poder financiero y comercial de los Estados. La AP en realidad conduce su política exterior para sobrevivir, según el teorema *ricardiano*. En él, se afirma que, para competir de forma justa, los Estados no deben tener bajos salarios. Eso explica porque la AP busca elevar el nivel de vida de sus ciudadanos, con las metas propuestas de prosperidad colectiva de Chile, Colombia, México y Perú.

Finalmente, el realismo, el liberalismo, el constructivismo y la teoría de la integración son complementarios, cuando el tipo de integración que la AP representa es estudiado. Así, este mecanismo se inscribe en la Cooperación Sur-Sur, cuadrilateral, multilateral y bajo el esquema temprano del libre comercio. Entonces, ¿cuál teoría de las anteriores explica mejor el tipo de integración regional que implica la AP?

El análisis de estas teorías y su contraste con el tipo de integración de la AP muestra que el liberalismo, el constructivismo, la teoría o teorías de la integración, en ese orden representan mejor a la AP. El liberalismo es un paradigma que tiene varios siglos de vigencia y aun así se aplica a estos mecanismos y se ha ido instalando en las relaciones internacionales, pues éstas son esencialmente más cooperativas que conflictivas, como lo establece el realismo y el neorrealismo. Esto porque, desde la perspectiva liberal los tipos de cooperación

internacional constituyen un rasgo especial y optimista de la dinámica del desarrollo global.⁴²⁴

Como se mencionó anteriormente, cuando los Estados forman una comunidad por mutuo consentimiento, como la AP, le han dado poder para actuar como un solo cuerpo, con el poder de la mayoría. Con esto los Estados ceden poder y este tipo de mecanismos busca actuar como un bloque consolidado en la arena internacional, particularmente frente a regiones como Asia-Pacífico y el TPP. Así, el liberalismo o idealismo que sustenta a la AP es lo que provocará que el instrumento evolucione en el tipo de integración que representa.

En resumen, los argumentos planteados en el capítulo cuatro se enfocaron a analizar los antecedentes de la integración regional y su relación con la AP. Los tres niveles de análisis de Kenneth Waltz fueron útiles para identificar las motivaciones de los países que desean integrarse y cooperar. En el texto se explicó la variable de la geopolítica y como es una condición para la cooperación, pero no la única. Por ejemplo, probablemente, el deseo de Ecuador de ser socio de la AP, se deba a que puede fungir como un Estado tapón. Pero aunque haya coincidencia geográfica el componente político para cooperar es necesario.

Así, en la integración el paradigma constructivista sigue siendo vigente para formar estructuras y formar un cuadro de cooperación más amplio. Ejemplos de esta relación son varios. La UE debe su proceso de integración a la colindancia geográfica, a la voluntad política, pero también al desafío soviético, eso explica en parte la creación de la OTAN. También, la ASEAN se integró, en un principio, para hacer frente al expansionismo chino en Asia oriental. Lo mismo ocurrió en ALC, donde todos sus procesos de integración se

⁴²⁴ Prado Lallande, Juan Pablo, “El liberalismo institucional”, en Schiavon Uriegas, Jorge Alberto; Ortega Ramírez, Adriana Sletza; López-Vallejo Olvera, Marcela; Velázquez Flores, Rafael, *Op. cit.*, p. 367.

construyeron por la geografía y por la política, pero con el objetivo de contrabalancear su relación con Estados Unidos.

También, Alexander Wendt habla de las estructuras sociales, que son clave para estudiar a las RI y los diferentes tipos de cooperación e integración. Pues en las negociaciones entre países se coopera en materia financiera, comercial, social, política, cultural, entre otras. Por esa razón, la AP también ha buscado la cooperación en diferentes materias, como la conectividad terrestre y marítima que son clave para el movimiento de mercancías y la migración de personas.

Asimismo, el proceso histórico ha mostrado como estructuras de los esquemas económicos se han relacionado entre sí. Desde la integración en Centroamérica, pasando por la Cooperación Norte-Sur de la Alianza para el Progreso, hasta la AP que ya ha liberalizado 92% de su comercio. También, dentro de la AP la Cooperación Sur-Sur se ha manifestado en el sentido que es una forma horizontal de relacionarse, incluyendo la cooperación triangular.

A diferencia del T-MEC y la Iniciativa Mérida, donde México mantiene una Cooperación Norte-Sur, en la AP los miembros cooperan con otros países del sur, pues esta práctica descansa en antecedentes como la Conferencia de Bandung y el Grupo de los 77. Sin embargo, el capítulo aclaró que en la CSS hay diferentes grados de desarrollo, lo que se debe tener en cuenta al momento de emprender negociaciones.

Otro análisis que el texto realizó fue identificar a las diferentes etapas de la integración, como son el SGP, la zona de libre comercio, la unión aduanera, el mercado común y la integración total. En este sentido, la explicación adelantó que la frontera o diferencia entre estas etapas a veces es muy sutil. En ALC estas etapas han tenido ciertas dificultades, pues,

el MERCOSUR ha funcionado más como una zona de libre comercio que como un mercado común.

Asimismo, en este estadio de la investigación, la variable de Asia-Pacífico fue importante, pues la AP desde su origen ha tratado de incrementar su relación con esa zona geográfica del mundo. Esto es debido a que ambos esquemas presentan ventajas comparativas y competitivas que pueden incentivar la cooperación entre las dos partes. En cuanto a los mecanismos de América Latina, la investigación encontró que, de ellos varios cuentan con un arancel externo común y la AP no lo tiene, lo que significa que en ese punto este mecanismo tiene que trabajar más.

Finalmente, el análisis de instrumentos como la ALADI, el MERCOSUR, la ALBA, la CELAC, la UNASUR y el PROSUR, permitió identificar similitudes y diferencias con la AP. Por ejemplo, algunos de ellos son que la ALBA es más un proceso ideológico que tiende a la política, más que a la economía, mientras que la AP tiene su propia agenda económica. Otra diferencia, entre la CELAC y la AP es que la primera es un instrumento de diálogo y concertación y la AP va más por la integración profunda, basada en el aspecto comercial, tecnológico y educativo.

En el capítulo cinco, este análisis exploró las características de la AP y la posición de sus socios fundadores. Desde la iniciativa del presidente de Perú Alan García de convocar a Chile, Colombia, México y Perú, el mecanismo ha crecido paulatinamente hasta abarcar temas más allá del libre comercio. Derivado del proyecto del Arco del Pacífico, la AP se ha convertido en una plataforma de articulación política, económica y comercial con proyección a Asia-Pacífico.

La AP tiene 36% de la población de ALC y ha experimentado un crecimiento promedio anual de 3.5%, y dentro de los miembros, el que más crece es Perú, con un promedio de 4.1% para el 2019. Aunque México ha crecido un 1.9%, se espera que su rendimiento económico mejore para 2020. La AP es un instrumento de integración profunda, pues más allá del libre comercio, es una plataforma de crecimiento y desarrollo que abarca incluso la participación de la sociedad civil. Sin embargo, aun cuando este esquema resulta prometedor, el comercio recíproco entre los miembros no alcanza más de 5%.

Asimismo, una de las razones que puede explicar la creación de la AP es la variable de Brasil en la región, pues ella puede hacer *soft balancing* frente al país carioca, quien ha mostrado un PIB nominal más alto que los miembros de la AP, solo por mencionar un aspecto. No obstante, otro argumento que se puede avanzar respecto a los motivos de creación de la AP, es que algunas recetas del llamado Consenso de Washington pueden aplicarse a su desempeño.

Respecto a la posición de cada miembro de la AP, la investigación mostró que Chile, como los otros tres miembros, pertenece a varios mecanismos de la región como la CELAC y la ALADI. En ese sentido, Chile. Al igual que México, es un país de pertenencias múltiples, pues es tricontinental y trimarítimo, al tener salida al Pacífico, al Atlántico y al Antártico. Desde el retorno a la democracia en 1989, Chile ha dinamizado mucho su economía, pues se hizo miembro de la OCDE y la APEC, donde su principal socio comercial es China.

Una de las tareas de Chile dentro de la AP, es fortalecer las aduanas para que el comercio fluya adecuadamente, pues no hay que olvidar que Chile produce 60% del cobre en el mundo y es un importante extractor de litio. Hay observadores que argumentan que la Cooperación entre Chile y México no es Sur-Sur, porque ambos pertenecen a la OCDE.

También, la participación de Chile en la UNASUR se ha debilitado, al grado de apoyar al nuevo instrumento que se llama PROSUR e incluso, Chile ha sugerido que Brasil se incorpore a la AP, para disminuir esa presión de la que se habló anteriormente.

En lo que respecta a Colombia, este país desde su formación ha transitado entre la desintegración y la integración. En tiempos recientes, de acuerdo con la CEPAL, Colombia fue de los países que menos resintieron los efectos de la crisis de la deuda y la década perdida. La adhesión de Colombia a la AP fue un reencuentro con la región, pues por décadas, el país se centraba en los problemas internos derivados de la guerrilla. Con la AP, Colombia abre la posibilidad de acercarse a los mercados asiáticos, pues de los tres miembros, es el que menos participa en esas latitudes del globo.

El caso mexicano es especial, pues siempre ha concentrado su política exterior con Estados Unidos. La membresía de México a la AP es un regreso a la región de ALC que lo ayuda a la tan buscada diversificación. No obstante, los diferentes periodos de gobierno en México han hecho esfuerzos por participar en su área de influencia natural que es América Latina y el Caribe.

Desde Luis Echeverría que intentó participar en el Pacto Andino, pasando por José López Portillo y el auge del petróleo y el riesgo de la enfermedad holandesa, hasta Miguel de la Madrid que se integró al GATT, abriendo la oportunidad de la apertura comercial y participar en el nuevo regionalismo. También, Carlos Salinas de Gortari que firmó el TLCAN, se propuso integrar a la región en los objetivos de su política exterior. Sin embargo, muchas de las acciones de México en política comercial de esos años, fueron derivadas de las imposiciones del Consenso de Washington.

También, Ernesto Zedillo continuó con esa apertura al negociar un acuerdo con la UE. Fox por su parte, impulsó el Plan Puebla-Panamá y trató de tener una buena relación con América Latina, pero no lo logró debido a que defendía el ALCA y tenía posiciones encontradas y fricciones con países de la región, como Argentina, Cuba y Venezuela. El presidente Felipe Calderón fue el que negoció la entrada de México a la AP y desde su sexenio el mecanismo ha ido en ascenso, proyecto que Peña Nieto continuó al participar en varias de sus cumbres presidenciales.

Pero, México, país bimarítimo, se ha posicionado como una potencia media emergente en la región que avanza posturas comunes con los socios de la AP. Sin embargo, como se estableció, México es un país que se pronuncia más por la integración regional cuando experimenta crisis económicas, ya sean internas o externas. En efecto, ejemplo de ellos fue el ingreso al GATT, cuando la crisis de la deuda estaba en su apogeo. Esa conducta del Estado mexicano se explica porque, al integrarse con otros países de la región, su política exterior se fortalece y muchas veces se utiliza para consumo interno en el ámbito comercial, político, empresarial y social.

En cuanto al Perú, este país siempre ha estado presionado por las corrientes capitalistas. Pero fue el presidente Alan García quien propuso la AP a Chile, Colombia y México, países con sistema político y democrático similar. El Perú también ve a la AP como un mecanismo innovador y con un total compromiso y es donde menos se pone en duda los beneficios del mecanismo para el país. La AP se compone de dos países que tienen frontera común con Brasil y eso es un elemento a tomar en cuenta. Pero, los cuatro son de ideología de derecha y buscan una convergencia de intereses nacionales para formar un frente como bloque en el

mundo. Esto lo demuestra la práctica conjunta en el ámbito diplomático y consular, al instalar embajadas y consulados conjuntos en algunos países.

El capítulo seis de la cooperación internacional dentro de la Alianza del Pacífico dejó varias enseñanzas. En primer lugar, la AP se inscribe dentro del tipo de Cooperación Sur-Sur, aunque su actividad colectiva en este aspecto vaya en ascenso. Esa misma cooperación se transforma simultáneamente en Cooperación Norte-Sur y triangular. Esto es debido a que la AP coopera con Estados Unidos a través de Colombia y México, por ejemplo. Entonces, la cooperación con Asia-Pacífico también se está construyendo, debido a que países asiáticos son observadores en el mecanismo. Un ejemplo de esto es la construcción del TPP, pues la premisa del siglo XXI, como siglo del Pacífico se está cumpliendo. Esto se sustenta en la teoría liberal, planteada a lo largo del texto.

En el marco de la integración profunda, la AP se extiende a los campos de cooperación educativa y en el área científico-tecnológica. Pues, estos rubros son instrumentos clave para alcanzar uno de los objetivos de los acuerdos constitutivos que son la lucha contra la pobreza y la desigualdad. Por medio de la cooperación internacional los países cooperantes también experimentan las ventajas comparativas, pues en lo que unos países son expertos, otros lo aprovechan y viceversa. Esto también se puede explicar por la variable del poder suave o *soft power*, con la idea de influir, como lo afirma el realismo en la lucha por el poder.

En ese sentido, la AP representa 50% de las exportaciones de ALC y se inscribe en el marco del regionalismo posliberal. Así, el mecanismo se diferencia de esquemas previos, porque en su agenda se contempla la migración, con supresión de visas entre los Miembros, pues la AP propone un área de libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas. Por esa razón, las Partes firmaron un acuerdo de asistencia consular, para defender los

intereses de sus connacionales, tanto al interior de la AP, como al exterior de ella. En ese sentido, también los tomadores de decisiones del mecanismo formaron un subgrupo de migración y uno de turismo, para impulsar actividades de vacaciones y turismo.

En cuanto al sector educativo, instituciones universitarias de los países miembros participan en la Plataforma de Movilidad Estudiantil y Académica, para incentivar el conocimiento mutuo por parte de estudiantes, profesores e investigadores. También en este marco la AP ofrece becas culturales y ha negociado incluso, dentro de sus esquemas, la diplomacia deportiva.

En cuanto al área de la ciencia y la tecnología, los temas clave son la lucha contra el cambio climático y el calentamiento global. Asimismo, el mecanismo ha impulsado la investigación en minería, agricultura, pesca, agroindustria, electrónica, informática y astronomía. En esta última área, Chile sobresale al realizar 50% de la observación astronómica a escala mundial.

En esa disciplina de la investigación científica, Chile mantiene cooperación transversal Norte-Sur y Sur-Sur, porque tiene acuerdos con Estados Unidos, Japón y la Unión Europea. También, en el marco de la cooperación del Fondo Chile-México, ambos países colaboran, por ejemplo con el proyecto de cielos oscuros y astro turismo en el Estado de Querétaro y la región de Coquimbo, al norte de Chile.

También, los miembros de la AP están trabajando para completar una red eléctrica innovadora y de vanguardia para aprovechar la revolución tecnológica, con la red 5G y las técnicas digitales. Todo esto se traduce en una dimensión liberal de cooperación y comprueba que el tipo de integración de la AP Sur-Sur, conlleva a la cooperación industrial entre los

Miembros y se diferencia grandemente de los esquemas previos estudiados. Así se comprueba las hipótesis iniciales de este trabajo.

Finalmente, como se acaba de observar, el desarrollo histórico del mundo y de América Latina está fuertemente influenciado por la actual globalización y regionalización de mercados. La evolución de la integración y el regionalismo es un rasgo de las relaciones internacionales, que ha sido impulsado por eventos como la Revolución Industrial y la Segunda Guerra Mundial. Después de este conflicto, las naciones encontraron un escenario específico de conflicto, pero también de cooperación.

El surgimiento de esquemas de integración, propiciados por el advenimiento de acuerdos como el GATT, e impulsados por el FMI y el BM se dio en el marco de la Guerra Fría. La sociedad internacional de la época asistía a una época de cambios históricos, que más allá de las rivalidades, siempre presentes, también encontraba un marco de apertura y negociación para rescatar el Sistema Económico Internacional.

El estudio de las regiones ha sido clave desde la antigüedad y sigue vigente en la actualidad. Las regiones transitan en el tiempo, en el espacio y se transforman. En este sentido, el regionalismo dio nacimiento a las organizaciones internacionales, sobre todo desde el Siglo XIX, cuando empezaron a aumentar dramáticamente. Así, las instituciones regionales como la OEA y sus instrumentos precedentes fueron clave para impulsar los movimientos regionales y la cooperación internacional.

En ese sentido, después de la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría el viejo regionalismo se hizo presente y con él nuevas organizaciones y tratados tendientes a impulsar el sistema internacional de comercio y el desarrollo económico. Así, el GATT y los

organismos de Bretton Woods fueron clave en este escenario. En la región de América Latina se dio un auge, inspirado en la formación de las comunidades europeas, para crear mecanismos y bloques de integración. Por eso, la ALALC, el MCCA, el PA, la ALADI y el MERCOSUR surgieron en el escenario latinoamericano.

En la misma región, numerosos acuerdos comerciales se firmaron basados en el nuevo regionalismo para transitar a la globalización de mercados. En este contexto, la importancia de la integración regional fue creciendo en la segunda mitad del Siglo XX, debido a los cambios estructurales del sistema económico internacional, especialmente bajo la influencia de potencias dominantes como Estados Unidos y la Unión Soviética. Sin embargo, en ese periodo las fuerzas comerciales se reacomodaron debido a la casi desaparición del sistema socialista y la prevalencia del capitalismo de mercado.

Estos cambios fueron cruciales en la región de América Latina, pues, como una región periférica se había vuelto dependiente de los mercados desarrollados, así que no le quedó más que adaptarse. En este marco, surge la Alianza del Pacífico, que es un mecanismo novedoso de integración formado por Chile, Colombia, México y Perú. Uno de sus objetivos fue diferenciarse de los otros mecanismos de integración del pasado, pues presentaba nuevos elementos que la integración convencional que solo contemplaba la escala del desarme arancelario.

Así, los cambios estructurales motivaron a los Estados de América Latina a replantear su política exterior y orientarla a la diversificación, pues durante décadas esos mercados habían sido dependientes de economías como Estados Unidos y los países europeos. Por esa razón, la región empezó a negociar acuerdos de integración profunda como la Alianza del Pacífico. Entonces, varios autores encuentran que la integración regional está entre dos

elementos clave: la creación del Estado-Nación y la gobernanza global, que es donde se inscribe el surgimiento de este tipo de integración.

En ese sentido, este trabajo trató de encontrar cómo la Alianza del Pacífico se conecta con los tipos de integración regional y la cooperación internacional. Así, en el planteamiento del problema se abordó la importancia de la integración regional en el desarrollo global, pasando por sus inicios y evolución. El objetivo del primer capítulo se cumplió porque la historia reciente de la integración se comparó con un mecanismo como la Alianza del Pacífico al lograr ubicarla como un bloque novedoso de la historia reciente. Asimismo, al introducir a la AP como una agrupación política, tendiente al desarrollo económico, se evidenciaron las características de como la integración envuelve este tipo de ejercicios de cooperación internacional.

En este estudio las teorías de las relaciones internacionales como el realismo, el liberalismo, el idealismo, el constructivismo y la teoría de la integración, ayudaron a entender cómo la Alianza del Pacífico es un caso paradigmático dentro del tipo de integración regional y la cooperación internacional que representa. Así, la AP es la variable interviniente, la integración la dependiente y cooperación la independiente. Estos esquemas teóricos se escogieron, pero no son los únicos, porque ayudan a entender el proceso de la regionalización de mercados, y se justifican al observar el comportamiento del Estado y cómo se relaciona con sus vecinos y la forma en que las instituciones son construidas en el escenario regional e internacional.

En el mismo tenor este estudio analizó la relación entre la integración regional, la AP y los tipos de Cooperación Sur-Sur y cómo esta triada se inserta en la gobernanza global. También, en este marco, el texto hizo una relación entre la integración y la geopolítica, así

como de las etapas o tipos de esa integración y se descubrió que la AP todavía está en una etapa de libre comercio. Aunque si se llega a consolidar el esquema de libre circulación de personas y la supresión completa de aranceles, podrá pasar a etapas superiores de integración.

En un análisis conjunto, este estudio exploratorio pudo constatar que la AP presenta características diferentes a esquemas anteriores como el MCCA, la CA, la ALADI, el MERCOSUR, la ALBA, la CELAC y la UNASUR. En realidad, todos estos mecanismos presentan objetivos diferentes, unos más que otros, y son tendientes al aspecto político, económico o ideológico. Hay que mencionar incluso que varios de estos esquemas ya han sido rebasados y han quedado obsoletos y anacrónicos, por los acontecimientos globales, como la CA, la ALADI, la ALBA y la UNASUR.

En este contexto, los principales hallazgos de este trabajo es que los miembros de la AP coinciden con el compromiso de seguir manteniendo al mecanismo, aun cuando varios gobiernos e ideologías políticas hayan pasado al interior de ellos. Por ejemplo, la AP que se creó en 2011, cuando el gobierno de Felipe Calderón estaba terminando en México, se ha logrado impulsar en las administraciones de Enrique Peña Nieto y Andrés Manuel López Obrador. Lo mismo sucedió en Colombia con el tránsito de Juan Manuel Santos e Iván Duque y también en el Perú, que fue el país que lanzó la iniciativa con Alan García, pasando por Ollanta Humala, Pedro Pablo Kuczynski, hasta el actual Martín Vizcarra. El mismo apoyo ha ocurrido en Chile con Michelle Bachelet y Sebastián Piñera.

Se ha podido deducir en la última parte del trabajo que la AP tiene una variedad de actividades que la diferencian de mecanismos precedentes en América Latina. Estas características son relativas a la cooperación internacional, como los puentes que se pretenden hacer con Asia-Pacífico, especialmente con el TPP y las variables de la migración,

la educación, la ciencia y la tecnología. La AP por su novedad, ha impulsado la formación de recursos humanos con programas de becas y ha suprimido visas de trabajo y turismo, con el objetivo de que haya una mayor movilidad de personas.

También otra novedad es la política exterior de los miembros de la AP, pues, aunque el mecanismo no cuente con una política exterior común como la UE, si ha empezado a trabajar conjuntamente en embajadas en Marruecos, Francia, Turquía, Singapur, la OCDE entre otras. Esto refleja, en primera instancia, además de una cooperación para disminuir costos de administración, que los miembros de la AP se quieren presentar como bloque en la comunidad internacional y homologar posiciones respecto a temas diversos de la agenda global.

También, es necesario aclarar que los datos analizados reflejan que la AP debe trabajar en aumentar el comercio recíproco, para poder competir a escala internacional, aunque conjuntamente represente la octava economía mundial y constituya el 33% del comercio de la región. Pero, ese 3% de comercio mutuo debe incrementarse en favor del mecanismo, es necesario subir su PIB combinado y estandarizar ideas respecto a socios como China y Estados Unidos. A este respecto, es importante resaltar que el trabajo encontró que el principal socio comercial de Chile y Perú es China, y de México y Colombia es Estados Unidos. Esto sugiere que cualquier problema comercial y arancelario entre esas dos potencias, afectará directamente el funcionamiento de la AP.

Otro argumento válido del soporte de la AP es el número de observadores y países candidatos del mecanismo, como Costa Rica, Ecuador y Panamá. Si Panamá se une a la AP, este mecanismo contaría con el Canal de Panamá y las cuestiones estratégicas y geopolíticas que ello conlleva. Las más de cinco decenas de observadores refleja el interés mundial por

este esquema paradigmático. Esto sugiere que la AP si es un caso de éxito y en parte responde a la pregunta inicial de este trabajo, en el sentido que, eso es uno de los factores que explica la pertinencia del bloque en el entramado del desarrollo global.

En este sentido, la pregunta de investigación de este trabajo es: *¿Qué explica el surgimiento de la Alianza del Pacífico como tipo de integración regional y forma de cooperación internacional en América Latina?* Y como pregunta subsidiaria, *¿Por qué la Alianza del Pacífico busca el tipo de Cooperación Sur-Sur y también busca la Cooperación Norte-Sur al mismo tiempo?*

Para responder estas cuestiones, el trabajo presentó dos hipótesis principales: 1) *La existencia de la Alianza del Pacífico se explica por el hecho que es un paradigma diferente en cuanto al tipo de integración regional en América Latina y los objetivos que persigue en temas más allá del libre comercio;* 2) *La Alianza del Pacífico busca la forma de Cooperación Sur-Sur debido a que, por un lado, busca incrementar la relación horizontal con países en desarrollo y por otro lado, las relaciones Norte-Sur impulsan a la Alianza del Pacífico a posicionarse en regiones como América del Norte y la Cuenca del pacífico, debido a los objetivos que persigue para el propio desarrollo en América Latina.*

Así, estos postulados del trabajo si se confirman en el sentido de que la AP comporta muchas vertientes que van más allá del desarme arancelario y la simple integración de mercados. Las variables del tipo de cooperación en materia migratoria, educativa, académica, diplomática y científico-tecnológica explican el éxito de este mecanismo del regionalismo interdependiente, así como la Cooperación Sur-Sur que representa. También otra variable que explica el surgimiento de la AP es Brasil, al ser el gigante regional en Suramérica.

Entonces, una vez confirmadas las hipótesis iniciales, para lograr responder la pregunta que la investigación planteó, el siguiente objetivo general: También se alcanzó el determinar el tipo de esquema de integración y los factores que diferencian a la Alianza del Pacífico dentro de los tipos o esquemas de cooperación internacional.

Asimismo, los objetivos específicos también se cumplieron al identificar la construcción que aporta la Alianza del Pacífico al espectro de los tipos de integración regional y entender cómo y por qué fue creada y cómo puede servir para el tipo de cooperación internacional que representa. Otro objetivo fue encontrar dónde se ubicó en la temporalidad la Alianza del Pacífico en la integración latinoamericana y por qué ha sido un caso paradigmático de éxito dentro del espectro de mecanismos regionales interamericanos. Finalmente, se determinó si la Alianza del Pacífico es un mecanismo político tendiente a lo económico para el desarrollo global y el crecimiento de América Latina.

También el estudio logró alcanzar el objetivo principal en el sentido de que los factores que se determinaron para diferenciar al tipo de integración que es la Alianza del Pacífico como mecanismo de integración regional y cómo se inserta en el esquema de cooperación internacional fueron esclarecidos.

Desde luego, que la integración profunda que propone la AP debe seguir consolidándose. Esto con el ánimo de alcanzar etapas superiores de integración, ya que le faltan varias décadas para homogeneizar sus economías, como la Unión Europea y luchar contra desafíos como la desigualdad, la pobreza, la corrupción y la inseguridad que priman en sus sociedades.

En definitiva, la AP tiene aún varios desafíos que paliar. Ya se ha demostrado que debe elevar su comercio mutuo, incrementar sus economías basadas en la cooperación internacional regional y mundial y tener una sistematización de programas que funcionen más allá de los discursos políticos. También sería deseable que el mecanismo tenga una política exterior común frente al mundo. Finalmente, aunque con muchos desafíos por delante, la Alianza del Pacífico si es una iniciativa que ha ayudado en su medida al desarrollo regional y global.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acemoglu, Daron et al. (2005) “Institutions as fundamental causes of long run growth” en *Handbook of Economic Growth*, Vol. 1A. Ed. Aghion y Durlauf Elsevier.

Acemoglu, Daron; Robinson, James A., *Por qué fracasan los países. Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*, México, Crítica, 2012.

Actis, Esteban, “Brasil y sus pares sudamericanos de la “Alianza del Pacífico”. Divergencias regionales en las opciones nacionales e internacionales”, en *Relaciones Internacionales*, N° 46, 2014, pp. 71-87.

Acuña Echeverría, Hernán; Vergara Moreno, Arturo, “Cooperación internacional: instrumento de intervención para la planificación del desarrollo en Latinoamérica y el Caribe”, en Ayala Martínez, Citlalli; Rivera de la Rosa, Jesús, (Coords.), *De la diversidad a la consonancia: la Cooperación Sur-Sur Latinoamericana, Volumen II, Estudios de país y esquemas bilaterales y triangulares*, México, Puebla, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-CEDES, CONACYT, 2014, pp. 311-345.

Acuña, Hernán; Vergara Moreno, Arturo, “Cooperación Sur-Sur para el fortalecimiento de capacidades”, en Ayala Martínez, Citlalli; Pérez Pineda, Jorge A., (Coords.), *México y los países de renta media en la cooperación para el desarrollo: ¿hacia dónde vamos?*, México, Instituto Mora, Flacso México, Cideal, 2009, pp. 393-411.

Ahcar Cabarcas, Sharon; Galofre Charris, Oriana; González Arana, Roberto, “Procesos de integración regional en América Latina: Un enfoque político”, en *Revista de Economía del Caribe*, No. 11, 2013, pp. 77-99.

ALALC, BID, INTAL, *Siete años de acción de la ALALC*, Buenos Aires, Instituto para la Integración de América Latina, Banco Interamericano de Desarrollo, 1968, 197 p.

Albertoni, Nicolas; Rebolledo Smitmans, Andrés, “Trade, Economic and Political Integration in Latin America: The Cases of the Southern Common Market (MERCOSUR) and the Pacific Alliance”, en Sauvé, Pierre; Polanco Lazo, Rodrigo;   lvarez Zarate, José Manuel, *The Pacific Alliance in a World of Preferential Trade Agreements. Lessons in Comparative Regionalism*, Cham, Switzerland, United Nations University Series on Regionalism 16, Springer, 2019, p. 105.

Allen, Robert C., *Historia económica mundial: Una breve introducción*, Madrid, Alianza Editorial, 2013, 253 p.

Alianza del Pacífico, *Potenciales Encadenamientos Productivos entre los países de la Alianza del Pacífico y China, Japón, Corea y Tailandia*, Puerto Vallarta, Julio 2019, 61 p.

Almazán Bertotto, Guillermo, “Prospectiva de México en Asia-Pacífico”, en Secretaría de Marina, *El área de Influencia de México desde una visión geopolítica*, México, Secretaría de Marina, Centro de Estudios Superiores Navales, 2014, pp. 99-109.

Amartya Sen, “The concept of development”, en *Handbook of Development Economics*, Volumen 1, Ed. H. Chenery; T.N. Srinivasan, Elsevier Science Publishers, 1998.

Aparicio Ramírez, Mariana, “Consecuencias del comercio de la política exterior. La relación de Estados Unidos con los miembros de la Alianza del Pacífico”, en Salinas Figueredo, Darío (Coordinador), *América Latina: nuevas relaciones hemisféricas e integración*, México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Iberoamericana, 2016, pp. 355-386.

Aquino Rodríguez, Carlos, “El Perú en la Alianza del Pacífico: cómo poder aprovechar este acuerdo para relacionarnos más con Asia”, en *Pensamiento Crítico*, Vol. 20, No. 2, octubre 2015, pp. 7-23.

Aquino Rodríguez, Carlos, “Relaciones del Perú con el Asia Oriental: situación actual y política para hacer más provechosos esos vínculos”, en Murakami, Yusuke, *Desarrollo, integración y cooperación en América Latina y Asia-Pacífico: perspectivas y rol de Japón*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, Kyoto University, 2017, pp. 133-156.

Argüelles Arredondo, Carlos Gabriel, “La Antártica en el Escenario Jurídico Internacional”, en Seara Vázquez, Modesto (Coord.), *La Sociedad Internacional amorfa, Soluciones Inadecuadas para Problemas Complejos*, México, UNAM, UMAR, FCPyS, 2011, pp. 373-390.

Argüelles Arredondo, Carlos Gabriel, *Le nouveau rôle du Canada comme puissance moyenne dans les Amériques: ses attitudes et ses comportements*, Essai de Maîtrise, Québec, Université Laval, Institut québécois des hautes études internationales, 1999.

Arnson, Cynthia J.; Heine, Jorge; Zaino, Christine, (Eds.), *Puentes sobre el Pacífico: Latinoamérica y Asia en el nuevo siglo*, Washington, Lima, Wilson Center, Universidad del Pacífico, 2015.

Argüelles Arredondo, Carlos Gabriel, “Canadá y América Latina: Una relación estratégica hacia la integración económica”, en *Revista Mexicana de Estudios Canadienses*, No. 20, Otoño-Invierno 2010-2011, pp. 57-73.

Arredondo Trapero, Florina; Vázquez Parra, José Carlos; De la Garza, Jorge, “Factores de Innovación para la competitividad en la Alianza del Pacífico. Una aproximación desde el Foro Económico Mundial”, en *Estudios Gerenciales*, No. 32, 2016, pp. 299-308.

Atkins, Pope G., *América Latina en el Sistema político internacional*, México, Ediciones Gernika, 1977.

Ávila Baray, Héctor Luis, *Introducción a la metodología de la investigación*, España, Eumed.net, 2006.

Ayala Martínez, Citlali; Pérez Pineda, Jorge A., (Coords.), *México y los países de renta media en la cooperación para el desarrollo: ¿hacia dónde vamos?*, México, Instituto Mora, Flacso México, Cideal, 2009, 487 p.

Ayala Martínez, Citlali; Rivera de la Rosa, Jesús, (Coords.), *De la diversidad a la consonancia: la Cooperación Sur-Sur Latinoamericana, Volumen II, Estudios de país y esquemas bilaterales y triangulares*, México, Puebla, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-CEDES, CONACYT, 2014, 438.

BANCOMEXT, *Misión de la ALALC*, México, Banco Nacional de Comercio Exterior, 1964, 377 p.

Banerjee, Abhijit V.; Duflo, Esther, "The Economic Lives of the Poor", en *Journal of Economic Perspectives*, Volume 21, Number 1, Winter 2007, pp. 141-167.

Balassa, Bela, *Teoría de la Integración Económica*, México, Uteha, 1964.

Barros Charlín, Raymundo, (Ed.), *Nuevas Perspectivas de la Integración Latinoamericana 4, el Momento actual de la cooperación e integración latinoamericana*, Santiago, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, Editorial Universitaria, 1978, 179 p.

Benz, Wolfgang; Graml, Hermann, *El siglo XX, III. Problemas mundiales entre los dos bloques de poder*, Volumen 36, México, Buenos Aires, Madrid, Siglo Veintiuno Editores, 2007, 476 p.

Bernal-Meza, Raúl, "Alianza del Pacífico versus ALBA y MERCOSUR: Entre el desafío de la convergencia y el riesgo de la fragmentación de Sudamérica", en *Pesquisa & Debate*, SP, Vol. 26, No. 1(47), Jan.-Mar. 2015, pp. 1-34.

Bernal-Meza, Raúl, "Modelos o esquemas de integración y cooperación en curso en América Latina (UNASUR, Alianza del Pacífico, ALBA, CELAC): una mirada panorámica", en *Ibero-Online.de*, No. 12, junio 2013.

BID, *Más allá de las fronteras, el Nuevo regionalismo en América Latina*, Progreso económico y social en América Latina, Informe 2002, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo, 2002, 317 p.

Boniface, Pascal, *La géopolitique*, Paris, Eyrolles, 2017, 184 p.

Borja Tamayo, Arturo, (Comp.), *Interdependencia, cooperación y globalismo. Ensayos escogidos de Robert O. Keohane*, México, Centro de Investigación y Docencia Económica, 2009, 502 p.

Bravo, Pedro, *Desafíos Regionales sobre Políticas Migratorias: Iniciativas de facilitación migratoria en la Alianza del Pacífico*, Lima, Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe, Comunidad Andina, 22 marzo 2018, 25 p.

Bravo Vergara, José Jesús; Sigala Gómez, Miguel Ángel, “Constructivismo”, en Schiavon Uriegas, Jorge Alberto; Ortega Ramírez, Adriana Sletza; López-Vallejo Olvera, Marcela; Velázquez Flores, Rafael, (Coords.) *Teorías de las Relaciones Internacionales en el Siglo XXI, Interpretaciones críticas desde México*, México, AMEI, BUAP, CIDE, COLSAN, UABC, UANL, UPAEP, 2016, pp. 403-420.

Breslin, Shaun; Higgott, Richard, “Studying Regions. Learning from the Old, Constructing the New”, en *New Political Economy*, Vol. 5, Num. 3, November 2000, pp. 333-352.

Brun, Élodie, *El Cambio Internacional mediante las relaciones Sur-Sur. Los lazos de Brasil, Chile y Venezuela con los países en desarrollo de África, Asia y el Medio Oriente*, México, El Colegio de México, 2018, 655 p.

Burchill, Scott et al., *Theories of International Relations*, New York, Palgrave Macmillan, 2001.

Burton, J. W., *Teoría general de las relaciones internacionales*, México, UNAM, 1986.

Calderón Berra, Santiago Michele, *Acuerdo Transpacífico de Cooperación Economics TPP*, Documento de Trabajo No. 274, México, Cámara de Diputados, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, febrero 2018, 23 p.

Cámara de Diputados, *Ley de Cooperación Internacional para el Desarrollo*, México, Diario Oficial de la Federación, 2015, 15. p.

Casar, María Eugenia; Figueroa Fischer, *El principio de cooperación internacional para el desarrollo*, México, Acervo Histórico Diplomático, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2017, 117 p.

Castañeda Rodríguez, Víctor Mauricio; Díaz-Bautista, Omar, “El Consenso de Washington: Algunas implicaciones para América Latina”, en *Apuntes del CENES*, Vol. 36, No. 63, Enero-Junio 2017, pp. 15-41.

CEPAL, *América Latina y el Caribe quince años después. De la década perdida a la transformación económica, 1980-1995*, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Fondo de Cultura Económica, 1996, 204 p.

CEPAL, *Estudio económico de América Latina y el Caribe*, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2015.

CEPAL, *Impacto de la crisis asiática en América Latina*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas, 1998, 60 p.

CEPAL, *La Alianza del Pacífico y el MERCOSUR, hacia la convergencia en la diversidad*, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2014, 79 p.

CEPAL, *La Unión Europea y América Latina y el Caribe: Inversiones para el crecimiento, la inclusión social y la sostenibilidad ambiental*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, LC/L.3535, Octubre 2012.

Chaves García, Carlos Alberto, “Aproximación teórica y conceptual para el análisis de la Alianza del Pacífico”, en *Desafíos*, 30-I, semestre I, 2018, pp. 21-45.

Clinton, Hillary Rodham, *Decisiones difíciles*, Nueva York, Simon & Schuster, 2014, 670 p.
Comunidad Andina, *La Integración Política de la Comunidad Andina, Instrumentos y Normas derivadas del Acuerdo de Cartagena*, Secretaría General de la Comunidad Andina, Lima, 2003, 295 p.

Connell-Smith, Gordon, *El Sistema Interamericano*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, 487 p.

Contipelli, Ernani, “Gobernanza Global y Análisis Comparado de los procesos de integración en América Latina: Comunidad Andina y el Mercado del Sur”, en *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, No. 2, Vol. 12, Julio-Diciembre 2017, pp. 93-110.

Cotler, Julio, “Perú: Estado oligárquico y reformismo militar”, en González Casanova, Pablo, (Coord.), *América Latina: Historia de Medio Siglo, 1. América del Sur*, México, Siglo Veintiuno Editores, 2003, pp. 379-430.

Coutin, Ricardo; Terán, José Miguel, “La Alianza del Pacífico: ¿apuesta estratégica de la política exterior colombiana?”, en *Estudios Gerenciales*, No. 32, 2016, pp. 346-357.

Cuéllar Laureano, Rubén, “Geopolítica. Origen del concepto y su evolución”, en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, No. 113, Mayo-Agosto 2012, pp. 59-80.

Cumbre de Lima para la integración profunda, *Declaración presidencial sobre la Alianza del Pacífico*, Lima, Perú, 28 abril de 2011.

Del Arenal, Celestino; Sanahuja, José Antonio, (Coords.), *Teorías de las Relaciones Internacionales*, Madrid, Tecnos, 2015, 376 p.

De la Reza, Germán A., *Integración económica en América Latina. Hacia una comunidad regional en el siglo XXI*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Plaza y Valdez, 2006.

Diario Oficial de la Federación (DOF), *Decreto promulgatorio del Acuerdo Marco de la Alianza del Pacífico*, suscrito en Paranal, Antofagasta, República de Chile, el seis de junio de dos mil doce, viernes 17 de julio 2015.

Di Filippo, Armando, “Integración regional latinoamericana, globalización y comercio sur-sur”, en Vittini, Iris (Comp.), *Los procesos de Integración y Cooperación Regionales Vol.1*, Santiago, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile, Cátedra Internacional Andrés Bello, 2002, p. 33.

Dougherty, James E.; Pfaltzgraff, *Teorías en Pugna en las Relaciones Internacionales*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, Colección Estudios Internacionales, 1993, 601 p.

Elgueta, Belarmino; Chelén, Alejandro, “Breve historia de medio siglo en Chile”, en González Casanova, Pablo, (Coord.), *América Latina: Historia de Medio Siglo, 1. América del Sur*, México, Siglo Veintiuno Editores, 2003, pp. 231-290.

Escalante Gonzalbo, Fernando, *Historia Mínima de El Neoliberalismo*, México, El Colegio de México, 2017, 320 p.

Esfahani, Hadi Salehi; Facchini, Geovanni; Hewings, Geoffrey J. D. (Eds.), *Economic Development in Latin America, Essay in Honor of Werner Baer*, Basingstoke, Hampshire, New York, Palgrave Macmillan, 2010, 309 p.

Fernandois, Joaquín, “Entre la geografía y el mundo: América Latina ante el sistema global”, en *Estudios Internacionales*, No. 185, Septiembre-Diciembre 2016, pp. 87-105.

Fernández de Soto, Guillermo, “La Alianza del Pacífico: Un ejemplo para la integración regional”, en *Actualidad Jurídica Uría Menéndez*, No. 39, 2015, pp. 7-18.

Ffrench-Davis, Ricardo; Muñoz, Oscar; Palma, José Gabrel, “Las economías latinoamericanas, 1950-1990”, en Bethell, Leslie (Ed.), *Historia de América Latina. 11. Economía y Sociedad desde 1930*, Barcelona, Crítica, 2000, pp. 83-161.

Figueroa Fisher, Bruno, *Cien años de cooperación internacional de México, 1900-2000: solidaridad, intereses y geopolítica*, México, Instituto Matías Romero, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2016, 549 p.

Finnemore, Martha; Sikkink, Kathryn, “Taking Stock: The Constructivist Research Program in International Relations and Comparative Politics”, en *Annu. Rev. Polit. Sci.*, No. 4, pp. 391-416.

Fonseca, Elizabeth, *Centroamérica: Su historia*, San José, FLACSO Costa Rica, Educa, 1998, 379 p.

Fuentes Sosa, Ninfa M., “La estructura de la integración comercial profunda en América Latina”, en Salinas Figueredo, Darío (Coordinador), *América Latina: nuevas relaciones hemisféricas e integración*, México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Iberoamericana, 2016, pp. 387-429.

García, Andelfo, “La Alianza del Pacífico: plataforma de proyección global”, *Revista Mexicana de Política Exterior*, Enero-Abril 2016, pp. 52-66.

García, Jaime, “Alianza del Pacífico. ¿Hacia dónde vamos?”, en *Agenda Internacional*, Año XX, N° 31, 2013, pp. 43-54.

Gazol Sánchez, Antonio, *Bloques Económicos*, México, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015.

Gobierno de Chile, *Impacto de los tratados de libre comercio, hacia una política comercial inclusiva*, Santiago, Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales, 2019, 128 p.

González Casanova, Pablo, (Coord.), *América Latina: Historia de Medio Siglo, 1. América del Sur*, México, Siglo Veintiuno Editores, 2003, 557 p.

González, María Luisa, “México ante el Diálogo Norte-Sur”, en *Foro Internacional*, No. 3, Vol. 24, Enero-Marzo 1984, pp. 327-340.

Green, Jay E., *100 Grandes Científicos, Breves biografías de los científicos más grandes del mundo, de Hipócrates a Einstein*, México, Editorial Diana, 1983, 447 p.

Guajardo Villarreal, Ildefonso, “La dimensión económica de la Alianza del Pacífico: una perspectiva mexicana”, en *Revista Mexicana de Política Exterior*, No. 106, Enero-Abril 2016, pp. 21-33.

Guerra-Borges, Alfredo, *Globalización e Integración Latinoamericana*, México-Buenos Aires, Siglo XXI, Universidad Rafael Landívar, UNAM, 2002, 295 p.

Guillén Romo, Héctor, “México: de la sustitución de importaciones al nuevo modelo económico”, en *Comercio Exterior*, Vol. 63, Núm. 4, Julio-Agosto 2013, pp. 34-60.

Guzzini, Stefano; Leander, Anna, (Eds.), *Constructivism and International Relations. Alexander Wendt and his critics*, London, New York, Routledge, 2006.

Heine, Jorge, “Regional Integration and Political Cooperation in Latin America”, en *Latin American Research Review*, Vol. 47, Number 3, 2012, pp. 209-217.

Heine, Jorge, “Sigla nueva en sopa de letras: Raíces y ramificaciones de la Alianza del Pacífico”, en Prado Lallande, Juan Pablo; Velázquez Flores, Rafael; Ochoa Bilbao, (Eds.), Luis, *La Alianza del Pacífico, nuevo mecanismo de cooperación e integración latinoamericano*, México, Asociación Mexicana de Estudios Internacionales, Konrad Adenauer Stiftung, 2017, pp. 17-26.

Heine, Jorge, “Sigla nueva en sopa de letras: raíces y ramificaciones de la Alianza del Pacífico”, en *Revista Mexicana de Política Exterior*, No. 106, Enero-Abril 2016, pp. 37-48.

Hemmer, Christopher; Katzenstein, Peter J., “¿Por qué no existe una OTAN en Asia?, Identidad colectiva, regionalismo y los orígenes del multilateralismo”, en Santa Cruz, Arturo, (Editor), *El Constructivismo y las Relaciones Internacionales*, México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2009, pp. 513- 555.

Heredia, Jorge, (et al.), “Effects of informal competition on innovation performance: the case of Pacific Alliance”, en *Journal of Technology Management & Innovation*, Volume 12, Issue 4, 2017, pp. 22-28.

Hernández, Senny, “La teoría del realismo estructuralista y las interacciones entre los Estados en el escenario internacional”, en *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, Vol. XIV, No. 2, Julio-Diciembre, 2008, pp. 13-29.

Herrera Chávez, Benjamín, “México en la Alianza del Pacífico: ¿desafío o complemento a los procesos de regionalización en Latinoamérica?, en Pastrana Buelvas, Eduardo; Gehring, Hubert (Eds.), *Alianza del Pacífico: mitos y realidades*, Cali, Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Konrad Adenauer Stiftung, Universidad Santiago de Cali, 2014, pp. 207-221.

Herrera-Lasso M., Luis, (Coord.), *México ante el mundo: tiempo de definiciones*, México, FCE, 2006, 401 p.

Hobsbawn, Eric, *Historia del Siglo XX, 1914-1991*, México, Crítica, 2014, 614 p.

Hodana, Joseph, *Prebish y la CEPAL*, México, El Colegio de México, 1987.

Hopf, Ted, “The Promise of Constructivism in International Relations Theory”, en *International Security*, Vol. 23, No. 1, Summer 1988, pp. 171-200.

Jaffe Carbonell, Angelina; Riquez Cupello, Abgelina, *Regímen Político e Integración en América Latina*, Caracas, Instituto de Altos Estudios de América Latina, Fundación Bicentenario de Simón Bolívar, 1988, 245 p.

Jalif de Bertranou, Clara Alicia, “Cuando la necesidad se hizo virtud: La idea de unión Latinoamericana a mediados del Siglo XIX”, en Paez Montalbán, Rodrigo; Vázquez Olivera, Mario, (Coord.), *Integración Latinoamericana, Raíces y Perspectivas*, México, Ediciones Eón, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, 2008, pp. 45-72.

Keohane, Robert O., *After Hegemony, Cooperation and Discord in the World Political Economy*, Princeton, Oxford, Princeton University Press, 2005.

Keohane, R. O.; Nye, Joseph S., “La interdependencia en la política mundial”, en Borja Tamayo, Arturo, (Comp.), *Interdependencia, cooperación y globalismo. Ensayos escogidos*

de Robert O. Keohane, México, Centro de Investigación y Docencia Económica, 2009, pp. 91-124.

Keohane, Robert O., "International Institutions: Two Approaches", en *International Studies Quarterly*, No. 32, 1988, pp. 379-396.

Ladines Azalia, Juan Carlos; Vidarte Arévalo, Oscar, "Integración vía Alianza del Pacífico: ¿Realidad económica y utopía política?", en Prado Lallande, Juan Pablo; Velázquez Flores, Rafael; Ochoa Bilbao, (Eds.), Luis, *La Alianza del Pacífico, nuevo mecanismo de cooperación e integración latinoamericano*, México, Asociación Mexicana de Estudios Internacionales, Konrad Adenauer Stiftung, 2017, pp. 87-105.

Lagos Escobar, Ricardo, "América Latina y las nuevas condicionantes internacionales", en Lagos Escobar, Ricardo; Iglesias García, Enrique, (Eds.), *América Latina, China y Estados Unidos. Perspectivas latinoamericanas de las relaciones internacionales en el siglo XXI*, Santiago, Fondo de Cultura Económica, Consejo de Relaciones Internacionales de América Latina y el Caribe, 2015, pp. 15-46.

Leví Coral, Michel; Reggiario, Giulliana, "La Alianza del Pacífico en el regionalismo sudamericano actual", en Prado Lallande, Juan Pablo; Velázquez Flores, Rafael; Ochoa Bilbao, (Eds.), Luis, *La Alianza del Pacífico, nuevo mecanismo de cooperación e integración latinoamericano*, México, Asociación Mexicana de Estudios Internacionales, Konrad Adenauer Stiftung, 2017, pp. 155-167.

Locke, John, *Ensayo sobre el gobierno civil*, México, Gernika, 2008, 230 p.

López, Dorotea; Muñoz, Felipe, "Chile y Perú. La relación comercial y en inversiones", en García, Jaime; Muñoz, Felipe; López, Dorotea; Bueno, Rosa, *Generación de Diálogo Chile-Perú, Perú-Chile, Documento 3 Aspectos económicos y comerciales*, Lima, Konrad Adenauer Stiftung, Instituto de Estudios Internacionales, Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile, 2011, pp. 15-37.

López G., Dorotea; Muñoz N., Felipe, "Reseña. Chile: Veinte años de negociaciones comerciales", en *Estudios Internacionales*, No. 165, 2010, pp. 219-223.

Love, Joseph L., "Latin America, UNCTAD, and the Postwar Trading System", en Esfahani, Hadi Salehi; Facchini, Giovanni; Hewings, Geoffrey J. D. (Eds.), *Economic Development in Latin America, Essay in Honor of Werner Baer*, Basingstoke, Hampshire, New York, Palgrave Macmillan, 2010, p. 23.

Mace, Gordon; Bélanger, Louis; Thérien, Jean Philippe, «Regionalism in the Americas and the Hierarchy of Power», en *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, Vol. 35, Number 2, Summer 1993, pp. 115-157.

Mackinder, Halford John, "Conferencia pronunciada ante la Sociedad Geográfica Real (Londres)", 25 de enero de 1904; reproducida en *The Geographical Journal*, Vol. XVIII, p. 421 y ss.

Morgenthau, Hans J., *Política entre las Naciones, La lucha por el poder y la paz*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1986, 718 p.

McMahon, Robert J., *La Guerra Fría, Una breve introducción*, Madrid, Alianza Editorial, 2009, 295 p.

Mercado, Salvador, *¿Cómo hacer una tesis? Licenciatura, Maestría, Doctorado*, México, Limusa, 2014, 375 p.

Mingst, Karen, *Fundamentos de las Relaciones Internacionales*, México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2009, 600 p.

Mols, Manfred; Wilhelmy, Manfred, Gutiérrez, Hernán, (Editores), *América Latina y el Sudeste Asiático: perfiles de cooperación regional*, Santiago de Chile, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile, 1995, 386 p.

Mols, Manfred, (Ed.), *Integración y Cooperación en América Latina*, Alemania, V. Hase & Koehler Verlag Mainz, Institut für Internationale Solidarität, Konrad Adenauer Stiftung, 1981.

Morales Castillo, Rodrigo; Maldonado, Gerardo; Schiavon, Jorge A., “Las bases sociales de la Alianza del Pacífico”, en *Revista Mexicana de Política Exterior*, No. 106, enero-abril 2016, pp. 133-164.

Morandé L., Felipe, “A casi cuatro décadas del Consenso de Washington ¿Cuál es su legado en América Latina?”, en *Estudios Internacionales*, No. 185, Septiembre-Diciembre 2016, pp. 31-58.

Naciones Unidas, *Resolución Aprobada por la Asamblea General el 23 de diciembre de 2003, Cooperación Económica y Técnica entre los Países en Desarrollo*, A/RES/58/220, Asamblea General, 19 febrero 2004, 3. p.

Nivia-Ruiz, Fernando; Prieto-Cardozo, Jorge Enrique, “La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños-CELAC: Más allá de la integración ¿una nueva posibilidad de cooperación regional?”, en *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, Vol. 1, No. 1, enero-junio 2014, pp. 34-62.

Novelo Urdanivia, Federico, “Un recorrido por las teorías de la integración regional”, en *Análisis Económico*, Vol. XVII, No. 34, Segundo Semestre, 2001, pp. 121-140.

Nudelman, Ricardo, *Diccionario de política latinoamericana del siglo XX*, México, Editorial Océano, 2001, 441 p.

Nye, Joseph S., *El poder suave. La clave del éxito en la política internacional*, México, Universidad Iberoamericana, 2016, 195 p.

Ocampo, José Antonio et al., *La crisis latinoamericana de la deuda desde la perspectiva histórica*, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Cooperación Alemana, Banco de Desarrollo de América Latina, mayo de 2014, 168 p.

Ochoa Bilbao, Luis; Rodríguez Añuez, Myrna; Rodríguez Suárez, Pedro Manuel, “La Alianza del Pacífico: Un análisis histórico-crítico”, en Prado Lallande, Juan Pablo; Velázquez Flores, Rafael; Ochoa Bilbao, (Eds.), Luis, *La Alianza del Pacífico, nuevo mecanismo de cooperación e integración latinoamericana*, México, Asociación Mexicana de Estudios Internacionales, Konrad Adenauer Stiftung, 2017, pp. 41-59.

OEA, *La OEA y la evolución del Sistema Interamericano*, Washington, Departamento de Información Pública, Secretaría General, Organización de los Estados Americanos, 1981.

Orrego Vicuña, Francisco, *Derecho Internacional de la Antártida*, Santiago, Dolmen Ediciones, 1994, 685 p.

Osmańczyk, Edmund Jan, *Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1976, 1236 p.

Paez Montalbán, Rodrigo; Vázquez Olivera, Mario, (Coords.), *Integración Latinoamericana, Organismos y Acuerdos (1948-2008)*, México, UNAM, CIALC, 2008, 294 p.

Páez Montalbán, Rodrigo; Vázquez Olivera, Mario, (Coord.), *Integración Latinoamericana, Raíces y Perspectivas*, México, Ediciones Eón, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, 2008, 299 p.

Palacios, Guillermo, *América del Sur, Historia de las relaciones internacionales de México, 1821-2010*, De Vega, Mercedes, (Coord.), México, Secretaría de Relaciones Exteriores, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático, 2011, p. 358. 404 p.

Palacio, Juan Fernando, *El sentido de la Alianza del Pacífico, Claves de su trascendencia y sus desafíos*, Medellín, Fondo Editorial Universidad EAFIT, 2014, p. 104.

Palan, Ronen, “A world of their making: an evaluation of the constructivist critique in International Relations”, en *Review of International Studies*, No. 26, 2000, pp. 575-598.

Palomares Lerma, Gustavo, “Concepto y Teorías de la Integración”, en Del Arenal, Celestino; Sanahuja, José Antonio, (Coords.), *Teorías de las Relaciones Internacionales*, Madrid, Tecnos, 2015, p. 332.

Pastrana Buelvas, Eduardo; Gehring, Hubert (Eds.), *Alianza del Pacífico: mitos y realidades*, Cali, Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Konrad Adenauer Stiftung, Universidad Santiago de Cali, 2014, 618 p.

Patiño Manffler, Ruperto, (Coordinador), *Los Retos de la Integración en el Continente Americano*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005.

Paulsen Bilbao, Abraham, “Los aportes de Friedrich Ratzel y Halford Mackinder en la construcción de la geografía política en tiempos de continuidades y cambios”, en *Revista de Geografía Espacios*, Vol. 5, No 9, 2015, pp. 64-81.

Pérez, Pineda, Jorge A.; Ayala Martínez, Citlali; De la O López, Felipe, (Coords.), *Diagnóstico sobre la cooperación internacional para el desarrollo en México 2014-2015*, México, Contemporánea, Instituto Mora, CONACYT, 2015, 227 p.

Pérez-Pineda, Jorge A.; Huitrón Morales, Analilia, *El debate sobre la medición de la Cooperación Sur-Sur: Consideración para la Cooperación Mexicana*, México, Oxfam México, Network of Southern Think-Thanks México, Julio 2018, 121 p.

Petit Primera, José Gregorio, “La teoría económica de la integración y sus principios fundamentales”, en *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, Vol. XX, No. 1, enero-junio 2014, pp. 137-162.

Pettinà, Vanni, *Historia Mínima de La Guerra Fría en América Latina*, México, El Colegio de México, 2018, 260 p.

Phillips, Estelle M.; Pugh, Derek S., *La tesis doctoral, Un manual para doctorados y sus directores*, Barcelona, Bresca Profit, 2005, 222 p.

Pineda Hoyos, Saúl, “Apertura económica y equidad. Los retos de Colombia en la década de los años noventa”, en Orlando Melo, Jorge (Coord.), *Colombia Hoy. Perspectivas hacia el Siglo XXI*, Bogotá, Siglo XXI Editores, 1991, 559 p.

Ponce Adame, Esther; Lucatello, Simone; Velázquez Flores, Rafael; *Teoría y práctica de la cooperación internacional para el desarrollo, Una perspectiva desde México*, México, Centro de Gestión y Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asociación Mexicana de Estudios Internacionales, Red Mexicana de Cooperación Internacional y Desarrollo, 2016, 257 p.

Prado Lallande, Juan Pablo, “Cooperación internacional para el desarrollo” en Velázquez Flores, Rafael; Schiavon, Jorge A.; Ochoa Bilbao, Luis; García Waldman, David Horacio, (Eds.), *Introducción al estudio de las Relaciones Internacionales. 100 años de disciplina*, México, UABC, CIDE, BUAP, UANL, 2019, pp. 259-266.

Prado Lallande, Juan Pablo; Rodríguez Portilla, Yuliana, “La Alianza del Pacífico: Proceso de Integración Latinoamericana en construcción”, en Ojeda Medina, Tahina; Echart Muñoz, Enara, (Comps.), *La Cooperación Sur-Sur en América Latina y el Caribe. Balance de una década (2008-2018)*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2019, pp. 189-204.

Prado Lallande, Juan Pablo; Velázquez Flores, Rafael, “La Alianza del Pacífico: comercio y cooperación al servicio de la integración”, en Prado Lallande, Juan Pablo; Velázquez Flores, Rafael; Ochoa Bilbao, (Eds.), Luis, *La Alianza del Pacífico, nuevo mecanismo de*

cooperación e integración latinoamericano, México, Asociación Mexicana de Estudios Internacionales, Konrad Adenauer Stiftung, 2017, 63-86.

Prado Lallande, Juan Pablo; Velázquez Flores, Rafael; Ochoa Bilbao, (Eds.), Luis, *La Alianza del Pacífico, nuevo mecanismo de cooperación e integración latinoamericano*, México, Asociación Mexicana de Estudios Internacionales, Konrad Adenauer Stiftung, 2017, 190 p.

Prado Lallande, Juan Pablo, *La cooperación internacional para el desarrollo, Acciones, Desafíos, Tendencias*, México, Catarata, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación, Universidad Complutense de Madrid, 2015, 254 p.

Prado Lallande, Juan Pablo, “La cooperación internacional para el desarrollo de México. Un análisis de sus acciones, institucionalización y percepciones”, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Año LIX, No. 222, septiembre-diciembre 2014, pp. 51-86.

Prieto Corredor, Germán Camilo; Ladino Ricardo, Natalia, “La proyección de Chile en Asia-Pacífico”, en Pastrana Buelvas, Eduardo; Gehring, Hubert (Eds.), *Alianza del Pacífico: mitos y realidades*, Cali, Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Konrad Adenauer Stiftung, Universidad Santiago de Cali, 2014, pp. 251-291.

Puchet Anyul, Martín, et al., (Coords.), *América Latina en los albores del Siglo XXI, I. Aspectos económicos*, México, FLACSO, 2012, 238 p.

Puyana Mutis, Alicia, “La integración económica regional latinoamericana”, en Salinas Figueredo, Darío (Coordinador), *América Latina: nuevas relaciones hemisféricas e integración*, México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Iberoamericana, 2016, pp. 325-354.

Puyana, Alicia, (Coordinadora), *La Integración Económica y la Globalización, ¿Nuevas propuestas para el proyecto latinoamericano?*, México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Plaza y Valdez Editores, 2003, 349 p.

PWC, *La Alianza del Pacífico, Una nueva era para América Latina*, Lima, Price Water House Coopers, 2015, 133 p.

Quispe-Remón, Florabel, “Problemas y perspectivas de procesos de integración en América Latina”, en *International Law*, Revista Colombiana de Derecho Internacional, No. 16, 2010, pp. 259-292.

Resenos Díaz, Edmundo, *Guía para la elaboración de protocolos de investigación*. México, Instituto Politécnico Nacional, 2000, 121 p.

Rincón Eizaga, Lorena, “Derechos humanos e integración en América Latina: El caso de la Comunidad Andina”, en *Fronesis, Revista de Filosofía Jurídica, Social y Política*, Vol. 20, No. 3, pp. 411-433.

Rinke, Stefan, *Historia de Latinoamérica. Desde las primeras culturas hasta el presente*, Jornadas 167, México, El Colegio de México, 2016, 183 p.

Rodríguez Aranda, Isabel; Vieira Posada, Edgar (Eds.), *Perspectivas y oportunidades de la Alianza del Pacífico*, Bogotá, Colegio de Estudios Superiores de Administración (CESA), Centro de Estudios sobre Globalización e Integración (CEGLI), 2015.

Rocha Valencia, Alberto; Morales Ruvalcaba, Daniel Efrén, *Potencias medias y potencias regionales en el sistema político internacional de la Guerra Fría y Posguerra Fría. Propuesta de dos modelos teóricos*, México, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, 2011, 194 p.

Roldán Pérez, Adriana (Ed.), *La Alianza del Pacífico: Plataforma de Integración regional con proyección al Asia-Pacífico*, Medellín, EAFIT Universidad, 2015.

Root, Hilton; Bueno de Mesquita, Bruce, "When bad economics is good politics", en Root, H. y B. Bueno de Mesquita, *Governing for Prosperity*, New Haven, Yale University Press, 2000.

Rosales, Osvaldo, (Comp.), *Globalización, integración y comercio inclusivo en América Latina*, Textos seleccionados 2010-2014, Santiago de Chile, Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Septiembre 2015, 323 p.

Rosas F., Fernando, (Comp.), *Breve Historia General de los Peruanos*, Lima, Ediciones El Lector, 2016, 394 p.

Rosas Opazo, Patricio Augusto, *Regionalismo e Integración en América Latina a la luz del surgimiento de la Alianza del Pacífico*, Tesis de Magíster en Estudios Internacionales, Santiago de Chile, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile, Enero 2015, 162 p.

Rouquié, Alain, *América Latina. Introducción al extremo occidente*, México, Siglo XXI Editores, 2007, 423 p.

Rourke, John T., *International Politics on World Stage*, United States, McGraw-Hill, 2002, 631 p.

Ruiz, María Teresa, *Hijos de las estrellas*, México, Debate, 2017, 97 p.

Sader, Emir, et al., (Coords.), *Latinoamericana, Enciclopedia Contemporánea de América Latina y el Caribe*, Madrid, CLACSO, Aikal, Boitempo Editorial, 2006, 1383 p.

Salinas Figueredo, Darío (Coordinador), *América Latina: nuevas relaciones hemisféricas e integración*, México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Iberoamericana, 2016, 467 p.

Samper Pizano, Ernesto, “América Latina: De la Integración a la Convergencia”, en Altmann Borbón, Josette; Rojas Aravena, Francisco, (Eds.), *América Latina y el Caribe: En una década de incertidumbres*, San José, Costa Rica, Universidad para la Paz, FLACSO Secretaría General, 2018, pp. 215-225.

Sánchez Muñoz, Alfredo, “El nuevo mapa político y económico de América Latina: Alianza Pacífico versus UNASUR”, en *Estudios Geográficos*, Vol. LXXIII, No. 273, Julio-Diciembre 2012, pp. 703-719.

Sanguin, André, Louis, *Geografía Política*, Barcelona, Editorial Oikos Tau, 1981, 184 p.

Santa Cruz, Arturo, (Editor), *El Constructivismo y las Relaciones Internacionales*, México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2009, 595 p.

Santa Cruz, Arturo, *Observación internacional de elecciones, soberanía y la Idea del Hemisferio Occidental*, México, Universidad de Guadalajara, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2011, 325 p.

Sauvé, Pierre; Polanco Lazo, Rodrigo; Álvarez Zarate, José Manuel, *The Pacific Alliance in a World of Preferential Trade Agreements. Lessons in Comparative Regionalism*, Cham, Switzerland, United Nations University Series on Regionalism 16, Springer, 2019, 262 p.

Schembri Carrasquilla, Ricardo; Nuñez Rivero, Cayetano, “La Comunidad Andina de Naciones (CAN)”, en *Revista de Derecho UNED*, No. 16, 2015, pp. 663-683.

Schiavon, Jorge A.; Prado Lallande, Juan Pablo, “El liberalismo y sus variantes”, en Velázquez Flores, Rafael; Schiavon, Jorge A.; Ochoa Bilbao, Luis; García Waldman, David Horacio, (Eds.), *Introducción al estudio de las Relaciones Internacionales. 100 años de disciplina*, México, UABC, CIDE, BUAP, UANL, 2019, pp. 471-481.

Schiavon Uriegas, Jorge Alberto; Ortega Ramírez, Adriana Sletza; López-Vallejo Olvera, Marcela; Velázquez Flores, Rafael, (Coords.) *Teorías de las Relaciones Internacionales en el Siglo XXI, Interpretaciones críticas desde México*, México, AMEI, BUAP, CIDE, COLSAN, UABC, UANL, UPAEP, 2016, 581 p.

Senado de la República, *La Alianza del Pacífico, ¿futuro de la integración latinoamericana?*, Documentos de Análisis 1, México, Senado de la República, Centro de Estudios Internacionales ‘Gilberto Bosques’, julio 2014, 76 p.

Sgard, Jérôme, “México: la crisis de la deuda de los años 80”, en *Amérique latine Political Outlook*, Sciences Po, 2012, pp. 1-6.

Sodupe. Kepa, *La teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del siglo XXI*, Zarautz, Universidad del País Vasco, 2004, 253 p.

Soto Zuppa, Xavier Demián, “Mercado Común del Sur (MERCOSUR)”, en Paez Montalbán, Rodrigo; Vázquez Olivera, Mario, (Coords.), *Integración Latinoamericana, Organismos y Acuerdos (1948-2008)*, México, UNAM, CIALC, 2008, pp. 151-159.

SRE, *Conferencia Regional del Pacífico*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, Acervo Histórico Diplomático, III/342.5(73)/10, 1931.

Stern, Geoffrey, *The Structure of International Society, An Introduction to the Study of International Relations*, London, New York, Continuum, 2000, 370 p.

Street, James H., James, Dilmus D., “Institucionalismo, estructuralismo y dependencia en América Latina, en *Comercio Exterior*, Vol. 32, Núm. 12, diciembre 1982, pp. 1297-1303.

Sunkel, Osvaldo; Paz, Pedro, *El Subdesarrollo Latinoamericano y la Teoría del Desarrollo*, México, Siglo XXI, 1970, 385 p.

Tamames, Ramón; Huerta, Begoña G., *Estructura económica internacional*, Madrid, Alianza Editorial, 2001, 570 p.

Thomas, Anne Van Wynen; Thomas, Jr., A. J., *La Organización de los Estados Americanos*, Biblioteca de Historia, México, Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana, 1968, 692 p.

Trujillo Acosta, Iván Alejandro, “Sobre las ventajas de la Alianza del Pacífico para Colombia”, en *Revista Prolegómenos – Derechos y Valores*, Vol. XVII, No. 33, enero-junio 2014, pp. 159-172.

Truyol y Serra, Antonio, *La sociedad internacional*, Madrid, Alianza Editorial, 2001, 241 p.

Tugores Ques, Juan, *Economía Internacional, Globalización e integración económica*, Madrid, McGraw-Hill, Interamericana de España, 2006, 300 p.

Vázquez López, Raúl, “Integración económica en América Latina: la visión teórica de la CEPAL confrontada con la evolución del proyecto en la región”, en *Journal of Economics, Finance and Administrative Science*, No. 16, Vol. 31, December 2011, pp. 107-119.

Velázquez Flores, Rafael, *Factores, bases y fundamentos de la política exterior de México*, México, Plaza y Valdez Editores, Universidad del Mar, 2005, 332 p.

Velázquez Flores, Rafael; Schiavon, Jorge A.; Ochoa Bilbao, Luis; García Waldman, David Horacio, (Eds.), *Introducción al estudio de las Relaciones Internacionales. 100 años de disciplina*, México, UABC, CIDE, BUAP, UANL, 2019, 536 p.

Velázquez Flores, Rafael; González Cruz, Salvador Gerardo; García Waldman, David Horacio, (Coords.), *Teoría y Práctica de la Diplomacia en México: Aspectos Básicos*,

México, Universidad Autónoma de Nuevo León, Asociación Mexicana de Estudios Internacionales, 2018, 263 p.

Velázquez Flores, Rafael; González Cruz, Salvador Gerardo; López Leyva, Santos, (Coords.), *Relaciones Internacionales y Desarrollo Global, América Latina en el contexto regional*, México, Editorial Fontamara, Red de Relaciones Internacionales y Desarrollo Global, AMEI, UANL, 2016, 259 p.

Viera P., Edgar; Rodríguez A., Isabel, (Eds.), *Perspectivas y oportunidades de la Alianza del Pacífico*, Bogotá, Colegio de Estudios Superiores de Administración, Universidad del Desarrollo, Centro de Estudios sobre Globalización e Integración, Centro de Estudios de Relaciones Internacionales, 2015.

Vittini, Iris (Comp.), *Los procesos de Integración y Cooperación Regionales Vol.1*, Santiago, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile, Cátedra Internacional Andrés Bello, 2002, 231 p.

Vittini, Iris (Comp.), *Los procesos de Integración y Cooperación Regionales Vol.2*, Santiago, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile, Convenio Andrés Bello, 2004, 173 p.

Waltz, Kennet N., *El hombre, el Estado y la guerra. Un análisis teórico*, México, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2007, 275 p.

Wilson, Dominic; Purushothaman, Roopa, “Dreaming With BRICs: The Path to 2050”, en *Global Economics*, Paper No. 99, Goldman Sachs, 1st October 2003, pp. 1-23.

Zehfuss, Maja, *Constructivism in International Relations, The politics of reality*, Cambridge, Cambridge University Press, 2002, 289 p.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

Abecé, Alianza del Pacífico, <https://alianzapacifico.net/?wpdmdl=4441>

Acuerdos Comerciales del Perú, http://www.acuerdoscomerciales.gob.pe/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=75&Itemid=98. Recuperado 7 de junio 2019.

Acuerdos Comerciales Regionales, Organización Mundial de Comercio, https://www.wto.org/spanish/tratop_s/region_s/region_s.htm, Recuperado 3 abril 2018.

Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEICID), <https://www.gob.mx/amexcid>

Agencia Notipress, México con el menor crecimiento económico entre los países de la Alianza del Pacífico, 30 julio 2019, <https://www.mypress.mx/negocios/mexico-con-menor-crecimiento-economico-entre-paises-alianza-pacifico-5859>, Recuperado 12 septiembre 2019.

Alianza del Pacífico, Declaración de Cali, http://www.sice.oas.org/TPD/Pacific_Alliance/Presidential_Declarations/VII_Summit_Cali_Declaration_s.pdf, Recuperado 28 agosto 2019.

Alianza del Pacífico, https://alianzapacifico.net/wp-content/uploads/2015/06/abc_AP.pdf

Alianza del Pacífico identifica áreas de cooperación con ANSEA, 28 septiembre 2015, <https://alianzapacifico.net/alianza-del-pacifico-identifica-areas-de-cooperacion-con-ansea/>, Recuperado 8 agosto 2019.

Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, <http://www.portalalba.org/>

Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA), <https://actualidad.rt.com/rtpedia/180446-alba-tcp-alianza-bolivariana-pueblos-america>, Recuperado 27 agosto 2019.

Alianza del Pacífico, <https://alianzapacifico.net/paises-observadores/>

Alianza del Pacífico, <https://alianzapacifico.net/que-es-la-alianza/#la-alianza-del-pacifico-y-sus-objetivos>

Alianza del Pacífico, Seminario Visión Prospectiva de la Integración Latinoamericana y Caribeña, Ciudad de México, 6 de marzo 2018. https://www.cepal.org/sites/default/files/presentations/5santiago_mateos.pdf, Recuperado 6 agosto 2019.

América Economía, “Costa Rica y Panamá, rumbo a la Alianza del Pacífico”, 28 junio 2017, <http://americaeconomia-ca.com/2017/06/28/costa-rica-y-panama-rumbo-a-la-alianza-del-pacifico/>, Recuperado 6 septiembre 2019.

AMEXCID, ¿Con quién y cómo cooperamos?, <https://www.gob.mx/amexcid/acciones-y-programas/donde-y-con-quien-cooperamos-29337>, Recuperado 12 septiembre 2019.

APEC Chile, <https://www.apecchile2019.cl/apec/es/>, Recuperado 8 agosto 2019.

Asia-Pacific Economic Cooperation (APEC), <https://www.apec.org/>, Recuperado 8 agosto 2019.

Asia-Pacífico representa el 42,6% del PIB mundial, según el BAD, www.finanzas.com/.../asia-pacifico-representa-mundial-3906228-age.html, Recuperado 8 agosto 2019.

Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), <http://www.aladi.org/sitioAladi/quienesSomos.html>, Recuperado 4 de marzo 2019.

Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), <http://www.aladi.org/sitioAladi/index.html>

Atacama Large Millimeter/Submillimeter Array (ALMA), <https://www.almaobservatory.org/es/inicio/>, Recuperado 3 julio 2019.

Banco Mundial, *Integración más profunda vital para el crecimiento de América Latina y el Caribe, según informe del Banco Mundial*, <http://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2017/03/14/deeper-integration-vital-for-growth-in-latin-america-and-the-caribbean>, Recuperado 29 marzo 2019.

Barreno, Jorge, “Chile, la tierra de las oportunidades para los astrónomos”, en *El Mundo*, 11 noviembre 2013, <https://www.elmundo.es/ciencia/2013/10/26/526ae93e61fd3d9d208b457d.html>,

Recuperado 3 julio 2019.

BBC News Mundo, “Tres diferencias entre el TLCAN y el T-MEC, el nuevo acuerdo comercial entre México, Estados Unidos y Canadá”, en *BBC News Mundo*, 17 octubre 2018, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-45708029>, Recuperado 5 de mayo 2019.

Cancillería de Colombia, Embajadas compartidas entre Chile, Colombia, México y Perú, uno de los logros de la Alianza del Pacífico, <https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/embajadas-compartidas-entre-chile-colombia-mexico-y-peru-uno-los-logros-la-alianza-del>, Recuperado 28 agosto 2019.

Cifras de la Alianza del Pacífico, <https://alianzapacifico.net/#1518053264038-7ec10a93-c4f3>, Recuperado 21 agosto 2019.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), <https://www.cepal.org/es>

Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), <http://www.sela.org/celac/>

CONEVAL, Anexo Estadístico de Pobreza en México, coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/AE_pobreza_2018.aspx, Recuperado 4 septiembre 2019.

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, <http://unctad.org/es/Paginas/Home.aspx>

Constitución Política de Colombia, <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Documents/Constitucion-Politica-Colombia.pdf>

Constitución de la República de Chile, [file:///E:/DOCTORADO%20EN%20ESTUDIOS%20DEL%20DESARROLLO%20GLOBAL/TESIS%20DOCTORADO/Constitucion_Chile.pdf](http://www.biblioteca.cl/E/DOCTORADO%20EN%20ESTUDIOS%20DEL%20DESARROLLO%20GLOBAL/TESIS%20DOCTORADO/Constitucion_Chile.pdf)

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, México, Cámara de Diputados, 2017, 295 p., www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1_240217.pdf

Constitución Política del Perú, [file:///E:/DOCTORADO%20EN%20ESTUDIOS%20DEL%20DESARROLLO%20GLOBAL/TESIS%20DOCTORADO/CONSTITUCION%20POLITICA%20DEL%20PERU.pdf](http://www.biblioteca.cl/E/DOCTORADO%20EN%20ESTUDIOS%20DEL%20DESARROLLO%20GLOBAL/TESIS%20DOCTORADO/CONSTITUCION%20POLITICA%20DEL%20PERU.pdf)

De la Mora, Luz María, “El comercio exterior como palanca del crecimiento económico y desarrollo de México”, <http://www.revistacomercioexterior.com/articulo.php?id=81&t=el-comercio-exteriorcomo-palanca-del-crecimientoeconomico-y-desarrollo-de-mexico>, Recuperado 11 septiembre 2019.

Dinero e Imagen, “¿Qué fue el desarrollo estabilizador?: Paradigmas”, <https://www.dineroenimagen.com/2012-12-26/13356>, Recuperado 6 mayo 2019.

Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales – Chile (DIRECOM), <https://www.subrei.gob.cl/>, Recuperado 14 septiembre 2019.

Doing Business, <http://espanol.doingbusiness.org/reports/global-reports/doing-business-2012>

El Comercio, “Ecuador avanza en su ingreso a la Alianza del Pacífico”, <https://www.elcomercio.com/actualidad/ecuador-ingreso-alianza-pacifico-negociaciones.html>, Recuperado 19 septiembre 2019.

El Comercio, Pobreza monetaria y pobreza extrema en el Perú disminuyó en el 2018, elcomercio.pe/economia/peru/pobreza-monetaria-pobreza-extrema-peru-disminuyo-2018, Recuperado 4 septiembre 2019.

El Comercio, “Turismo en Machu Picchu generó cerca de US\$500 millones en 2013”, <https://elcomercio.pe/economia/peru/turismo-machu-picchu-genero-cerca-us-500-millones-2013-173104>, Recuperado 6 agosto 2019.

El Espectador, Reducción de la pobreza monetaria en Colombia se estancó en 2018, elespectador.com/economia/reduccion-de-la-pobreza-monetaria-en-colombia-se-estanco-en-2018-articulo-853586, Recuperado 4 septiembre 2019.

El milagro mexicano, https://www.economia.com.mx/el_milagro_mexicano.htm, Recuperado 16 agosto 2018.

El tiempo, “Asia, a la espera de más alimentos colombianos”, <https://www.eltiempo.com/economia/sectores/cifras-de-las-exportaciones-de-colombia-hacia-asia-216584>, Recuperado 19 septiembre 2019.

El Universal, “La pobreza bajó a 27,8% en 2015 y se redujo la desigualdad”, *El Universal*, 7 noviembre 2016, <http://www.eluniversal.com.co/colombia/bogota/la-pobreza-bajo-278-en-2015-y-se-redujo-la-desigualdad-220637>

Embajadas de la Alianza del Pacífico en Marruecos definen estrategia para el 2018, <https://alianzapacifico.net/embajadas-de-la-alianza-de-pacifico-en-marruecos-definen-estrategia-para-el-2018-2/>, Recuperado 28 agosto 2019.

“En el Perú 221 mil peruanas y peruanos dejaron de ser pobres entre los años 2014 y 2015”, *Instituto Nacional de Estadística e Informática*, https://www.inei.gob.pe/media/cifras_de_pobreza/nota-de-prensa-n074_2016-inei.pdf

Excelsior, “Destaca la OCDE avances educativos en México”, 12 septiembre 2017, <https://www.excelsior.com.mx/nacional/2017/09/12/1187770>, Recuperado 6 agosto 2019.

Expansión, datos macro, Alianza del Pacífico, <https://datosmacro.expansion.com/paises/grupos/alianza-pacifico>, Recuperado 19 septiembre 2019.

Expansión, datos macro, MERCOSUR, <https://datosmacro.expansion.com/paises/grupos/mercosur>, Recuperado 19 septiembre 2019.

Fondo de Cooperación Chile-México, <https://www.agci.cl/fondo-chile-mexico-menu/proyectos>, Recuperado 25 septiembre 2018.

Gobierno de Chile, “Impacto de los tratados de libre comercio – Hacia una política comercial inclusiva”, Dirección de Relaciones Comerciales Internacionales, Ministerio de Relaciones

Exteriores, <https://www.subrei.cl/2019/01/impacto-de-los-tratados-de-libre-comercio/>, Recuperado 30 junio 2019.

Fondo de Población de las Naciones Unidas, <https://www.unfpa.org/es/data/world-population-dashboard>, Recuperado 7 octubre 2019.

Guerra Vázquez, Ricardo, “Alianza del Pacífico se ubica como la octava economía más grande del mundo”, en *El Comercio*, 18 septiembre 2018, <https://elcomercio.pe/economia/mundo/alianza-pacifico-ubica-octava-economia-grande-mundo-noticia-559166>, Recuperado 14 febrero 2019.

“6 gráficas que te explican cómo es la pobreza en México”, *El Financiero*, 7 noviembre 2016, <http://www.elfinanciero.com.mx/pages/asi-es-la-pobreza-en-mexico.html>

Herrera, Juan C., “Prosur, el nuevo mecanismo para no integrar a Latinoamérica”, en *The New York Times*, <https://www.nytimes.com/es/2019/04/09/prosur-unasur-america-latina/>, Recuperado 7 agosto 2019.

Historia de las Relaciones Internacionales durante el Siglo XX, <http://www.historiasiglo20.org/TEXT/bandung1.htm>

Informe CEPAL: Chile es el segundo país con menos pobreza de América Latina después de Uruguay, *La Tercera*, 26 enero 2015, <http://www.latercera.com/noticia/informe-cepal-chile-es-el-segundo-pais-con-menos-pobreza-de-america-latina-despues-de-uruguay/>

Instituciones y organismos de la UE, https://europa.eu/european-union/about-eu/institutions-bodies_es, Recuperado 12 agosto 2019.

López-Dóriga, Joaquín, “El riesgo de enfermedad holandesa para México”, en *El Economista*, 18 septiembre 2014, <https://www.eleconomista.com.mx/opinion/El-riesgo-de-enfermedad-holandesa-para-Mexico-20140918-0017.html>, Recuperado 10 septiembre 2019.

Mercado Común Centroamericano, <http://www.ecured.cu>, Recuperado 7 mayo 2019.

Mercado Común del Sur (MERCOSUR), <http://www.mercosur.int/>

MERCOSUR en números, <https://www.mercosur.int/#>, Recuperado 3 de marzo 2019.

MERCOSUR, <https://www.mercosur.int/quienes-somos/paises-del-mercosur/>, Recuperado 27 febrero 2019.

Naciones Unidas, Capítulo VIII, Acuerdos regionales, <http://www.un.org/es/sections/un-charter/chapter-viii/index.html>

Milenio, “México, Colombia, Chile y Perú firman acuerdo de libre comercio”, 10 febrero, 2014, <https://www.milenio.com/politica/mexico-colombia-chile-peru-firman-libre-comercio>, Recuperado 6 septiembre 2019.

Ministerio de Minería de Chile, <http://www.minmineria.gob.cl/%C2%BFque-es-la-mineria/cobre/>, Recuperado 5 agosto 2019.

OEA, Sistema de Información sobre Comercio Exterior, <http://www.sice.oas.org/trade/camers.asp>, Recuperado 7 mayo 2019.

OEA, Sistema Generalizado de Preferencias (SGP), Sistema de Información sobre Comercio Exterior (SICE), http://www.sice.oas.org/TPD/GSP/GSP_Schemes_s.ASP, Recuperado 18 septiembre 2019.

Office of the United States Trade Representative, <https://ustr.gov/trade-agreements/free-trade-agreements/united-states-mexico-canada-agreement>

OMC, Países menos adelantados. Mejora de las oportunidades comerciales, https://www.wto.org/spanish/thewto_s/minist_s/min05_s/brief_s/brief16_s.htm, Recuperado 9 septiembre 2019.

Organización de los Estados Americanos (OEA), <http://www.oas.org/es/default.asp>

Organización Mundial de Comercio (OMC), <https://www.wto.org/>

Organización Mundial del Turismo, ¿Por qué el Turismo?, <http://www2.unwto.org/es/content/por-que-el-turismo>, Recuperado 6 de agosto 2019.

Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, https://www.colmex.mx/assets/pdfs/3-PIDESC_50.pdf?1493133895, Recuperado el 3 de marzo 2019.

Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018, <http://pnd.gob.mx/wp-content/uploads/2013/06/PND-introduccion.pdf>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo <http://www.undp.org/content/undp/es/home/about-us.html>

¿Qué es la CELAC?, <http://www.sela.org/celac/quienes-somos/que-es-la-celac/>, Recuperado 27 agosto 2019.

Qué es la Cooperación Sur-Sur, <http://sursur.sela.org/qu%C3%A9-es-la-css/conceptos-de-la-cooperaci%C3%B3n-sur-sur/>

Sabatini, Christopher, Albertoni, Nicolás, “Prosur y el mito de la integración latinoamericana”, 29 marzo 2019, en *The New York Times*, <https://www.nytimes.com/es/2019/03/29/prosur-america-latina/>, Recuperado 7 agosto 2019.

Saez Leal, Javier, “Sudamérica entierra a la UNASUR de Chávez, Kirchner y Lula”, en *El País*, https://elpais.com/internacional/2019/03/22/argentina/1553281368_627367.html, Recuperado 7 agosto 2019.

Secretaría de Economía, Acuerdos y Tratados Comerciales suscritos por México, https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/1883/Cuadro_de_Acuerdos_y_Tratados_Comerciales_de_Mexico.pdf, Recuperado 21 agosto 2019.

Secretaría de Economía, “Conoce qué es la Alianza del Pacífico y sus principales beneficios”, <https://www.gob.mx/se/articulos/conoce-que-es-la-alianza-del-pacifico-y-sus-principales-beneficios>, Recuperado 2 agosto 2019.

Secretaría de Economía, https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/1883/Cuadro_de_Acuerdos_y_Tratados_Comerciales_de_Mexico.pdf, Recuperado 27 marzo 2019.

Secretaría de Integración Económica Centroamericana, <https://www.sieca.int/>

Secretaría de Relaciones Exteriores, Dirección General de Organismos y Mecanismos Regionales Americanos, <https://directorio.sre.gob.mx/index.php/oficinas-centrales/direccion-general-de-organismos-y-mecanismos-regionales-americanos>

SICA, La integración centroamericana, <https://www.sica.int/integracion/proceso>, Recuperado 8 septiembre 2019.

SRE, Alianza del Pacífico, <https://www.gob.mx/sre/es/acciones-y-programas/alianza-del-pacifico-8786>, Recuperado 20 mayo 2019.

Starr, Pamela, “¿Qué tipo de presidente será López Obrador”, en *The New York Times ES*, 2 julio 2018, <https://www.nytimes.com/es/2018/07/02/opinion-starr-lopez-obrador-presidente-mexico-trump/>, Recuperado 20 septiembre 2019.

Tercera Ley de Newton, <http://hyperphysics.phy-astr.gsu.edu/hbasees/newt.html>, Recuperado 18 marzo 2018.

Tipos de cooperación internacional, <https://tiduscoop.wordpress.com/tipos-de-cooperacion-internacional/>, Recuperado 7 septiembre 2019.

Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), <https://www.gob.mx/tlcan>

Tratado de Montevideo de 1980, http://www.aladi.org/biblioteca/Publicaciones/ALADI/Secretaria_General/Documentos_Si_n_Codigos/Caja_062_001.pdf, Recuperado 4 de marzo 2019.

UNASUR, <https://www.unasursg.org/es/historia>, Recuperado 28 agosto 2019.

Unión de Naciones Suramericanas, <https://www.unasursg.org/>

Unión Europea, “Un mercado interior único sin fronteras”, https://europa.eu/european-union/topics/single-market_es, Recuperado 6 mayo 2019.

UNOSSC, *Acerca de UNOSSC*, Nueva York, United Nations Office for South-South Cooperation, <https://www.unsouthsouth.org/acerca-de/acerca-de-la-unossc/?lang=es>, Recuperado 17 septiembre 2019.

Venezolanos, la migración más grande en la historia de Colombia, <https://www.eltiempo.com/especiales/migracion-de-venezolanos-en-colombia-cifras-e-historias-de-vida-72946>, Recuperado 6 agosto 2019.

ENTREVISTAS

- Carreño, Eduardo, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, entrevista en Santiago de Chile, 20 junio 2019.
- López Giral, Dorotea, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, entrevista en Santiago de Chile, 18 junio 2019.
- López Varas, Miguel Ángel, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, entrevista en Santiago de Chile, 14 junio 2019.
- Oyarzún, Lorena, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, entrevista en Santiago de Chile, 31 julio 2019.
- Vidarte Arévalo, Oscar, Instituto de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), entrevista en Lima, Perú, 5 diciembre 2018.